



LOS EVANGELIOS

2000 DUDAS RESUELTAS

JORGE LORING, S. I.

PLANETA+TESTIMONIO



El padre Loring, S. I., nació en Barcelona, pasó su juventud en Madrid y lo que tiene de jesuita es andaluz. Se ordenó sacerdote a los treinta y tres años y lleva buena parte de su

vida residiendo en Cádiz. Durante veinticinco años ha sido capellán de las grandes factorías navales de la bahía gaditana, donde ha expuesto algunas de las ideas que ha dado a conocer en sus libros. Su obra *Para salvarte* ha tenido tal aceptación que ha superado largamente el millón de ejemplares en España, sin contar con las ediciones que se han hecho en México, Perú y Chile. También ha sido traducido al inglés, al árabe y al hebreo. Ha pronunciado miles de conferencias a lo largo de su vida, a las que se calcula que han asistido más de un millón y medio de personas. Renombrado especialista en la Sábana Santa, lleva más de treinta años estudiando el tema. En la colección Planeta Testimonio ha publicado, con gran éxito, *Motivos para creer* y *La Sábana Santa, dos mil años después*.

PLANETA+TESTIMONIO

LOS EVANGELIOS

2000 DUDAS RESUELTAS

LOS EVANGELIOS

2000 DUDAS RESUELTAS

JORGE LORING, S. I.

Traducción de
JUAN LEAL, S. I.

 Planeta

Colección PLANETA + TESTIMONIO
Dirección: Álex Rosal

© Jorge Loring, S. I., 2002
© por la traducción, Juan Leal, S. I., 1962, con
la autorización del padre Jorge Loring, S. I.
© Editorial Planeta, S. A., 2002
Còrsega, 273-279, 08008 Barcelona
(España)

Realización de la cubierta: Departamento
de Diseño de Editorial Planeta

Ilustración de la cubierta: detalle de pintura
mural de Fra Angelico, Museo de San Marcos,
Florencia (© Erich Lessing/Album)

Primera edición: setiembre de 2002

Depósito Legal: B. 32.608-2002

ISBN 84-08-04467-2

Composición: Víctor Igual, S. L.

Impresión: A&M Gráfico, S. L.

Encuadernación: Lorac Port, S. L.

Printed in Spain - Impreso en España

Este libro no podrá ser reproducido, ni total
ni parcialmente, sin el previo permiso escrito
del editor. Todos los derechos reservados

ÍNDICE

Introducción	7
EVANGELIO DE SAN MATEO	9
EVANGELIO DE SAN MARCOS	139
EVANGELIO DE SAN LUCAS	219
EVANGELIO DE SAN JUAN	341

INTRODUCCIÓN

Desde hace muchos años he deseado publicar este libro, pues al leer el Evangelio echaba de menos notas explicativas en puntos que yo no entendía o necesitaban aclaración. Esto me hizo ir reuniendo fichas con notas explicativas del Evangelio de distintos autores. Hoy veo cumplido mi deseo al publicar en la colección Planeta Testimonio este libro. He recogido las mejores notas que he encontrado en varios autores y que me han parecido interesantes para el pueblo. Entre ellos destacan los siguientes: AFEBE, Ausejo, Ballesster, Bover, Casa de la Biblia, EUNSA, Fuenterrabía, Iglesias, Jansen, Biblia de Jerusalén, Biblia Latinoamericana, Leal, Martín Nieto, Martín Sánchez, Mateos-Schökel, Nácar-Colunga, Petisco, Straubinger, Torres Amat.

La traducción es del padre Juan Leal, S.I., que fue profesor de Nuevo Testamento en la Facultad de Teología de Granada. Si alguien echa de menos la explicación de algún versículo, que me lo indique, y lo tendremos en cuenta para sucesivas ediciones de este libro.

Se me puede escribir a estas direcciones:

Apartado 2564, 11080 Cádiz.

Correo electrónico: jorgeloring@telefonica.net

JORGE LORING, S.I.

EVANGELIO DE SAN MATEO

He aquí las noticias clásicas que nos da San Jerónimo, en el siglo IV, y que recogió de fuentes muy seguras en su catálogo sobre los escritores eclesiásticos (Ml. 23, 643-646).

«Mateo, por nombre también Leví, de publicano fue hecho apóstol y fue el primero que escribió el Evangelio de Cristo en lengua hebrea, estando todavía en Judea y para bien de los cristianos judíos. Quién fue el que lo tradujo al griego no es suficientemente claro. El texto hebreo se conservaba hasta el presente en la biblioteca de Cesarea.»

San Jerónimo distingue el original hebreo o arameo, la lengua que se hablaba en Palestina en tiempo del Señor, y la traducción griega, que ha llegado hasta nosotros. Del original hebreo hace autor al apóstol San Mateo y dice que escribió el primero estando todavía en Judea y para los cristianos provenientes del judaísmo. Esto quiere decir que San Mateo escribió muy pronto, antes de que él saliera fuera de Palestina. La salida de los apóstoles se suele poner en torno al año 44. No nos equivocamos si decimos que San Mateo escribió entre el 40 y el 50.

Todos los autores antiguos —y entre ellos San Jerónimo, que menciona el original arameo— consideran a San Mateo como autor de la traducción griega que ha llegado a nosotros. Esto quiere decir que entre el griego y el arameo había una conformidad sustancial. Ya San Jerónimo dice que no conocía al traductor. Los antiguos se permitían más libertad que nosotros en sus traducciones. Parece que el traductor de San Mateo se permitió cambiar el orden del original ara-

meo e incluso introducir materia nueva. No hay motivo para fijar la traducción después del año 70, como han pretendido algunos críticos, a saber, entre los años 80-90. El mundo judío que refleja nuestro Evangelio griego es anterior a la catástrofe del año 70. La misma oscuridad con que describe la ruina de Jerusalén se explica mejor si se escribió antes de los acontecimientos.

El carácter propio de este primer Evangelio es esencialmente doctrinal. De aquí la importancia que tienen en él los discursos del Señor, las parábolas y sus enseñanzas en general. Toda la tradición cristiana ha apreciado extraordinariamente este Evangelio por su valor y su contenido esencialmente ascético. El programa del cristianismo está admirablemente sintetizado en el Sermón del Monte.

Este Evangelio tiene también un sentido particularmente eclesial, porque sigue muy bien la línea jerárquica de la Iglesia y, en especial, de la fundación del primado de San Pedro. San Mateo es el evangelista de las grandes concepciones y por eso se interesa menos por las notas individuales de los personajes o las circunstancias pequeñas de los hechos históricos, como son el lugar, el tiempo, el orden. En su lenguaje y mentalidad es el más judío de todos.

CAPÍTULO I

Genealogía de Jesús

¹ Genealogía de Jesucristo, hijo de David, hijo de Abraham.

² Abraham engendró a Isaac, Isaac a Jacob, Jacob a Judá y a sus hermanos, ³ Judá con Tamar engendró a Fares y a Zara, Fares a Esrom, Esrom a Aram, ⁴ Aram a Aminadab,

1:1 San Mateo fue el primero en escribir el Evangelio, por los años cuarenta de la era cristiana. Lo compuso en lengua aramea o siríaca para los judíos de Palestina que usaban aquel idioma. Más tarde, este Evangelio, cuyo texto arameo se ha perdido, fue traducido al griego.

El fin que San Mateo se propuso fue demostrar que Jesús es el Mesías prometido. [...] Por eso comienza su Evangelio con la genealogía de Jesús, comprobando con esto que Él, por su padre adoptivo San José, desciende legalmente en línea recta de David y Abraham (Straubinger).

Genealogía: entre los judíos era fácil conocer el árbol genealógico porque se interesaban mucho por sus ascendientes, y más los que pertenecían a la clase sacerdotal o real. La lista no es completa. Está hecha a base de tres grupos de catorce nombres cada uno. El fin de la genealogía es demostrar que Jesús descendía de Abraham y de David, según exigía su oficio de Mesías (Leal).

1:2 *Abraham engendró:* el árbol genealógico se conservaba con todo cuidado, pues según ese árbol las personas se constituían en sujetos de derechos y obligaciones (EUNSA).

1:3 Las mujeres no entran, de ordinario, en las genealogías; pero el evangelista menciona algunas recordadas por la Escritura por ser extranjeras y para mostrar cómo el Mesías no era extraño a los gentiles (Nácar-Colunga).

Aminadab a Naasón, Naasón a Salmón, ⁵ Salmón con Rahab engendró a Booz, Booz con Rut engendró a Obed, Obed a Jesé, ⁶ y Jesé engendró al rey David.

David engendró a Salomón con la que fue de Urías, ⁷ Salomón engendró a Roboam, Roboam a Abía, Abía a Asá, ⁸ Asá a Josafat, Josafat a Joram, Joram a Ocías, ⁹ Ocías a Joatam, Joatam a Acaz, Acaz a Ezequías, ¹⁰ Ezequías a Manasés, Manasés a Amós, Amós a Josías. ¹¹ Josías engendró a Jeconías y a sus hermanos en el destierro de Babilonia.

¹² Después del destierro de Babilonia, Jeconías engendró a Salatiel, Salatiel a Zorobabel. ¹³ Zorobabel engendró a Abiud, Abiud a Eliacim, Eliacim a Azor, ¹⁴ Azor a Sadoc, Sadoc a Aquim, Aquim a Eliud, ¹⁵ Eliud a Eleazar, Eleazar a Matán, Matán a Jacob, ¹⁶ y Jacob a José, el marido de María, de la cual nació Jesús, el que es Cristo.

¹⁷ Por tanto, todas las generaciones desde Abraham hasta

1:5 *Rut*: en las genealogías se nombran cuatro mujeres extranjeras, Tamar, Rahab, Betsabé y Rut, como símbolo de que la salvación divina abarca a toda la humanidad (EUNSA).

1:8 Omite tres reyes para obtener el número catorce (Nácar-Colunga).

1:11 *En el destierro de Babilonia*: con este hecho se cumple la amenaza de los profetas al pueblo de Israel como castigo de su infidelidad (EUNSA).

1:16 Tanto en Mateo como en Lucas la genealogía de Jesús es, propiamente, la de José; por él, padre legal de Jesús, pasan a éste los derechos de descendiente de David. Para los evangelistas, como para los judíos de su tiempo, la «descendencia» era un valor perteneciente más al campo jurídico que al biológico (Iglesias).

El que es: lit. el llamado Cristo. Semitismo que indica realidad. Jesús es el Cristo o Mesías prometido (Leal).

1:17 *Catorce generaciones*: la serie de las personas no está completa, pero esto importa poco para la verdad que pretende establecer: la unión de Jesús con David y Abraham (Nácar-Colunga).

David, catorce; desde David hasta la cautividad de Babilonia, catorce, y desde la cautividad de Babilonia hasta Cristo, catorce.

Las dudas de San José

¹⁸ La concepción de Jesucristo fue de esta manera: María, su madre, estaba desposada con José, y, antes de que ellos conviviesen, concibió por obra del Espíritu Santo. ¹⁹ Y José, su esposo, como era justo y no quería denunciarla, resolvió repudiarla privadamente. ²⁰ Él tenía este plan, cuando se le apareció en sueños un ángel del Señor, que le dijo: «José, hijo de David, no temas retener a María, tu esposa, porque lo que ella ha concebido es del Espíritu Santo. ²¹ Dará a luz un hijo y le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados.» ²² Y todo esto sucedió para que se cumpliese lo que había dicho el Señor por el profeta:

²³ *He aquí que la virgen concebirá y dará a luz un hijo, al cual*

1:18 *Desposada*: casada o prometida. *Conviviesen*: eufemismo para indicar que José no tuvo parte en la concepción del niño. *Antes de que*: con sentido puramente afirmativo, según el uso semita. Prescinde de lo que sucedió después (Leal).

Los desposorios judíos suponían un compromiso tan real que al prometido se le llamaba ya «marido» (Jerusalén).

1:19 *No quería denunciarla*: alude a la obligación de los maridos de delatar a sus mujeres adúlteras (Torres Amat).

1:20 *Retener*: la traducción supone que los dos esposos vivían ya bajo el mismo techo y que habían celebrado el matrimonio (Leal).

Reconocer como esposa (Iglesias).

1:21 *Porque él salvará*: el nombre de Jesús significa «salvador» (EUNSA).

1:23 *La virgen concebirá*: el signo milagroso que da Dios de que ha llegado la salvación es que una mujer que es virgen, sin dejar de serlo, es también madre (EUNSA).

llamarán por nombre Emmanuel, que significa: Dios con nosotros. ²⁴ Cuando José despertó del sueño, hizo como le había mandado el ángel del Señor, y retuvo a su esposa. ²⁵ Y no la conocía hasta que dio a luz un hijo, al cual puso por nombre Jesús.

CAPÍTULO II

La adoración de los Magos

¹ Después que nació Jesús en Belén de Judea, en tiempo del rey Herodes, se presentaron en Jerusalén unos sabios de Oriente, ² que preguntaban: «¿Dónde está el rey de los judíos, que ha nacido? Pues hemos visto su estrella en el Orien-

1:24 *Hizo como le había mandado el ángel*: el ángel explica a José el misterio de la concepción virginal y le notifica el papel que le corresponde en la Historia de la Salvación (Martín Nieto).

1:25 *Y no la conocía*: imperfecto de duración, que indica la vida virginal de los castísimos esposos. *Conocer* es verbo eufemístico. Toda la frase es puramente afirmativa, según el estilo bíblico, y prescinde de la vida posterior al nacimiento del Niño (Leal).

Hasta que: no significa que después sí. Desde el siglo VII (Concilio de Letrán en el año 649) queda fija la fórmula «María virgen antes del parto, en el parto y después del parto» (DS 503) (Iglesias).

2:1 *Herodes*: reinó desde el 714 al 750 de la fundación de Roma. *Sabios*: lit. magos, consejeros de los reyes en las cortes de Oriente. *Oriente*: la región al este del Jordán, como Arabia (Leal).

Mago es el nombre que entre los persas y caldeos se daba a los hombres doctos que cultivaban las ciencias, especialmente la astronomía (Straubinger).

2:2 *Hemos venido a adorarlo*: estos sabios dan cumplimiento a los oráculos de los profetas según los cuales los pueblos paganos rendirían homenaje al Mesías (Casa de la Biblia).

te y hemos venido a adorarlo.» ³ Al enterarse, el rey Herodes se turbó, y con él toda Jerusalén. ⁴ Convocó a todos los príncipes de los sacerdotes y escribas del pueblo, y les preguntaba dónde debía nacer el Mesías. ⁵ Ellos le respondieron: En Belén de Judea, porque así está escrito por el profeta:

⁶ Y tú, Belén, tierra de Judá,
no eres la más pequeña entre las principales ciudades de Judá,
porque de ti ha de salir un guía,
Pastor de mi pueblo, Israel

⁷ Luego Herodes llamó en privado a los Magos, se informó de ellos diligentemente sobre el tiempo de la aparición de la estrella ⁸ y los envió a Belén, diciendo: «Id e informaos con exactitud sobre el niño. Y cuando lo encontréis, avisadme para que yo vaya también a adorarlo.» ⁹ Ellos, después de oír al rey, se pusieron en camino. Y he aquí que la estrella, la que vieron en el Oriente, les precedía, hasta que llegó y se paró encima de donde estaba el niño. ¹⁰ Al ver la estrella se alegraron grandemente. ¹¹ Entraron en la casa y

2:3 *Herodes se turbó*: con la noticia de que había nacido un peligroso competidor de su dinastía (Bover).

Escribas: los maestros y juristas judíos.

2:5 *Profeta*: Miqueas 5:2 (Leal).

Se refiere a la profecía de Miqueas 5, 1 (EUNSA).

2:7 *Se informó de ellos diligentemente*: el nacimiento de Jesús, que fue probablemente el año 748 de Roma; unos seis años antes de la era vulgar (Bover).

2:8 *A adorarlo*: Herodes pretendía saber con exactitud dónde estaba el niño no para adorarle, como decía, sino para librarse de él (EUNSA).

2:11 *La casa*: que había sucedido a la cueva. Los Magos vinieron varios meses después del nacimiento (Leal).

Le ofrecieron dones: la tradición ha visto simbolizados, en el oro, la

vieron al niño con María, su madre. Y postrados lo adoraron. Abrieron sus tesoros y le ofrecieron dones: oro, incienso y mirra. ¹² Avisados en sueños de que no volviesen a Herodes, se volvieron por otro camino a su tierra.

La huida a Egipto

¹³ Después que se marcharon, un ángel del Señor se aparece durante el sueño a José y le dice: «Levántate, toma al niño y a su madre, huye a Egipto, y estate allí hasta que yo te diga: porque Herodes va a buscar al niño para matarlo.»

¹⁴ Él se levantó, tomó al niño y a su madre por la noche y partió para Egipto, ¹⁵ y allí permaneció hasta la muerte de Herodes: para que se cumpliese lo que el Señor había dicho por medio del profeta: *De Egipto llamé a mi hijo.*

El degüello de los Inocentes

¹⁶ Cuando Herodes vio que había sido burlado por los Magos, se enfureció mucho y mandó matar a todos los ni-

realeza; en el incienso, su divinidad, y en la mirra, su humanidad (Martín Nieto).

2:12 *Por otro camino*: entrando en el desierto que se extiende al este de Belén en pocas horas pudieron llegar al mar Muerto y al Jordán, y desde allí a su tierra (Bover).

2:13 *A Egipto*: en dos o tres días pudieron alcanzar la frontera (Iglesias).

2:14 *Partió para Egipto*: no es muy segura la tradición que señala a Matarieh, no lejos de El Cairo, como refugio de la Sagrada Familia (Bover).

2:15 *Hasta la muerte de Herodes*: como la muerte de Herodes siguió de cerca a la matanza de los Inocentes, no hubo de ser muy larga la permanencia de la Sagrada Familia en Egipto (Bover).

2:16 En una población como Belén las víctimas serían unas quince o veinte (Ausejo).

ños que había en Belén y en sus contornos, de dos años para abajo, según el tiempo que cuidadosamente había averiguado de los Magos. ¹⁷ Entonces se cumplió lo que había dicho el profeta Jeremías:

¹⁸ *Un clamor se ha oído en Rama.*

Llanto y gemido grande:

Raquel que lloraba a sus hijos,

y no quería ser consolada

porque ya no existen.

La vuelta de Egipto

¹⁹ Muerto Herodes, un ángel del Señor se aparece durante el sueño a José en Egipto ²⁰ y le dice: «Levántate, toma al niño y a su madre y vuelve a tierra de Israel: porque han muerto los que buscaban la vida del niño.» ²¹ Él se levantó, tomó al niño y a su madre y entró en tierra de Israel. ²² Pero, habiendo oído que Arquelao reina en Judea en lugar de su

Matar: los reyes orientales eran dueños de la vida y hacienda de sus súbditos. Herodes mató a tres hijos y a su primera mujer (Leal).

2:17 *Jeremías:* 31:15, pinta al pueblo judío en la persona de Raquel y llorando en el momento de la deportación a Babilonia. Aquel llanto de los desterrados figuraba el llanto de las madres betlemitas (Leal).

2:18 *Un clamor:* el evangelista expresa un suceso que debió de causar igual consternación en el pequeño lugar de Belén (Nácar-Colunga).

Rama: ciudad a ocho kilómetros al norte de Jerusalén (Leal).

2:22 *Arquelao:* había sucedido a su padre; pero sólo en la provincia de Judea, y con el título de tetrarca (Nácar-Colunga).

Judea: provincia meridional de Palestina. *Galilea* le tocó a Herodes Antipas, otro hijo de Herodes Magno y más pacífico, que es el que figura en la Pasión del Señor (Leal).

padre Herodes, temió ir allí; y avisado durante el sueño se retiró a la región de Galilea.

El establecimiento en Nazaret

²³ Y fue a habitar a una ciudad llamada Nazaret; para que se cumpliera lo que habían dicho los profetas:

Será llamado Nazareno.

CAPÍTULO III

La predicación de Juan

¹ Y en aquellos días aparece Juan el Bautista predicando en el desierto de Judea ² y diciendo: «Arrepentíos, porque ha llegado el reino de los cielos.» ³ Porque éste es aquel de quien habló el profeta Isaías cuando dijo:

*Voz del que clama en el desierto:
Preparad el camino del Señor,
enderezad sus senderos.*

2:23 *Nazaret*: era un pueblecito pequeño y desconocido de Israel (EUNSA).

3:1 *En el desierto*: región montañosa y desolada que se extiende entre el yugo montañoso central de Palestina y la depresión del Jordán y del mar Muerto (Jerusalén).

3:2 *El reino de los cielos*: que Cristo vino a predicar tiene ahora su principio en la tierra, pero ha de tener su término en el cielo (Martín Sánchez).

⁴ Y Juan tenía su vestido de pelos de camello y un cinturón de piel en torno a su cintura: su alimento eran langostas y miel silvestre. ⁵ Jerusalén y toda Judea y toda la región del Jordán venía a él ⁶ y eran bautizados por él en el río Jordán, confesando sus pecados.

⁷ Viendo a muchos fariseos y saduceos que venían a su bautismo, les dijo: «Raza de víboras, ¿quién os ha enseñado a huir del castigo que os espera? ⁸ Haced, pues, fruto digno de penitencia, ⁹ y no penséis decir entre vosotros: tenemos por padre a Abraham. Porque yo os aseguro que puede Dios sacar de estas piedras hijos de Abraham. ¹⁰ Ya está el hacha aplicada a la raíz de los árboles: todo árbol que no produzca buen fruto va a ser cortado y arrojado al fuego. ¹¹ Yo os

3:4 *Langostas y miel*: era la comida de la gente pobre (Torres Amat).

3:6 *Eran bautizados*: el bautismo de Juan no tenía el poder de perdonar los pecados como el bautismo cristiano, sacramento (EUNSA).

3:7 *Fariseos*: miembros del partido conservador entre los judíos. *Saduceos*: miembros del partido liberal y de tendencias paganas (Leal).

Los saduceos eran materialistas y negaban la vida futura (Martín Nieto).

Del castigo: lit. de la ira, que en el lenguaje bíblico es lo mismo que castigo divino (Leal).

3:8 *Fruto*: conjunto de buenas obras exigidas por un arrepentimiento serio (Iglesias).

3:10 *El hacha...*: imagen para expresar la proximidad del castigo contra los que no hagan penitencia (Leal).

Arrojado al fuego: no es suficiente pertenecer al pueblo elegido, sino que es preciso dar el buen fruto de una vida santa (EUNSA).

3:11 *Llevar las sandalias*: entre los orientales hay la costumbre de que el criado lleve el calzado de su amo al entrar en una casa o en el Templo (Torres Amat).

En Espíritu Santo y fuego: se opone al bautismo de pura agua. El bautismo de Cristo obra *ex opere operato*, porque tiene la fuerza (*fuego*) del Espíritu Santo, que es Dios (Leal).

bautizo con agua para penitencia; pero el que viene detrás de mí, es más poderoso que yo. No soy digno de llevar las sandalias: él os bautizará en Espíritu Santo y fuego: ¹² en la mano tiene su biello y va a limpiar su era; y reunirá su trigo en el granero y la paja la quemará con fuego inextinguible.»

Bautismo de Jesús

¹³ Entonces Jesús viene desde Galilea al Jordán, a Juan, para ser bautizado por él. ¹⁴ Pero Juan se le oponía, diciendo: «Yo necesito ser bautizado por ti, y ¿tú vienes a mí?» ¹⁵ Jesús respondió y le dijo: «Deja ahora: porque así nos conviene cumplir toda justicia.» Entonces le dejó. ¹⁶ Después que Jesús fue bautizado, salió en seguida del agua, se le abrió el cielo, y vio bajar, como una paloma, el Espíritu de Dios, y posarse sobre él. ¹⁷ Y una voz que decía desde los cielos: «Éste es el Hijo mío, el predilecto; en él he puesto mi complacencia.»

3:12 Toda la imagen expresa la división que habrá en el pueblo judío con motivo de la venida del Mesías: unos lo recibirán y otros lo rechazarán (Leal).

La paja: no significa primariamente acciones malas, sino huecas y vacías, es decir, una vida carente de servicio a Dios y a los hombres (EUNSA).

3:13 *Para ser bautizado*: Jesús, como impecable que era, no tenía necesidad de recibir el bautismo de Juan. Quiso ser bautizado para dar ejemplo (Fuenterrabía).

3:14 *¿Tú vienes a mí?*: los planes de Dios disponían que Jesús se anonadase hasta someterse a la autoridad de otros hombres (EUNSA).

3:15 *Toda justicia*: la voluntad del Padre (Martín Nieto).

3:17 *El predilecto*: el artículo se refiere a un hijo único, absolutamente distinto, por su condición divina, de los demás hombres (EUNSA).

CAPÍTULO IV

El ayuno y las tentaciones

¹ Entonces Jesús fue conducido por el Espíritu al desierto para ser tentado por el diablo. ² Ayunó cuarenta días y cuarenta noches y después sintió hambre. ³ Acercósele el tentador y le dijo: «Si eres hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en panes.» ⁴ Mas él respondió y dijo: «Escrito está:

*No sólo de pan vive el hombre,
sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.»*

⁵ El diablo lo lleva entonces consigo a la ciudad santa, lo pone sobre el pináculo del templo ⁶ y le dice: «Si eres hijo de Dios, échate abajo, porque escrito está:

4:1 *Para ser tentado*: Cristo quiso pasar por la tentación para asemejarse en todo a nosotros menos en el pecado (Martín Sánchez).

4:2 *Ayunó cuarenta días*: la Iglesia sigue las huellas de Jesús al establecer anualmente el tiempo de ayuno cuaresmal (EUNSA).

4:3 *Acercósele el tentador*: la escena de las tentaciones pudo suceder de forma exterior y sensible o de forma interior e imaginativa, sin desplazamientos físicos (Leal).

Si eres hijo de Dios: las tres tentaciones son en realidad una sola, pues la pretensión del tentador es hacer que Jesús reniegue de su condición de Hijo de Dios (Casa de la Biblia).

4:4 *No sólo de pan vive el hombre*: la respuesta de Jesús es un acto de confianza en la providencia paternal de Dios (EUNSA).

4:6 *Escrito está*: el cristiano debe estar alerta ante falsas argumentaciones que pretenden basarse en la Sagrada Escritura. Cualquier interpretación que no esté concorde con la doctrina contenida en la Tradición de la Iglesia debe ser rechazada (EUNSA).

*Él dará órdenes a sus ángeles en favor tuyo,
y te tomarán en sus manos
para que tu pie no tropiece en una piedra.»*

⁷ Jesús le decía: «También está escrito: *No tentarás al Señor, tu Dios.*»

⁸ De nuevo lo lleva consigo al diablo a un monte muy alto, le muestra todos los reinos del mundo y la gloria de ellos, ⁹ y le dice: «Te daré todas estas cosas si, postrado en tierra, me adoras.» ¹⁰ Jesús le dice entonces: «Retírate, Sátanás, porque escrito está:

Adorarás al Señor tu Dios y a él sólo servirás.»

¹¹ El diablo le deja; entonces se acercaron los ángeles y le servían.

Jesús se marcha a Galilea

¹² Cuando oyó que Juan había sido entregado, se retiró a Galilea, ¹³ y, dejando a Nazaret, vino a habitar en Cafar-

4:7 *No tentarás*: tentar a Dios es exponerse presuntuosamente a un peligro innecesario (EUNSA).

4:8 *A un monte*: probablemente el monte mismo de la Cuarentena, donde Jesús había pasado los cuarenta días (Bover).

4:10 *Servirás*: darás culto (Iglesias).

4:11 *Los ángeles y le servían*: contra las tentaciones Dios nos ha dado unos poderosos defensores a los que debemos invocar, los ángeles custodios (EUNSA).

4:13 *Cafarnaum*: al noroeste del mar de Galilea (Iglesias).

naum, que está junto al mar, en los términos de Zabulón y Neftalí, ¹⁴ para que se cumpliera lo que había dicho el profeta Isaías:

¹⁵ *Tierra de Zabulón y tierra de Neftalí,
camino del mar, al otro lado del Jordán,
Galilea de los gentiles,*

¹⁶ *el pueblo sentado en tinieblas,
vio una luz grande,
y para aquellos que estaban sentados en la región y sombra
se levantó una luz.* [de la muerte]

¹⁷ Desde entonces comenzó Jesús a predicar y a decir: «Arrepentíos, porque el reino de los cielos ha llegado.»

Vocación de cuatro discípulos

¹⁸ Y caminando junto al mar de Galilea, vio a dos hermanos, a Simón, llamado Pedro, y a Andrés, su hermano, que echaban la red en el mar, pues eran pescadores, ¹⁹ y les dice: «Venid en pos de mí, y os haré pescadores de hombres.» ²⁰ Y ellos, en seguida, dejando las redes, le siguieron. ²¹ Y continuando desde allí vio otros dos hermanos, a Santiago, hijo del Zebedeo, y a su hermano Juan, que estaban com-

4:14 *Lo que había dicho el profeta Isaías:* 8:23-9:1 (EUNSA).

4:17 *Reino de los cielos:* reino de Dios. Los judíos no pronunciaban el nombre de Dios (Biblia Latinoamericana).

4:18 *Vio a dos hermanos:* antes de comenzar el anuncio del reino, Jesús reúne un grupo de discípulos (Casa de la Biblia).

4:19 *Venid en pos de mí:* los vinculó a su persona (Iglesias).

4:20 *En seguida:* Dios pasa y llama. Si no se le responde al instante, Él puede seguir su camino y nosotros perderlo de vista (EUNSA).

poniendo sus redes en la barca con Zebedeo, su padre, y los llamó. ²² Y ellos, en seguida, dejando la barca y a su padre, le siguieron.

Predica por toda Galilea

²³ Y recorría Jesús toda la Galilea, enseñando en las sinagogas de ellos y predicando el evangelio del reino y curando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo.

El auditorio del Sermón del Monte

²⁴ Y su fama se extendió por toda la Siria: y le presentaron a todos los que padecían diversas enfermedades y sufrimientos, endemoniados, lunáticos y paralíticos, y los curó. ²⁵ Y le siguieron muchas turbas de Galilea, Decápolis, Jerusalén y Judea, y del otro lado del Jordán.

4:22 *Le siguieron*: el atractivo de esta llamada es tan fuerte que los hace capaces de romper los lazos familiares y sociales (Casa de la Biblia).

4:23 *Sinagogas*: lugares de oración y predicación. *El templo* era también lugar de sacrificios y uno solo en todo Israel (Leal).

4:24 *Lunáticos*: los que padecían afecciones de tipo epiléptico que, según la opinión vulgar, dependían de las fases de la luna (EUNSA).

4:25 *Decápolis*: diez ciudades federadas y autónomas en el lado izquierdo del Jordán y de cultura griega (Leal).

CAPÍTULO V

Las bienaventuranzas

¹ Viendo a las turbas, subió al monte, y, habiéndose sentado, se llegaron a él sus discípulos. ² Abrió sus labios y les enseñaba diciendo:

³ «Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.

⁴ »Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados.

⁵ »Bienaventurados los mansos, porque ellos poseerán la tierra.

⁶ »Bienaventurados los que tienen hambre y sed de la justicia, porque ellos serán hartos.

⁷ »Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.

⁸ »Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

5:1 *Viendo a las turbas*: los oyentes fueron no sólo los discípulos habituales, sino también otros ocasionales (Bover).

5:2 *Les enseñaba*: el Sermón de la Montaña es la carta magna del reino mesiánico (Fuenterrabía).

5:3 *Bienaventurados*: bajo diversas formas se expresa siempre la misma bienaventuranza, que es la participación en la vida y alegría de Dios. El sujeto es también siempre el mismo bajo diversas expresiones: los que se someten aceptando el plan de salvación divino (Leal).

Pobres de espíritu: son los que no tienen apego a las riquezas.

5:4 *Consolados*: Dios los consolará (Iglesias).

5:5 *Los mansos*: no sólo los que reprimen la ira, sino también los que sufren la adversidad con resignación (Bover).

5:6 *Justicia*: santidad propia del reino de los cielos (Bover).

5:8 *Verán a Dios*: a los diferentes grados de limpieza de corazón responden los diferentes modos de ver a Dios (Bover).

⁹ »Bienaventurados los pacíficos, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

¹⁰ »Bienaventurados los perseguidos por causa de justicia, porque de ellos es el reino de los cielos.

¹¹ »Bienaventurados seréis cuando os injuriaren y persiguieren y dijeren todo mal contra vosotros mintiendo, por causa mía: ¹² alegraos y regocijaos, porque será grande vuestra recompensa en los cielos. Así persiguieron a los profetas que os precedieron.»

La perfección de los discípulos

¹³ «Vosotros sois la sal de la tierra. Pero si la sal pierde su fuerza, ¿con qué se salará? Para nada sirve ya, sino para que arrojada fuera sea pisada por los hombres. ¹⁴ Vosotros sois la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad que está sobre un monte. ¹⁵ Ni se enciende una lámpara y se pone bajo el celemín, sino que se coloca sobre el candelero, para que dé luz a todos los de la casa. ¹⁶ Que brille así vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras obras buenas y glorifiquen a vuestro Padre, el de los cielos.»

5:9 *Pacíficos*: con sentido activo de pacificadores (Leal).

5:10 *Por causa de justicia*: por ser fieles a Dios (Iglesias).

5:12 *Alegraos*: la vida cristiana no es tarea fácil, pero vale la pena por la plenitud de vida que promete el Hijo de Dios (EUNSA).

5:13 *Sois la sal de la tierra*: cada cristiano ha de luchar por su santificación personal, pero también por la santificación de los demás (EUNSA).

5:15 *Celemín*: pequeño mueble de tres o cuatro patas (Jerusalén).

5:16 *Glorifiquen*: lo reconozcan como el Dios verdadero (Iglesias).

Perfección del Evangelio sobre la ley

¹⁷ «No penséis que he venido a abolir la ley o los profetas. No he venido a abolir, sino a perfeccionar. ¹⁸ Porque en verdad os digo: antes pasarán el cielo y la tierra que pasen una jota o un ápice de la ley sin que todo se cumpla. ¹⁹ Por tanto, todo el que quebrantare uno de estos mandamientos, los más pequeños, y enseñare así a los hombres, será el más pequeño en el reino de los cielos; pero el que los cumpliera y enseñare, éste será grande en el reino de los cielos. ²⁰ Porque os digo que si vuestra justicia no fuere más que la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos.

²¹ »Habéis oído que se dijo a los antiguos: *No matarás*. Quien matare será reo de condenación. ²² Pero yo os digo: Todo el que se enfada con su hermano, será reo ante el tribunal. Y quien dijere a su hermano *raca*, responderá ante el sanedrín. Y quien le dijere necio, responderá con la *gehenna* del fuego. ²³ Si fueres al altar para hacer tu ofrenda y allí

5:17 *No he venido a abolir, sino a perfeccionar: la ley* (Martín Sánchez).

5:18 *Una jota: yod*; se trata de los rasgos más pequeños del alfabeto hebreo (Jerusalén).

5:20 *Justicia*: observancia de la ley (Iglesias).

5:21 *Se dijo a los antiguos*: Jesús alude a la lectura bíblica que se hacía cada sábado en las sinagogas (Biblia Latinoamericana).

No matarás: la antigua ley sólo castigaba el homicidio externo y de obra: Cristo condena el homicidio interno de ira y de palabra (*raca*, *necio*). Cristo ha venido a perfeccionar o completar el quinto mandamiento. La idea general de que viene a completar la ley se ejemplariza y expresa dramáticamente (*tribunal*: local; *sanedrín*: tribunal supremo; *gehenna*: pena suprema) (Leal).

5:22 *Gehenna*: infierno; suplicio eterno de los condenados (Iglesias).

te acordares que tu hermano tiene algo contra ti, ²⁴ deja allí delante del altar la ofrenda y ve primero a reconciliarte con tu hermano; luego vuelve y presenta tu ofrenda. ²⁵ Haz pronto la paz con tu adversario, mientras estás con él en el camino; no sea que te entregue al juez y el juez al guardia y seas encarcelado. ²⁶ En verdad te digo que no saldrás de allí mientras no pagues el último céntimo.

²⁷ »Habéis oído que se dijo: *No adulterarás*. ²⁸ Pero yo os digo: todo el que mira a una mujer con deseo, ya ha adulterado en su corazón. ²⁹ Si tu ojo derecho te escandaliza, arráncalo y arrójalo lejos de ti, porque te conviene más perder uno de tus miembros antes que tu cuerpo entero sea arrojado al infierno. ³⁰ Y si tu mano derecha te escandaliza, córtala y arrójala lejos de ti, porque te conviene más perder uno de tus miembros antes que tu cuerpo entero caiga en el infierno.

5:24 *Ve primero a reconciliarte*: no quiere decir que se haya de anteponer el amor del prójimo al amor de Dios. El amor de Dios es el primer mandamiento (EUNSA).

5:26 *Mientras no pagues el último céntimo*: si no nos purificamos en la vida presente, seremos purificados después de la muerte en el purgatorio (Biblia Latinoamericana).

5:27 *No adulterarás*: la misma idea de que Cristo viene a completar la ley antigua se ejemplariza ahora con el sexto mandamiento, que no basta cumplir externamente. Se exige la perfección interna. El lenguaje es dramático y enérgico. No se exige el castigo material del ojo o de la mano (Leal).

Para muchos la fidelidad conyugal es una ley pesada y pasada de moda. Jesús pone la fidelidad entre las leyes del mundo interior (Biblia Latinoamericana).

5:29 *Te escandaliza*: peligro para nuestra salvación. *Ojo derecho*: es cualquier cosa que nos sea tan amada como nuestro ojo (Ballester).

5:30 *Te conviene más*: quiere decir Jesús que debemos apartar de nosotros, sin contemplación alguna, todo aquello que nos induce a pecar (Fuenterrabía).

³¹ »Se dijo también: *Si alguno despide a su mujer, que le dé libelo de repudio.* ³² Pero yo os digo: todo el que despide a su mujer, excepto el caso de fornicación, hace que ella adultere, y quien se casa con una repudiada, adultera.

³³ »Habéis también oído que se dijo a los antiguos: *No perjurarás, sino que cumplirás al Señor tus juramentos.* ³⁴ Pero yo os digo: No jurar de ningún modo. Ni por el cielo, porque es trono de Dios; ³⁵ ni por la tierra, porque es escabel de sus pies; ni por Jerusalén, porque es ciudad del gran rey; ³⁶ ni jures por tu cabeza, porque no puedes hacer blanco o negro un cabello. ³⁷ Sea, pues, vuestro lenguaje: Sí, sí; no, no. Lo que esto sobrepasa es del Malo.

³⁸ »Habéis oído que se dijo: *Ojo por ojo y diente por diente.* ³⁹ Pero yo os digo: No resistir al malo, sino que si alguno te hiere en la mejilla derecha, preséntale también la otra. ⁴⁰ Y al que quiere citarte a juicio y llevarse tu túnica, déjale también el manto. ⁴¹ Y si alguno te requiere para una milla, ve con él dos. ⁴² Da al que te pide y no rechaces al que quiere que tú le prestes.

5:31 *Libelo de repudio*: escrito por el cual el marido declaraba la libertad de la mujer repudiada para que pudiera contraer nuevas nupcias (EUNSA).

5:32 *Excepto el caso de fornicación*: de concubinato o convivencia ilegítima (Leal).

5:33 *Se dijo a los antiguos*: la ley de Moisés prohibía taxativamente el perjurio o violación del juramento (Éx. 20:7; Núm. 30:3; DT 23:22) (EUNSA).

5:38 *Ojo por ojo*: la ley del talión constituyó en aquellos primeros siglos, en los que imperaba la ley de la venganza, un avance ético; pues el castigo no podía ser mayor que el delito, y se cortaba la interminable cadena de venganzas (EUNSA).

5:39 *Preséntale también la otra*: no se debe entender a la letra. Lo que se prescribe, dice San Agustín, es el espíritu de dulzura, no vengarse de las injurias que nos hagan (Ausejo).

⁴³ »Habéis oído que se dijo: *Amarás a tu prójimo* y odiarás a tu enemigo. ⁴⁴ Pero yo os digo: *Amad a vuestros enemigos* y rogad por los que os persiguen, ⁴⁵ para que seáis hijos de vuestro Padre, el del cielo, que hace salir su sol sobre malos y buenos y llueve sobre justos y pecadores. ⁴⁶ Porque, si amáis a los que os aman, ¿qué mérito tenéis? ¿No hacen también esto los publicanos? ⁴⁷ Y si saludáis solamente a vuestros hermanos, ¿qué hacéis de más? ¿No hacen también esto los gentiles? ⁴⁸ Sed, pues, vosotros perfectos, como es perfecto vuestro Padre celestial.»

CAPÍTULO VI

La limosna

¹ «Mirad que no hagáis vuestra justicia delante de los hombres, para ser vistos de ellos, pues de otra suerte no tendréis recompensa ante vuestro Padre el de los cielos.

² »Por tanto, cuando hagas limosna, no lo anuncies a son de trompeta, como lo hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles para ser honrados por los hombres; en verdad os digo que tienen ya su recompensa. ³ Cuando haces limosna, que no sepa tu izquierda lo que hace tu derecha; ⁴ que tu

5:43 *Odiar*: no amar o amar menos (Iglesias).

5:44 *Amad a vuestros enemigos*: los judíos tenían la creencia de que se podía odiar a los enemigos (Martín Nieto).

5:48 *Sed perfectos*: la llamada universal a la santidad no es una sugerencia, sino un mandato de Jesucristo (EUNSA).

6:1 *Justicia*: hacer buenas obras (Iglesias).

6:4 *Limosna oculta*: huyendo de la ostentación (EUNSA).

limosna quede oculta, y tu Padre, el que ve en lo escondido, te premiará.»

La oración

⁵ «Y cuando oréis, no seáis como los hipócritas, que gustan de orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las plazas, para ser vistos de los hombres; en verdad os digo que tienen ya su recompensa. ⁶ Tú cuando ores, *entra en tu aposento, cierra la puerta y ora* a tu Padre, que está allí, en lo escondido; y tu Padre, el que ve en lo escondido, te premiará.

⁷ »Y cuando oréis, no digáis palabras inútiles, como los paganos; que se figuran van a ser oídos por su abundancia de palabras. ⁸ No los imitéis; porque sabe vuestro Padre de qué cosa tenéis necesidad antes de que vosotros le pidáis. ⁹ Vosotros oraréis de esta manera:

Padre nuestro, que estás en los cielos:
santificado sea tu nombre:

¹⁰ venga tu reino:

hágase tu voluntad,

también en la tierra como en el cielo.

6:5 *Para ser vistos*: lo que da valor a la oración es nuestra actitud interior de fe y amor a Dios (Biblia Latinoamericana).

6:6 *Entra en tu aposento*: la oración pública, en la que participan todos los fieles, es santa y necesaria; pero no puede nunca sustituir a este terminante precepto del Señor (EUNSA).

6:7 *No digáis palabras inútiles*: no censura, dice San Agustín, las oraciones largas sino la verbosidad inconsiderada y supersticiosa (Ausejo).

6:10 *Venga tu reino*: este reino es triple, en la tierra es el reino de la gracia en nuestros corazones; que la Iglesia se extienda por el mundo; y la gloria eterna que estamos esperando (Jansen).

¹¹ El pan nuestro de cada día dánosle hoy:
¹² y perdónanos nuestras deudas,
así como también nosotros perdonamos a nuestros
¹³ y no nos dejes caer en tentación, [deudores:
más líbranos del Malo.

¹⁴ «Si perdonáis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial; ¹⁵ pero si no perdonáis a los hombres, ni vuestro Padres os perdonará vuestras ofensas.»

El ayuno

¹⁶ «Y cuando ayunéis, no os pongáis tristes, como los hipócritas, que desfiguran sus rostros, para que se vea que ayunan: en verdad os digo que ya tienen su recompensa.
¹⁷ Tú, por el contrario, cuando ayunes, perfuma tu cabeza y lava tu rostro, ¹⁸ para que no te vean los hombres que yunas, sino tu Padre, el que está en lo escondido: y tu Padre, el que ve en lo escondido, te recompensará.»

6:11 *Pan*: la palabra original parece referirse al pan de nuestro sustento (Iglesias).

6:13 *No nos dejes caer en tentación*: así se expresa el que es consciente de su debilidad (Biblia Latinoamericana).

Del Malo: se refiere al diablo (Leal).

6:15 *Si no perdonáis*: es el gran principio de la moral cristiana (Nácar-Colunga).

6:16 *Para que se vea que ayunan*: el ayuno no tiene valor si buscamos más el aprecio de los demás que el de Dios (Biblia Latinoamericana).

El tesoro del cielo

¹⁹ «No atesoréis para vosotros en la tierra, donde la polilla y la herrumbre destruyen y donde los ladrones perforan los muros y roban; ²⁰ atesorad, más bien, para vosotros en el cielo, donde ni la polilla ni la herrumbre destruyen y donde los ladrones no perforan los muros ni roban; ²¹ porque donde está tu tesoro, allí estará también tu corazón.»

El ojo es la luz del cuerpo

²² «La lámpara del cuerpo es el ojo; si tu ojo está sano, todo tu cuerpo estará iluminado; ²³ pero si tu ojo estuviere enfermo, todo tu cuerpo estará en tinieblas. Si la luz que hay en ti es tinieblas, qué grandes serán las tinieblas.»

6:19 *No atesoréis*: Jesús no prohíbe enriquecerse de una forma legítima para mejorar la vida sin olvidar los bienes de nuestra alma (Jansen).

6:20 *Atesorad en el cielo*: hacer el bien sin que nadie lo sepa (Casa de la Biblia).

6:21 *Allí estará también tu corazón*: en la cultura judía, el corazón es el lugar donde se juzga y se toman decisiones (Biblia Latinoamericana).

6:22 *El ojo*: en el judaísmo y en la Biblia el ojo, como el corazón, representan la parte superior y personifican al hombre en su actitud moral y religiosa. La simplicidad del corazón o del ojo significan la entrega sin reserva a Dios. El ojo está iluminado cuando el hombre entero está en Dios, que es luz. El ojo malo es el hombre dividido entre Dios y el mundo (Leal).

No se puede servir a dos señores

²⁴ «Nadie puede servir a dos señores: porque odiará a uno y amará al otro; o seguirá a uno y despreciará al otro: no podéis servir a Dios y a las riquezas.»

La solicitud por lo temporal

²⁵ «Por esto os digo: no os angustiéis por vuestra existencia, qué comeréis o qué beberéis; ni por vuestro cuerpo, cómo vestiréis; ¿no vale la vida más que el alimento y el cuerpo más que el vestido? ²⁶ Mirad a las aves del cielo, que no siembran, ni siegan, ni reúnen en los graneros; y vuestro Padre celestial las alimenta: ¿no valéis vosotros más que ellas? ²⁷ ¿Quién de vosotros por angustiarse puede alargar un codo su existencia? ²⁸ ¿Y del vestido por qué os angustiáis? Aprended de los lirios del campo cómo crecen; no trabajan ni hilan. ²⁹ Y yo os digo que ni Salomón, en toda su gloria, se vistió como uno de ellos. ³⁰ Y si a la hierba del campo que hoy existe y mañana es arrojada al horno, así la viste Dios, ¿cuánto más a vosotros desconfiados? ³¹ No os angustiéis diciendo: ¿Qué comeremos?, ¿o qué beberemos?, ¿con qué nos vestiremos? ³² Porque todo esto buscan los gentiles, y vuestro Padre celestial sabe lo que necesitáis. ³³ Bus-

6:24 *Nadie puede servir a dos señores*: el hombre no puede dividirse entre dos fines absolutos y contrarios (EUNSA).

6:26 *Mirad a las aves*: la comparación con los pájaros no significa que debamos cruzarnos de brazos, pues Dios nos dio brazos y cerebro para usarlos (Biblia Latinoamericana).

6:27 *Codo*: longitud de días (Iglesias).

Su existencia: la vida mejor que la estatura (Leal).

6:33 *Y su justicia*: el reino y sus exigencias (Iglesias).

cad primero el reino [de Dios] y su justicia, y todas estas cosas se os darán por añadidura. ³⁴ No os angustiéis por el día de mañana, porque el día de mañana se cuidará de sí: bástale a cada día su trabajo.»

CAPÍTULO VII

El juicio temerario

¹ «No juzguéis, para que no seáis juzgados, ² porque con el juicio que juzgareis, seréis juzgados, y con la medida con que midiereis, seréis medidos.

³ »¿Por qué ves la paja que hay en el ojo de tu hermano, y no consideras la viga que hay en el tuyo? ⁴ O ¿cómo puedes decir a tu hermano: deja, te saco la paja de tu ojo, mientras hay una viga en el tuyo? ⁵ Hipócrita, saca primero la viga de tu ojo, y entonces verás bien para sacar la paja del ojo de tu hermano.»

Estima de las cosas santas

⁶ «No deis lo santo a los perros, ni arrojéis vuestras perlas a los puercos, no sea que las pisoteen con sus pies y se vuelvan para morderos.»

6:34 *No os angustiéis*: los bienes terrenos tienen razón de medio. Confiar en ellos, sin poner los ojos en el cielo, sería contra la doctrina evangélica (AFEFE).

7:1 *No juzguéis*: peyorativamente: no condenéis (Iglesias).

7:2 *Seréis juzgados*: el juicio pertenece sólo a Dios (Casa de la Biblia).

7:6 *Lo santo*: el Evangelio (Iglesias).

La confianza en la oración

⁷ «Pedid y se os dará; buscad y encontraréis; llamad y se os abrirá, ⁸ porque todo el que pide, recibe; y el que busca, encuentra, y al que llama, se le abrirá. ⁹ ¿O habrá entre vosotros alguno a quien su hijo le pida pan y le dé una piedra? ¹⁰ ¿Si pide un pez, le dé una serpiente? ¹¹ Si vosotros, siendo malos, sabéis dar dones buenos a vuestros hijos, ¿con cuánta más razón vuestro Padre, el de los cielos, dará cosas buenas a los que le piden?

¹² »Todo lo que queráis que hagan los hombres con vosotros, hacedlo así vosotros con ellos. Porque ésta es la Ley y los Profetas.»

La puerta estrecha

¹³ «Entrad por la puerta estrecha, porque la puerta que conduce a la perdición es ancha, y el camino espacioso, y son muchos los que entran por ella. ¹⁴ ¡Qué estrecha la puerta y angosto el camino que conduce a la vida y qué pocos son los que la encuentran!»

7:7 *Pedid*: para que la oración sea eficaz ha de hacerse con entera confianza en el poder y bondad del Padre (Iglesias).

7:12 *La Ley y los Profetas*: la revelación del Antiguo Testamento (Iglesias).

7:13 *Entrad*: constituye una invitación imperiosa (EUNSA).

Puerta estrecha: expresa la vida cristiana con el sacrificio y la renuncia que lleva consigo (Martín Nieto).

Cuidado con los falsos profetas

¹⁵ «Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, y dentro son lobos rapaces. ¹⁶ Por sus frutos los conoceréis. ¿Por ventura se cogen uvas de los espinos o higos de los zarzales? ¹⁷ Así todo árbol bueno produce frutos buenos, y el árbol malo produce frutos malos. ¹⁸ Un árbol bueno no puede llevar frutos malos, ni un árbol malo llevar frutos buenos. ¹⁹ Todo árbol que no produce fruto bueno se corta y echa al fuego. ²⁰ Por sus frutos, pues, los conoceréis.

²¹ »No todo el que dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre el de los cielos. ²² Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre arrojamos demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? ²³ Y entonces yo les responderé: Jamás os he conocido; *alejaos de mí los que hicisteis el mal.*»

7:15 *Falsos profetas*: son aquellos que, bajo capa de virtud o sabiduría, extravían las almas del camino que lleva a Dios (Fuenterrabía).

7:18 *No puede llevar frutos malos*: no dice el Maestro que el hombre bueno no pueda hacer alguna obra mala o viceversa; sino que las obras externas, en su conjunto, son manifestación de lo que hay en el corazón (Bover).

7:21 *No todo el que dice*: el verdadero discípulo de Jesús es el que realiza buenas obras (Martín Nieto).

7:22 *Aquel día*: el día del Juicio Final (EUNSA).

7:23 *Jamás os he conocido*: semitismo: nunca habéis sido de los míos (Iglesias).

²⁴ «Quien escucha estas palabras mías y las cumple, podrá compararse a un hombre sensato que edificó su casa sobre la roca: ²⁵ cayó la lluvia, vinieron las riadas, soplaron los vientos, azotaron la casa, y no cayó, porque estaba cimentada sobre la roca. ²⁶ Y quien escucha estas palabras mías y no las cumple, podrá compararse a un hombre necio, que edificó su casa sobre la arena: ²⁷ cayó la lluvia, vinieron las riadas, soplaron los vientos, dieron contra la casa, cayó, y su ruina fue grande.»

²⁸ Cuando Jesús terminó estos discursos, las turbas estaban admiradas de su doctrina; ²⁹ porque les enseñaba como quien tiene autoridad y no como sus escribas.

CAPÍTULO VIII

Entra en Cafarnaum

¹ Cuando bajó del monte le siguió mucha turba.

La curación del leproso

² Y he aquí que, acercándose un leproso, se postra delante de él y dice: «Señor, si quieres, puedes curarme.»

7:29 *Escribas*: que explicaban la ley a base de lo que decían, o habían dicho, otros maestros (Iglesias).

8:2 *He aquí*: partícula de mera transición. No indica tiempo ni que la curación del leproso siguiera inmediatamente al Sermón del Monte.

³ Extendió la mano, le tocó, y dijo: «Quiero, queda curado.» Y en seguida quedó curada su lepra. ⁴ Y le dice Jesús: «Mira, no hables a nadie, sino vete, preséntate al sacerdote y lleva la ofrenda prescrita por Moisés como prueba para ellos.»

Curación del siervo del centurión

⁵ Al entrar en Cafarnaum se acercó a él un centurión que le suplicaba ⁶ y decía: «Señor, mi siervo yace en la casa, paralítico, sufriendo terriblemente.» ⁷ Y le dice: «Yo iré a curarlo.» ⁸ Contestó el centurión: «Señor, no soy digno de que entres bajo mi techo; pero di sólo una palabra y mi siervo curará. ⁹ Porque yo, que soy un subordinado, tengo soldados bajo mis órdenes, y digo a uno: ve, y va; y al otro: ven, y viene; y a mi siervo: haz esto, y lo hace.» ¹⁰ Al oír esto Jesús se admiró y dijo a los que le acompañaban: «En verdad os digo, en ninguno de Israel he encontrado tan grande fe. ¹¹ Y os aseguro que muchos vendrán de Oriente y de Occidente y comerán con Abraham, Isaac y Jacob en el reino de

En este capítulo VII San Mateo ha reunido varios milagros, que pertenecen a tiempos distintos (Leal).

Acercándose un leproso: el leproso estaba excluido de la convivencia social (Martín Nieto).

8:4 *No hables a nadie:* para no excitar la hostilidad de los levitas (Jansen).

8:5 *Un centurión:* oficial del ejército romano que tenía mando sobre cien soldados (EUNSA).

8:8 *No soy digno:* palabras que repite la Iglesia en su liturgia como la mejor disposición para acercarse a la Eucaristía (Iglesias).

8:10 *Se admiró:* manifestó su admiración (Bover).

8:11 *Vendrán de Oriente y de Occidente:* los gentiles ocuparán el puesto de los judíos en el banquete escatológico (Iglesias).

los cielos; ¹² mientras que los hijos del reino serán arrojados a las tinieblas, afuera: allí será el llanto y el crujiir de dientes.» ¹³ Y dijo Jesús al centurión: «Vete y que se cumpla conforme a lo que has creído.» Y en aquel momento se curó el siervo.

Curación de la suegra de Pedro

¹⁴ Y habiendo entrado Jesús en la casa de Pedro, vio que su suegra estaba en cama y con fiebre. ¹⁵ Le cogió la mano, y desapareció su fiebre. Se levantó y le servía.

Otras curaciones en la tarde del sábado

¹⁶ Por la tarde le presentaron muchos endemoniados: y arrojaba a los espíritus con la palabra y curó a todos los enfermos; ¹⁷ para que se cumpliese lo que había dicho el profeta Isaías:

Él tomó nuestras flaquezas y cargó con las enfermedades.

La tempestad, apaciguada

¹⁸ Como vio que la muchedumbre lo cercaba, mandó pasar a la otra orilla.

¹⁹ Y, acercándose un escriba, le dijo: «Maestro, te seguiré

8:12 *Crujiir de dientes*: desesperación y rabia impotente ante la exclusión definitiva (Iglesias).

8:16 *Por la tarde*: terminaba el reposo sabático (Bover).

8:18 *A la otra orilla*: la orilla oriental del lago Tiberíades (Jerusalén).

8:19 *Te seguiré*: seguir a Jesús es ser su discípulo (EUNSA).

a donde vayas.» ²⁰ Y Jesús le dice: «Las zorras tienen cuevas, y las aves del cielo nidos; pero el Hijo del hombre no tiene dónde reclinar la cabeza.» ²¹ Otro de los discípulos le dijo: «Señor, permíteme que primero vaya a enterrar a mi padre.» ²² Mas Jesús le dice: «Sígueme, y deja a los muertos que entierren a los muertos.»

²³ Subió a una barca y le acompañaron sus discípulos. ²⁴ Y he aquí que se levantó una tempestad en el mar tan grande, que las olas cubrían la barca. Pero él dormía. ²⁵ Se acercaron para despertarle y dijeron: «Salvadnos, Señor, que perecemos.» ²⁶ Y les responde: «¿Por qué teméis, hombres de poca fe?» Entonces se levantó, increpó a los vientos y al mar y se produjo una gran calma. ²⁷ Y ellos decían admirados: «¿Quién es éste? Porque aun los vientos y el mar le obedecen.»

El endemoniado de Gerasa

²⁸ Cuando llegó a la orilla, a la región de los gadarenos, vinieron a su encuentro dos endemoniados salidos de unas tumbas, tan furiosos que nadie podía pasar por aquel camino. ²⁹ Y se pusieron a gritar, diciendo: «¿Qué tenemos que

8:20 *Hijo del hombre*: es un título que el profeta Daniel (7:13) había aplicado al Mesías (Ausejo).

8:21 *Enterrar a mi padre*: atender a su padre, anciano ya (Fuenterrabia).

8:22 *Los muertos*: los que viven entregados a la vida temporal (Nácar-Colunga).

8:28 *Región de los gadarenos*: la curación tiene lugar en territorio pagano con el objeto de resaltar que la fuerza del Evangelio llegará a todos los hombres (Casa de la Biblia).

8:29 *Antes de tiempo*: mientras llega el día del juicio los demonios gozan de cierta libertad para sus crueldades en la tierra (Jerusalén).

ver contigo, Hijo de Dios? ¿Has venido aquí a atormentarnos antes de tiempo?» ³⁰ Había lejos de ellos paciando una piara numerosa de puercos. ³¹ Y los demonios le hacían esta súplica: «Si nos expulsas, envíanos a la piara de puercos.» ³² Les contestó: «Id.» Salieron y fueron a los puercos: y la piara entera se arrojó por la pendiente al mar y perecieron en las aguas. ³³ Los pastores huyeron y, en llegando a la ciudad, contaron esto y lo de los endemoniados. ³⁴ Toda la ciudad salió al encuentro de Jesús y, al verlo, le suplicaron que se retirase de su territorio.

CAPÍTULO IX

¹ Subiendo a una barca pasó al otro lado del mar y vino a su ciudad.

8:30 *Puercos*: animales inmundos prohibidos a los judíos por su ley (Leal).

Entre los judíos estaba prohibida la cría de cerdos. El hecho ocurría en tierras de gentiles, al este del Jordán (EUNSA).

8:32 *La piara entera se arrojó al mar*: aunque redujéramos algunos casos de endemoniados a enfermedades (epilepsia), en este caso concreto, la transferencia a la piara de cerdos no se explica en el plano de las enfermedades psíquicas (Iglesias).

8:33 *Ciudad*: se trata de la ciudad de Gerasa, que Pompeyo quitó a los judíos. Por eso no es de admirar que hubiese allí piaras de cerdos (Torres Amat).

8:34 *Le suplicaron que se retirase*: es triste que aquella gente conociese tan poco a Jesús y que le pidiese que se alejase de ellos cuando él es «el Salvador» del Mundo (Leal).

9:1 *Su ciudad*: Cafarnaum, porque era donde había fijado su residencia (Martín Sánchez).

El paralítico de Cafarnaum

² Y he aquí que le traían un paralítico, echado sobre una camilla. Y, al ver la fe de ellos, dijo Jesús al paralítico: «Confía, hijo. Tus pecados están perdonados.» ³ Y algunos de los escribas dijeron entre sí: «Éste blasfema.» ⁴ Jesús conoció sus pensamientos, y dijo: «¿Por qué pensáis mal en vuestro corazón? ⁵ ¿Qué es más fácil, decir: Tus pecados están perdonados, o decir: Levántate y anda? ⁶ Pues para que veáis que el Hijo del hombre tiene poder de perdonar los pecados en la tierra —dice entonces al paralítico—: Levántate, toma tu camilla y marcha a tu casa.» ⁷ Se levantó y marchó a su casa. ⁸ La turba presente temió y glorificó a Dios, que da tal poder a los hombres.

Vocación de San Mateo

⁹ Cuando Jesús se marchó de allí vio a un hombre, llamado Mateo, que estaba sentado en la oficina del fisco. Y le dice: «Sígueme.» Se levantó y le siguió. ¹⁰ En la casa se sentó Jesús a la mesa y vinieron a sentarse con él y sus discípulos.

9:2 *Tus pecados están perdonados*: se arroga poderes divinos (Bover).

9:6 *Poder de perdonar los pecados*: Jesucristo transmitió el poder de perdonar pecados a los apóstoles y sus sucesores en el ministerio sacerdotal, según San Juan 20:22s. (EUNSA).

Levántate: los milagros de Jesús tienen la finalidad no sólo de remediar los males físicos, sino de probar que Él es Dios y Salvador de las almas como aquí lo demuestra curando al paralítico (Martín Sánchez).

9:9 *Llamado Mateo*: es el autor humano del primer Evangelio. En Marcos y Lucas es llamado Leví el de Alfeo (EUNSA).

9:10 *Publicanos*: empleados del fisco y considerados como pecadores por los judíos (Leal).

los muchos publicanos y pecadores. ¹¹ Lo vieron los fariseos y decían a los discípulos: «¿Por qué come vuestro maestro con los publicanos y pecadores?» ¹² Él los oyó y dijo: «No necesitan de médico los sanos, sino los que están mal. ¹³ Id y aprended qué significa: *misericordia quiero y no sacrificio*. Porque no he venido a llamar justos, sino pecadores.»

El ayuno y la ley nueva

¹⁴ Los discípulos de Juan se acercan a él y dicen: «¿Por qué nosotros y los fariseos ayunamos (mucho) y tus discípulos no ayunan?» ¹⁵ Jesús les respondió: «¿Pueden los convidados al banquete estar tristes mientras está con ellos el esposo? Ya vendrá tiempo en que les quiten al esposo, y entonces ayunarán. ¹⁶ Nadie echa un remiendo de paño recio a un vestido viejo, porque el remiendo tira del vestido y la rotura se hace mayor. ¹⁷ Tampoco se echa vino nuevo en odres viejos. De lo contrario, los odres se rompen, el vino se derrama y los odres se pierden. El vino nuevo se echa más bien en odres nuevos y ambos se conservan.»

9:11 *Come con los publicanos*: para los fariseos, los publicanos eran públicos pecadores con quienes no se podía tratar sin contaminarse (Nácar-Colunga).

9:13 *Y no sacrificio*: semitismo: más que sacrificios (Iglesias).

9:15 *Estar tristes*: los amigos del esposo tenían la misión de mantener elevado el tono de alegría y bullicio de la fiesta (Fuenterrabía).

9:16 *Nadie*: el nuevo espíritu no puede encerrarse en aquellas viejas formas de la ley (Martín Nieto).

9:17 *En odres viejos*: porque no pueden dilatarse con el vino nuevo y se rompen (Jansen).

La hemorroísa y la hija de Jairo

¹⁸ Estando hablándoles, viene un jefe, se postra delante de él y le dice: «Mi hija acaba de morir; pero ven, pon tu mano sobre ella y vivirá.» ¹⁹ Jesús se levantó y le siguió, juntamente con sus discípulos. ²⁰ Y he aquí que una mujer, hemorroísa hacía doce años, se acercó por detrás y tocó el fleco de su manto. ²¹ Pues decía en su interior: «Con sólo tocar su manto quedaré curada.» ²² Volvióse Jesús, la miró, y dijo: «Confía, hija; tu fe te ha curado.» Y la mujer quedó curada en aquel momento. ²³ Así que llegó Jesús a la casa del jefe y vio a los flautistas y a la muchedumbre impresionada, decía: ²⁴ «Retiraos, que la niña no está muerta, sino dormida.» Y se burlaban de él. ²⁵ Cuando echaron a la gente, entró, tomó de la mano a la niña, y la niña se levantó. ²⁶ Y la noticia se esparció por toda aquella comarca.

Curación de dos ciegos

²⁷ Al partir de allí Jesús, le siguieron dos ciegos gritando: «Ten piedad de nosotros, hijo de David.» ²⁸ Y al llegar a la

9:18 *Se postra*: es el uso oriental para manifestar respeto a personas de categoría (EUNSA).

9:19 *Se levantó*: semitismo para decir que empieza una acción nueva. No quiere decir que antes estuviera sentado (Leal).

9:20 *Hemorroísa*: enfermedad que constituía una impureza legal, por lo cual no se atrevía a pedir francamente el remedio del mal (Nácar-Colunga).

9:23 *Flautistas*: músicos imprescindibles en los duelos y entierros de Oriente (Leal).

9:24 *Dormida*: Jesús gustaba emplear la palabra «dormida» para decir que una persona estaba muerta (Fuenterrabía).

9:27 *Hijo de David*: título del Mesías (Leal).

Es un título mesiánico (Martín Nieto).

casa se le acercaron los ciegos, y les dice Jesús: «¿Creéis que yo puedo hacer eso?» Respondieron ellos: «Sí, Señor.»²⁹ Entonces les tocó sus ojos, diciendo: «Hágase en vosotros conforme a vuestra fe.»³⁰ Y se abrieron sus ojos. Y les intimó Jesús con energía: «Mirad que nadie se entere.»³¹ Pero ellos salieron y extendieron su fama por toda aquella comarca.

Curación de un mudo

³² Cuando ellos marcharon, le presentaron un mudo poseído por el demonio.³³ Y, arrojado el demonio, habló el mudo; y la gente, admirada, decía: «Jamás se ha visto cosa semejante en Israel.»³⁴ Los fariseos, por el contrario, decían: «Arroja los demonios en virtud del príncipe de los demonios.»

Misión de los doce

³⁵ Jesús recorría todas las ciudades y aldeas enseñando en sus sinagogas, predicando el Evangelio del reino y curando toda enfermedad y toda dolencia.

³⁶ Al ver a las gentes, se compadeció de ellas, porque estaban extenuadas y caídas, *como ovejas que no tienen pastor*.

9:30 *Que nadie se entere*: con este silencio Jesús pretende evitar la propaganda política y el alboroto de las masas, de que será acusado en la Pasión (Leal).

9:31 *Extendieron su fama*: no porque se negaran a obedecer a Jesús, sino porque no encontraban otro modo de expresar su gran reconocimiento, dice San Jerónimo (Ausejo).

9:34 *Los fariseos decían*: presupone la historicidad de los hechos (Bover).

9:36 *Caídas*: desanimadas (Iglesias).

³⁷ Entonces dijo a sus discípulos: «La mies es mucha, pero los obreros, pocos. ³⁸ Rogad, pues, al Señor de la mies que envíe obreros a su mies.»

CAPÍTULO X

¹ Habiendo llamado a sus doce discípulos, les dio poder para arrojar a los espíritus inmundos y para curar toda enfermedad y toda dolencia.

² He aquí los nombres de los doce apóstoles: primero, Simón, llamado Pedro, y Andrés, su hermano; Santiago, hijo de Zebedeo, y Juan, su hermano; ³ Felipe y Bartolomé; Tomás y Mateo, el publicano; Santiago, el hijo de Alfeo, y Tadeo; ⁴ Simón el Celante y Judas el Iscariote, que le entregó.

⁵ Jesús envió a estos doce y les encargó: «No vayáis a tierra de gentiles, y no entréis en ciudad de samaritanos: ⁶ sino

9:38 *Rogad*: a la oración están vinculadas las vocaciones misioneras y el fruto de las misiones (Bover).

10:1 *Llamado a los doce*: Jesús está proyectando su Iglesia y quiere darle una cabeza que será el grupo de los apóstoles (Biblia Latinoamericana).

10:2 *Doce apóstoles*: apóstol significa enviado, porque Jesucristo los enviaba a predicar su reino y su doctrina (EUNSA).

10:4 *El Celante*: por su celo religioso y nacionalista (Leal).

10:5 *Samaritanos*: habitantes de la provincia central de Samaria, de origen pagano y religiosamente cismáticos (Leal).

No es que los samaritanos y gentiles estuviesen excluidos del reino de los cielos, sino que todavía no había llegado el momento de anunciar la Buena Nueva a aquellos pueblos (Ausejo).

10:6 *Ovejas perdidas*: los apóstoles empezaron predicando a los judíos antes de dedicarse a los gentiles (Jansen).

id más bien a las ovejas perdidas de la casa de Israel. ⁷ Y en vuestra misión predicad y decid: "El reino de los cielos ha llegado." ⁸ Curad enfermos, resucitad muertos, limpiad leprosos, arrojad demonios. Gratis lo recibisteis, dadlo gratis. ⁹ No tengáis oro, ni plata, ni calderillas en vuestros cintos, ¹⁰ ni alforja para el camino, ni dos túnicas, ni sandalias, ni bastón, pues el obrero merece su sustento.

¹¹ »Al entrar en una ciudad o en una aldea, informaos quién es digno; y quedaos allí hasta que partáis. ¹² Al entrar en la casa saludadla; ¹³ y, si la casa lo merece, que vuestra paz entre en ella; mas si no lo merece, que vuestra paz vuelva a vosotros. ¹⁴ Y si no os recibieren ni escucharen vuestras palabras, salid de aquella casa o ciudad y sacudid el polvo de vuestros pies. ¹⁵ En verdad os digo: será más tolerable la suerte de Sodoma y de Gomorra en el día del juicio que la de aquella ciudad.

¹⁶ »Mirad que yo os envío como a ovejas en medio de lo-

10:9 *En vuestros cintos*: en ellos se acostumbraba en la antigüedad a llevar el dinero (EUNSA).

10:10 *Ni alforja*: confiar en la Providencia (Martín Nieto).

Ni bastón: no es preciso tomar a la letra el consejo. Se trata de una descripción para acentuar bien la confianza en la Providencia y el desprendimiento del apóstol (Leal).

10:11 *Digno*: el que está en buena disposición de oír la predicación (Leal).

10:13 *Vuestra paz*: el saludo oriental consiste en desear la paz (Jerusalén).

Paz: para un judío, saludar es decir «¡Paz!» (Iglesias).

10:14 *Sacudid el polvo*: como hacían los judíos cuando salían de tierra gentil (Leal).

Los judíos sacudían el polvo de los pies, después de una permanencia en tierra de paganos, al entrar en Tierra Santa (Fuenterrabía).

10:15 *Más tolerable*: pues rechazar la fe es mayor crimen (Ballester).

10:16 *En medio de lobos*: son instrucciones para el campo de la gentilidad (Bover).

bos: sed prudentes como las serpientes, y sencillos como las palomas. ¹⁷ Guardaos de los hombres; porque os entregarán al sanedrín, y os azotarán en sus sinagogas, ¹⁸ y por mí seréis llevados a gobernadores y a reyes, para dar testimonio a ellos y a los gentiles. ¹⁹ Y cuando os entreguen, no os preocupéis cómo o qué habéis de decir; pues se os comunicará en aquella hora lo que hayáis de hablar; ²⁰ no seréis vosotros los que hablaréis, sino el Espíritu de vuestro Padre, quien hablará en vosotros. ²¹ El hermano entregará al hermano a muerte, y el padre al hijo, y los hijos se levantarán contra sus padres y los matarán. ²² Y vosotros seréis odiados de todos por mi nombre; el que perseverare hasta el fin, ése se salvará. ²³ Cuando os persigan en una ciudad, huid a otra: en verdad os digo: no terminaréis con las ciudades de Israel hasta que venga el Hijo del hombre.

²⁴ »No está el discípulo sobre el maestro, ni el siervo sobre su señor. ²⁵ Bástale al discípulo ser como su maestro, y al siervo como su señor. Si al dueño de la casa le han llamado Beelzebul, ¡cuánto más a sus domésticos!»

10:17 *Sanedrín*: tribunal de justicia judío (Leal).

10:18 *Dar testimonio*: la palabra original «martirio» expresa testimonio de sangre (Bover).

10:19 *Se os dará*: Dios os dará (Iglesias).

10:21 *Se alzarán*: como acusadores en el tribunal (Iglesias).

10:22 *Hasta el fin*: hasta la muerte (Iglesias).

10:23 *Hasta que venga el Hijo del hombre*: se refiere a la destrucción del Templo en el año 70 (Martín Nieto).

El Hijo del hombre: Jesús como Mesías glorioso. Toda manifestación de la gloria de Dios se considera como una venida en el lenguaje bíblico (Leal).

10:25 *Beelzebul*: dios de las moscas. Nombre despectivo con que era llamado Satanás, príncipe de los demonios (Leal).

Ídolo adorado por los cananeos (Ballester).

²⁶ «No les tengáis miedo: pues nada hay oculto que no haya de ser descubierto, ni secreto que no haya de ser conocido. ²⁷ Lo que os digo en la oscuridad, decidlo a la luz, y lo que oís al oído, proclamadlo sobre las terrazas. ²⁸ No temáis a los que matan al cuerpo, pero no pueden matar el alma: temed más bien a quien puede perder en el infierno alma y cuerpo. ²⁹ ¿No se venden dos pajaritos por un as? Pues bien, no cae a tierra ni uno de ellos sin vuestro Padre. ³⁰ De vosotros hasta los cabellos de la cabeza están todos contados. ³¹ Por tanto, no temáis: valéis más que muchos pajaritos.

³² »A todo el que me confesare delante de los hombres, lo confesaré yo delante de mi Padre el de los cielos: ³³ a quien me negare delante de los hombres, yo lo negaré delante de mi Padre, el de los cielos.

³⁴ »No creáis que vine a traer paz sobre la tierra; no vine a traer paz, sino espada. ³⁵ Porque he venido *a enfrentar al hijo con su padre, a la hija con su madre, a la nuera con su sue-*

10:26 *No tengáis miedo*: la verdad triunfará. Predicadla abiertamente a pesar de los peligros que se puedan presentar (Jansen).

10:27 *Decidlo en público*: por razones de pedagogía divina, Jesús había descubierto gradualmente su verdadera personalidad, pero los apóstoles han de predicar con claridad lo que Jesús les ha ido dando a conocer (EUNSA).

10:28 *Alma*: se la designa como distinta del cuerpo (Iglesias).

10:29 *Un cuarto*: un as (decimosexta parte de un denario) (Iglesias).

10:34 *No vine a traer paz*: declara el Maestro, no su intento, sino el resultado de su palabra que, admitida por unos y rechazada por otros, provocaría conflictos y discordias entre sus partidarios y sus adversarios (Bover).

10:35 *He venido a enfrentar*: Jesús no quiere enfrentar padres e hijos, pero esto ocurrirá por la maldad de las personas que no quieren seguir a Cristo (Jansen).

gra; ³⁶ y serán *enemigos del hombre los de su casa*. ³⁷ El que ama al padre o a la madre más que a mí, no es digno de mí: y el que ama al hijo o a la hija más que a mí, no es digno de mí: ³⁸ quien no toma su cruz y me sigue, no es digno de mí. ³⁹ El que encuentra su vida, la perderá y el que la pierde por mí la encontrará. ⁴⁰ Quien os recibe a vosotros, me recibe a mí, y quien me recibe a mí, recibe al que me ha enviado. ⁴¹ Quien recibe a un profeta porque es profeta, recibirá paga de profeta, y quien recibe a un justo porque es justo, recibirá paga de justo. ⁴² Todo el que diere un vaso de agua fresca a uno de estos pequeños porque es discípulo, os aseguro que no perderá su recompensa.»

10:36 *Serán enemigos del hombre los de su casa*: cuando el Evangelio provoca divisiones en el seno de la propia familia, hay que elegir a Jesús (Casa de la Biblia).

10:37 *No es digno de mí*: semejante exigencia sería exorbitante si Cristo no fuera Dios (Bover).

10:39 *Su vida*: según el valor hebreo equivale al pronombre personal: Quien *se* encuentra a sí mismo. Estas exigencias y renunciaciones sólo puede pedir las quien es Dios y sabe que detrás de la muerte está la vida y su reino (Leal).

10:40 *Quien os recibe a vosotros, me recibe a mí*: según el proverbio judío, «el enviado de un hombre es como si fuera él mismo» (Casa de la Biblia).

10:41 *Porque es justo*: el secreto de elevar a gran perfección los actos más vulgares es el ejercitarlos por motivos perfectos (Bover).

10:42 *Un vaso de agua fresca*: una limosna, un servicio u otra buena acción (EUNSA).

CAPÍTULO XI

Embajada del Bautista

¹ Cuando Jesús terminó de instruir a sus doce discípulos, pasó de allí a enseñar y a predicar en las ciudades de ellos.

² Y Juan, que había oído en la cárcel las obras de Cristo, mandó ³ a decirle por medio de sus discípulos: «¿Eres tú el que ha de venir, o hemos de esperar a otro?» ⁴ Jesús respondió y les dijo: «Id y anunciad a Juan las cosas que oís y véis. ⁵ Los ciegos recobran la vista y los cojos andan. Los leprosos quedan limpios y los sordos oyen. Los muertos resucitan y los pobres son evangelizados. ⁶ Y bienaventurado es todo el que no se escandaliza de mí.»

11:1 *En las ciudades de ellos*: las ciudades de los judíos (Jerusalén).

11:2 Juan el Bautista sabía desde el principio quién era Jesús. Su embajada es para instruir a sus propios discípulos y también para conocer mejor los planes concretos del Señor (Leal).

Mandó a decirle: extrañado de la forma del mesianismo de Jesús (Martín Nieto).

11:3 *El que ha de venir*: el Mesías esperado (Iglesias).

11:4 *Jesús respondió*: sus obras son cumplimiento de los anuncios mesiánicos de Isaías (26:19, 29:19 s., 35:s., 61:1) (Martín Nieto).

11:5 *Los ciegos recobran la vista*: estos milagros obrados por Jesús eran el sello con que Dios refrendaba la obra mesiánica y divina de Jesús (Fuenterrabía).

11:6 *El que no se escandaliza de mí*: esta amonestación va dirigida contra algunos discípulos de Juan envidiosos de la popularidad de Jesús (Bover).

Elogio del Bautista

⁷ Cuando ellos se marchaban, comenzó Jesús a hablar sobre Juan a las turbas: «¿Qué salisteis a contemplar en el desierto? ¿Una caña agitada por el viento? ⁸ Entonces, ¿qué habéis ido a ver? ¿A un hombre vestido delicadamente? Pero los que llevan vestidos delicados están en los palacios de los reyes. ⁹ Entonces, ¿a qué habéis ido? ¿A ver un profeta? Ciertamente, os digo que a uno más que profeta. ¹⁰ Éste es de quien está escrito:

*He aquí que envío a mi ángel delante de ti,
el cual, delante de ti, preparará tu camino.*

¹¹ »En verdad os digo que, entre los nacidos de mujer, no ha existido uno mayor que Juan Bautista. Pero el más pequeño en el reino de los cielos es mayor que él.»

11:7 *Caña agitada por el viento*: Juan no era un hombre voluble, sino firme (Jansen).

11:9 *Más que profeta*: superior a los antiguos profetas, precursor de la Nueva Ley (Iglesias).

11:11 Juan supera en su misión a todos los que le precedieron en el AT, porque está más cercano al Cristo. Y en este sentido cualquier cristiano supera a todos los personajes del AT, porque está más unido con el Cristo (Leal).

No ha existido uno mayor: la comparación no es de persona a persona, sino del ministerio de la antigua Ley con el de la Ley de gracia (Ballester).

La dureza de los judíos

¹² «Desde los días de Juan Bautista hasta el presente, el reino de los cielos sufre violencia y los fuertes lo arrebatan.

¹³ Porque hasta Juan todos los profetas y la ley han profetizado. ¹⁴ Él es, si queréis creer, el Elías que debía venir.

¹⁵ Quien tenga oídos, que oiga.

¹⁶ »¿Con quién compararé esta generación? Es semejante a niños sentados en las plazas que, gritando a los compañeros, ¹⁷ dicen: “Os hemos tocado la flauta, y no habéis bailado; hemos cantado un himno fúnebre, y no habéis llorado.”

¹⁸ Porque vino Juan, que no comía ni bebía, y dicen: “Tiene demonio.” ¹⁹ Vino el Hijo del hombre, que come y bebe, y dicen: “He aquí un hombre comedor y bebedor, amigo de publicanos y pecadores.” Mas la sabiduría se ha justificado con sus obras.»

11:12 *Sufre violencia*: dos sentidos son posibles: a) los dirigentes judíos combaten el Evangelio para que no lo acepte el pueblo; b) El pueblo corre en pos del Evangelio y los más decididos lo abrazan. En este contexto de Mt. es preferible a (Leal).

El reino de los cielos exige un duro esfuerzo a quienes quieren alcanzarlo (Ausejo).

11:14 *Él es el Elías*: Juan Bautista es Elías no en la persona, sino en la misión (EUNSA).

11:16 *¿Con quién compararé?*: Jesús compara a los judíos con niños descontentos (Jansen).

11:17 *No habéis llorado*: alusión a un juego de los muchachos hebreos (Ballester).

11:19 *La sabiduría*: el plan sabio de salvación que Dios ofrece al mundo. *Sus obras*: los milagros (Leal).

Amenaza a las ciudades impenitentes

²⁰ Entonces comenzó a increpar a las ciudades en que habían tenido lugar la mayor parte de sus milagros, porque no hicieron penitencia. ²¹ «¡Ay de ti, Corozáin! ¡Ay de ti, Betsaida! Porque si en Tiro y Sidón se hubieran hecho los milagros realizados en vosotras, tiempo ha que hubieran hecho penitencia en saco y en ceniza. ²² Pero yo os digo que en el día del juicio el castigo de Tiro y Sidón será menos riguroso que el vuestro. ²³ Y tú, Cafarnaum, ¿por ventura te levantarás hasta el cielo? Bajarás hasta el infierno. Porque si en Sodoma se hubieran hecho los milagros que se han hecho en ti, hubiera permanecido hasta el día de hoy. ²⁴ Pero yo os digo que el día del juicio será más soportable para la gente de Sodoma que para ti.»

Revelación del Padre y del Hijo

²⁵ En aquel tiempo habló Jesús y dijo: «Bendígo te, oh Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has ocultado estas cosas a los sabios y a los prudentes y se las has revelado a los pequeños. ²⁶ Sí, Padre, pues tal ha sido tu bene-

11:21 *¡Ay de ti, Corozáin!*: la falta de fe de estas ciudades es peor que la perversidad de las ciudades famosas por sus pecados (Casa de la Biblia).

Tiro y Sidón: ciudades paganas de la costa fenicia. *Corozáin y Betsaida*: ciudades judías, teatro de la predicación del Señor (Leal).

11:23 *Cafarnaum*: ciudad del lago, residencia principal del Señor durante su predicación en Galilea (Leal).

11:25 *Los sabios y los prudentes*: según el mundo, no según Dios (Jansen).

11:26 *Sí, Padre*: Jesús tenía conciencia de su filiación divina (Martín Nieto).

plácito. ²⁷ Todo me ha sido entregado por mi Padre, y nadie conoce al Hijo sino el Padre; y al Padre nadie lo conoce sino el Hijo y aquel a quien el Hijo quiera revelarlo.

²⁸ »Venid a mí todos los que estáis apenados y sobrecargados, y yo os aliviaré. ²⁹ Tomad sobre vosotros mi yugo y aprended de mí, porque soy manso y humilde de corazón, y encontraréis alivio para vuestras almas. ³⁰ Porque mi yugo es suave y mi carga ligera.»

CAPÍTULO XII

Los discípulos arrancan espigas

¹ Por aquel tiempo pasaba Jesús en sábado a través de los sembrados: sus discípulos tenían hambre y comenzaron a arrancar espigas y a comer. ² Al verlos, los fariseos le dije-

11:27 *Nadie conoce*: esta identidad de conocimiento implica la unidad de naturaleza, es decir, Jesús es Dios como el Padre (EUNSA).

11:28 *Yo os aliviaré*: su Corazón es alivio y reposo para las almas (Bover).

11:29 *Yugo*: con esta metáfora, los rabinos designaban la doctrina de un maestro. Tomar el yugo de Jesús es lo mismo que aceptar y practicar su doctrina (Leal).

11:30 *Es suave*: porque Él da fuerzas (Iglesias).

12:1 *Por aquel tiempo*: frase de mera transición. Como: «En cierta ocasión ocurrió que...» (Torres Amat).

Más que el marco cronológico o geográfico exacto, le interesa a Mateo la conexión de ideas. Por eso yuxtapone milagros y parábolas prescindiendo de situarlos cronológicamente (Iglesias).

12:2 *Lo que no está permitido*: según la casuística de escribas y fariseos, arrancar espigas equivalía a segar, y frotarlas a trillar; faenas agrícolas vedadas en sábado (EUNSA).

ron: «Tus discípulos hacen en sábado lo que no está permitido.» ³ Y él les contestó: «No habéis leído qué hizo David cuando tuvo hambre y los que le acompañaban? ⁴ ¿Cómo entró en la casa de Dios y comió los panes de la proposición, a pesar de que no estaba permitido comerlos ni a él ni a sus compañeros, sino solamente a los sacerdotes? ⁵ ¿O no habéis leído en la ley que, en sábado, los sacerdotes en el templo violan el sábado y no son culpables? ⁶ Pues yo os digo que aquí hay algo mayor que el templo. ⁷ Y si hubierais comprendido lo que significa: *amo la misericordia y no el sacrificio*, no hubierais condenado a los inocentes. ⁸ Porque el Hijo del hombre es señor del sábado.»

Curación de la mano seca

⁹ Desde allí vino a la sinagoga ¹⁰ y encontró un hombre que tenía una mano seca, y para poderle acusar le hicieron esta pregunta: «¿Es lícito curar en sábado?» ¹¹ Él les contestó: «¿Quién hay de vosotros que, si tiene una oveja y cae en

12:4 *Panes de la proposición*: panes sagrados, que se ponían todos los días en el altar como oblación y sacrificio a Yavé (Leal).

Comió de lo que no estaba permitido: su observancia debe cesar cuando hay por medio un caso de ley natural o por un motivo de caridad (Martín Nieto).

12:5 *Y no son culpables*: los sacerdotes, para realizar el culto divino, tenían que hacer, en sábado, una serie de trabajos sin desobedecer por ello la ley del descanso (EUNSA).

12:6 *Mayor que el templo*: Jesús, Dios-Hombre, es más que el templo (Jansen).

12:7 *Inocentes*: los discípulos de Jesús (Iglesias).

12:10 *¿Es lícito curar en sábado?*: ninguna ley puede oponerse a la realización del bien (EUNSA).

un hoyo en sábado, no la coge y levanta? ¹² Pues un hombre vale bastante más que una oveja. De manera que es lícito hacer bien en sábado.» ¹³ Entonces dice al hombre: «Extiende tu mano.» La extendió y quedó sana como la otra. ¹⁴ Apenas salieron se concertaron contra él los fariseos para matarlo.

Sana a muchos junto al lago

¹⁵ Jesús lo supo y se alejó de allí, pero le siguió mucha gente y los curó a todos, ¹⁶ avisándoles que no le descubriesen. ¹⁷ Para que se cumpliese lo que dijo el profeta Isaías:

¹⁸ *He aquí mi siervo, a quien he escogido; mi predilecto, en quien se complace mi alma. Pondré en él mi espíritu y anunciaré la justicia a las naciones.*

¹⁹ *No disputará ni gritará. Nadie oirá su voz en las plazas.*

²⁰ *No romperá la caña cascada, ni apagará la mecha humeante.*

²¹ *En su nombre esperarán las naciones.*

El ciego mudo

²² Entonces le trajeron un endemoniado ciego y mudo y lo curó, de manera que el mudo hablaba y veía. ²³ Y toda la

12:15 *Se alejó de allí:* consciente de que no había llegado su hora (Iglesias).

12:17 *Lo que dijo el profeta Isaías:* 42:1-4 (EUNSA).

12:18 *Mi alma:* semitismo: yo (Iglesias).

12:22 *Un endemoniado ciego y mudo:* la posesión diabólica solía llevar consigo alguna enfermedad que desaparecía después de echados los espíritus por el Señor (Nácar-Colunga).

12:23 *El Hijo de David:* el Mesías (Nácar-Colunga).

gente quedó estupefacta y decía: «¿Es éste acaso el hijo de David?»

El reino dividido

²⁴ Y cuando los fariseos se enteraron, dijeron: «Éste no echa a los demonios sino por poder de Beelzebul, príncipe de los demonios.» ²⁵ Él conoció sus pensamientos, y les dijo: «Todo reino dividido contra sí, se arruinará, y cualquier ciudad o casa dividida contra sí, no resistirá. ²⁶ Y si Satanás echa a Satanás, dividido está contra sí. ¿Cómo podrá resistir su reino? ²⁷ Si yo arrojo a los demonios por Beelzebul, ¿vuestros discípulos por virtud de quién los arrojan? Por esto ellos serán vuestros jueces. ²⁸ Pero si yo arrojo los demonios por el Espíritu de Dios, es que el reino de Dios ha llegado a vosotros. ²⁹ O ¿cómo puede uno entrar en la casa de otro fuerte y robarle sus bienes, si no ata primero al fuerte y entonces saquea su casa? ³⁰ Todo el que no está conmigo, está contra mí, y el que no recoge conmigo, pierde.»

El pecado contra el Espíritu Santo

³¹ «Por esto os digo: Se perdonará a los hombres cualquier pecado y blasfemia. Pero la blasfemia contra el Espí-

12:27 *Vuestros discípulos*: los exorcistas eran hijos del Sumo Sacerdote: vuestros exorcistas (Iglesias).

12:29 *Si no ata primero*: para expulsar al diablo hace falta un poder mayor que el suyo (Jansen).

12:30 *El que no recoge conmigo*: se está con Cristo o contra Cristo. El que quiere quedarse en el centro, ya está contra Cristo (Jansen).

12:31 *No se perdonará*: la blasfemia contra el Espíritu Santo: consistía en decir que eran cosas del demonio los milagros que hacía Jesús (Fuenterrabía).

ritu Santo no se perdonará. ³² Si alguno habla contra el Hijo del hombre, se le perdonará; pero si habla contra el Espíritu Santo, no se le perdonará ni en este mundo ni en el otro.»

Las malas obras de los fariseos

³³ «Si tenéis un árbol bueno, su fruto será bueno. Si tenéis un árbol malo, su fruto será malo, porque el árbol se conoce por el fruto. ³⁴ Raza de víboras, ¿cómo podéis decir cosas buenas, si sois malos? Porque de la abundancia del corazón habla la lengua. ³⁵ El hombre bueno saca cosas buenas del buen tesoro, pero el hombre malo saca cosas malas del mal tesoro. ³⁶ Os digo que los hombres darán cuenta en el día del juicio de cualquier palabra ociosa que dijeren. ³⁷ Porque por tus palabras te justificarás y por tus palabras te condenarás.»

12:32 El pecado contra el Espíritu Santo es la impenitencia final, que se prepara en vida con la resistencia a las gracias y medios de salvación que Dios ofrece. Es el pecado de los soberbios (Leal).

Ni en el otro: afirmación implícita de la existencia del purgatorio (Bover).

12:35 *El buen tesoro:* es el corazón del hombre. Considerado más como lugar de depósito que como contenido de ese depósito (Iglesias).

12:36 *El día del juicio:* Jesús recuerda la existencia del Juicio. El Magisterio de la Iglesia explica que existe el juicio particular, inmediatamente después de la muerte, y el juicio universal al final de los tiempos (EUNSA).

12:37 *Por tus palabras te condenarás:* con las que nos justificamos a nosotros mismos y condenamos a los demás (Biblia Latinoamericana).

La señal de Jonás

³⁸ Entonces le dijeron unos escribas y fariseos: «Maestro, queremos ver una señal tuya.» ³⁹ Jesús respondió y les dijo: «¡Generación mala y adúltera! Desea una señal y no se le dará otra que la del profeta Jonás. ⁴⁰ Porque, como Jonás estuvo en el seno del cetáceo tres días y tres noches, así el Hijo del hombre estará en el seno de la tierra tres días y tres noches.

⁴¹ »Los habitantes de Nínive se levantarán en el día del juicio contra esta generación, y la condenarán, porque se arrepintieron con la predicación de Jonás, y aquí hay más que Jonás. ⁴² La reina del Sur se levantará en el día del juicio contra esta generación y la condenará, porque vino desde los confines de la tierra para escuchar la sabiduría de Salomón, y aquí hay más que Salomón.»

El reino dividido

⁴³ «Cuando el espíritu inmundo sale de un hombre, recorre lugares secos en busca de reposo. No lo encuentra

12:38 *Señal*: milagrosa (Iglesias).

12:39 *Generación mala y adúltera*: es lenguaje del Antiguo Testamento: gente perversa e infiel a Dios (Iglesias).

12:40 *Cetáceo*: *dag gadōl*, de significado impreciso: pez grande, monstruo marino, difícil de precisar, pero no la ballena, como comúnmente se dice (Leal).

Tres días y tres noches: simplemente tres días civiles, aun incompletos (Bover).

12:41 *Nínive*: ciudad de Mesopotamia (hoy Iraq) a la que fue enviado el profeta Jonás (EUNSA).

12:42 *Del Sur*: de Sabá, provincia de la Arabia Feliz (3 Re. 10:1-10) (Leal).

12:43 *Lugares secos*: los antiguos consideraban los lugares desiertos como poblados de demonios (Jerusalén).

⁴⁴ y dice: Volveré a mi casa, de donde he salido. Y al llegar la encuentra libre, limpia y adornada. ⁴⁵ Marcha entonces y toma consigo otros siete espíritus peores que él, entra y habita allí, y el final de aquel hombre resulta peor que el principio. Así sucederá a esta generación perversa.»

La madre y los hermanos de Jesús

⁴⁶ Cuando aún estaba hablando a las turbas, vienen buscándole para hablarle su madre y sus parientes.

⁴⁷ Díjole uno: «Tu madre y tus parientes están fuera, esperando para hablarte.» ⁴⁸ Y respondió a quien le había hablado: «¿Quién es mi madre y quiénes son mis parientes?»

⁴⁹ Y, extendiendo la mano hacia sus discípulos, dijo: «He aquí a mi madre y a mis parientes. ⁵⁰ Pues quienquiera que cumpla la voluntad de mi Padre del cielo, ése es mi hermano, hermana y madre.»

CAPÍTULO XIII

Parábola del sembrador

¹ Aquel día salió Jesús de la casa y se sentó junto al mar.

² Se le acercó tanta gente, que hubo de subir a una barca

12:43-45 Imagen o parábola para explicar los daños de las recaídas (Leal).

12:47 *Para hablarte*: los parientes, que no creían en él, pensaban que estaba fuera de sí y venían para reducirle a casa (Nácar-Colunga).

12:50 *Ése es mi madre*: el que hace la voluntad de su Padre celestial es considerado por Jesús como de su propia familia (EUNSA).

13:1 *Aquel día*: simple transición, sin valor cronológico (Jerusalén).

para sentarse. Toda la gente estaba en la orilla. ³ Y les habló de muchas cosas en parábolas. Decía:

«Salió el sembrador a sembrar. ⁴ Y al sembrar, unos granos cayeron a lo largo del camino y vinieron los pájaros y los comieron. ⁵ Otros cayeron en pedregales, donde no tenían mucha tierra, y brotaron en seguida, por no tener tierra profunda. ⁶ Pero cuando salió el sol, los quemó; como no tenían raíces, se secaron. ⁷ Otros cayeron entre espinas, y, al crecer las espinas, los ahogaron. ⁸ Otros cayeron en buena tierra y dieron fruto, uno, ciento; otro, sesenta; otro, treinta. ⁹ Quien tenga oídos, que oiga.»

Razón de las parábolas

¹⁰ Acercáronse a él sus discípulos y le dijeron: «¿Por qué les hablas en parábolas?» Y él les contestó: ¹¹ «A vosotros se os ha concedido conocer los misterios del reino de los cielos, y a ellos, no. ¹² Porque a aquel que tiene se le dará y

13:3 *Les habló en parábolas*: parábola es una narración o comparación que sirve para enseñar una verdad de orden sobrenatural (Fuenterrabia).

13:8 *Uno, ciento*: la parábola resulta exagerada pues entonces una cosecha de siete por uno era considerada muy buena en Palestina (Casa de la Biblia).

13:10 Las parábolas, como alegorías y comparación, son claras, cuando se explican; oscuras en la aplicación espiritual, cuando no se explican. La explicación generalmente la hacía el Señor a los íntimos (Leal).

¿Por qué les hablas en parábolas?: a los que estaban bien dispuestos la presentación enigmática de la parábola les aumentaría el interés; por el contrario, a los que no querían aprender era inútil explicar más (EUNSA).

13:11 *Se os ha concedido*: Dios os ha concedido (Iglesias).

13:12 *A aquel que tiene se le dará*: quienes corresponden con generosidad reciben nueva gracia. Por el contrario, quienes rechazan los dones divinos llegan a perder la gracia de Dios totalmente (EUNSA).

abundará: y a aquel que no tiene, se le quitará aun lo que tiene. ¹³ Por eso les hablo en parábolas, porque viendo no ven y oyendo no oyen, ni entienden. ¹⁴ En ellos se cumple la profecía de Isaías, que dice:

Oiréis, pero no entenderéis;

miraréis pero no veréis.

¹⁵ *Porque el corazón de este pueblo se ha endurecido,*

y sus oídos oyen mal,

y han cerrado sus ojos

para no ver con los ojos

ni oír con los oídos

ni entender en su corazón, ni convertirse,

ni que yo los sane.

¹⁶ «Pero dichosos vuestros ojos porque ven y vuestros oídos porque oyen. ¹⁷ Porque en verdad os digo que muchos profetas y justos desearon ver las cosas que vosotros veis y no las vieron y oír las cosas que vosotros oís y no las oyeron.»

13:13 Si les propusiera la verdad desnuda, la despreciarían (Torres Amat).

13:14 *No entenderéis*: en su auditorio había quienes, por su mala disposición, convertían en mal lo que iba dirigido para su mayor bien (Fuenterrabía).

13:15 *El corazón de este pueblo se ha endurecido*: los que rechazan a Jesús no entienden nada porque sus ojos y sus oídos están cerrados (Casa de la Biblia).

Explicación de la parábola del sembrador

¹⁸ «Oíd, pues, vosotros la parábola del sembrador. ¹⁹ Cuando uno escucha la doctrina del reino y no la entiende, es que viene el Maligno y arrebató lo que fue sembrado en su corazón: éste es el grano sembrado junto al camino. ²⁰ El sembrado en pedregales representa a aquel que, oyendo la doctrina, al pronto la recibe con gozo. ²¹ No hay en él raíces, es hombre de un momento. En viniendo una tribulación o persecución por causa del Evangelio, en seguida se escandaliza. ²² El sembrado entre espinas representa al que oye la palabra, pero la solicitud de este mundo y la seducción de las riquezas sofocan la doctrina y queda sin fruto. ²³ El sembrado en buena tierra significa aquel que oye la palabra y la entiende; éste lleva fruto y produce; uno, ciento; otro, sesenta; otro, treinta.»

Parábola de la cizaña

²⁴ Otra parábola les propuso: «El reino de los cielos es semejante a un hombre que sembró buena semilla en su campo. ²⁵ Pero, durante el sueño, vino su enemigo, sembró ci-

13:18 *Parábola del sembrador*: el fruto de la predicación depende de las disposiciones de cada uno a recibirla (Fuenterrabía).

13:19 *No la entiende*: no por falta de inteligencia, porque le falta amor (EUNSA).

13:24 *El reino de los cielos*: durante su etapa terrena tendrá buenos y malos (Nácar-Colunga).

13:25 *Sembró cizaña*: la cizaña es una planta muy parecida al trigo. Mezclada con harina buena contamina el pan. Sembrar cizaña entre el trigo era una venganza personal que se dio no pocas veces en Oriente (EUNSA).

zaña entre el trigo y se marchó. ²⁶ Cuando creció el sembrado y echó fruto, entonces apareció también la cizaña. ²⁷ Los siervos del señor fueron y le dijeron: "Señor, ¿no sembraste buena semilla en tu campo? ¿Cómo es que tiene cizaña?" ²⁸ Él les contestó: "Un enemigo ha hecho esto." Dícenle los siervos: "¿Quieres que vayamos y la arranquemos?" ²⁹ Les respondió: "No, no sea que, al recoger la cizaña, arranquéis juntamente con ella el trigo. ³⁰ Dejad crecer las dos juntas hasta la siega; y en el tiempo de la siega, diré a los segadores: Recoged primero la cizaña y atadla en gavillas para quemarla, y el trigo llevadlo a mi granero."»

Parábola del grano de mostaza

³¹ Les propuso otra parábola: «El reino de los cielos es semejante a un grano de mostaza que cogió un hombre y sembró en su campo; ³² y, con ser la más pequeña de todas las semillas, cuando se ha desarrollado, es mayor que las hortalizas, y resulta un árbol, de manera que las aves del cielo vienen y anidan en sus ramas.»

Parábola de la levadura

³³ Otra parábola les dijo: «El reino de los cielos es semejante a la levadura que coge una mujer y la mete en tres sacos de harina hasta que todo fermenta.»

13:30 *Hasta la siega*: por el juicio (la siega), unos irán al cielo y otros al infierno (EUNSA).

13:31 *Grano de mostaza*: siendo pequenísimo, se convierte después en arbusto (Fuenterrabía).

13:33 *La levadura*: quiere indicar Jesús la virtud del reino de Dios para propagarse y transformar a todos los hombres (Fuenterrabía).

El magisterio en parábolas

³⁴ Todas estas cosas dijo Jesús en parábolas a las turbas, y sin parábola nada les decía, ³⁵ para que se cumpliera lo que había dicho el profeta:

Abriré en parábolas mis labios, declararé las cosas escondidas desde la creación del mundo.

Explica la parábola de la cizaña

³⁶ Despidió a las turbas y fue a la casa. Se acercaron a él sus discípulos y le dijeron: «Explícanos la parábola de la cizaña del campo.» ³⁷ Él les dijo: «El que siembra la buena semilla es el Hijo del hombre: ³⁸ y el campo es el mundo: la buena semilla son los hijos del reino: la cizaña son los hijos del Malo; ³⁹ el enemigo que la siembra es el diablo: la siega es el fin del mundo: los segadores son los ángeles. ⁴⁰ Como se ata la cizaña y se arroja al fuego, así sucederá al fin del mundo. ⁴¹ Enviará el Hijo del hombre a sus ángeles y recogerán de su reino todos los escandalosos y a los que cometen la iniquidad ⁴² y los arrojarán al horno de fuego: allí será el llanto y el rechinar de los dientes. ⁴³ Entonces los justos resplandecerán como el sol en el reino de su padre. Quien tenga oídos, que oiga.»

13:34 *Dijo Jesús en parábolas*: porque éste es el medio más apto para dar una enseñanza que perdure (Biblia Latinoamericana).

13:38 *Los hijos del reino*: los discípulos de Jesús (Iglesias).

13:40 *Así sucederá al fin del mundo*: la espera de un juicio de Dios sobre el mundo era un elemento esencial de la predicación de los profetas (Biblia Latinoamericana).

13:41 *Los escandalosos*: los que hacen caer a otros (Iglesias).

El tesoro escondido

⁴¹ «El reino de los cielos es semejante a un tesoro escondido en el campo: lo descubre un hombre y lo oculta, y en su alegría va, vende todo lo que tiene y compra aquel campo.»

El mercader de perlas

⁴⁴ «También es semejante el reino de los cielos a un mercader que busca perlas finas. ⁴⁶ Cuando encuentra una de gran valor, va, vende todo lo que tiene y la compra.»

La red

⁴⁷ «También es semejante el reino de los cielos a una red, que se echa en el mar y recoge de todo: ⁴⁸ una vez llena, la sacan a la orilla y sentados recogen lo bueno en los cestos y arrojan fuera lo malo. ⁴⁹ Así sucederá al fin del mundo: saldrán los ángeles y separarán a los malos de los justos ⁵⁰ y los arrojarán en el horno de fuego: allí será el llanto y el rechinar de los dientes.»

13:44 *Tesoro escondido*: valor del reino de Dios (Fuenterrabía).

13:46 *Vende todo lo que tiene*: el reino de Dios es algo que supera a cualquier bien de este mundo (Martín Nieto).

13:47 *Recoge de todo*: sólo después del Juicio Final se excluye del reino a los pecadores (Nácar-Colunga).

13:50 *Horno de fuego*: en varios lugares se dice que el fuego del infierno es eterno (Biblia Latinoamericana).

Conclusión de las parábolas

⁵¹ «¿Habéis entendido todo esto?» Ellos contestan: «Sí.»
⁵² Y él les dijo: «Por esto todo escriba que se hizo discípulo del reino de los cielos es semejante al dueño de una casa que saca de su tesoro lo nuevo y lo viejo.»

Es expulsado de Nazaret

⁵³ Cuando Jesús terminó estas parábolas, partió de allí.
⁵⁴ Y vino a su patria y les enseñaba en su sinagoga. Llenos de admiración, decían: «¿De dónde le viene a éste esta sabiduría y los milagros?» ⁵⁵ ¿No es éste el hijo del carpintero? ¿No se llama su madre María, y sus hermanos Santiago, José, Simón y Judas? ⁵⁶ Y sus hermanas, ¿no están todas entre nosotros? Pues ¿de dónde le viene todo esto?» ⁵⁷ Y se escandalizaban de él. Jesús les dijo: «Sólo en su tierra y entre los de su casa es menospreciado el profeta.» ⁵⁸ Y no hizo allí muchos milagros, por su falta de fe.

13:52 *Lo nuevo y lo viejo*: los discípulos de Jesús, en los nuevos tiempos, deben predicar la antigua doctrina del Señor (Jansen).

13:53 *De allí*: de Cafarnaum (Torres Amat).

13:54 *A su patria*: a Nazaret, el pueblo de su infancia (Jerusalén).

13:55 *Hijo del carpintero*: Jesús pasaba por hijo de José (Nácar-Colunga).

Hermanos: parientes, conforme al sentido amplio del hebreo *ach* (Leal).

13:56 *¿De dónde le viene todo esto?*: sorprende la incomprensión de los habitantes de Nazaret (Martín Nieto).

13:58 *Por su falta de fe*: la incredulidad humana ata, en cierto modo, las manos de Dios (Bover).

CAPÍTULO XIV

Opinión de Herodes sobre Jesús

¹ Por aquel tiempo llegó a oídos del tetrarca Herodes la fama de Jesús, ² y dijo a sus cortesanos: «Éste es Juan el Bautista. El mismo, que ha resucitado de entre los muertos. Por esto hace milagros.»

Martirio de Juan

³ Porque Herodes prendió a Juan y lo encarceló y puso en la cárcel a causa de Herodías, la mujer de Filippo, su hermano. ⁴ Porque Juan le decía: «No te es lícito tenerla.» ⁵ Queriendo matarlo, temía al pueblo, porque lo tenían como profeta. ⁶ En el cumpleaños de Herodes bailó públicamente la hija de Herodías, y gustó a Herodes. ⁷ Por esto prometió con juramento darle lo que le pidiera. ⁸ Ella, inducida por su madre, dice: «Dame ahora en una bandeja la cabeza de Juan el Bautista.» ⁹ El rey se entristeció; pero, a causa del juramento y de los convidados, mandó dársela. ¹⁰ Y ordenó decapitar a Juan en la prisión. ¹¹ Fue traída la cabeza en una

14:1 *Herodes*: Antipas, hijo de Herodes el Grande que mató a los niños de Belén. Tetrarca indica que tenía sólo la cuarta parte del reino de su padre (Straubinger).

14:2 *Es Juan el Bautista*: vuelto del otro mundo. Tal era el juicio de Herodes Antipas (Nácar-Colunga).

14:3 *En la cárcel*: según Flavio Josefo (a fines del siglo I) Juan Bautista estuvo encarcelado en la fortaleza de Maqueronte, que domina la ribera oriental del mar Muerto, y donde fue el banquete (EUNSA).

14:9 *A causa del juramento*: este juramento temerario no le obligaba. Al cumplirlo cometió un nuevo pecado (EUNSA).

bandeja y entregada a la niña, la cual la llevó a su madre.
¹² Sus discípulos fueron y cogieron el cadáver y lo sepultaron. Después vinieron a contarle a Jesús.

La primera multiplicación

¹³ Al enterarse Jesús, se retiró de allí privadamente, en una barca, hacia un lugar desierto. Se enteraron las turbas y lo siguieron a pie desde las ciudades.

¹⁴ Al desembarcar, vio una turba numerosa y se compadeció de ellos, y curó a sus enfermos.

¹⁵ Como se hiciese ya tarde, se le acercaron los discípulos y le dijeron: «El sitio es desierto y ya ha pasado el tiempo: despide, pues, a la gente para que vayan a las aldeas a comprarse alimentos. ¹⁶ Jesús les dijo: «No hace falta que vayan; dadles vosotros de comer.» ¹⁷ Ellos contestaron: «No tenemos aquí más que cinco panes y dos peces.» ¹⁸ Díjoles él: «Traédmelos aquí.» ¹⁹ Y después de ordenar que la gente se echase sobre la hierba, tomó los cinco panes y los dos peces, levantó sus ojos al cielo, los bendijo, partió los panes y los entregó a

14:12 *Sus discípulos lo sepultaron*: el Bautista debe servir de estímulo a cuantos deben clamar contra las injusticias morales y sociales (Martín Nieto).

14:13 *Lo siguieron*: por la orilla, a la barca que navegaba mar adentro (Jerusalén).

14:16 *Dadles vosotros de comer*: los discípulos son intermediarios entre Jesús y la gente (Casa de la Biblia).

14:18 *Traédmelos*: el relato está orientado hacia la Eucaristía, de la que viene a ser figura y preparación (Martín Nieto).

14:19 *Partió los panes*: los panes en Próximo Oriente suelen tener forma de tortas delgadas, que se parten fácilmente con las manos (EUNSA).

sus discípulos, y los discípulos a la gente. ²⁰ Comieron todos hasta hartarse y recogieron de los trozos que sobraron doce canastos llenos. ²¹ Los que habían comido eran alrededor de cinco mil hombres, sin contar mujeres y niños.

Jesús camina sobre el mar

²² En seguida obligó a los discípulos a subir a la barca y a ir delante de él a la otra orilla, mientras despedía a las turbas. ²³ Cuando despidió a la gente, subió al monte a hacer oración en privado. Ya era tarde y estaba allí solo.

²⁴ La barca se había alejado ya de la costa muchos estadios y era agitada por las olas, pues el viento era contrario. ²⁵ A la cuarta vigilia de la noche, vino a ellos caminando sobre el mar. ²⁶ Y los discípulos, al verle caminar por el mar, se turbaron y decían: «Es un fantasma», y por el miedo gritaron. ²⁷ Pero Jesús les dijo en seguida: «Confiad, soy yo; no tengáis miedo.» ²⁸ Entonces Pedro le dijo: «Señor, si eres tú, mándame ir a ti sobre las aguas.» ²⁹ Y él le contestó: «Ven.» Y, bajando de la barca, Pedro caminó sobre las aguas y se dirigió hacia Jesús. ³⁰ Pero, al notar la violencia del viento,

14:20 *Doce canastos*: parece que los doce, cada cual con su canasto, recogieron los pedazos sobrantes (Bover).

14:23 Los montes eran lugares privilegiados para la presencia de la divinidad (Magaña).

14:24 *Estadio*: medida longitudinal griega: 177,6 metros (Leal).

14:25 Los romanos dividían la noche en cuatro vigilias de tres horas cada una. *La cuarta* comprendía de 3 a 6 de la madrugada (Leal).

14:27 *No tengáis miedo*: la Iglesia, como la barca de los apóstoles, se ve combatida. Jesús, que vela por ella, acude a salvarla (EUNSA).

14:30 *La violencia del viento*: las tempestades en el lago de Genesaret son frecuentes y arremolinan las aguas (EUNSA).

sintió miedo y, como comenzara a hundirse, gritó: «Señor, sálvame.» ³¹ Al punto Jesús alargó la mano y le cogió diciéndole?: «Hombre de poca fe, ¿por qué dudaste?» ³² Y cuando subieron a la barca, cesó el viento. ³³ Y los de la barca se arrodillaron y le dijeron: «Verdaderamente eres Hijo de Dios.»

Curaciones de enfermos en Genesaret

³⁴ Terminada la travesía, desembarcaron en Genesaret. ³⁵ Las gentes de aquel lugar lo reconocieron y dieron noticia a todos aquellos alrededores, y le trajeron todos los enfermos. ³⁶ Le suplicaban que les dejase tocar solamente el fleco de su manto. Todos los que lo tocaron quedaron sanos.

CAPÍTULO XV

La tradición de los antiguos

¹ Entonces se acercaron a Jesús unos fariseos y escribas de Jerusalén y dijeron: ² «¿Por qué tus discípulos quebrantan

14:33 *Eres Hijo de Dios*: la impresión del milagro arrancó a los discípulos esta magnífica profesión de fe en la divinidad de Jesús (Bover).

14:34 *Genesaret*: en la orilla NO del lago, entre Cafarnaum y Magdala (Iglesias).

15:1 *Dijeron*: los fariseos daban mucha importancia a las purificaciones (Martín Nieto).

15:2 *Tradición de los antiguos*: imposiciones de los escribas deducidas de la ley de Moisés (Jansen).

tan la tradición de los antiguos? Pues no se lavan las manos cuando comen.» ³ Él les respondió: «¿Y por qué vosotros quebrantáis el mandamiento de Dios por vuestra tradición? ⁴ Porque Dios dijo: *Honra al padre y a la madre, y quien maldiga al padre, o a la madre, sea condenado a muerte.* ⁵ Mas vosotros decís: Quien diga al padre o a la madre: Es ofrenda sagrada todo lo mío que te sirve, ⁶ ya no está obligado a honrar a su padre y a su madre; y habéis anulado el mandamiento de Dios por vuestra tradición. ⁷ Hipócritas, con razón Isaías profetizó de vosotros:

⁸ *Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí.*

⁹ *Me dan un culto vano enseñando doctrinas, preceptos de hombres.*»

Lo que contamina al hombre

¹⁰ Y habiendo llamado a la turba, les dijo: «Oíd y comprended: ¹¹ No es lo que entra en la boca lo que contamina al hombre, sino lo que sale de la boca; eso es lo que conta-

15:3 *Vuestra tradición:* los fariseos se aferraban tanto a las tradiciones de los antiguos que, por seguirlas, despreciaban la ley de Dios (Fuenterrabía).

15:5 *Es ofrenda sagrada:* si un mal hijo quería desentenderse de la obligación de socorrer a sus padres, le bastaba decir que tenía ofrecidos sus bienes a Dios (Fuenterrabía).

15:6 *Ya no está obligado:* se trataba de un engaño por el que, so capa de piedad, se dejaba a padres ancianos en la miseria (EUNSA).

15:10 *Les dijo:* Jesús dice a la turba lo que, en realidad, iba dirigiendo contra los escribas (Bover).

15:11 *No es lo que entra en la boca lo que contamina al hombre:* son los malos pensamientos y acciones que proceden del interior del hombre (Martín Nieto).

mina al hombre.» ¹² Entonces, acercándose los discípulos, le dicen: «¿Sabes que los fariseos se han escandalizado al oír tus palabras?» ¹³ Y él les respondió: «Toda planta que no plantó mi Padre celestial será arrancada.»

¹⁴ «Dejadlos: son ciegos conductores de ciegos; y si un ciego guía a otro ciego, ambos caerán en la fosa.»

La pureza del corazón

¹⁵ Entonces, tomando la palabra, Pedro le dijo: «Explicá-nos esa parábola.» ¹⁶ Y él contestó: «¿También estáis vosotros todavía sin inteligencia? ¹⁷ ¿No comprendéis que todo lo que entra en la boca pasa al vientre y es arrojado al estercolero? ¹⁸ Pero lo que sale de la boca viene del corazón, y eso es lo que contamina al hombre. ¹⁹ Porque del corazón salen los malos pensamientos, homicidios, adulterios, fornicaciones, robos, falsos testimonios, blasfemias. ²⁰ Eso es lo que contamina al hombre; pero el comer sin lavarse las manos no contamina al hombre.»

La mujer cananea

²¹ Partiendo de allí, Jesús se retiró a la región de Tiro y de Sidón.

15:12 *Se han escandalizado*: por la abolición de toda distinción entre manjares puros e impuros (Bover).

15:18 *Lo que sale de la boca viene del corazón*: el error de los escribas consistía en poner la atención exclusivamente en lo externo, y abandonar la pureza interior o del corazón (EUNSA).

15:21 *Se retiró a la región de Tiro y Sidón*: Jesús quiso enseñar a los apóstoles que no venía sólo para los judíos, sino también para los gentiles (Jansen).

²² Y he aquí que una mujer cananea, que salió de aquellos contornos, comenzó a gritar: «¡Ten piedad de mí, Señor, Hijo de David! Mi hija está enferma a causa del demonio.» ²³ Pero él no le respondió palabra. Y, aproximándose sus discípulos, le rogaban y decían: «Despáchala, que viene gritando detrás de nosotros.» ²⁴ Él respondió: «No he sido enviado sino a las ovejas perdidas de la casa de Israel.» ²⁵ Mas ella se postró delante de él y le dijo: «Señor, socórreme.» ²⁶ Él le contestó: «No está bien tomar el pan de los hijos y echarlo a los perros.» ²⁷ Ella repuso: «Sí, Señor; pero también los perros comen las migajas que caen de la mesa de sus señores.» ²⁸ Entonces le dijo Jesús: «Mujer, grande es tu fe: que te suceda como deseas.» Y en aquel mismo instante fue curada su hija.

Curación de muchos enfermos

²⁹ Y dejando Jesús aquella región, vino a la orilla del mar de Galilea, y, subiendo al monte, se sentó allí. ³⁰ Entonces se acercaron a él grandes muchedumbres, trayendo consigo a cojos, lisiados, ciegos, mudos y otros muchos, y los colo-

15:22 Los descendientes de Canán habitaban en Fenicia, y era un pueblo enemigo de los hijos de Israel (Torres Amat).

15:24 *No he sido enviado sino a las ovejas perdidas de Israel*: Jesús sólo predicaría a los judíos. Los apóstoles se encargarían más tarde de evangelizar a los paganos (EUNSA).

15:25 *¡Señor, socórreme!*: el rechazo y la incomprensión de Israel contrastan con la fe de esta mujer (Casa de la Biblia).

15:27 *Las migajas*: por su humildad consigue su deseo (Fuenterabía).

15:30 *Grandes muchedumbres*: no todos serían judíos, sino también gentiles de la región de la Decápolis (Jansen).

caron a sus pies y los curó: ³¹ la gente se llenaba de admiración al ver que los mudos hablaban, los mancos quedaban sanos, los cojos andaban y los ciegos veían: y glorificaron al Dios de Israel.

Segunda multiplicación

³² Jesús llamó a sus discípulos y les dijo: «Me da compasión de la turba, pues ya van tres días que vienen conmigo y no tienen qué comer; y no quiero despedirlos en ayunas, no sea que desfallezcan en el camino.» ³³ Dícenle los discípulos: «¿Cómo procurarnos en este desierto suficientes panes para alimentar a tanta gente?» ³⁴ Díceles Jesús: «¿Cuántos panes tenéis?» Le contestaron: «Siete y unos pocos pececillos.» ³⁵ Y, habiendo ordenado a la gente que se sentase en el suelo, ³⁶ tomó los siete panes y los peces, dio gracias, los partió y fue entregando a los discípulos, y los discípulos a las turbas. ³⁷ Y comieron todos hasta hartarse, y de los pedazos que sobraron recogieron siete cestas llenas. ³⁸ Los que comieron eran unos cuatro mil hombres, sin contar mujeres y niños.

³⁹ Después que despidió a la gente, subió a la barca y vino al territorio de Magadán.

15:33 *¿Cómo procurarnos?:* es sorprendente que los discípulos parecen haber olvidado el milagro de la primera multiplicación. No eran milagrerios (Bover).

15:39 *Magadán:* es un territorio cuyo emplazamiento desconocemos (Iglesias).

CAPÍTULO XVI

La señal de Jonás

¹ Acercáronse a él los fariseos y saduceos para tentarle, y le pidieron que les hiciese ver algún prodigio en el cielo. ² Él les respondió: «Al atardecer decís: buen tiempo, porque el cielo tiene color de fuego; ³ y por la mañana: hoy tormenta, porque el cielo está de un rojo oscuro. Sabéis discernir el aspecto del cielo, ¿y no podéis discernir los signos de los tiempos? ⁴ ¡Generación mala y adúltera! Busca una señal, y no se le dará otra que la de Jonás.» Y dejándolos, se marchó.

El fermento de los fariseos

⁵ Llegaron los discípulos a la otra orilla y se olvidaron de llevar pan. ⁶ Díjoles Jesús: «Mirad: guardaos de la levadura de los fariseos y saduceos.» ⁷ Ellos pensaban dentro de sí y se decían: «Es que no hemos traído pan.» ⁸ Lo conoció Jesús y dijo: «¿Por qué pensáis dentro de vosotros, hombres de poca fe, que no tenéis pan? ⁹ ¿No comprendéis ni os acordáis de los cinco panes de los cinco mil hombres y

16:1 *Para tentarle*: le pedían milagros, pero después los atribuían al diablo; por eso Jesús no atendía sus peticiones (Jansen).

16:3 *Sabéis discernir el aspecto del cielo*: las obras realizadas por Cristo son claras señales de que han llegado los tiempos mesiánicos (Martín Nieto).

16:4 *La señal de Jonás*: es la resurrección de Cristo (Jansen).

16:6 *Levadura*: hipocresía (Iglesias).

16:6 *Fariseos y saduceos*: con mucha frecuencia, el Evangelio asocia estos dos nombres. Los saduceos eran los responsables de la vida nacional y religiosa; los fariseos se dedicaban a la defensa de la ley de Dios (Biblia Latinoamericana).

cuántos canastos recogisteis? ¹⁰ ¿Ni los siete panes de los cuatro mil hombres, y cuántas espuertas recogisteis? ¹¹ Pues ¿cómo no comprendéis que no os he hablado de panes?: Guardaos de la levadura de los fariseos y saduceos.» ¹² Entonces comprendieron que les había querido decir que se guardasen, no de la levadura de los panes, sino de la doctrina de los fariseos y saduceos.

Promesa del Primado

¹³ Habiendo llegado Jesús a la región de Cesarea de Filipo, preguntó a sus discípulos: «¿Quién dice la gente que es el Hijo del hombre?»

¹⁴ Ellos respondieron: «Unos dicen que Juan el Bautista, otros que Elías, otros que Jeremías o uno de los profetas.»

¹⁵ Él les dice: «Pero vosotros, ¿quién decís que soy yo?» ¹⁶ Respondió Simón Pedro, y dijo: «Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios vivo.» ¹⁷ Respondió Jesús, y le dijo: «Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque no te lo ha revelado la carne y la sangre, sino mi Padre celestial. ¹⁸ Y, por tanto, yo

16:11 *Guardaos de la levadura de los fariseos*: igual que la levadura fermenta la masa del pan, así la doctrina equivocada de los fariseos conduce a rechazar a Jesús (Casa de la Biblia).

16:13 *Cesárea de Filipo*: en el norte de Palestina, cerca del nacimiento del Jordán (Iglesias).

16:16 *Respondió Simón Pedro*: Pedro, hablando en nombre de todos, se dispone para ser el jefe de todos (Bover).

16:17 *La carne y la sangre*: expresión hebrea para designar al hombre débil en contraste con Dios fuerte y sabio. Pedro ha conocido la misión de Jesús por revelación divina (Leal).

16:18 *Pedro*: Kefas, piedra. Jesús le cambia de nombre para indicar la misión que le ha de confiar en su Iglesia (Leal).

te digo que tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella. ¹⁹ Y te daré las llaves del reino de los cielos. Y cualquier cosa que ates en la tierra, será atada en los cielos. Y cualquier cosa que desates en la tierra, será desatada en los cielos.» ²⁰ Después encargó a los discípulos que no dijese a nadie que él era el Cristo.

Primera predicción de la Pasión

²¹ Desde entonces comenzó Jesús [Cristo] a manifestar a sus discípulos que tenía que ir a Jerusalén y sufrir mucho de parte de los ancianos, de los sumos sacerdotes y de los escribas, y ser entregado a la muerte y resucitar al tercer día. ²² Y Pedro, asiéndole, comenzó a increparle: «Dios te libre, Señor: esto no te debe suceder.» ²³ Él, volviéndose, dijo a Pedro: «¡Apártate de mi vista, Satanás! Eres para mí escándalo, porque no miras a las cosas de Dios, sino a las de los hombres.»

Necesidad de la abnegación

²⁴ Entonces dijo Jesús a sus discípulos: «Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y me

16:19 *Cualquier cosa que ates y desates*: le promete potestad soberana (Bover).

16:21 *Sufrir mucho*: llevará a cabo la redención mediante el sacrificio, conforme a la voluntad del Padre (Martín Nieto).

16:22 *Esto no te debe suceder*: Pedro, como los demás discípulos, no ha entendido aún el significado de la cruz (Casa de la Biblia).

16:24 *Niéguese a sí mismo*: a sus malas inclinaciones que se oponen a la voluntad de Dios y a su salvación (Ballester).

siga. ²⁵ Quien quiera salvar su vida, la perderá, y quien pierda su vida por mi causa, la ganará. ²⁶ Porque ¿qué aprovechará un hombre si gana el mundo entero, y pierde su alma?; o ¿qué dará un hombre a cambio de su alma? ²⁷ Pues el Hijo del hombre ha de venir en la gloria de su Padre, con los ángeles de Dios, y entonces retribuirá a cada uno conforme a sus obras.

²⁸ «En verdad os digo que hay algunos de los aquí presentes que no verán la muerte hasta que vean al Hijo del hombre venir en su reino.»

CAPÍTULO XVII

La transfiguración

¹ Seis días después, toma Jesús a Pedro, a Santiago y a su hermano Juan y los sube a un monte alto, a solas. ² Y se transfiguró delante de ellos: su rostro brilló como el sol y sus vestidos quedaron blancos como la luz. ³ Y se les aparecieron Moisés y Elías, hablando con él. ⁴ Entonces Pedro

16:26 *Y pierde su alma*: ningún bien terreno, que es caduco, es comparable a la salvación eterna del alma (EUNSA).

17:1 *Un monte alto*: el Tabor, graciosa colina aislada que se eleva unos trescientos metros sobre la llanura (Bover).

17:2 *Su rostro brilló*: la transfiguración es un destello de la gloria y de la majestad que en el cielo tiene su Humanidad santísima (EUNSA).

17:3 *Moisés y Elías*: representan la Alianza del Antiguo Testamento (Iglesias).

17:4 *Bueno es que nos estemos aquí*: ¡qué hermoso permanecer aquí! (Iglesias).

dijo a Jesús: «Señor, bueno es que nos estemos aquí: si quieres, haré aquí tres tiendas, una para ti, una para Moisés y una para Elías.» ⁵ Cuando aún estaba hablando, una nube luminosa los cubrió, y se oyó una voz desde la nube que decía: «Éste es mi hijo el predilecto, en quien me he complacido: escuchadle.» ⁶ Al oír esto, los discípulos cayeron sobre su rostro, presos de un gran temor. ⁷ Se acercó a ellos Jesús y, tocándolos, dijo: «Levantaos, no tengáis miedo.» ⁸ Y cuando alzaron los ojos, no vieron a nadie, sino a Jesús solo.

⁹ Al bajar del monte, Jesús les hizo este encargo: «No contéis a nadie esta visión hasta que el Hijo del hombre resucite de entre los muertos.»

¹⁰ Le preguntaron a él sus discípulos: «¿Pues por qué dicen los escribas que Elías debe venir primero?» ¹¹ Él respondió: «Elías, ciertamente, viene a restaurarlo todo. ¹² Y os digo que Elías ha venido ya, pero no le conocieron, sino que hicieron con él cuanto quisieron. Así también sufrirá el Hijo del hombre por parte de ellos.» ¹³ Entonces comprendieron los discípulos que les hablaba de Juan el Bautista.

Curación de un niño lunático

¹⁴ Cuando llegaron junto a la turba, se le aproximó un hombre, que, arrodillándose ante él, ¹⁵ le dijo: «Señor, ten compasión de mi hijo, que es lunático y está mal,

17:5 *Una nube luminosa*: señal visible de la presencia de la divinidad (Bover).

17:10 *Elías debe venir*: vendrá antes del Juicio Final (Jansen).

17:12 *Elías ha venido ya*: se cumplió en la persona de Juan Bautista (Fuenterrabía).

pues muchas veces cae al fuego y al agua. ¹⁶ Lo he presentado a tus discípulos, y no han podido curarlo.» ¹⁷ Jesús respondió: «¡Oh generación incrédula y perversa!, ¿hasta cuándo estaré con vosotros? ¿Hasta cuándo os voy a sufrir? Traédmelo aquí.» ¹⁸ Le increpó Jesús, y salió de él el demonio, y quedó el niño curado desde aquel momento. ¹⁹ Entonces se acercaron los discípulos, a solas, a Jesús y dijeron: «¿Por qué no hemos podido nosotros arrojarlo?» ²⁰ Y les contestó: «Por vuestra falta de fe: porque yo os aseguro que, si vosotros tuvieseis tanta fe como un grano de mostaza, diríais a este monte: trasládete de aquí allá, y se trasladaría, y nada os sería imposible. ²¹ Pero esta clase de demonios no se arroja sino con oración y con ayuno.»

Predice otra vez la Pasión

²² Iban juntos por Galilea, y Jesús les dijo: «El Hijo del hombre está para ser entregado en manos de los hombres, ²³ que lo matarán; pero al tercer día resucitará.» Y se entristecieron mucho.

17:16 *No han podido curarlo*: se trata de una posesión diabólica que llevaba consigo la epilepsia (Nácar-Colunga).

17:20 *Como un grano de mostaza*: la simiente de mostaza es un grano sumamente pequeño y, sin embargo, produce una gran planta que alcanza hasta más de tres metros de altura (EUNSA).

17:21 *Esta clase de demonios*: se dan casos de posesión en que a los exorcismos rituales hay que juntar la oración y el ayuno (Bover).

17:23 *Se entristecieron*: no pueden acomodarse a la idea de la Pasión (Nácar-Colunga).

La didracma en la boca del pez

²⁴ Cuando entraron en Cafarnaum se acercaron a Pedro los recaudadores de la didracma, y dijeron: «¿Vuestro Maestro no paga la didracma?» ²⁵ Responde: «Sí.» Cuando entró en la casa, se acercó Jesús y le dijo: «¿Qué te parece, Simón? ¿De quiénes perciben los reyes de la tierra las tasas o tributos? ¿De sus hijos o de los extraños?» ²⁰ Al decir él que de los extraños, le respondió Jesús: «Por tanto, los hijos están exentos. ²⁷ Mas para que no los escandalicemos, ve al mar, echa el anzuelo, toma el primer pez que caiga y ábrele su boca. Encontrarás un estater. Tómallo y se lo das a ellos por mí y por ti.»

CAPÍTULO XVIII

El más grande en el reino de los cielos

¹ En aquel momento se acercaron los discípulos a Jesús y preguntaron: «¿Quién es mayor en el reino de los cielos?»

² Llamó a un niño, lo puso en medio de ellos ³ y dijo: «En

17:24 *Didracma*: tributo que los judíos pagaban al templo (Torres Amat).

17:26 *Los hijos están exentos*: el Señor quiso cumplir los deberes de ciudadano (EUNSA).

18:1 *¿Quién es mayor?*: los discípulos no preguntan quién va a ser más grande en gracias espirituales, sino en dignidad (Fuenterrabía).

18:2 *Llamó a un niño*: los niños son sencillos y se abandonan confiadamente. La humildad es uno de los pilares maestros de la vida cristiana (EUNSA).

18:3 *Si no os volvéis y hacéis como los niños*: para entrar en el reino de Cristo hay que tener la humildad, la sencillez y la docilidad de un niño (Martín Nieto).

verdad os digo: si no os volvéis y hacéis como los niños, no entraréis en el reino de los cielos. ⁴ Quien se haga pequeño como este niño, éste es el más grande en el reino de los cielos. ⁵ Y quien reciba en mi nombre a un niño como éste, a mí me recibe.»

El escándalo

⁶ «Pero quien escandalizarse a uno de estos pequeños que creen en mí, más le valiera que le ataran al cuello una piedra de moler que mueven los asnos y lo arrojasen al profundo del mar.

⁷ »¡Ay del mundo por causa de los escándalos! Es necesario que haya escándalos, pero ¡ay de aquel por quien viene el escándalo!

⁸ »Si tu mano o tu pie te escandaliza, córtalo y arrójalo lejos de ti: mejor te será entrar en la vida manco o cojo, que ser arrojado con tus dos manos o tus dos pies en el fuego eterno. ⁹ Y si tu ojo te escandaliza, arráncalo y arrójalo lejos de ti: mejor te será entrar en la vida con sólo un ojo que ser arrojado con tus ojos a la gehenna del fuego.

¹⁰ »Mirad no despreciéis a uno de estos pequeños: pues os aseguro que sus ángeles ven continuamente el rostro de mi Padre, que está en los cielos. ¹¹ Pues el Hijo del hombre ha venido a salvar lo que estaba perdido. ¹² ¿Qué os parece? Si uno tiene cien ovejas y se extravía una de ellas,

18:7 *Es necesario*: atendida la malicia de los hombres (Torres Amat).

18:8 *Si tu mano o tu pie*: no hay que entenderlo al pie de la letra; se trata de apartarse de todo lo que lleve al pecado (Jansen).

18:9 *La gehenna*: lugar maldito, reservado para el castigo de los malos, nuestro infierno (Jerusalén).

18:10 *Sus ángeles*: habla de los ángeles custodios de los pequeños; pero todos los hombres tienen su ángel custodio (EUNSA).

¿no dejará las noventa y nueve en los montes y se irá a buscar la extraviada? ¹³ Y si logra encontrarla, os aseguro que se alegra por ella más que por las noventa y nueve que no se habían extraviado. ¹⁴ De la misma manera, no quiere vuestro Padre celestial que se pierda ninguno de estos pequeños.»

La corrección y el perdón fraterno

¹⁵ «Si tu hermano pecare contra ti, repréndele a solas. Si te escucha, habrás ganado a tu hermano. ¹⁶ Si no te escucha, toma contigo un testigo o dos para *que todo el negocio se falle sobre el dicho de dos o tres testigos*. ¹⁷ Si no les hace caso, habla a la Iglesia; y si desobedece a la Iglesia, sea para ti como el pagano y el publicano. ¹⁸ En verdad os digo que todo lo que atareis en la tierra, quedará atado en el cielo, y todo lo que desatareis en la tierra, quedará desatado en el cielo.

¹⁹ »Dígoos además que si dos de vosotros están de acuerdo en la tierra para pedir una cosa cualquiera, la conseguirán de mi Padre del cielo. ²⁰ Porque donde están reunidos dos o tres en mi nombre, allí estoy en medio de ellos.»

²¹ Entonces, acercándose Pedro, le dijo: «Señor, si mi hermano peca contra mí, ¿cuántas veces he de perdonarle?

18:15 Siempre que se espere servirá de provecho al prójimo (Torres Amat).

18:17 *Habla a la Iglesia*: a la autoridad constituida en la Iglesia (Martín Sánchez).

18:18 *Quedará atado en el cielo*: estas frases implican un poder jerárquico (Iglesias).

18:20 *Dos o tres*: algunos pocos (Torres Amat).

¿Hasta siete veces?» ²² Dícele Jesús: «No te digo que hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete.»

Parábola del siervo cruel

²³ «Por eso el reino de los cielos se parece a un rey que quiso tomar cuentas a sus siervos. ²⁴ Al comenzar le fue presentado uno que le debía diez mil talentos, ²⁵ y, como no tenía con qué pagar, ordenó el señor que fuese vendido él, su mujer, sus hijos y todo lo que tenía y así satisfaciese. ²⁶ Entonces el siervo se echa por tierra y, postrado, le decía: “Señor, ten paciencia conmigo y todo te lo pagaré.” ²⁷ Movido a compasión el señor de aquel siervo lo soltó y le perdonó la deuda. ²⁸ Pero al salir aquel siervo encontró a uno de sus compañeros que le debía cien denarios y, agarrándole, le ahogaba, diciendo: “Paga cuanto debes.” ²⁹ Y, cayendo a sus pies, el compañero le suplicaba: “Ten paciencia conmigo y te pagaré.” ³⁰ Pero él no quería, sino que fue y lo metió en la cárcel hasta que pagase lo que debía. ³¹ Al ver sus compañeros lo que había pasado, se disgustaron mucho y fueron

18:22 *Setenta veces siete*: los discípulos de Jesús deben perdonar sin límites (Casa de la Biblia).

18:23 *Quiso tomar cuentas a sus siervos*: las ofensas que nos hacen los compañeros son nada en comparación con nuestras ofensas a Dios (Biblia Latinoamericana).

18:24 Diez mil talentos era una cantidad fabulosa: millones (Mateos-Schökel).

18:25 *Fuese vendido él, su mujer, sus hijos*: en muchos pueblos antiguos, la ley permitía vender como esclavos a la familia para pagar las deudas (Jansen).

18:28 El denario era el jornal de un obrero (Mateos-Schökel). Cien denarios era una cantidad ridícula comparada con la anterior (Iglesias).

a contarle al señor todo lo sucedido. ³² El señor entonces lo mandó llamar y le dijo: “Siervo malvado, te perdoné toda aquella deuda porque me suplicaste, ³³ ¿no debías tú compadecerte también de tu compañero, como yo me compadecí de ti?” ³⁴ E, irritado, su señor lo entregó a los verdugos hasta que pagara toda su deuda. ³⁵ Así os tratará también mi Padre celestial si no perdonáis de corazón cada uno a su hermano.»

CAPÍTULO XIX

Jesús deja definitivamente Galilea

¹ Cuando Jesús terminó estos discursos, marchó de Galilea y vino al territorio de Judea, al otro lado del Jordán.

² Y le siguió mucha gente y los curó allí.

Indisolubilidad del matrimonio

³ Unos fariseos, que pretendían tentarle, se acercaron a él y le dijeron: «¿Es lícito repudiar a su mujer por un motivo cualquiera?» ⁴ Y él les respondió: «¿No habéis leído que el que los creó al principio *los hizo hombre y mujer*? ⁵ Y dijo:

18:35 *Así os tratará*: no quiere decir que Dios retracte el perdón una vez otorgado (Bover).

19:1 *Al otro lado del Jordán*: va a Jerusalén por la ribera izquierda del Jordán para repasar el río frente a Jericó (Nácar-Colunga).

19:3 *Repudiar*: preguntan por qué motivo se permite el divorcio (Iglesias).

Por eso dejará el hombre al padre y a la madre y se juntará a su esposa, y serán los dos una sola carne. ⁶ De manera que no son ya dos, sino una sola carne. Pues bien, lo que Dios unió, no lo separe el hombre.» ⁷ Le responden: «¿Por qué Moisés prescribió dar certificado de divorcio y repudiarla?» ⁸ Díjoles: «Porque Moisés, por consideración a vuestro carácter duro, os permitió repudiar a vuestras esposas, pero al principio no sucedió así. ⁹ Yo os aseguro que el que repudie a su mujer, salvo caso de concubinato, y se case con otra, comete adulterio, y el que se casa con la repudiada adultera.»

Dícenle los discípulos: ¹⁰ «Si tal es la condición del hombre con la mujer, no conviene casarse.»

¹¹ Díjoles él: «No todos comprenden este lenguaje, solamente aquellos a quienes les es concedido. ¹² Porque hay eunucos que han nacido así, y hay eunucos por la acción de los hombres, y hay eunucos voluntarios, en orden al reino de los cielos. Entienda el que pueda entender.»

19:6 *No lo separe el hombre*: Jesús habla claramente de la indisolubilidad del matrimonio y condena el divorcio (Martín Sánchez).

19:9 *Concubinato*: esta traducción es hoy la más probable y la que mejor explica la absoluta indisolubilidad del matrimonio. En caso de concubinato no existe verdadero matrimonio (Leal).

19:10 *No conviene casarse*: Jesús inaugura una forma nueva de vivir el amor desde una entrega radical (Casa de la Biblia).

19:11 *No todos*: aunque la virginidad es el estado más perfecto, no todos están llamados a él (Ausejo).

19:12 Frase enérgica, inspirada en las costumbres de la época, para expresar la virginidad cristiana (Leal).

Bendice a los niños

¹³ Entonces le presentaron niños para que les impusiera las manos y orase por ellos; pero los discípulos les reñían. ¹⁴ Jesús les dijo: «Dejad a estos niños y no les impedáis que vengan a mí, porque de éstos es el reino de los cielos.» ¹⁵ Y después que puso las manos sobre ellos, partió de allí.

El joven rico

¹⁶ Se le acercó uno y le dijo: «Maestro, ¿qué bien he de hacer para obtener la vida eterna?» ¹⁷ Él le respondió: «¿Por qué me preguntas sobre lo bueno? Uno es el bueno. Si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos.» ¹⁸ Dícele: «¿Cuáles?» Y Jesús fue diciendo: «No matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no levantarás falso testimonio, ¹⁹ honra al padre y a la madre, amarás a tu prójimo como a ti mismo.» ²⁰ Dícele el joven: «Todas estas cosas las he guardado. ¿Qué más me falta?» ²¹ Jesús le dijo: «Si quieres ser perfecto, ve, vende tus bienes y da a los pobres, y tendrás un tesoro en el cielo. Ven y sígueme.» ²² Cuando el joven oyó la respuesta, se marchó triste. Porque poseía muchos bienes. ²³ Jesús dijo entonces a sus discípulos: «En verdad os digo que el rico

19:13 *Les impusiera las manos*: los bendijera (Iglesias).

19:15 *Puso las manos sobre ellos*: como gesto de acogida (Casa de la Biblia).

19:17 *Sobre lo bueno*: nada es mejor que cumplir la ley de Dios (Jansen).

19:21 *Si quieres ser perfecto*: es empresa de voluntarios (Bover).

19:23 *El rico entrará con dificultad en el reino de los cielos*: por su apego a las riquezas (Casa de la Biblia).

entrará con dificultad en el reino de los cielos. ²⁴ Os digo más: Más fácilmente entra un camello por el ojo de una aguja, que un rico en el reino de Dios.» ²⁵ Los discípulos que oyeron, se admiraron mucho y decían: «¿Quién puede, pues, salvarse?» ²⁶ Jesús los miró y dijo: «Para los hombres esto es imposible; pero para Dios todas las cosas son posibles.» ²⁷ Pedro habló entonces y le dijo: «He aquí que nosotros hemos dejado todas las cosas y te hemos seguido. ¿Qué tendremos, por tanto?» ²⁸ Jesús les dijo: «En verdad os digo que vosotros, los que me habéis seguido, cuando el Hijo del hombre se sienta en su trono de gloria, en la restauración, también vosotros os sentaréis en doce tronos para reinar en las doce tribus de Israel. ²⁹ Y todo el que deja casas o hermanos o hermanas, padre o madre, o mujer, hijos o campos por mí, recibirá el céntuplo y poseerá la vida eterna.

³⁰ «Muchos de los primeros serán últimos, y de los últimos, primeros.»

19:24 Hipérbole usada en el lenguaje de la época para expresar la imposibilidad de una cosa. En el v. 26 ya se dice que, con la ayuda de Dios, el rico puede ser bueno y salvarse (Leal).

19:25 *Se admiraron*: las riquezas pueden ser obstáculo para la salvación, pues el hombre se inclina a ellas más que a la salvación (Jansen).

19:26 *Para Dios todas las cosas son posibles*: con la gracia divina, el hombre puede tener la fortaleza y generosidad suficientes (EUNSA).

19:28 *Restauración*: instauración definitiva y escatológica del reino de Dios en el día del Juicio. *Para reinar*: se refiere a la gloria especial que tendrán todos los que hayan renunciado a algo por Jesús (Leal).

Las doce tribus de Israel: expresión figurada de la universalidad de los hombres (Bover).

19:29 *El céntuplo*: principalmente en bienes espirituales, pero también en bienes temporales conducentes a la vida eterna (Bover).

19:30 *Muchos* de entre los judíos, tan privilegiados por Dios, quedarán por debajo de los gentiles, como pueblo menos favorecido, pero más dóciles a la predicación (Leal).

CAPÍTULO XX

Parábola de los obreros de la viña

¹ «Porque el reino de los cielos es semejante a un amo que sale muy de mañana a contratar obreros para su viña. ² Habiéndose convenido con los obreros en un denario por día, los envió a su viña. ³ Como saliese hacia la hora de tercia, vio a otros que estaban ociosos en la plaza, ⁴ y les dijo: “Id también vosotros a mi viña y os daré lo que sea justo.” ⁵ Y ellos fueron. De nuevo salió hacia la hora sexta y nona e hizo lo mismo. ⁶ Salió también a eso de la hora undécima y encontró otros parados y les dijo: “¿Qué hacéis aquí todo el día ociosos?” ⁷ Dícenle: “Nadie nos ha contratado.” Díceles: “Id también vosotros a la viña.” ⁸ Cuando llegó la tarde, dice el señor de la viña a su administrador: “Llama a los obreros y dales el jornal, comenzando por los últimos hasta los primeros.” ⁹ Vinieron los de la hora undécima y recibieron un denario cada uno. ¹⁰ Cuando llegaron los primeros, pensaron que recibirían más: pero también ellos recibieron un denario cada uno. ¹¹ Y después de recibirlo murmuraban contra el amo diciendo: ¹² “Estos últimos han trabajado una hora y los ha igualado a nosotros, que hemos sufrido el

20:1 *Sale a contratar*: en esta parábola, Jesús nos enseña que el premio eterno no es proporcional al tiempo sino a nuestro fervor (Jansen).

20:2 *Denario*: el sueldo diario de un legionario (Leal).

Moneda de plata, con inscripción e imagen de César Augusto, que equivalía al jornal de un obrero agrícola (EUNSA).

20:3 *Tercia*: las nueve de la mañana. *Sexta*: las doce; *nona*: las tres de la tarde; *undécima*: las cinco de la tarde. El día se dividía en doce horas y la noche en otras doce (Leal).

Vio a otros: los llamados a primera hora son los judíos; los llamados después, los gentiles (Martín Nieto).

peso de la jornada y el calor.” ¹³ Pero él le contestó a uno de ellos: “Amigo, ninguna injusticia te hago: ¿no has convenido conmigo en un denario? ¹⁴ Toma lo tuyo y vete: quiero dar a este último como a ti. ¹⁵ ¿No puedo hacer lo que quiero con lo mío? ¿O tu ojo es malo porque yo soy bueno?” ¹⁶ Así los últimos serán primeros, y los primeros, últimos. Porque muchos son llamados, pero pocos elegidos.»

Predice por tercera vez su Pasión

¹⁷ Cuando Jesús subía a Jerusalén tomó aparte a los doce y en el camino les dijo: ¹⁸ «Mirad que subimos a Jerusalén, y el Hijo del hombre será entregado a los sumos sacerdotes y a los escribas, y lo condenarán a muerte, ¹⁹ y lo entregarán a los gentiles para abofetearlo, azotarlo y crucificarlo, y al tercer día resucitará.»

Pretensión de la madre de los Zebedeos

²⁰ Entonces se acercó a él la madre de los hijos del Zebedeo con sus hijos y se postró para pedirle algo. ²¹ Él le dijo: «¿Qué quieres?» Ella le responde: «Di que estos dos hijos míos se sienten uno a tu derecha y el otro a tu izquierda en

20:15 *¿Tu ojo es malo porque yo soy bueno?* Tu ojo: frase semita: el ojo personifica a toda la persona; «tú eres malo porque yo soy bueno» (Leal).

La recompensa de Dios es un regalo inmerecido, y es igual para todos (Casa de la Biblia).

20:20 La madre se llamaba Salomé (Straubinger).

20:21 *Que estos dos hijos míos*: Cristo aprovecha la ambición de esta madre para inculcar a sus discípulos que para el cristiano la verdadera grandeza está en el humilde servicio a los demás (Martín Nieto).

tu reino.» ²² Jesús le contestó: «No sabéis lo que pedís. ¿Podéis beber el cáliz que yo beberé?» Le respondieron: «Podemos.» ²³ Díceles: «Beberéis mi cáliz, pero sentarse a mi derecha o a mi izquierda no es mío concederlo, sino a aquellos para los cuales está preparado por mi Padre.» ²⁴ Lo oyeron los otros diez y se indignaron contra los dos hermanos. ²⁵ Jesús los llamó y les dijo: «Sabéis que los jefes de los gentiles los dominan como señores y los grandes los oprimen. ²⁶ No debe suceder así entre vosotros, sino el que quiera llegar a ser grande entre vosotros, deberá ser vuestro servidor. ²⁷ Y el que quiera ser el primero entre vosotros, deberá ser vuestro esclavo. ²⁸ Como el Hijo del hombre, que no ha venido a ser servido, sino a servir y a dar su vida como rescate de muchos.»

Curación de dos ciegos

²⁹ Al salir de Jericó seguía mucha gente. ³⁰ Y he aquí que dos ciegos, sentados junto al camino, al oír que pasaba Jesús, se pusieron a gritar: «Señor, compadécete de nosotros, hijo de David.» ³¹ Y la gente los increpó para que ca-

20:22 El cáliz es el martirio (Straubinger).

20:23 *No es mío concederlo*: el lugar del cielo no se concede arbitrariamente, sino que depende de los méritos de cada uno (Jansen).

20:26 *Deberá ser vuestro servidor*: la autoridad en la Iglesia es un servicio (Bover).

20:28 *Muchos*: equivale a todos. Es un semitismo que expresa una totalidad de individuos (Mateos-Schökel).

20:30 *Dos ciegos*: San Mateo nos habla de dos ciegos, mientras que San Marcos y San Lucas de uno solo, Bar-Timeo, más conocido (Nácar-Colunga).

20:31 *Hijo de David*: nombre que los judíos daban al Mesías (Torres Amat).

llasen; pero ellos gritaban más: «Señor, compadécete de nosotros, hijo de David.» ³² Jesús se detuvo, los llamó y les dijo: «¿Qué queréis que os haga?» ³³ Dícenle: «Señor, que se abran nuestros ojos.» ³⁴ Compadecido, Jesús tocó sus ojos y en seguida vieron y le siguieron.

CAPÍTULO XXI

Entrada triunfal en Jerusalén

¹ Cuando estaban próximos a Jerusalén y llegaron a Betfagé, cerca del monte de los Olivos, envió Jesús a dos discípulos ² y les dijo: «Id a la aldea de enfrente y encontraréis en seguida una borrica atada y un pollino con ella. Desatadlos y traédme los. ³ Si alguno os dijere algo, decid que el Señor tiene necesidad de ellos y los va a devolver pronto.» ⁴ Esto sucedió para que se cumpliese lo que había dicho el profeta:

*⁵ Decid a la hija de Sión: he aquí que tu rey viene a ti,
modesto y sentado sobre un asno,
sobre un pollino, hijo de un animal de carga.*

⁶ Los discípulos fueron e hicieron como les había encargado Jesús. ⁷ Trajeron la borrica y el pollino. Pusieron sobre

21:1 *Betfagé*: caserío situado en la vertiente oriental del monte de los Olivos (Bover).

21:5 *Sentado sobre un asno*: profecía de Zacarías 9:9 (EUNSA).

21:7 *Sobre ellos*: sobre el pollino. Mateo gusta del plural y no distingue a los individuos (Leal).

ellos los mantos y Jesús se montó encima. ⁸ La gente, muy numerosa, extendió sus mantos sobre el camino. Otros cortaban ramas de los árboles y cubrían el camino. ⁹ La turba que iba delante de él y la que le seguía clamaba y decía:

*Hosanna al hijo de David.
Bendito el que viene en nombre del Señor.
Hosanna en las alturas.*

¹⁰ Cuando él entró en Jerusalén, toda la ciudad se conmovió y decía: «¿Quién es éste?» ¹¹ Las turbas decían: «Éste es el profeta Jesús, de Nazaret de Galilea.»

Expulsión de los vendedores

¹² Entró Jesús en el templo y arrojó a todos los que vendían y compraban en él y echó por tierra las mesas de los cambistas y los puestos de los vendedores de palomas. ¹³ Y les dijo: «Está escrito: *mi casa será casa de oración*, y vosotros hacéis de ella *cueva de ladrones*.»

21:8 *La gente, muy numerosa*: venida de toda Palestina para la fiesta de la Pascua (Ballester).

21:9 *Hosanna*: se usaba para expresar júbilo y alegría (Straubinger).

21:12 Mateo hace la impresión de que la expulsión sucede el mismo domingo de Ramos. Marcos la pone el lunes. Y es que el suceso tuvo lugar en la primera pascua, como dice Juan. Mateo y Marcos lo cuentan con motivo de la primera entrada que ellos cuentan (Leal).

Entró en el templo: esto es, en el atrio (Torres Amat).

Curaciones en el templo

¹⁴ Se le acercaron en el templo unos ciegos y cojos y los curó. ¹⁵ Cuando los príncipes de los sacerdotes y los escribas vieron los milagros que hacía y que los niños gritaban en el templo y decían: «Hosanna al hijo de David», se enfadaron, ¹⁶ y le dijeron: «¿No oyes lo que dicen éstos?» Jesús les contestó: «Sí. ¿No habéis leído nunca que *de la boca de los pequeñitos y niños de pecho te has hecho alabar?*».

¹⁷ Después los dejó y salió fuera de la ciudad, para Betania, donde pasó la noche.

Maldición de la higuera

¹⁸ Por la mañana, cuando volvió a la ciudad, sintió hambre. ¹⁹ Vio junto al camino una higuera, y fue a ella. Pero no encontró más que hojas, y le dijo: «¡Nunca jamás lles fruto!» Y la higuera se secó en seguida.

21:16 *¿No habéis leído?*: En Salmos 8:3 (Bover).

21:17 *Betania*: allí vivía Lázaro con sus hermanas y Simón el leproso, sin duda un curado por Jesús (Nácar-Colunga).

21:19 *La higuera se secó*: lo mismo que el árbol sin fruto ha sido condenado, así lo será el pueblo judío por rechazar a Cristo (Jansen).

En seguida: las partículas temporales en Mateo carecen de su valor propio. Aquí es meramente afirmativa. Por Marcos sabemos que el milagro no fue instantáneo, pues los discípulos no se dan cuenta del hecho hasta el día siguiente (Leal).

Eficacia de la fe y de la oración

²⁰ Cuando los discípulos la vieron, se admiraron y dijeron: «¡Cómo se ha secado la higuera en seguida!» ²¹ Jesús respondió y les dijo: «En verdad os digo que, si tenéis fe y no dudáis, no sólo haréis lo de la higuera, sino aun si decís a este monte quítate y échate en el mar, lo lograréis. ²² Cualquier cosa que pidáis con fe en la oración, la obtendréis.»

Con qué poder obra Jesús

²³ Llegó al templo y, cuando estaba enseñando, se le acercaron los príncipes de los sacerdotes y los ancianos del pueblo y le dijeron: «¿Con qué autoridad haces esto? ¿Y quién te ha dado este poder?» ²⁴ Respondióles Jesús: «También yo os voy a hacer una pregunta, y si me la contestáis, os diré yo con qué autoridad hago esto: ²⁵ El bautismo de Juan, de dónde era, ¿del cielo o de los hombres?» Ellos pensaban para sus adentros: Si decimos del cielo, nos dirá: ¿Pues por qué no le creísteis? ²⁶ Y si decimos de los hombres, hemos de temer al pueblo, ya que todos tienen a Juan como profeta. ²⁷ Respondieron y dijeron a Jesús: «No sabemos.» Díjoles él a su vez: «Pues tampoco yo os digo con qué autoridad hago esto.»

21:20 *La vieron*: al día siguiente por Marcos (Leal).

21:21 *Este monte*: el de los Olivos. *En el mar*: el mar Muerto (Bover).

21:27 *No sabemos*: conclusión bochornosa para aquellos maestros de Israel forzados a decir que ignoraban lo que todo el pueblo sabía (Bover).

Parábola de los dos hijos

²⁸ «¿Qué os parece a vosotros? Un padre tenía dos hijos. Dirigiéndose al primero, le dijo: “Hijo, ve y trabaja hoy en la viña.” ²⁹ Él respondió: “Voy, señor.” Pero no fue. ³⁰ Dirigiéndose al segundo, le dijo lo mismo. Y él le respondió: “No quiero.” Después se arrepintió y fue. ³¹ ¿Quién de los dos hizo la voluntad del padre?» Responden: «El último.» Jesús les dice: «En verdad os digo que los publicanos y las meretrices os ganan en el reino de Dios. ³² Porque vino Juan por el camino de la justicia y no le creísteis. Mas los publicanos y las meretrices le creyeron. Vosotros visteis y no os convertisteis ni le disteis fe.»

Parábola de los renteros homicidas

³³ «Oíd otra parábola: Era un propietario que había plantado una viña. Le puso una cerca, excavó en ella un lagar, levantó una torre, la arrendó a unos labradores y se marchó al extranjero. ³⁴ Cuando llegó el tiempo de los frutos envió a sus siervos a los labradores para tomar sus frutos. ³⁵ Los labradores cogieron a los siervos: a uno lo golpearon, a otro lo mataron, a otro lo apedrearon. ³⁶ Envía por segunda vez otros siervos más numerosos que los primeros. Y les hicieron lo mismo. ³⁷ Por fin les envió a su hijo, pensando: “A mi hijo lo respetarán.” ³⁸ Los labradores, cuando vieron al hijo,

21:32 *Vosotros visteis y no os convertisteis*: en el hijo segundo están representados los fariseos; en el primero los pecadores. Éstos hicieron penitencia y entraron en el reino (Martín Nieto).

21:33 *Levantó una torre*: una torre de vigilancia, algo elevada, donde se coloca el guardián encargado de proteger la viña (EUNSA).

se dijeron: “Éste es el heredero; vamos a matarlo y a quedarnos con su herencia.” ³⁹ Lo cogieron, lo echaron fuera de la viña y lo mataron. ⁴⁰ Cuando vuelva el amo de la viña, ¿qué hará a aquellos labradores?» ⁴¹ Dícenle: «Los matará cruelmente, como a malos, y arrendará la viña a otros labradores, que le den los frutos a su tiempo.» ⁴² Jesús les responde: «¿No habéis leído nunca en la Escritura:

*La piedra que rechazaron los que edificaban,
vino a ser la piedra angular:*

Esto ha sido obra del Señor, admirable a nuestros ojos?

⁴³ »Por esto os digo que el reino de Dios se os va a quitar a vosotros para darse a un pueblo que entregue sus frutos. ⁴⁴ Todo el que caiga sobre esta piedra se estrellará, y sobre quien ella caiga, lo aplastará.» ⁴⁵ Los príncipes de los sacerdotes y los fariseos, que oyeron sus parábolas, conocieron que se refería a ellos; ⁴⁶ y, aunque deseaban prenderlo, temían al pueblo, que lo tenía por un profeta.

21:39 *Fuera de la viña*: patético anuncio de la muerte de Jesús en el Calvario, fuera de las puertas de la ciudad (Bover).

21:43 *El reino de Dios se os va a quitar*: resume toda la historia de Israel (Nácar-Colunga).

21:44 *Lo aplastará*: todo el que se oponga a Cristo desaparecerá (Jansen).

21:45 *Se refería a ellos*: la misión de Jesús entre los judíos iba a tener el mismo desenlace que el hijo del amo de la viña (Fuenterrabía).

CAPÍTULO XXII

Las bodas del hijo del rey

¹ Entonces Jesús les habló de nuevo en parábolas y les dijo: ² «El reino de los cielos es semejante a un rey que preparó un banquete de boda para su hijo. ³ Y envió a sus criados a llamar a los invitados al banquete, pero no querían venir. ⁴ Envío de nuevo otros criados con este encargo: “Decid a los invitados: he preparado mi convite, se han matado ya mis bueyes y animales cebados, y todo está preparado: venid al banquete.” ⁵ Pero ellos, sin preocuparse, se marcharon: el uno a su campo, el otro a su negocio; ⁶ los demás, cogieron a sus siervos los insultaron y los mataron. ⁷ El rey, enfurecido, envió sus ejércitos, hizo perecer a aquellos homicidas y prendió fuego a su ciudad. ⁸ Entonces dice a sus siervos: “El banquete está preparado, pero los invitados no eran dignos. ⁹ Id a a la salida de los caminos y llamad al banquete a todos los que encontréis.” ¹⁰ Los siervos salieron a los caminos y reunieron a todos los que encontraron, malos y buenos, y se llenó de comensales la sala del banquete. ¹¹ Entró el rey para ver a los convidados, y encontró allí a uno sin traje de boda. ¹² Díjole: “Amigo, ¿cómo has venido aquí sin traje de boda?” Y él se quedó callado. ¹³ Entonces dijo el rey a los sirvientes:

22:1 *Habló en parábolas*: parece que Mateo unió en esta única narración dos parábolas distintas (Fuenterrabía).

22:2 *Es semejante*: los judíos rechazaron la invitación, pero los gentiles aceptaron el Evangelio (Jansen).

22:10 *Se llenó de comensales la sala*: los primeros destinatarios son los judíos. Los otros representan a los paganos (Casa de la Biblia).

22:11 *Traje de boda*: las obras buenas (Iglesias).

22:12 *Has venido aquí sin traje de boda*: no tenía excusa, pues el traje de boda lo proporcionaba el mismo rey (Ballester).

“Atadlo de pies y manos y arrojadlo a las tinieblas exteriores: allí será el llorar y el rechinar de los dientes.” ¹⁴ Porque muchos son llamados y pocos escogidos.»

El pago del tributo al César

¹⁵ Entonces los fariseos se marcharon y deliberaron cómo cogerle en alguna palabra.

¹⁶ Y le envían los discípulos suyos, juntamente con los herodianos, para preguntarle: «Maestro, sabemos que eres sincero y enseñas el camino de Dios con verdad, sin tener acepción de personas, pues no miras al exterior de los hombres.

¹⁷ »Dinos, pues, ¿qué te parece? ¿Es lícito dar tributo al César o no?»

¹⁸ Conoció Jesús su malicia y dijo: «Hipócritas, ¿por qué me tentáis?

¹⁹ »Mostradme la moneda del tributo.» Ellos le presentaron un denario.

²⁰ Díceles: «¿De quién es esta imagen y la inscripción?»

²¹ Le dijeron: «Del César.» Él les contestó: «Dad, pues, al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios.»

22:14 *Pocos escogidos*: no todos los llamados son elegidos (Bover).

22:15 *Los fariseos deliberaron cómo cogerle*: si responde afirmativamente, le acusarán de colaboracionismo con el poder romano; si negativamente, de deslealtad con el poder constituido (Martín Nieto).

22:16 *Herodianos*: partidarios de la dinastía de los Herodes y de espíritu helenista (Leal).

22:17 *¿Es lícito dar tributo al César?*: al hacerle esta pregunta quieren ponerle a mal con el pueblo o con la autoridad romana (Nácar-Colunga).

22:21 *Y a Dios lo que es de Dios*: Jesús reconoce los derechos del poder civil, pero avisa que deben respetarse los derechos superiores de Dios (EUNSA).

²² Al oír esto se maravillaron, lo dejaron y se marcharon.

La resurrección de los muertos

²³ Aquel día se le acercaron unos saduceos, que niegan la resurrección, y le preguntaron: ²⁴ «Maestro, Moisés dijo: Si muere uno sin tener hijos, que su hermano se case con la mujer de él para dar descendencia al hermano. ²⁵ Había entre nosotros siete hermanos. Casado el primero, murió. Como no tenía descendencia, dejó su mujer al hermano.

²⁶ »Igualmente el segundo y el tercero, hasta los siete.

²⁷ »Después de todos, murió la mujer.

²⁸ »En la resurrección, ¿de cuál de los siete será mujer? Porque todos la tuvieron.»

²⁹ Jesús respondió y les dijo: «Erráis, porque no entendéis las Escrituras ni el poder de Dios.

³⁰ »En la resurrección ni los hombres se casarán ni las mujeres serán dadas en matrimonio, sino que serán como ángeles de Dios en el cielo.

³¹ »Y sobre la resurrección de los muertos, ¿no habéis leído lo que os fue dicho por Dios, cuando dice: ³² *Yo soy el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob?* Dios no es Dios de muertos, sino de los que viven.»

22:23 *Saduceos*: partido influyente entre los judíos, de tendencias helenistas y paganas (Leal).

22:28 *¿De cuál de los siete será mujer?*: objeción de los saduceos, a su parecer insoluble, contra el dogma de la resurrección defendido por los fariseos (Nácar-Colunga).

22:32 *No es Dios de muertos*: la enseñanza de Cristo se opone a la doctrina de los saduceos que creían en la inmortalidad del alma (Jansen).

³³ Y la muchedumbre que oía se maravillaba de su doctrina.

El primer mandamiento de la ley

³⁴ Los fariseos, habiendo oído que había callado a los saduceos, se reunieron con el mismo fin, ³⁵ y uno de sus legistas preguntó para tentarle: ³⁶ «Maestro, ¿cuál es el mandamiento mayor de la ley?»

³⁷ Él le contestó: *«Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente.»*

³⁸ »Éste es el mayor y primer mandamiento.

³⁹ »Un segundo hay igual a él: *Amarás a tu prójimo como a ti mismo.*

⁴⁰ »De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas.»

La naturaleza divina de Cristo

⁴¹ Estando reunidos los fariseos, Jesús les preguntó: ⁴² «¿Qué os parece del Mesías? ¿De quién es hijo?» Contestáronle: «De David.» ⁴³ Díceles: «Pues ¿cómo David con inspiración le llama Señor cuando dice:

⁴⁴ *Dijo el Señor a mi Señor:
Siéntate a mi derecha
hasta que ponga a tus enemigos
debajo de tus pies?*

22:35 Legistas: escribas (Iglesias).

22:36 El mandamiento mayor: contaban los rabinos en la ley de Moisés seiscientos trece preceptos (Bover).

22:43 Dice [David]: salmo 109:1 (Bover).

⁴⁵ »Si David le llama Señor, ¿cómo es su hijo?» ⁴⁶ Y nadie podía contestarle palabra. Y desde aquel día ninguno se atrevió a preguntarle más.

CAPÍTULO XXIII

Soberbia de los escribas y fariseos

¹ Entonces Jesús, hablando a las turbas y a sus discípulos, les dijo: ² «En la cátedra de Moisés se sentaron los escribas y fariseos. ³ Haced, pues, y observad todo lo que os digan, pero no obréis como ellos; porque ellos hablan y no hacen. ⁴ Atan cargas pesadas e insoportables y las echan sobre las espaldas de la gente, pero ellos no quieren moverlas ni con su dado.

⁵ »Hacen todas sus obras para ser vistos de los hombres. Por eso ensanchan las filacterias y alargan los flecos.

⁶ »Ambicionan el primer puesto en los banquetes y los asientos preferentes en las sinagogas, ⁷ y los saludos en las plazas y ser llamados *Rabbi* por los hombres.

⁸ »Vosotros no os llaméis *Rabbi*, porque uno sólo es vuestro Maestro y todos vosotros sois hermanos.

22:45 *David le llama Señor*: porque el Mesías es Dios (EUNSA).

23:2 *La cátedra de Moisés*: era el magisterio que desempeñaban los escribas y fariseos enseñando al pueblo (Fuenterrabía).

23:4 *Cargas pesadas*: las prescripciones que, con el nombre de tradición, habían sobrepuesto a la ley (Bover).

23:5 *Filacterias*: cajitas de cuero para guardar textos de la Escritura y que se ponían en la frente o en el brazo sujetas con correas (Leal).

23:8 *No os llaméis Rabbi*: maestro; el título de maestro era muy importante para los fariseos (Jansen).

⁹ »No llaméis a nadie padre vuestro en la tierra, porque uno sólo es vuestro Padre, el celestial.

¹⁰ »No os llaméis directores, porque uno sólo es vuestro director: Cristo.

¹¹ »El mayor entre vosotros será vuestro servidor. ¹² El que se ensalza será humillado y el que se humilla será ensalzado.»

Daños que hacen los fariseos

¹³ «¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas, que cerráis a los hombres el reino de los cielos! No entráis vosotros y a los que intentan entrar no les dejáis entrar. ¹⁴⁻¹⁵ ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas, que recorréis el mar y la tierra para hacer un prosélito, y, cuando lo tenéis, lo hacéis hijo del infierno, doblemente peor que vosotros!»

La casuística de los escribas y fariseos

¹⁶ «¡Ay de vosotros, guías ciegos, que decís: el jurar por el templo, no es nada; pero el que jura por el oro del tem-

23:9 *No llaméis a nadie padre*: pues todos sois condiscípulos (Iglesias).

23:10 *Directores*: maestros (Iglesias).

23:12 *Será ensalzado*: la voz pasiva tiene como sujeto agente a Dios (EUNSA).

23:14 El v. 14 de la Vg. falta en el griego (Leal).

Porque abusáis de las cosas santas para vuestra avaricia (Torres Amat).

23:16 *Jurar por el templo*: algunos maestros encontraban argumentos para no respetar todos los juramentos (Biblia Latinoamericana).

plo, queda obligado! ¹⁷ Insensatos y ciegos, ¿qué vale más, el oro o el templo, que santifica el oro? ¹⁸ El jurar por el altar no es nada; pero quien jura por la ofrenda que está sobre el altar, queda obligado. ¹⁹ Ciegos, ¿qué vale más, la ofrenda o el altar que santifica la ofrenda? ²⁰ El que jura por el altar, jura por él y por todo lo que hay encima de él. ²¹ El que jura por el templo, jura por él y por el que lo habita; ²² el que jura por el cielo, jura por el trono de Dios y por el que se sienta sobre él. ²³ ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas, que dais el diezmo de la menta, del hinojo y del comino, y descuidáis las cosas más importantes de la ley, la justicia, la misericordia y la fe: estas cosas había que hacerlas y aquéllas no dejarlas! ²⁴ ¡Guías ciegos, que coláis el mosquito y os tragáis el camello!»

Su hipocresía

²⁵ «¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas, que limpiáis la parte exterior de la copa y del plato, mientras por dentro están llenos de rapacidad y avaricia! ²⁶ Fariseo ciego, limpia primero el interior de la copa para que también el exterior quede limpio. ²⁷ ¡Ay de vosotros, escribas y

23:23 *De la menta, del hinojo y del comino*: productos insignificantes que no entraban en el precepto mosaico del pago de los diezmos (EUNSA).

23:24 *El camello*: comparación muy gráfica para indicar que los fariseos daban importancia a cosas que no la tenían y atropellaban las importantes (Fuenterrabía).

23:26 *Limpia primero el interior*: sea puro tu corazón y lo serán tus acciones (Torres Amat).

23:27 *Sepulcros blanqueados*: todos los años, los judíos blanqueaban con cal las partes exteriores de los sepulcros (Ausejo).

fariseos, hipócritas, que sois semejantes a los sepulcros blanqueados, que por fuera aparecen ciertamente vistosos, pero por dentro están llenos de huesos de muertos y de toda inmundicia! ²⁸ Así vosotros al exterior parecéis justos a los hombres, pero por dentro estáis llenos de hipocresía y de iniquidad. ²⁹ ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas, que edificáis los sepulcros de los profetas y adoráis los monumentos de los justos, ³⁰ y decís: “¡Si nosotros hubiéramos vivido en los días de nuestros padres, no habiéramos participado con ellos en la muerte de los profetas!” ³¹ Así pues, dais testimonio contra vosotros que sois hijos de aquellos que mataron a los profetas. ³² ¡Colmad, pues, la medida de vuestros padres!»

El castigo de los fariseos

³³ «¡Serpientes, raza de víboras!, ¿cómo podréis escapar de la condenación del infierno? ³⁴ Por esto, mirad: os voy a enviar profetas, sabios y escribas. A unos los mataréis y los crucificaréis, a otros los azotaréis en vuestras sinagogas y los perseguiréis de ciudad en ciudad, ³⁵ para que caiga sobre vosotros toda la sangre inocente derramada en la tierra, desde la sangre del justo Abel hasta la sangre de Zacarías, hijo de Baraquías, a quien matasteis entre el santuario y el altar. ³⁶ En verdad os digo: todo esto vendrá sobre la presente generación.»

23:34 *En vuestras sinagogas*: estas palabras de Jesús se cumplieron, pues fue en la sinagoga donde surgieron las primeras persecuciones contra los cristianos (EUNSA).

23:36 *Todo esto vendrá*: sucedió cuarenta años después con la destrucción de Jerusalén (Torres Amat).

Quejas contra Jerusalén

³⁷ «¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas y apedreas a los que te son enviados! ¡Cuántas veces quise recoger tus hijos como la gallina recoge sus pollos bajo las alas y no quisiste! ³⁸ Vuestra casa va a quedar desierta. ³⁹ Os aseguro que no me volveréis a ver hasta que digáis: “Bendito el que viene en nombre del Señor.”»

CAPÍTULO XXIV

La ruina del templo

¹ Al salir Jesús del templo, iba caminando, y sus discípulos se le acercaron para enseñarle las construcciones del templo. ² Entonces les dijo Jesús: «¿Veis todo esto? Pues os aseguro que no quedará aquí piedra sobre piedra; todo será destruido.»

23:37 *Bajo las alas*: imagen frecuente en el Antiguo Testamento para aludir al amor y protección de Dios hacia su pueblo (EUNSA).

23:38 *Vuestra casa*: la ciudad y el templo serán arruinados (Torres Amat).

23:39 Es posible que se aluda aquí a la conversión futura del pueblo judío (Rom. 11, 25-33) (Leal).

24:1 *Para enseñarle*: según Flavio Josefo, Jerusalén, desde el monte de los Olivos, ofrecía un espectáculo hermosísimo (Fuenterrabía).

24:2 *Les dijo*: parece que Mateo reúne aquí dos discursos que debieron de preexistir separados. La ruina de Jerusalén es imagen del fin del mundo (Iglesias).

Señales precursoras

³ Estando sentado en el monte de los Olivos, se acercaron a él los discípulos en particular y le dijeron: «Dinos cuándo sucederá esto y cuál es la señal de tu venida y del fin del mundo.» ⁴ Jesús les respondió: «Mirad que nadie os engañe. ⁵ Porque muchos vendrán en mi nombre y dirán: “Yo soy el Cristo”, y engañarán a muchos. ⁶ Oiréis hablar de guerras y de rumores de guerras. ¡Cuidado!, no os turbéis: todo esto *debe venir*, pero no es todavía el fin. ⁷ Pues *se levantará pueblo contra pueblo y reino contra reino*, y habrá en diversos sitios hambres, pestes y terremotos: ⁸ y todo esto, el comienzo de los dolores.»

Las persecuciones de los discípulos

⁹ «Entonces os entregarán a los tormentos y os matarán y por mí seréis odiados de todos los pueblos. ¹⁰ Muchos desfallecerán y unos a otros se traicionarán y se odiarán mutuamente. ¹¹ Surgirán muchos falsos profetas y engañarán a muchos. ¹² Y con el crecer de la maldad, se enfriará la caridad de muchos. ¹³ El que persevere hasta el fin, ése se salvará. ¹⁴ Y este evangelio del reino se predicará en toda la tierra, como testimonio para todas las naciones, y entonces vendrá el fin.»

24:3 *¿Cuándo sucederá esto?*: Jesús responde con la oscuridad propia del género apocalíptico (Fuenterrabía).

24:14 *En toda la tierra*: el mundo grecorromano (Jerusalén).

¹⁵ «Cuando viereis puesta en el lugar santo la abominación de la desolación, la anunciada por el profeta Daniel, quien lee que entienda. ¹⁶ Entonces los que están en Judea huyan a los montes, ¹⁷ y el que está en la terraza, que no baje a coger lo de su casa, ¹⁸ y el que está en el campo, que no vuelva atrás a coger su manto. ¹⁹ ¡Ay de las que estén encinta y criando aquellos días! ²⁰ Orad para que vuestra huida no sea en invierno ni en sábado. ²¹ Habrá entonces una tribulación grande, como no la ha habido desde el principio del mundo, ni la habrá. ²² Y si aquellos días no se abreviasen, nadie se salvaría; pero por los elegidos se abreviarán.

²³ »Si entonces alguien os dice: «Mira aquí o allí el Mesías», no creáis. ²⁴ Porque surgirán falsos profetas y presentarán grandes prodigios y maravillas hasta el punto de engañar, si fuera posible, aun a los elegidos. ²⁵ Mirad que os lo he predicho. ²⁶ De modo que si os dicen: Está en el desierto, no salgáis. Está en casa, no creáis. ²⁷ La venida del Hijo del hombre será como el relámpago, que sale por oriente y se va viendo hasta occidente. ²⁸ Dondequiera que esté el cadáver, allí se reunirán los buitres.»

24:15 *Abominación de la desolación*: alusión a la estatua del dios griego Zeus que Antíoco Epífane mandó colocar en el templo de Jerusalén (Casa de la Biblia).

24:17 *No baje a coger lo de su casa*: las casas tenían una terraza con escalera exterior. Para bajar no era necesario entrar en la casa (Jansen).

24:19 *Las que estén encinta*: porque no podrán huir fácilmente (Jansen).

24:20 *En sábado*: porque según la ley no podían caminar más de dos mil pasos, y no podrían escapar (Jansen).

24:28 *Dondequiera que esté el cadáver*: expresión proverbial para indicar que la segunda venida de Cristo todos la conocerán sin que nadie lo diga. Como los buitres acuden sin que nadie los enseñe (AFEFE).

La venida del Hijo del hombre

²⁹ «En seguida, después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá, la luna no dará su luz, las estrellas caerán del cielo y los poderes de los cielos se conmoverán. ³⁰ Aparecerá en el cielo el signo del Hijo del hombre y se lamentarán todas las tribus de la tierra y verán al Hijo del hombre venir sobre las nubes del cielo con gran poder y gloria. ³¹ Y enviará a sus ángeles con voz grande de trompeta, y reunirán a sus escogidos de los cuatro vientos, de uno a otro extremo del cielo.»

La parábola de la higuera

³² «Oíd esta parábola tomada de la higuera: Cuando ya sus ramas se ponen tiernas y brotan las hojas, conocéis que se acerca el verano: ³³ de la misma manera, cuando veáis todas estas cosas, sabed que está ya cerca, a las puertas. ³⁴ En verdad os digo que no pasará esta generación sin que todas estas cosas sucedan. ³⁵ El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.

³⁶ »Del día aquel y la hora nadie sabe, ni los ángeles del cielo; sólo el Padre.»

24:29 *Los poderes de los cielos se conmoverán*: expresión metafórica usada por varios profetas para significar alguna horrenda calamidad de un país (Torres Amat).

24:30 *El signo*: según la mayor parte de los Santos Padres esa señal será la cruz (Ausejo).

24:31 *Los cuatro vientos*: puntos cardinales (Iglesias).

24:36 *Sólo el Padre*: Jesús conoce la fecha, pero el Padre no se la ha comunicado para darla a conocer a los hombres (Fuenterrabía).

La despreocupación de los hombres

³⁷ «Como fueron los días de Noé, así será la venida del Hijo del hombre. ³⁸ Como en los días que precedieron al diluvio se comía y se bebía, se tomaba mujer o marido, hasta el día en que Noé entró en el arca, ³⁹ y no se dieron cuenta hasta que llegó el diluvio y los arrastró a todos; así será la venida del Hijo del hombre. ⁴⁰ Dos estarán en el campo, uno será tomado y otro será dejado; ⁴¹ dos darán vueltas a la rueda de moler, una será tomada y otra será dejada.

⁴² »Velad, pues, porque no sabéis en qué día llega vuestro Señor. ⁴³ Porque sabed esto: que si el amo de la casa supiera a qué hora había de venir el ladrón, velaría y no dejaría que perforasen su casa. ⁴⁴ Por esto, también vosotros estad preparados, porque el Hijo del hombre vendrá en la hora que no pensáis. ⁴⁵ ¿Quién es, pues, el siervo fiel y prudente, a quien el Señor puso al frente de su servidumbre, para que le dé a su tiempo la comida? ⁴⁶ Dichoso este siervo si, cuando llegare su señor, lo encontrare obrando así. ⁴⁷ En verdad os digo que le pondrá al frente de toda su hacienda. ⁴⁸ Pero si ese siervo malo dijere en su corazón: "Mi amo tarda"; ⁴⁹ y se pusiere a golpear a sus compañeros y a comer y a beber con los borrachos, ⁵⁰ vendrá su señor en día que no espera y en hora que no conoce, ⁵¹ lo castigará terriblemente y lo pondrá en la parte de los hipócritas. Allí será el llanto y el crujiir de dientes.»

CAPÍTULO XXV

La parábola de las vírgenes

¹ «Entonces el reino de los cielos será semejante a diez vírgenes, que tomaron sus lámparas y salieron al encuentro del esposo. ² Cinco de ellas eran necias y cinco prudentes. ³ Las necias tomaron sus lámparas sin haberse provisto de aceite; ⁴ en cambio, las prudentes tomaron aceite en vasos juntamente con sus lámparas. ⁵ Como el esposo tardase, todas sintieron sueño y se durmieron. ⁶ A media noche se oyó un grito: Ahí está el esposo, salid a su encuentro. ⁷ Entonces se levantaron todas aquellas vírgenes y prepararon sus lámparas. ⁸ Y las necias dijeron a las prudentes: "Dadnos de vuestro aceite, que nuestras lámparas se apagan." ⁹ Pero contestaron las prudentes: "A lo mejor no basta para nosotras y vosotras: mejor es que vayáis a los vendedores y compréis para vosotras." ¹⁰ Mientras se fueron a comprar, llegó el esposo, y las que estaban preparadas entraron con él al banquete nupcial y se cerró la puerta. ¹¹ Después llegaron las otras vírgenes y decían: "Señor, señor, ábrenos." ¹² Mas él respondió: "En verdad os digo que no os conozco." ¹³ Vigilad, porque no sabéis el día ni la hora.»

25:1 *Diez vírgenes*: la parábola se acomoda a las costumbres nupciales del Oriente antiguo (Fuenterrabía).

25:2 *Necias*: quiere decir aquí, «descuidadas», «poco previsoras» (Ausejo).

25:4 *Tomaron aceite en vasos*: las lámparas eran pequeñas y era necesario echarles aceite a menudo (Ballester).

La parábola de los talentos

¹⁴ «Como un hombre que, al partir de viaje, llama a sus propios siervos y les confía sus bienes. ¹⁵ Y al primero da cinco talentos, al otro dos, al tercero uno. A cada uno según su capacidad; después se marcha. ¹⁶ Luego, el que había recibido cinco talentos se puso a negociar con ellos y ganó otros cinco. ¹⁷ De la misma manera el que había recibido dos, ganó también otros dos. ¹⁸ Pero el que había recibido uno solo hizo un hoyo en la tierra y escondió el dinero de su señor. ¹⁹ Al cabo de mucho tiempo viene el señor de aquellos siervos y les pide cuentas. ²⁰ Se presenta el que había recibido cinco talentos y ofrece otros cinco, diciendo: "Señor, me entregaste cinco talentos; mira otros cinco que he ganado."

²¹ »Dícele su señor: "¡Bien!, siervo bueno y fiel; fuiste fiel en lo poco, yo te pondré al frente de lo mucho; entra en el gozo de tu señor." ²² Se acercó a su vez el de los dos talentos, y dijo: "Señor, me entregaste dos talentos; mira otros dos que he ganado." ²³ Dícele su señor: "¡Bien!, siervo bueno y fiel; fuiste fiel en lo poco, te pondré al frente de lo mucho; entra en el gozo de tu señor." ²⁴ Se acerca el que había recibido un talento y dice: "Señor, sé que eres hombre duro, que quieres cosechar donde no has sembrado y recoger donde no has echado; ²⁵ por temor fui y oculté en la tierra tu talento: ahí tienes lo tuyo." ²⁶ Contestóle su señor: "Siervo malo y perezoso, sabías que quiero cosechar donde no sembré y recoger donde no eché. ²⁷ Debías, pues, haber

25:15 *El talento* no era moneda acuñada, sino de cuenta nada más. Valía unas 20 000 ptas. En 2 Mac. 8:11 se prometen 90 esclavos jóvenes por un talento (Leal).

El talento era una medida de peso que variaba según los países entre 26 y 36 kilos; se suponen de oro o de plata (Mateos-Schökel).

llevado mi dinero a los banqueros y a mi vuelta habría recibido lo mío con rédito. ²⁸ Quitadle, pues, el talento y dadlo al que tiene diez talentos. ²⁹ Porque a todo el que tiene se le dará y abundará, y al que no tiene se le quitará aun lo que tiene. ³⁰ Y al siervo inútil arrojadlo a las tinieblas exteriores: allí será el llanto y el crujir de los dientes.”»

Descripción del Juicio Final

³¹ «Cuando venga el Hijo del hombre en su gloria y todos los ángeles con él, se sentará sobre su trono de gloria, ³² y se reunirán delante de él todas las naciones, y separará a los unos de los otros, como el pastor separa las ovejas de los cabritos, ³³ y colocará las ovejas a su derecha y los cabritos a la izquierda. ³⁴ Entonces dirá el rey a los de su derecha: “Venid, los benditos de mi Padre; entrad a poseer el reino que os está preparado desde el principio del mundo. ³⁵ Porque tuve hambre y me disteis de comer; tuve sed y me disteis de beber; fui peregrino y me hospedasteis; ³⁶ estuve desnudo y me vestisteis; enfermo y me visitasteis; en la cárcel, y vinis-

25:30 *Allí será el llanto*: con esta parábola, Jesús pretendía inculcar que es necesario emplear como es debido los dones de Dios (Fuenterrabia).

25:31 *Se sentará sobre su trono*: en los testimonios de los profetas y en el Apocalipsis se representa al Mesías, como a los jueces, en un trono. La verdad del Juicio Universal es un dogma de fe (EUNSA).

25:32 *Todas las naciones*: todos los hombres de todos los tiempos (Jerusalén).

25:33 *Ovejas y cabritos*: las ovejas representan a los justos; los cabritos a los pecadores (Ballester).

25:35 *Me disteis*: en los que sufren debemos ver a Jesús (Martín Sánchez).

teis a mí.” ³⁷ Entonces le dirán los justos: “¿Cuándo, Señor, te vimos con hambre y te dimos de comer, con sed y te dimos de beber? ³⁸ ¿Cuándo te vimos peregrino y te recibimos, o desnudo y te vestimos? ³⁹ ¿Cuándo te vimos enfermo o en cárcel y te visitamos?” ⁴⁰ El Rey les responderá: “En verdad os digo que cuanto hicisteis a uno de estos hermanos míos, los más pequeños, a mí lo hicisteis.” ⁴¹ Entonces dirá también a los de la izquierda: “Apartaos de mí, los malditos, al fuego eterno, preparado para el diablo y sus ángeles. ⁴² Pues tuve hambre, y no me disteis de comer; tuve sed, y no me disteis de beber; ⁴³ fui peregrino, y no me hospedasteis; estuve desnudo, y no me vestisteis; enfermo y en cárcel, y no me visitasteis.” ⁴⁴ Entonces dirán ellos: “Señor, ¿cuándo te vimos con hambre, o sediento, o desnudo, o enfermo, o en cárcel y no te asistimos?” ⁴⁵ Entonces les contestará: “En verdad os digo: cuanto no hicisteis a uno de estos los más pequeños, a mí dejasteis de hacerlo.” ⁴⁶ E irán éstos a castigo eterno, y los justos a vida eterna.»

25:45 *Cuanto no hicisteis*: importancia del pecado de omisión (EUNSA).

25:46 *Irán a castigo eterno*: la existencia de un castigo eterno para los réprobos y de un premio eterno para los elegidos es dogma de fe (EUNSA).

CAPÍTULO XXVI

Consejo secreto del Sanedrín

¹ Cuando acabó Jesús todos estos razonamientos, dijo a sus discípulos: ² «Sabéis que dentro de dos días es la Pascua y el Hijo del hombre va a ser entregado para ser crucificado.» ³ Entonces se reunieron los príncipes de los sacerdotes y los ancianos del pueblo en el palacio del sumo sacerdote, llamado Caifás, ⁴ y deliberaron prender a Jesús por traición y matarlo. ⁵ Y decían: «Durante la fiesta no, para que no haya tumulto en el pueblo.»

Banquete en casa de Simón

⁶ Como se encontrase Jesús en Betania, en casa de Simón el leproso, ⁷ se le acercó una mujer con un frasco de alabastro con perfume de mucho precio, que derramó sobre su cabeza, estando a la mesa. ⁸ Viendo esto los discípu-

26:2 *La Pascua*: fiesta nacional por excelencia. Se celebraba en memoria de la liberación de la esclavitud padecida por Israel en Egipto (EUNSA).

26:3 *Se reunieron*: en reunión no oficial (Iglesias).

26:5 *Durante la fiesta*: durante la fiesta de la Pascua Jerusalén rebotaba de peregrinos (Fuenterrabía).

26:6 *Betania*: donde residían Lázaro y sus hermanas. Era una ciudad pequeña, situada al este del monte de los Olivos, en el camino de Jerusalén a Jericó (EUNSA).

26:7 *Una mujer*: era María, la hermana de Lázaro. Su identificación con María Magdalena es objeto de antiguas controversias (Bover).

26:8 *Los discípulos*: concretamente Judas. Ejemplo de plural universal o de categoría (Leal).

los, se enfadaron y decían: «¿A qué viene este derroche?
⁹ Podía haberse vendido en mucho precio y darse a los pobres.» ¹⁰ Jesús se dio cuenta y les dijo: «¿Por qué molestáis a esta mujer? Ha hecho una buena obra conmigo, ¹¹ porque a los pobres siempre los tendréis entre vosotros, pero a mí no me tendréis siempre, ¹² y, al derramar ella este perfume sobre mi cuerpo, lo ha hecho para sepultarme. ¹³ En verdad os digo que donde se predique este Evangelio, en todo el mundo, se dirá también lo que ella ha hecho, para memoria suya.»

Pacto de Judas con el Sanedrín

¹⁴ Entonces, uno de los doce, llamado Judas Iscariote, fue a los príncipes de los sacerdotes ¹⁵ y les dijo: «¿Qué me queréis dar y yo os lo entregaré?» Y ellos le propusieron treinta siclos de plata. ¹⁶ Y desde entonces buscaba una ocasión oportuna para entregarlo.

26:10 *Ha hecho una buena obra*: nos recuerda el deber de ser espléndidos en el culto de Dios (EUNSA).

26:11 *Pobres*: la palabra griega significa «necesitados» más que «pordioseros» (Torres Amat).

26:12 *Para sepultarme*: la intención de la mujer era la de honrar a Jesús, el cual, como sabe que va a morir pronto, toma el obsequio como el último que se hace a los muertos (Leal).

26:15 El siclo no era propiamente moneda, sino un peso de plata de 14,20 gramos. Posteriormente acuñado en moneda llamada siclo, que era la que circulaba en el templo. Existía el medio siclo (Leal).

Treinta siclos de plata: era el precio de un esclavo (Ballester).

Preparación de la Última Cena

¹⁷ El primer día de los ázimos se acercaron los discípulos a Jesús y le dijeron: «¿Dónde quieres que te preparemos para comer la Pascua?» ¹⁸ Él les contestó: «Id a la ciudad, a un hombre, y decidle: el Maestro dice: Mi tiempo está cerca; en tu casa voy a celebrar la Pascua con mis discípulos.»

¹⁹ Los discípulos hicieron como Jesús les había encargado y prepararon la Pascua.

²⁰ Cuando llegó la tarde, se puso a la mesa con los doce discípulos.

Revelación del traidor

²¹ Y mientras comían, dijo: «En verdad os digo que uno de vosotros me entregará.»

²² Y muy entristecidos, comenzó cada uno de ellos a preguntarle: «¿Soy yo, por ventura, Señor?» ²³ Él respondió: «El que mete conmigo la mano en el plato, ése me entregará. ²⁴ El Hijo del hombre se va, conforme a lo que está es-

26:17 *Ázimos*: así se llamaban los ocho días de las fiestas pascuales, porque en ellos no se comía pan con levadura (Leal).

Comer la Pascua: se recordaba cómo Dios había liberado a su pueblo de la esclavitud de Egipto (Casa de la Biblia).

26:18 *A un hombre*: aun cuando no se dice el nombre, es de suponer que el Señor designara una persona concretamente (EUNSA).

26:20 *Se puso a la mesa*: Mateo coloca la cena el 14 de nisán (Martín Nieto).

26:23 *En el plato*: pudo ser que estuviese al alcance de tres o cuatro solamente (Bover).

26:24 *¡Ay de aquel hombre!*: aunque Nuestro Señor va a la muerte por propia voluntad, no por ello disminuye el pecado del traidor (EUNSA).

crito de él; pero ¡ay de aquel hombre por quien el Hijo del hombre es entregado! Más le valiera no haber nacido.»

²⁵ Entonces Judas, el que le iba a entregar, dijo: «¿Por ventura soy yo, Maestro?» Contestóle: «Tú lo has dicho.»

La institución de la Eucaristía

²⁶ Mientras comían, tomó Jesús pan y, después de bendecir, lo partió, y, al darlo a los discípulos, dijo: «Tomad, comed. Éste es el cuerpo mío.»

²⁷ Y tomando un cáliz y, habiendo dado gracias, lo dio a ellos, diciendo: «Bebed todos de él; ²⁸ porque ésta es la sangre mía, de la alianza, la que va a ser derramada por muchos, para remisión de pecados.

²⁹ »Os digo que ya no beberé de este fruto de la vid hasta el día aquel en que lo beba nuevo con vosotros en el reino de mi Padre.»

26:25 Jesús pronunció estas palabras en voz baja (Straubinger).

26:26 *Éste es el cuerpo mío*: estas palabras, llenas de realismo, no admiten interpretaciones de carácter simbólico. Lo que era pan ázimo y vino de vid, pasa a ser el propio cuerpo y la propia sangre del Salvador (EUNSA).

26:28 *Ésta es la sangre mía*: por la virtud de las palabras de Jesús, el pan se convirtió en su cuerpo y el vino en su sangre. Este misterio es conocido con el nombre de transustanciación (Fuenterrabía).

26:29 *Lo beba de nuevo*: Jesús usa aquí, una vez más, la imagen del banquete para representar el reino de los cielos (Nácar-Colunga).

Jesús sale para Getsemaní

³⁰ Y, después de rezar el himno, salieron hacia el monte de los Olivos.

³¹ Entonces les dijo Jesús: «Todos vosotros os escandalizaréis de mí en esta noche, porque está escrito: *Heriré al pastor y se dispersarán las ovejas del rebaño.*

³² »Pero, después que resucite, iré delante de vosotros a Galilea.»

³³ Respondió Pedro y le dijo: «Si todos se escandalizan de ti, yo nunca me escandalizaré.» ³⁴ Díjole Jesús: «En verdad te digo que esta noche, antes de que cante el gallo, me negarás tres veces.» ³⁵ Dícele Pedro: «Aunque tenga que morir contigo, no te negaré.» Y lo mismo dijeron todos los discípulos.

La agonía y la oración del huerto

³⁶ Entonces Jesús llega con ellos a un huerto llamado Getsemaní y dice a los discípulos: «Quedaos aquí mientras voy allí a orar.» ³⁷ Tomó a Pedro y a los dos hijos del Zebedeo y comenzó a sentir tristeza y angustia. ³⁸ Entonces les dice:

26:30 *Rezar el himno*: en la celebración de la Pascua se recitaban los salmos 113-118 (EUNSA).

26:31 *Os escandalizaréis*: al ver sucumbir sin resistencia al que ellos consideraban como Mesías (Jerusalén).

26:36 *Getsemaní*: era un predio cercado, situado en el monte de los Olivos, y separado de Jerusalén por el torrente Cedrón (Bover).

26:37 *Tomó a Pedro y a los dos hijos del Zebedeo*: los que fueron testigos de la transfiguración eran los más indicados para presenciar su humillante agonía (Martín Nieto).

26:38 *Tristeza de muerte*: Nuestro Señor deja entrever la exquisita sensibilidad de su naturaleza humana (EUNSA).

«Mi alma siente tristeza de muerte. Quedaos aquí y velad conmigo.» ³⁹ Se adelantó un poco y, postrándose sobre su rostro, oraba diciendo: «Padre mío, si es posible, pase de mí este cáliz; pero no como yo quiero, sino como tú.»

⁴⁰ Vuelve a los discípulos y los encuentra durmiendo y dice a Pedro: «¿De modo que no habéis podido velar conmigo una hora? ⁴¹ Velad y orad para que no entréis en tentación. El espíritu, pronto; pero la carne, débil.»

⁴² De nuevo por segunda vez se alejó y oró diciendo: «Padre mío, si esto no puede pasar sin que lo beba, que se haga tu voluntad.»

⁴³ Volvió de nuevo y los encontró durmiendo, porque sus ojos estaban cargados. ⁴⁴ Los dejó y se alejó de nuevo y oró por tercera vez, diciendo nuevamente las mismas palabras.

⁴⁵ Entonces vuelve a sus discípulos y les dice: «¡Dormid ya y descansad! Mirad, ha llegado la hora en que el Hijo del hombre va a ser entregado en manos de pecadores. ⁴⁶ ¡Levantaos! ¡Vamos! Mirad que está cerca el que me entrega.»

La prisión

⁴⁷ Estando él hablando todavía, llegó Judas, uno de los doce, y con él una turba numerosa con espadas y palos, de parte de los príncipes de los sacerdotes y de los ancianos del pueblo. ⁴⁸ El traidor les había dado una señal, diciendo: «Al que besare, ése es; prendedle.» ⁴⁹ En seguida se acercó

26:39 *Este cáliz*: «este trago» (Mateos-Schökel).

26:41 *No entréis en tentación*: para que seáis vencidos por la tentación (Bover).

26:45 *Dormid ya*: son palabras de ironía (Fuenterrabía).

26:49 *Y lo besó*: para un discípulo ésa era la manera de saludar a su maestro (Biblia Latinoamericana).

a Jesús y dijo: «Salve, Maestro.» Y lo besó. ⁵⁰ Jesús le dijo: «Amigo, ¿para qué has venido?» Entonces se acercaron, echaron mano de Jesús y lo prendieron. ⁵¹ Y he aquí que uno de los que estaban con Jesús alargó la mano y sacó su espada, golpeó al siervo del sumo sacerdote y le cortó su oreja. ⁵² Jesús le dijo: «Pon tu espada en su sitio, porque todos los que usan espada, morirán por la espada. ⁵³ ¿Crees tú que no puedo invocar a mi Padre y me enviaría en seguida más de doce legiones de ángeles? ⁵⁴ ¿Cómo entonces se cumplirían las Escrituras, según las cuales debe suceder así?» ⁵⁵ En aquella hora dijo Jesús a la turba: «Como a un ladrón habéis salido a prenderme, con espadas y palos. Diariamente enseñaba sentado en el templo y no me prendisteis. ⁵⁶ Pero todo esto ha sucedido para que se cumplan las Escrituras de los profetas.» Entonces todos los discípulos lo abandonaron y huyeron.

Juicio nocturno en casa de Caifás

⁵⁷ Los que habían prendido a Jesús lo llevaron a casa del sumo sacerdote Caifás, donde se habían reunido los escribas y los ancianos. ⁵⁸ Pedro le seguía de lejos hasta el pala-

26:51 *Uno de los que estaban con Jesús*: es Pedro (Martín Nieto).

26:53 *Doce legiones*: la legión romana constaba de diez cohortes, cada una de las cuales solía tener de quinientos a seiscientos soldados (Bover).

26:54 *Las Escrituras*: Isaías 53:10 (Ballester).

26:55 *No me prendisteis*: Jesús da a entender que se entrega libremente, en cumplimiento de las Escrituras (Martín Nieto).

26:56 *Los profetas*: Jeremías 4:20 (Ballester).

26:57 *Casa de Caifás*: después de haber pasado por la de Anás (Torres Amat).

cio del sumo sacerdote. Pasó dentro y se sentó con los criados para ver el final. ⁵⁹ Los pontífices y todo el Sanedrín buscaban un falso testimonio contra Jesús para matarlo. ⁶⁰ Y no lo encontraron, aunque se presentaron muchos falsos testigos. Finalmente, se presentaron dos, ⁶¹ que dijeron: «Éste ha dicho: Puedo destruir el templo de Dios y reedificarlo en tres días.» ⁶² Entonces se levantó el sumo sacerdote y le dijo: «¿Nada respondes? ¿Qué atestiguan éstos contra ti?» ⁶³ Y Jesús callaba. El sumo sacerdote le dijo: «Te conjuro por el Dios vivo que nos digas si tú eres el Cristo, el Hijo de Dios.» ⁶⁴ Dícele Jesús: «Tú lo has dicho: y os digo que un día veréis al Hijo del hombre sentado a la derecha del Poder y venir sobre las nubes del cielo.» ⁶⁵ El sumo sacerdote entonces rasgó sus vestiduras y dijo: «Ha blasfemado. ¿Qué necesidad tenemos ya de testigos? Vosotros habéis oído su blasfemia. ⁶⁶ ¿Qué os parece?» Ellos respondieron y dijeron: «Es reo de muerte.»

Los criados se burlan de Jesús

⁶⁷ Entonces le escupieron en su rostro y le abofetearon, y algunos le golpeaban, ⁶⁸ diciendo: «Profetízanos, Cristo: ¿quién es el que te ha golpeado?»

26:61 *Reedificarlo en tres días*: se refería a su resurrección (EUNSA).

26:63 *Jesús callaba*: era inútil discutir (Biblia Latinoamericana).

26:64 *Tú lo has dicho*: modo de decir «sí» (Torres Amat).

26:65 *Rasgó sus vestiduras*: era una acción en uso entre muchos pueblos orientales para significar horror ante un hecho infame (Fuenterrabía).

26:66 *Es reo de muerte*: conforme a la ley, los blasfemos debían ser condenados a muerte y apedreados (Ballester).

Primera negación de Pedro

⁶⁹ Pedro estaba sentado fuera, en el atrio. Y se le acercó una criada, diciendo: «Tú estabas también con Jesús el Galileo.» ⁷⁰ Y él negó delante de todos, diciendo: «No sé lo que dices.»

Segunda negación de Pedro

⁷¹ Cuando salía al pórtico, le vio otra, y dijo a los presentes: «Éste estaba con Jesús el Nazareno.» ⁷² Y de nuevo negaba con juramento: «No conozco al hombre.»

Tercera negación de Pedro

⁷³ Poco después, se acercaron los que estaban allí y dijeron a Pedro: «Verdaderamente que tú eres de ellos, pues tu habla te descubre.» ⁷⁴ Entonces comenzó a maldecir y a jurar: «Yo no conozco al hombre.» Y en seguida cantó un gallo. ⁷⁵ Y se acordó Pedro de la palabra de Jesús cuando le dijo: «Antes de que cante el gallo, me negarás tres veces.» Salió fuera y lloró amargamente.

26:69 *En el atrio*: las casas de los judíos de buena posición poseían un patio interior. Al fondo se encontraban las habitaciones (EUNSA).

26:73 *Tu habla te descubre*: el dialecto galileo (Jerusalén).

26:75 *Antes de que cante el gallo*: al amanecer (Ballester).

CAPÍTULO XXVII

Jesús, delante del Sanedrín

¹ Llegada la mañana, los príncipes de los sacerdotes y los ancianos del pueblo celebraron consejo contra Jesús para darle muerte.

² Y, habiéndole atado, lo llevaron y entregaron al presidente Pilato.

Muerte de Judas

³ Entonces Judas, el traidor, viendo que lo habían condenado, arrepentido devolvió a los príncipes de los sacerdotes y a los ancianos los treinta siclos de plata, diciendo: ⁴ «He pecado entregando sangre inocente.» Ellos respondieron: «¿Qué importa a nosotros? Tú verás.» ⁵ Él arrojó los siclos de plata en el templo, se marchó y fue a ahorcarse. ⁶ Los príncipes de los sacerdotes recogieron las monedas y dijeron: «No es lícito echarlas en el tesoro, porque es precio de sangre.» ⁷ Y resolvieron comprar con ellas el campo del alfarero para sepultura de los extranjeros. ⁸ Por esta razón se

27:1 *Llegada la mañana*: esta segunda sesión se tuvo ya de día, para que no fuera ilegal (Bover).

27:3 *Arrepentido*: el remordimiento de Judas no fue verdadero arrepentimiento, pues carecía de esperanza (Ausejo).

27:5 *Fue a ahorcarse*: se entregó a la desesperación en vez de arrepentirse ante Dios (Fuenterrabía).

27:6 *No es lícito*: estaba prohibido a los judíos, por la ley, echar como limosna al templo dinero que fuese precio de una acción torpe (Fuenterrabía).

27:7 *Campo del alfarero*: situado al sureste de Jerusalén (Ballester).

27:8 *Campo de sangre*: una tradición muy antigua sitúa este lugar en el valle de Hinnon (Jerusalén).

llama hasta hoy aquel campo «Campo de sangre». ⁹ Así se cumplió lo que había sido profetizado por el profeta Jeremías: y tomaron los treinta siclos de plata, el precio del que fue vendido, a quien tasaron los hijos de Israel, ¹⁰ y los dieron para el campo del alfarero, como me ordenó el Señor.

Primer interrogatorio de Pilato

¹¹ Y Jesús compareció ante el presidente, que le preguntó y dijo: «¿Eres tú el rey de los judíos?» Jesús le contestó: «Tú lo dices.»

¹² Y mientras los príncipes de los sacerdotes y los ancianos lo acusaban, no respondió nada. ¹³ Entonces le dice Pilato: «¿No oyes cuántas cosas alegan contra ti?» ¹⁴ Y no le respondió a ninguna acusación. Lo cual admiró mucho al presidente.

Comparación con Barrabás

¹⁵ Cada fiesta solía el presidente conceder al pueblo al preso que escogía. ¹⁶ Tenían entonces un preso famoso, llamado Barrabás. ¹⁷ Cuando ellos estaban reunidos, les dijo Pilato: «¿A quién queréis que os suelte? ¿A Barrabás o a Jesús llamado Cristo?» ¹⁸ Pues él sabía que lo habían entregado por envidia.

27:9 Jeremías: 18:2, 19:1 (EUNSA).

27:11 *El rey de los judíos*: el que ellos esperan desde hace tanto tiempo (Torres Amat).

27:15 *Al preso*: según textos muy antiguos, su apodo era Barrabás (Biblia Latinoamericana).

27:18 *Por envidia*: los príncipes de los sacerdotes y ancianos habían visto cómo la muchedumbre se iba tras de Cristo. Esto los llena-

¹⁹ Cuando estaba sentado en el tribunal, su mujer le envió a decir: «No haya nada entre ti y ese justo, porque he padecido mucho hoy en sueños por su causa.»

²⁰ Los príncipes de los sacerdotes y los ancianos persuadieron a la turba que pidiesen a Barrabás y matasen a Jesús.

²¹ El presidente les dijo: «¿A quién de los dos queréis que os suelte?» Ellos dijeron: «A Barrabás.» ²² Díceles Pilato: «¿Qué haré entonces con Jesús, el llamado Cristo?» Dicen todos: «Sea crucificado.» ²³ Y él dijo: «Pues ¿qué mal ha hecho?» Ellos clamaban más fuertemente diciendo: «Sea crucificado.»

Pilato se lava las manos

²⁴ Viendo Pilato que no adelantaba nada, sino que el tumulto aumentaba, tomó agua y se lavó las manos delante del pueblo, diciendo: «Soy inocente de la sangre de este justo. Vosotros veréis.» ²⁵ Y todo el pueblo respondió: «Su sangre sobre nosotros y sobre nuestros hijos.»

²⁶ Entonces les soltó a Barrabás, y a Jesús lo azotó y lo entregó para que fuese crucificado.

ba de una envidia que se convertirá en odio. La envidia es una de las raíces del odio (EUNSA).

27:19 *Su mujer*: se llamaba Procla y estaba afiliada al judaísmo (Bover).

27:23 *Ellos clamaban*: Pilato cayó en la cuenta de la inocencia de Jesús, pero sucumbió cobardemente ante los gritos de la multitud (Martín Nieto).

27:24 *Se lavó las manos*: con esta acción quería declinar su responsabilidad en la muerte de Jesús (Fuenterrabía).

27:25 *Sobre nosotros y sobre nuestros hijos*: como si dijeran «salimos responsables de su muerte» (Fuenterrabía).

27:26 *Lo azotó*: preludio normal a la crucifixión entre los romanos (Jerusalén).

La coronación de espinas

²⁷ Entonces los soldados del presidente metieron a Jesús en el pretorio y reunieron en torno suyo a toda la cohorte. ²⁸ Lo desnudaron y le echaron encima un manto de púrpura, ²⁹ y sobre su cabeza le pusieron una corona que tejieron de espinas. En su mano derecha, una caña. Y arrodillándose delante de él, le hacían burla, diciendo: «Salve, rey de los judíos.» ³⁰ Y escupían en él, cogían la caña y golpeaban su cabeza.

Jesús sale para el Calvario

³¹ Después que se burlaron de él, le quitaron el manto, le pusieron sus vestidos y lo llevaron a crucificar.

³² Cuando salieron encontraron a un hombre de Cirene, llamado Simón, a quien obligaron a llevar su cruz.

La crucifixión

³³ Llegados al lugar llamado Gólgota, esto es, Calvario, ³⁴ le dieron a beber vino mezclado con hiel. Y, después de probarlo, no quiso beber.

27:27 *Pretorio*: patio interior (Biblia Latinoamericana).

27:28 *Manto de púrpura*: a manera de púrpura real (Torres Amat).

27:29 *Una corona*: probablemente no un simple aro, sino un capete (Bover).

27:32 *Cirene*: ciudad de Libia en África (Ballester).

27:33 *Gólgota*: montículo en las afueras de Jerusalén. Allí se ajusticiaba a los malhechores (EUNSA).

27:34 *No quiso beber*: por ser un calmante (Torres Amat).

³⁵ Después que lo crucificaron se repartieron sus vestiduras echando suerte. ³⁶ Y sentados, lo custodiaban allí.

³⁷ Y sobre su cabeza pusieron escrita su causa: «Éste es Jesús, el rey de los judíos.»

³⁸ Entonces crucificaron con él a dos ladrones. Uno a la derecha y otro a la izquierda.

³⁹ Y los que pasaban le insultaban y movían sus cabezas ⁴⁰ y decían: «Tú, que destruyes el templo y en tres días lo reedificas, sálvate a ti mismo si eres Hijo de Dios y baja de la cruz.» ⁴¹ Igualmente, los príncipes de los sacerdotes con los escribas y los ancianos se burlaban y decían: ⁴² «A otros ha salvado y no puede salvarse a sí mismo. Es rey de Israel, baje ahora de la cruz y crearemos en él. ⁴³ *Ha confiado en Dios, que ahora le libre si le ama.* Porque ha dicho: “Soy Hijo de Dios.”»

⁴⁴ De la misma manera le injuriaban también los ladrones, los que habían sido crucificados con él.

⁴⁵ Desde la hora sexta hasta la hora nona se oscureció toda la tierra. ⁴⁶ Y hacia la hora nona clamó Jesús con una gran voz y dijo: *Eli, Eli, lema sabactani?* Esto es: *Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?* ⁴⁷ Al oír algunos de los que estaban allí dijeron: «Éste llama a Elías.»

⁴⁸ Y en seguida uno de ellos corrió y tomó una esponja, la empapó en vinagre y, poniéndola en una caña, le daba a beber. ⁴⁹ Los otros dijeron: «Deja, veamos si viene Elías a salvarlo.»

27:37 *Rey de los judíos*: en latín las letras INRI son las iniciales de JESÚS NAZARENO REY DE LOS JUDÍOS (Biblia Latinoamericana).

27:39 *Los que pasaban*: para mayor ejemplaridad, los lugares del suplicio solían estar al lado de los caminos (Nácar-Colunga).

27:46 *Me has abandonado*: son las dos primeras palabras del salmo 22 (Iglesias).

⁵⁰ Y Jesús, clamando de nuevo con gran voz, entregó el espíritu.

⁵¹ Y he aquí que el velo del templo se rasgó en dos de arriba abajo. Tembló la tierra y las piedras se partieron.

⁵² Los sepulcros se abrieron y resucitaron muchos cuerpos de santos que habían muerto. ⁵³ Salieron de los sepulcros después de la resurrección de él, entraron en la Ciudad Santa y se aparecieron a muchos.

⁵⁴ El centurión y los que con él guardaban a Jesús, al ver el terremoto y las cosas que pasaban, temieron mucho y dijeron: «Verdaderamente éste era Hijo de Dios.»

⁵⁵ Y había allí muchas mujeres que contemplaban desde lejos, las que habían seguido a Jesús desde Galilea para servirle. ⁵⁶ Entre ellas estaba María Magdalena, María la madre de Santiago y de José y la madre de los hijos del Zebedeo.

La sepultura

⁵⁷ Llegada la tarde, vino un hombre rico, de Arimatea, por nombre José, que se había hecho también discípulo de Jesús. ⁵⁸ Éste fue a Pilato para pedirle el cuerpo de Jesús. Y Pilato mandó que le fuese dado. ⁵⁹ José tomó el cuerpo, lo

27:50 *Entregó el espíritu*: modo de expresar la muerte real de Cristo. La autenticidad de su muerte, evidente para todos —incluso para sus enemigos—, mostrará que su resurrección es un hecho real, milagroso y divino (EUNSA).

27:51 *El velo del templo se rasgó*: los hechos portentosos que acompañan a la muerte de Jesús son señales del carácter divino de este acontecimiento (EUNSA).

27:52 *Santos*: justos (Iglesias).

27:57 *Llegada la tarde*: podrían ser las cuatro o cinco de la tarde (Bover).

envolvió en una sábana limpia ⁶⁰ y lo colocó en el sepulcro suyo, nuevo, que había excavado en la roca. Después hizo correr una gran piedra sobre la puerta del sepulcro y se marchó.

⁶¹ Estaban allí María Magdalena y la otra María sentadas delante del sepulcro.

⁶² Al día siguiente, que es el que sigue a la parasceve, se reunieron los príncipes de los sacerdotes y los fariseos y dijeron a Pilato: ⁶³ «Señor, nos hemos acordado de que aquel impostor dijo cuando aún vivía: “Resucitaré después de tres días.” ⁶⁴ Manda, pues, custodiar el sepulcro hasta el día tercero, no sea que vengan sus discípulos, lo roben y digan al pueblo: Ha resucitado de entre los muertos. Y el último engaño será peor que el primero.» ⁶⁵ Pilato les respondió: «Tenéis guardia, id y guardad como sabéis.» ⁶⁶ Ellos fueron, sellaron la piedra y aseguraron el sepulcro con la guardia.

27:60 *Hizo correr una gran piedra*: la puerta del sepulcro, hecha a ras del suelo, se cerraba con una gran piedra giratoria, colocada en una ranura sobre la que se movía (EUNSA).

27:66 *Sellaron la piedra*: todas estas medidas preventivas, adoptadas por los enemigos, serán después pruebas fehacientes de la resurrección (EUNSA).

CAPÍTULO XXVIII

La resurrección

¹ Después del sábado, al alborear el primer día de la semana, vino María Magdalena y la otra María a ver el sepulcro.

² Y he aquí que se produjo un gran terremoto, pues un ángel del Señor bajó del cielo y, acercándose, apartó la piedra y se sentó sobre ella. ³ Su aspecto era como un relámpago, y su vestido blanco como la nieve. ⁴ Por el miedo a él, los guardias se desplomaron y quedaron como muertos.

⁵ El ángel se dirigió a las mujeres y dijo: «No temáis vosotras, porque sé que buscáis a Jesús, el crucificado. ⁶ No está aquí. Resucitó, como dijo. Venid y ved el sitio donde estuvo. ⁷ Y en seguida id a decir a sus discípulos que ha resucitado de entre los muertos y que irá delante de vosotros a Galilea. Allí lo veréis. Yo os lo he dicho.»

⁸ En seguida partieron del sepulcro con temor y alegría grande y corrieron a dar la noticia a sus discípulos.

⁹ Y he aquí que Jesús les salió al encuentro y les dijo: «¡Alegraos!» Ellas se acercaron, le cogieron los pies y se prosternaron delante de él. ¹⁰ Entonces les dice Jesús: «No temáis. Id y anunciad a mis hermanos que vayan a Galilea, y allí me verán.»

28:1 *Primer día de la semana*: nuestro domingo (Leal).

La otra María: la esposa de Cleofás (Ausejo). La otra María era la madre de Santiago el Menor. Su marido se llamaba Cleofás o Alfeo (Straubinger).

Madre de Santiago el Menor (Ballester).

28:2 *Apartó la piedra*: antes de que llegaran las mujeres (Nácar-Colunga).

28:10 *A mis hermanos*: sus discípulos (Ballester).

¹¹ Mientras ellas iban, algunos de la guardia fueron a la ciudad para anunciar a los pontífices todo lo sucedido.

¹² Reunidos con los ancianos, tomaron la resolución de dar bastante dinero a los soldados, ¹³ y decirles: «Decid que sus discípulos vinieron por la noche, estando nosotros dormidos, y lo robaron. ¹⁴ Y si esto llega a oídos del presidente, nosotros le convenceremos de modo que vosotros quedéis seguros.» ¹⁵ Ellos tomaron el dinero y procedieron como habían sido instruidos. Y esta versión se ha propagado entre los judíos hasta el día de hoy.

Aparición en un monte de Galilea

¹⁶ Los once discípulos se fueron a Galilea, al monte que Jesús les había indicado. ¹⁷ Y al verle, lo adoraron; pero algunos dudaron. ¹⁸ Jesús se acercó y les dijo: «Me ha sido dado todo poder en cielo y tierra. ¹⁹ Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes, bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, ²⁰ enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado. Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo.»

28:15 *Hasta el día de hoy*: los días en que el evangelista redactaba su Evangelio (Fuenterrabía).

28:18 *Me ha sido dado todo poder*: en virtud de estos poderes, Jesús envía a sus discípulos a predicar con la facultad de perdonar los pecados (Nácar-Colunga).

28:19 *Bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo*: la salvación que nos trae Jesús es fundamentalmente obra de las tres Personas (Martín Nieto).

28:20 *Hasta el fin del mundo*: la Iglesia, con la ayuda y asistencia de su Fundador Divino, está segura de poder cumplir indefectiblemente su misión hasta el final de los siglos (EUNSA).

EVANGELIO DE SAN MARCOS

En el prólogo al Evangelio de San Mateo (Mt. 26:18) escribe San Jerónimo: «El segundo evangelista es Marcos, intérprete de Pedro y primer obispo de la Iglesia de Alejandría, el cual no conoció personalmente al Salvador; pero escribió cuanto oyó decir en público a su maestro, más conforme con la verdad de los hechos que con el orden.»

De estas palabras autorizadas de San Jerónimo se deduce: a) Que San Marcos debe considerarse como el segundo evangelista, en orden de tiempo. b) Que no fue testigo de lo que escribió; pero que escribió apoyándose en el testimonio personal de su maestro, San Pedro, pudiéndose considerar su Evangelio como el propio de San Pedro. c) La narración de San Marcos es objetiva y verdadera en cuanto a su contenido, aunque no siempre nos haya conservado el orden con que se dieron los hechos.

Este testimonio de San Jerónimo está avalado por el resto de la tradición antigua y por el examen literario del libro, que refleja los recuerdos personales de San Pedro. La sencillez y frescura juvenil de este Evangelio lo colocan en el plano primero de las fuentes históricas de Jesús. A pesar de su brevedad —el más breve de los cuatro Evangelistas—, toda la crítica católica y no católica lo estima hoy extraordinariamente. La dependencia inmediata del primero de los apóstoles, San Pedro, se refleja en la supresión de todo aquello que puede ceder en alabanza del gran apóstol. El estilo de todo el libro es particularmente sencillo, carente de todo artificio, como corresponde al carácter llano, abierto y obrero de Simón Pedro, pescador del lago de Galilea.

CAPÍTULO I

La predicación de San Juan

¹ Principio del Evangelio de Jesucristo, hijo de Dios.

² Como está escrito en el profeta Isaías:

*He aquí que yo envío delante de Ti a mi mensajero,
que preparará tu camino.*

³ *Voz del que clama en el desierto:
preparad el camino del Señor,
haced derechos sus senderos.*

⁴ Apareció Juan Bautista bautizando en el desierto y predicando un bautismo de penitencia para perdón de los pe-

1:1 *Evangelio*: no tiene aquí sentido de libro, que no alcanza esta palabra hasta el siglo II, en los escritos de San Justino (m. 165), sino el más primitivo propio de su etimología: buena nueva, nueva mesiánica y de salvación. *El evangelio de Jesucristo*: es la predicación o mensaje público y feliz sobre Jesucristo como Salvador del mundo. *Jesucristo*: es el nombre compuesto que creó San Pablo para expresar el contenido de la fe en la persona histórica de Jesús, el auténtico Cristo o Mesías prometido. *Hijo de Dios*: aquí al principio del libro y en la pluma misma de Marcos, que creía en la divinidad de Jesús, significa más que Mesías y debe tomarse en su sentido propio de verdadero Hijo de Dios, igual al Padre (Leal).

El fin que se propone el segundo Evangelio es demostrar que Jesús es hijo de Dios (Straubinger).

1:2 *Isaías*: 40:3 (Jansen).

1:3 *Preparad el camino*: en Oriente, cuando algún soberano venía a visitar alguna región, se arreglaban los caminos por donde tenía que pasar (Fuenterrabía).

cados. ⁵ Y acudía a él toda la región de Judea y todos los habitantes de Jerusalén y eran bautizados por él en el río Jordán, confesando sus pecados. ⁶ Juan estaba con un vestido de pelos de camello y con una correa en torno de su cintura y comía langostas y miel silvestre. Y predicaba diciendo: ⁷ «Viene detrás de mí quien es más poderoso que yo, aquel ante el cual no merezco inclinarme para desatarle la correa de sus sandalias. ⁸ Yo os he bautizado en agua, pero él os bautizará en Espíritu Santo.»

Bautismo de Jesús

⁹ Por aquellos días vino Jesús desde Nazaret de Galilea al Jordán y fue bautizado por Juan. ¹⁰ En el momento de salir del agua vio los cielos abiertos y al Espíritu, que bajaba sobre él, como una paloma. ¹¹ Y resonó una voz des-

1:5 *Confesando sus pecados*: esta confesión de los pecados es distinta del sacramento cristiano de la penitencia. Sin embargo era agradable a Dios al ser signo del arrepentimiento interior (EUNSA).

1:7 *Más poderoso que yo*: en quien Dios ha manifestado su poder (Martín Nieto).

1:8 *En agua*: solamente, porque mi bautismo de Precursor es exterior. El Cristo que viene después de mí bautizará en agua y *en Espíritu* porque su bautismo será también interior, obrando en el hombre la pureza que expresa el agua (Leal).

Él os bautizará en Espíritu Santo: se refiere al bautismo que Cristo va a instituir (EUNSA).

1:9 *Fue bautizado*: Jesús, que no tenía necesidad de ser bautizado, nos da ejemplo de humildad (Ausejo).

1:10 *Como una paloma*: la paloma es símbolo de la paz. Su presencia al comienzo del ministerio público de Jesús viene a simbolizar la paz y reconciliación que Cristo venía a traer (EUNSA).

1:11 *Tú eres el Hijo mío*: se pone de manifiesto el misterio de la

de los cielos: «Tú eres el Hijo mío, el predilecto; en ti me complazco.»

El ayuno y las tentaciones

¹² Y pronto el Espíritu le hizo salir para el desierto. ¹³ Y estuvo en el desierto cuarenta días tentado por Satanás. Y vivía con las fieras y los ángeles le servían.

Jesús se marcha a Galilea

¹⁴ Después que Juan fue encarcelado, vino Jesús a Galilea a predicar el Evangelio de Dios ¹⁵ y decía: «El tiempo se ha cumplido, está ya presente el reino de Dios: haced penitencia y creed en el Evangelio.»

Santísima Trinidad. El Hijo es bautizado, el Espíritu Santo descende en forma de paloma y se oye la voz del Padre (EUNSA).

1:12 *El Espíritu*: el evangelista habla de Jesús como hombre y para expresar cómo en todos sus actos procede conforme a los planes de Dios nos dice que lo guía el Espíritu, que tiene un sentido trascendente y divino (Leal).

1:13 *Cuarenta días*: largo período indeterminado (Iglesias).

Satanás: palabra hebrea que significa «adversario de Dios» (Nácar-Colunga).

Le servían: no durante los cuarenta días, en los cuales no ha comido nada, sino al final, después que Satanás fue vencido y huyó. El servicio de los ángeles no debe referirse al orden material de la comida, sino más bien al orden moral de la misión propia del Mesías (Leal).

1:14 *Fue encarcelado*: en Maqueronte por Herodes Antipas (AFEBE).

1:15 *El tiempo se ha cumplido*: finaliza la larga espera del pueblo judío, con promesas de Dios, siempre aplazadas. Los tiempos fijados por Dios han llegado, y la manifestación de Dios anunciada por los profetas está muy cerca (Biblia Latinoamericana).

Vocación de cuatro discípulos

¹⁶ Pasando junto al mar de Galilea, vio a Simón y a Andrés, hermano de Simón, que estaban echando la red en el mar, pues eran pescadores. ¹⁷ Y les dijo Jesús: «Seguidme y haré que seáis pescadores de hombres.» ¹⁸ Y al momento dejaron las redes y le siguieron. ¹⁹ Siguiendo un poco adelante, vio a Santiago, hizo del Zebedeo, y a Juan, su hermano, que estaban también en la barca arreglando las redes, ²⁰ y los llamó en seguida. Y, dejando en la barca a Zebedeo, su padre, con los jornaleros, le siguieron.

El endemoniado de Cafarnaum

²¹ Y entraron en Cafarnaum: y desde un principio asistía a la sinagoga los sábados y se ponía a enseñar. ²² Y se maravillaban de su doctrina: porque les enseñaba como quien

El Reino de Dios: se puede considerar en tres fases: a) una profética y premesiánica, cuando Dios anuncia y promete la salvación de los hombres por medio de su futuro Mesías. Es todo el tiempo que va desde el pecado del paraíso, patriarcas, Moisés e historia del pueblo judío hasta el nacimiento del Mesías. b) *Otra mesiánica*, que es la que empieza con el nacimiento de Jesús en Belén y corre por toda su vida y la de la Iglesia hasta el fin del mundo. c) La tercera es la definitiva y escatológica, que esperamos, y empezará con la segunda venida gloriosa de Jesús. La era mesiánica y escatológica forman como una misma línea sin separación y definitiva, de realización divina y única, aunque para la experiencia humana exista una como interrupción o corte de separación (Leal).

1:21 *Cafarnaum:* la ciudad de Jesús. Centro geográfico de su actividad misionera (Iglesias).

1:22 *Como quien tiene autoridad:* Jesús hablaba con autoridad; los escribas se apoyaban en autoridad ajena (Bover).

tiene autoridad y no como los escribas. ²³ Y pronto se presentó en la sinagoga un hombre poseído por un espíritu inmundo, ²⁴ y comenzó a gritar: «¿Qué tenemos que ver contigo, Jesús de Nazaret? Has venido a perdernos. Sé que tú eres el Santo de Dios.» ²⁵ Y Jesús le ordenó: «Cállate y sal de él.» ²⁶ Y el espíritu impuro lo derribó y, gritando fuertemente, salió de él. ²⁷ Y todos se espantaron y se preguntaban unos a otros: «¿Qué es esto? Una predicación nueva con autoridad. Manda a los espíritus inmundos y le obedecen.» ²⁸ Y su fama se extendió en seguida por todas partes en toda la comarca de Galilea.

Curación de la suegra de Pedro

²⁹ En saliendo de la sinagoga, vino a la casa de Simón y de Andrés con Santiago y Juan. ³⁰ La suegra de Simón estaba en la cama con fiebre. En seguida se lo dijeron, ³¹ y él, acercándose a ella, la cogió por la mano y la levantó, y la fiebre desapareció y ella se puso a servirles.

1:23 *Espíritu inmundo*: nombre que se daba corrientemente al demonio (EUNSA).

1:24 *El Santo de Dios*: por razón del artículo determinado se trata de un título muy determinado equivalente al de Enviado de Dios y, tal vez, al propio de Mesías, como parece ser el pensamiento de Marcos en todo el contexto (Leal).

Sé que tú eres el Santo de Dios: el diablo pudo conocer esto en el bautismo de Jesús (Jansen).

1:25 *Cállate*: no quería que el padre de la mentira publicara esta verdad (Torres Amat).

1:30 *La suegra de Simón estaba en la cama*: Jesús nos enseña visitar a los enfermos (Biblia Latinoamericana).

1:31 Marcos, discípulo de Pedro, pudo tener información de primera mano sobre este episodio (Iglesias).

Otras curaciones en la tarde del sábado

³² Por la tarde, cuando el sol se puso, le llevaron todos los enfermos y los endemoniados. ³³ Y toda la ciudad estaba agolpada a la puerta. ³⁴ Y curó a muchos enfermos de diversas enfermedades y arrojó muchos demonios, y no les permitía hablar, porque le conocían.

Predica por toda Galilea

³⁵ Al día siguiente por la mañana, todavía muy de noche, se levantó, salió y se fue a un lugar desierto y allí hacía oración. ³⁶ Simón y sus compañeros salieron en su busca, ³⁷ y cuando lo encontraron le dijeron: «Todo el mundo te busca.» ³⁸ Él les respondió: «Vamos a otro sitio, a las aldeas vecinas, para predicar también allí; porque para eso he salido.» ³⁹ Y se fue predicando en sus sinagogas por toda Galilea y arrojando los demonios.

La curación del leproso

⁴⁰ Vino a él un leproso y, poniéndose de rodillas, le suplicaba diciendo: «Si quieres, puedes curarme.» ⁴¹ Y movido a compasión, extendió la mano, le tocó y le dijo: «Quie-

1:32 *Cuando el sol se puso*: terminó el sábado (Jansen).

1:34 *No les permitía hablar*: no quiere aceptar, en favor de la verdad, el testimonio de aquel que es el padre de la mentira (EUNSA).

1:38 *Para eso he salido*: de Cafarnaum (Jerusalén).

1:40 *Un leproso*: la lepra era considerada muy contagiosa; por eso los leprosos debían vivir fuera de los poblados (Biblia Latinoamericana).

ro, queda curado.» ⁴² Y al momento le desapareció la lepra y quedó curado. ⁴³ Y lo despidió en seguida con imperio: ⁴⁴ «¡Mira, no digas nada a nadie, sino vete, preséntate al sacerdote y haz por tu curación la ofrenda que prescribió Moisés, para que les sirva de testimonio!» ⁴⁵ Pero él, una vez que partió, comenzó a proclamarlo muy alto y a divulgar el suceso; de manera que él no podía entrar públicamente en una ciudad sino que se quedaba fuera en los parajes desiertos, y venían a él de todas partes.

CAPÍTULO II

El paralítico de Cafarnaum

¹ Al cabo de algún tiempo vino de nuevo a Cafarnaum, y corrió la voz de que se hallaba en casa.

² Y acudieron tantos, que no cabían ni junto a la puerta. Y él les explicaba el Evangelio. ³ Y llegan unos trayéndole

1:42 *Le desapareció la lepra*: la lepra era una enfermedad que sólo Dios podía curar (Casa de la Biblia).

1:44 *Preséntate al sacerdote*: la ley de Moisés prescribía que el leproso curado se presentara a los sacerdotes y ofreciera un sacrificio (Straubinger).

2:1 *En casa*: ¿De Simón? (Iglesias).

2:2 *Les explicaba el Evangelio*: predicaba el Evangelio (Iglesias).

El Evangelio: el plan salvador de Dios por medio de su Mesías, como estaba profetizado. El artículo expresa una cosa muy determinada. La predicación de Jesús se une con la predicación de los profetas anteriores. La salvación que él anuncia había sido previamente anunciada y prometida. Éste es «el evangelio» o buena nueva que él anuncia (Leal).

un paralítico, cogido entre cuatro. ⁴ Como, por la turba, no podían llegar hasta él, descubrieron el techo por donde estaba, abrieron una abertura y descolgaron la camilla en que yacía el paralítico. ⁵ Al ver Jesús la fe de ellos, dice al paralítico: «Hijo: tus pecados te son perdonados.» ⁶ Estaban allí sentados algunos escribas, que pensaban en sus corazones: ⁷ «¿Por qué habla así éste? Blasfema. ¿Quién puede perdonar los pecados, sino sólo Dios?» ⁸ Jesús, con su espíritu, conoció en seguida que ellos pensaban así en su interior, y les dijo: «¿Por qué pensáis estas cosas en vuestros corazones? ⁹ ¿Qué es más fácil, decir al paralítico: Se perdonan tus pecados, o decir: Levántate y toma tu camilla y anda? ¹⁰ Pues para que veáis que el Hijo del hombre tiene poder de perdonar los pecados en la tierra —dice al paralítico—: ¹¹ Yo te digo: Levántate, toma tu camilla y marcha a tu casa.» ¹² Y se levantó y tomó su camilla y salió en seguida delante de todos, de modo que todos se asombraron y glorificaron a Dios, diciendo: «Jamás hemos visto cosa parecida.»

Vocación de San Mateo

¹³ Salió nuevamente junto al mar, y toda la gente se venía a él y les enseñaba. ¹⁴ Y al pasar vio a Leví, el hijo de Alfeo,

2:4 *Descubrieron el techo*: se podía subir por una escalera exterior. Probablemente el techo estaba cubierto con losas sueltas (Jansen).

2:5 *Tus pecados te son perdonados*: Jesús tiene poder sobre el pecado (Martín Nieto).

2:7 *Blasfema*: por apropiarse prerrogativas divinas (Iglesias).

2:9 *Se perdonan*: los milagros prueban el poder que tiene Dios sobre las almas por el poder que ejerce sobre los cuerpos (Fuenterrabía).

2:13 *Al mar*: mar de Galilea, o lago de Genesaret o de Tiberiades (Straubinger).

2:14 *Leví*: era Mateo (Jansen).

sentado en la oficina del fisco, y le dijo: «Sígueme.» Él se levantó y le siguió. ¹⁵ Sentados a la mesa en su casa había con Jesús y sus discípulos sentados también muchos publicanos y pecadores. Porque había muchos que le seguían. ¹⁶ Los escribas de los fariseos, que vieron cómo comía con los pecadores y publicanos, decían a sus discípulos: «¿Por qué come y bebe con los pecadores y publicanos?» ¹⁷ Jesús los oyó y les dijo: «No necesitan de médico los sanos, sino los que están mal. No he venido a llamar justos, sino pecadores.»

El ayuno y la ley nueva

¹⁸ Ayunaban los discípulos de Juan y los fariseos, y vienen a decirle: «¿Por qué los discípulos de Juan y los de los fariseos ayunan, y tus discípulos no ayunan?» ¹⁹ Jesús les respondió: «¿Pueden los convidados al banquete ayunar mientras está con ellos el esposo? Mientras tienen consigo al esposo no pueden ayunar. ²⁰ Ya vendrá tiempo en que se les quite al esposo, y entonces, en ese tiempo, ayunarán. ²¹ Na-

2:15 *Publicanos*: recaudadores de los derechos aduaneros que tenían fama de aumentar sus ganancias por malos medios (Iglesias).

2:16 *¿Por qué come y bebe con pescadores?*: Él vino para todos, justos y pecadores (Martín Nieto).

2:17 *No he venido a llamar justos*: no es una restricción. Jesús aprovecha la ocasión para reprochar a los escribas y fariseos su actitud orgullosa: se consideraban justos, y todos somos pecadores (EUNSA).

2:18 *Ayunaban*: el ayuno apoyaba las súplicas dirigidas a Dios (Biblia Latinoamericana).

2:19 *Mientras está con ellos*: mientras se celebra la boda (Iglesias).

2:20 *Se les quite el esposo*: alusión de Jesús a su muerte (Iglesias).

2:21 Con esta imagen quiere decir que la economía antigua del judaísmo ha pasado y no puede unirse con la nueva, que inaugura Cristo (Leal).

die cose un remiendo de paño recio a un vestido viejo. De lo contrario, el remiendo tira de él, lo nuevo de lo viejo, y la rotura se hace mayor. ²² Y nadie echa vino nuevo en odres viejos. De lo contrario, el vino rompe los odres, y se pierde el vino y los odres. El vino nuevo se echa, más bien, en odres nuevos.»

Los discípulos arrancan espigas

²³ Un sábado, al pasar él a través de los sembrados, sus discípulos comenzaron a arrancar espigas, según iban caminando. ²⁴ Los fariseos le decían: «¿Cómo hacen en sábado lo que no está permitido?» ²⁵ Y les contestó: «¿No habéis leído nunca lo que hizo David cuando tuvo necesidad y hambre él y sus compañeros? ²⁶ ¿Cómo entró en la casa de Dios en tiempo del sumo sacerdote Abiatar y comió los panes de la proposición, que sólo pueden comer los sacerdotes, y dio también de ellos a los que iban con él?» ²⁷ Y les de-

Remiendo de paño: Jesús aporta una novedad, no bastan los remiendos (Martín Nieto).

2:22 *Odres viejos:* el Evangelio no encaja en las formas tradicionales de devoción (Biblia Latinoamericana).

2:23 *Arrancar espigas:* era normal que el transeúnte arrancara espigas o tomara frutas cuando tenía hambre. Los fariseos se escandalizaron porque era sábado y estaba prohibido cualquier trabajo (Biblia Latinoamericana).

2:26 *Abiatar:* hijo de Abimelec, a quien ayudaba y sucedió en el pontificado (Ballester).

Proposición: panes sagrados que se ofrecían todos los días a Dios en el templo (Leal).

2:27 *El sábado es por el hombre:* el precepto del descanso sabático pierde su valor si cede en detrimento del hombre (Fuenterrabía).

cía: «El sábado es por el hombre, y no el hombre por el sábado.²⁸ Así que el Hijo del hombre es señor aun del sábado.»

CAPÍTULO III

Curación de la mano seca

¹ Entró de nuevo en la sinagoga y allí había un hombre que tenía una mano seca. ² Y lo observaban para ver si curaba en sábado para acusarlo. ³ Dice al hombre de la mano seca: «Ponte en el medio.» ⁴ Después dice a ellos: «¿Es lícito en sábado hacer el bien o hacer el mal, salvar una vida o perderla?» Ellos se callaban. ⁵ Entonces, mirándolos con ira, entristecido por la dureza de sus corazones, dice al hombre: «Extiende la mano.» La extendió y quedó curada. ⁶ Cuando salieron los fariseos, en seguida se concertaron con los herodianos en contra de él para matarlo.

2:28 *Hijo del hombre*: es alusión a Daniel (7:13) y sirve para indicar la mesianidad de Jesús, aunque de una manera velada (AFEBE).

3:4 *Salvar una vida*: según los fariseos estaba permitido faltar al descanso sabático para salvar a alguien de un peligro de muerte (Biblia Latinoamericana).

3:5 *Con ira*: Marcos nos describe los sentimientos humanos de Jesús (sorpresa, alegría, ira, tristeza) (Iglesias).

3:6 *Herodianos*: partidarios de la dinastía de los Herodes y de tendencias paganas (Leal).

Se concertaron con los herodianos: Jesús, como galileo, era súbdito de Herodes (Fuenterrabía).

Sana a muchos junto al lago

⁷ Jesús se retiró hacia el mar con sus discípulos, y le seguía mucha gente de Galilea, de Judea, ⁸ de Jerusalén, de Idumea, de Transjordania y de los confines de Tiro y Sidón. Mucha gente, que había oído lo que hacía, y vinieron a él. ⁹ Él encargó a sus discípulos que le preparasen una barquilla, por la turba, para que no le oprimiesen. ¹⁰ Porque había curado a muchos, y todos los que tenían alguna enfermedad se echaban sobre él para tocarle. ¹¹ Y los espíritus inmundos, siempre que lo veían, se postraban ante él y gritaban: «Tú eres el hijo de Dios.» ¹² Y les prohibía con fuerza que lo descubriesen.

Elecciones de los apóstoles

¹³ Subió a la montaña y llamó a los que él quiso y vinieron a él. ¹⁴ Escogió a doce para que fuesen sus compañeros y para enviarlos a predicar, ¹⁵ con poder de arrojar a los demonios. ¹⁶ Eligió doce, y puso a Simón el nombre de Pedro;

3:11 *Tú eres el Hijo de Dios*: incluso los espíritus inmundos, a través de las personas liberadas, reconocían que era el Hijo de Dios (Martín Nieto).

3:12 *Les prohibía*: Cristo no rehúsa el título de «Hijo de Dios», pero por motivos de prudencia prohíbe a los demonios que lo publiquen (Ausejo).

3:13 *Llamó a los que él quiso*: la vocación es una iniciativa divina (EUNSA).

3:14 *Escogió a doce*: como las tribus de Israel (Jerusalén).

3:16 *Eligió doce*: su número corresponde al de los doce patriarcas de Israel. Jesús quiso poner de relieve la continuidad entre el Antiguo y Nuevo Testamento (EUNSA).

¹⁷ después a Santiago, el hijo del Zebedeo, y a Juan, el hermano de Santiago, y les puso por nombre Boanerges, que quiere decir hijos del trueno. ¹⁸ Andrés, Felipe, Bartolomé, Mateo, Tomás; Santiago, hijo de Alfeo; Tadeo y Simón el Cananeo ¹⁹ y Judas Iscariote, el que le entregó.

En Cafarnaum de nuevo

²⁰ Entra en la casa y se congregó nuevamente la turba, de manera que ellos no podían ni tomar alimento. ²¹ Y, cuando se enteraron los suyos, fueron a retenerlo, porque se decía que estaba fuera de sí.

El reino dividido

²² Y los escribas que habían bajado de Jerusalén decían: «Tiene a Beelzebul y arroja a los demonios con el poder del príncipe de los demonios.» ²³ Y llamándolos a sí les decía en parábolas: «¿Cómo puede Satanás arrojar a Satanás?

3:17 *Hijos del trueno*: alude al carácter de los dos hermanos (Aulsejo).

3:18 *Bartolomé*: probablemente el Natanael de Juan 1:45-49 (Iglesias).

3:20 *En la casa*: la de Pedro en Cafarnaum (Torres Amat).

3:21 *Los suyos*: probablemente eran familiares lejanos de Jesús que no creían en él (Jansen).

Fuera de sí: calumnia de los enemigos que ha llegado a oídos de algunos parientes del Señor (Leal).

3:22 *Beelzebul*: significa «dios de las moscas» y «dios del estiércol». Jesús lo llama Satanás, que significa «el adversario». Estos nombres nos muestran la realidad del demonio como un ser personal (EUNSA).

²⁴ Si un reino está dividido contra sí, este reino no puede resistir. ²⁵ Y si una casa está dividida contra sí, esta casa tampoco puede resistir. ²⁶ Y si Satanás se levanta contra sí y se divide, tampoco puede resistir, sino que viene la ruina. ²⁷ Y nadie puede entrar en la casa de uno fuerte y robarle sus bienes, si primero no ata al fuerte y entonces saquea su casa.»

El pecado contra el Espíritu Santo

²⁸ «En verdad os digo que cualquier pecado y blasfemia que dijeren los hombres se les perdonará; ²⁹ pero quien blasfemare contra el Espíritu Santo no tendrá jamás perdón, sino que será siempre reo de pecado.» ³⁰ Porque decían: «Tiene un espíritu inmundo.»

La madre y los hermanos de Jesús

³¹ Vinieron su madre y sus hermanos; se quedaron fuera y le enviaron un recado para avisarle. ³² Estaba la gente sentada alrededor de él y le dijeron: «Tu madre, tus hermanos y tus hermanas están fuera y te buscan.» ³³ Y les respondió: «¿Quién es mi madre y mis hermanos?» ³⁴ Y, dirigiendo una

3:29 El pecado o blasfemia contra el Espíritu Santo históricamente consistió en atribuir a Satanás los milagros que hacía el Señor. Con esto revelaban una ceguera responsable y una segura impenitencia final. Todas las gracias de Dios para salvarlos rebotaban en su soberbia (Leal).

3:31 *Hermanos*: tiene el sentido general de parientes, según el valor del original hebreo (Leal).

mirada a los que estaban sentados alrededor de él, dijo: «He aquí a mi madre y a mis hermanos. ³⁵ El que hace la voluntad de Dios, ése es mi hermano, y hermana y madre.»

CAPÍTULO IV

Parábola del sembrador

¹ Y otra vez se puso a enseñar junto al mar. Y se reunió en torno suyo una muchedumbre tan numerosa, que fue preciso subiese a una barca en el mar y se sentase, mientras que toda la muchedumbre se quedó en tierra, en la orilla. ² Y les enseñaba por medio de parábolas muchas cosas y les decía en su predicación: ³ «Oíd: salió el sembrador a sembrar. ⁴ Y sucedió que, al sembrar, parte cayó a lo largo del camino, y vinieron los pájaros y lo comieron. ⁵ Parte cayó en un pedregal, donde no tenía tierra bastante, y nació en seguida por no estar en tierra profunda. ⁶ Mas, cuando salió el sol, se quemó, y, como no tenía raíces, quedó seco. ⁷ Parte cayó entre espinas, y crecieron las espinas, lo ahogaron y no dio fruto. ⁸ Parte cayó en buena tierra, nació y creció y dio fruto, uno treinta, otro sesenta y otro ciento.» ⁹ Y añadió: «Quien tenga oídos para oír, oiga.»

3:35 *El que hace:* Jesús no rechaza los vínculos familiares, sino que afirma que el cumplimiento de la voluntad de Dios nos introduce en un parentesco espiritual más elevado con él (Iglesias).

4:3 *Oíd:* esta llamada de atención nos muestra la forma familiar de enseñar que tenía Jesús (Nácar-Colunga).

Razón de las parábolas

¹⁰ Cuando quedaron a solas, preguntáronle los que estaban en torno suyo, juntamente con los doce, el sentido de las parábolas. ¹¹ Y les decía: «A vosotros se os ha concedido el misterio del reino de Dios; pero a esos de fuera, todo se les da en parábolas, ¹² de tal manera que viendo, ven y no entienden, y oyendo, oyen y no comprenden, y así no se conviertan y sean perdonados.»

Explicación de la parábola del sembrador

¹³ Y añadió: «¿No entendéis esta parábola? Entonces, ¿cómo vais a entender todas las otras? ¹⁴ El sembrador siembra la palabra. ¹⁵ Los que están a lo largo del camino son aquellos donde se siembra la palabra, y apenas han oído, en seguida viene Satanás y quita la palabra sembrada en ellos. ¹⁶ Y a su vez aquellos que reciben la semilla en tierra pedregosa son los que cuando oyen la palabra en seguida la reciben con alegría, ¹⁷ pero no tienen raíz dentro de sí mismos,

4-11 *A esos de fuera:* para los judíos significaban los gentiles, pero ahora Jesús lo aplica a los judíos que no quieren comprender las señales que Jesús realiza (EUNSA).

4:12 La predicación en parábolas era clara, pero de hecho, por mala disposición permitida por Dios, resultó oscura. Así, Jesús, como un tiempo Isaías, ha venido a iluminar y a cegar. La escritura en su lenguaje no distingue entre lo que Dios pretende directamente y lo que permite (Leal).

Y así no: «a menos que», según el texto arameo subyacente (Mateos-Schökel).

4:14 *La palabra:* el Evangelio (Iglesias).

4:17 *Se escandalizan:* aquí significa sucumbir y caer (EUNSA).

son hombres de momento; cuando llega la tribulación o la persecución por causa de la palabra, al punto se escandalizan.¹⁸ Otros son aquellos en que se siembra entre espinas: tales son los que oyen la palabra,¹⁹ pero las preocupaciones del mundo y la seducción de la riqueza y las demás concupiscencias que tienen ahogan la palabra y se queda estéril.²⁰ Finalmente, aquellos en que se siembra en buena tierra son los que oyen la palabra, la reciben y llegan a producir fruto, uno treinta, otro sesenta y otro ciento.»

La luz sobre el candelero

²¹ Y les decía: «¿Por ventura se tiene la lámpara para meterla debajo del celemín o debajo del lecho? ¿No es para ponerla en el candelabro? ²² Pues nada hay oculto sino para que se manifieste; nada está escondido sino para que se haga público. ²³ Quien tenga oídos para oír, oiga.» ²⁴ Y les decía: «Mirad lo que oís: con la medida con que midiereis, se medirá a vosotros, y aun se añadirá a vosotros los que escucháis. ²⁵ Al que tiene se le dará y al que no tiene se le quitará aun lo que tiene.»

El grano que germina solo

²⁶ Decía también: «El reino de Dios es como cuando un hombre arroja la semilla en la tierra. ²⁷ Mientras duerme y

4:21 *Debajo del celemín*: el celemín es una medida de capacidad para áridos que contiene algo más de cuatro litros (Fuenterrabía).

4:22 *Que se haga público*: el misterio del reino de Dios es una revelación que debe ser manifestada a todo el mundo (Fuenterrabía).

4:25 *Se le quitará*: Dios da sus dones para que los hagamos fructificar (Fuenterrabía).

está despierto, por la noche y por el día, la semilla germina y crece sin que él sepa cómo. ²⁸ Por sí misma produce la tierra, primero la caña, después la espiga, por fin el trigo formado en la espiga. ²⁹ Y, cuando el fruto permite, coge la hoz, porque ha llegado la siega.»

Parábola del grano de mostaza

³⁰ Y decía: «¿Cómo compararemos el reino de Dios o con qué parábola lo describiremos? ³¹ Con el grano de mostaza, que se siembra en la tierra. Aunque es la más pequeña de todas las semillas que hay en la tierra ³² cuando se siembra, crece y se hace mayor que todas las hortalizas, y echa ramas tan grandes que las aves del cielo pueden habitar bajo su sombra.»

³³ Y por medio de muchas parábolas de este género, les exponía la doctrina, según podían entender; ³⁴ y no les hablaba sin parábola; y en privado explicaba todas las cosas a sus discípulos.

La tempestad apaciguada

³⁵ Aquel día, cuando llegó la tarde, les dijo: «Pasemos a la otra orilla.» ³⁶ Despidieron a la turba, y lo llevaron, como estaba, en la barca. También había con él otras barcas. ³⁷ Se

4:32 *Crece*: la Iglesia llegará a ser una muchedumbre inmensa (EUNSA).

4:33 *Podían entender*: porque eran parábolas de su vida diaria (Jansen).

4:35 *La otra orilla*: la orilla pagana del lago de Genesaret (Biblia Latinoamericana).

4:37 *Se levantó un gran torbellino de viento*: es propio de este pequeño lago sufrir estas repentinas y fuertes tormentas (Nácar-Colunga).

levantó un gran torbellino de viento y las olas caían sobre la barca hasta casi llenarla. ³⁸ Pero él dormía sobre un cabezal en la popa. Lo despiertan y le dicen: «Maestro, ¿no te importa que perezcamos?» ³⁹ Se levantó, increpó al viento y dijo al mar: «Calla, enmudece.» Y cesó el viento y se hizo una gran calma. ⁴⁰ Entonces les dijo: «¿Por qué teméis así? ¿Cómo no tenéis fe?» ⁴¹ Y llenos de un gran temor se decían unos a otros: «¿Pues quién es éste? Porque aun el viento y el mar le obedecen.»

CAPÍTULO V

El endemoniado de Gerasa

¹ Y llegaron a la otra orilla del mar, a la región de los gerasenos. ² Apenas había desembarcado, cuando le sale al encuentro, desde los sepulcros, un hombre poseído de un espíritu inmundo, ³ el cual tenía su morada en los sepulcros y ni con cadena podía ninguno sujetarlo; ⁴ pues le habían atado muchas veces con grillos y esposas, mas había roto las esposas y había deshecho los grillos y nadie podía sujetarlo. ⁵ De noche y de día andaba por los sepulcros y por los montes gritando e hiriéndose con piedras. ⁶ Como viese

5:1 *Región de los gerasenos:* Gerasa estaba poblada principalmente por paganos (EUNSA).

5:2 *Un hombre:* en Mateo se lee que fueron dos los endemoniados curados por Jesús. En cambio, en Marcos y Lucas se habla de uno solo. Estos últimos nos refieren el caso más saliente recogido por la tradición cristiana (Fuenterrabía).

desde lejos a Jesús, corrió, se postró delante de él, ⁷ y, gritando, dijo con gran voz: «¿Qué tenemos que ver yo y tú, Jesús, hijo de Dios altísimo? Te conjuro en nombre de Dios que no me atormentes.» ⁸ Porque le decía: «Sal del hombre, espíritu inmundo.» ⁹ Y le preguntó: «¿Cómo te llamas?» Respondióle: «Me llamo legión, porque somos muchos.» ¹⁰ Y le decía con instancia que no lo echase fuera de aquella región. ¹¹ Había allí pacienco cerca del monte una piara numerosa de cerdos. ¹² Y le hicieron esta petición: «Mándanos a los cerdos y entraremos en ellos.» ¹³ Y se lo permitió. Salieron los espíritus inmundos y entraron en los cerdos, y la piara, unos dos mil, se precipitó por la pendiente en el mar y en él se ahogaron. ¹⁴ Los que los guardaban huyeron a dar cuenta en la ciudad y en los campos. ¹⁵ Y vinieron a ver lo que había pasado. Se acercan a Jesús, y ven al endemoniado, que había estado poseído por la legión, sentado y vestido y cuerdo, y les entró temor. ¹⁶ Los que lo habían visto les contaron cómo había sucedido lo del endemoniado y lo de los cerdos. ¹⁷ Entonces comenzaron a rogarle que se retirase de su región. ¹⁸ Cuando se embarcaba le pedía el endemoniado que le dejase ir con él. ¹⁹ Pero no lo permitió, sino que le dijo: «Vete a tu casa con tus parientes y cuéntales todo lo que el Señor te ha hecho, compadecido de ti.» ²⁰ Se

5:7 *No me atormentes*: el espíritu habla según el estilo de los hombres (Nácar-Colunga).

5:9 *Legión*: una legión romana constaba de seis mil soldados (Iglesias).

5:13 *Se ahogaron*: Jesús habría podido expulsar los demonios sin causar daño a los dueños de los cerdos; pero quería poner de relieve que un bien espiritual, como es la liberación del poder del demonio, es superior al bien material, por muy grande que parezca (Fuenterrabía).

5:20 *Decápolis*: o región de las «diez ciudades libres», situadas en su mayoría en la Transjordania septentrional (Straubinger).

marchó, y comenzó a publicar por la Decápolis todo lo que Jesús le había hecho, y todos se admiraban.

La hemorroísa y la hija de Jairo

²¹ Habiendo atravesado de nuevo Jesús en la barca hasta la otra orilla, se reunió en torno suyo una gran muchedumbre cuando estaba junto al mar. ²² Y viene un jefe de sinagoga, llamado Jairo, que al verle se echa a sus pies, ²³ y le suplica con mucha instancia, diciendo: «Mi hija está en las últimas; ven, pon tus manos sobre ella para que sane y viva.» ²⁴ Y se fue con él, y le seguía una gran multitud que le apretujaba.

²⁵ Una mujer, que tenía desde hacía doce años flujo de sangre, ²⁶ y había padecido mucho por parte de numerosos médicos y había gastado todos sus bienes sin ningún provecho, yendo más bien de mal en peor, ²⁷ oyó lo que se contaba de Jesús y llegóse por detrás de la multitud para tocar su vestidura: ²⁸ pues decía: «Si llego a tocar, aunque no sea más que sus vestidos, quedaré curada.» ²⁹ Y al punto se secó la fuente de su sangre y sintió en su cuerpo que había quedado curada de la enfermedad. ³⁰ Jesús conoció en seguida que había salido de él virtud, y, volviéndose a la turba, dijo: «¿Quién me ha tocado los vestidos?» ³¹ Y le decían sus discípulos: «Ves que la gente te está estrujando y preguntas ¿quién me ha tocado?» ³² Y miraba en torno suyo para ver a la que lo había hecho. ³³ La mujer, temerosa y temblando,

5:25 *Flujo de sangre*: esta enfermedad se consideraba impura según la ley. Por eso la hemorroísa obró con disimulo (EUNSA).

5:30 *¿Quién me ha tocado?*: Jesús sabía quién le había tocado, pero quería una confesión (Ausejo).

5:33 *Temerosa*: esta enfermedad ponía a la mujer en estado de impureza legal (Jerusalén).

sabiendo lo que le había pasado, fue a postrarse delante de él y le dijo toda la verdad. ³⁴ Y él le dijo: «Hija, tu fe te ha salvado. Vete en paz y queda curada de tu enfermedad.»

³⁵ Estaba todavía hablando cuando llegan de la casa del jefe de la sinagoga diciendo: «Tu hija ha muerto, ¿para qué molestas más al Maestro?». ³⁶ Jesús, que oyó el recado que dieron, dijo al jefe de la sinagoga: «No temas; basta que creas.» ³⁷ Y no permitió que le acompañase ninguno, sino únicamente Pedro, Santiago y Juan, hermano de Santiago. ³⁸ Llegan a la casa del jefe de la sinagoga y contempla el alboroto, y los que lloraban y gritaban mucho. ³⁹ Entró y les dijo: «¿Por qué alborotáis y lloráis? La niña no ha muerto, sino que está dormida.» ⁴⁰ Y se reían de él. Hizo salir a todos y se quedó con el padre y la madre y con los que le acompañaban, y entró donde yacía la niña. ⁴¹ Tomó de la mano a la niña y le dijo: «*Talitha, qum*», que, traducido, significa: «Niña, yo te digo, levántate.» ⁴² Y al punto la niña se levantó y andaba, pues tenía doce años. Y quedaron sobrecogidos de grande espanto. ⁴³ Él les recomendó con insistencia que nadie lo supiese y dijo que dieran a ella de comer.

5:34 *Salvado: sanado* (Iglesias).

5:37 *No permitió*: tres era un número suficiente para que el milagro fuese testificado según la ley (EUNSA).

5:38 *Lloraban y gritaban*: en aquella época era costumbre contratar lloronas profesionales (Biblia Latinoamericana).

5:39 *Está dormida*: la muerte es para Dios nada más que un sueño, porque él puede despertar a la vida (EUNSA).

5:41 *Talitha qum*: palabras arameas, la lengua que hablaba Jesús (Jerusalén).

5:42 *Quedaron sobrecogidos de grande espanto*: cuando Jesús, sin remitirse a un poder superior, manda que vuelva a la vida la hija de Jairo, manifiesta que él es Dios (EUNSA).

CAPÍTULO VI

Es expulsado de Nazaret

¹ Partió de allí y vino a su patria acompañado de sus discípulos. ² Cuando llegó el sábado se puso a enseñar en la sinagoga. Los numerosos oyentes, llenos de admiración, decían: «¿De dónde le viene esto, y qué sabiduría es esta que se le ha comunicado? ¿Y estos grandes prodigios que obran sus manos? ³ ¿No es éste el carpintero, el hijo de María y hermano de Santiago, José, Judas y Simón? ¿No están aquí entre nosotros sus hermanas? Y se escandalizaban de él. ⁴ Díjoles Jesús: «Un profeta sólo es desestimado en su país, entre sus parientes y familia.» ⁵ Y no podía hacer allí milagro alguno, sino que impuso las manos a unos pocos enfermos y los curó. ⁶ Y se maravillaba de su incredulidad. Y recorría las aldeas del contorno enseñando.

6:1 *Su patria*: Nazaret, donde se había criado (Torres Amat).

6:2 *Sus manos*: en el lenguaje bíblico, las manos personifican a la persona en acción y todo su poder. En nuestro lenguaje diríamos: los prodigios que él obra (Leal).

6:3 *Hermano*: es sabido que en las lenguas bíblicas comprende desde el hermano de sangre al hermano de raza, pasando por el pariente en cualquier grado (Iglesias).

6:5 *No podía*: no quería por la dureza de corazón de sus paisanos. Es común decir «no puedo» en lugar de «no quiero» (Torres Amat).

6:6 *Se maravillaba*: al tener noticia de algo que, hasta entonces, no conocía por vía experimental (Iglesias).

Misión de los doce

⁷ Llama a los doce y comenzó a enviarlos de dos en dos y les dio poder sobre los espíritus inmundos ⁸ y les mandó que no tomasen nada para el camino, fuera de un bastón, ni pan, ni alforjas, ni dinero en el cinto, ⁹ que se calzasen con sandalias y no llevasen dos túnicas. ¹⁰ Y les decía: «En cualquier sitio donde entréis en una casa, quedaos en ella hasta que salgáis de allí. ¹¹ Y si en algún sitio no os reciben ni os escuchan, salid de allí y sacudid el polvo de vuestros pies en testimonio contra ellos.» ¹² Partieron y predicaron que hicieran penitencia ¹³ y arrojaban muchos demonios y ungían con aceite a muchos enfermos y los curaban.

Opinión de Herodes sobre Jesús

¹⁴ Llegó a oídos del rey Herodes, porque su nombre se hizo famoso, y decía: «Juan el Bautista ha resucitado de entre los muertos. Por esto las fuerzas milagrosas que actúan en él.» ¹⁵ Pero otros decían: «Es Elías.» Y otros: «Es profeta como todos los profetas.» ¹⁶ Pero Herodes, cuando lo supo, decía: «Éste es Juan, a quien yo decapité, que ha resucitado.»

6:8 *Les mandó que no tomasen nada para el camino:* han de confiar tan sólo en la fuerza del mensaje que llevan (Casa de la Biblia).

6:9 *No llevasen:* al que predica no ha de faltarle lo necesario para vivir (EUNSA).

6:14 *Herodes:* Antipas, hermano de Arquelao, tetrarca de Galilea (Iglesias).

Las fuerzas milagrosas: lit. «las fuerzas», pero en el lenguaje del evangelio «las fuerzas» se refieren al poder de hacer milagros (Leal).

Martirio de Juan

¹⁷ Porque el mismo Herodes había mandado prender a Juan y encadenarlo en la cárcel, a causa de Herodías, la mujer de Filipo, su hermano, con la cual se había unido. ¹⁸ Porque Juan decía a Herodes: «No te es lícito tener la mujer de tu hermano.» ¹⁹ Herodías le odiaba y quería matarlo, pero no podía. ²⁰ Porque Herodes temía a Juan, sabiendo que era hombre justo y santo, y lo guardaba. Hasta hacía muchas cosas por su consejo, pues le oía con gusto. ²¹ Pero llegó un día oportuno: cuando Herodes, con ocasión de su cumpleaños, ofrecía un banquete a sus grandes, a los tribunos y a los notables de Galilea. ²² Entró la hija de Herodías, bailó y agradó a Herodes y a los comensales. Y dijo el rey a la niña: «Píde-me lo que quieras y te lo daré.» ²³ Y le juró: «Te daré lo que me pidas, aunque sea la mitad de mi reino.» ²⁴ Salió y habló con su madre: «¿Qué pido?» Ella respondió: «La cabeza de Juan el Bautista.» ²⁵ Volvió luego con prisa al rey y le pidió diciendo: «Quiero que en seguida me des en una bandeja la cabeza de Juan el Bautista.» ²⁶ Se entristeció mucho el rey. Mas por el juramento y los comensales no quiso rechazarla. ²⁷ Y en seguida mandó al verdugo que trajera la cabeza de Juan. Fue y lo decapitó en la cárcel. ²⁸ Y trajo su cabeza en una bandeja y la entregó a la niña. Y la niña la dio a su madre. ²⁹ Cuando se enteraron sus discípulos, fueron y recogieron su cadáver y lo pusieron en un sepulcro.

6:17 *En la cárcel*: en la fortaleza-palacio de Maqueronte, al este del mar Muerto (Bover).

6:20 *Temía*: respetaba (Iglesias).

6:23 *La mitad de mi reino*: expresión hiperbólica que denota un vívido deseo de complacer a una persona (Torres Amat).

6:26 *Por el juramento*: los juramentos y promesas de contenido inmo-ral no se deben hacer. Y si se han hecho, no se deben cumplir (EUNSA).

La primera multiplicación

³⁰ Volvieron los apóstoles a Jesús y le contaron todo lo que habían hecho y enseñado.

³¹ Y les dice: «Venid vosotros en privado, a un lugar desierto y descansad un poco.» Porque eran muchos los que iban y venían y no tenían tiempo ni para comer. ³² Salieron, pues, en la barca privadamente hacia un lugar desierto. ³³ Pero los vieron partir y se enteraron muchos. De todas las ciudades marcharon allí a pie y llegaron antes que ellos.

³⁴ Al desembarcar vio una gran muchedumbre, y se compadeció de ellos, porque andaban como ovejas sin pastor, y se puso a enseñarles muchas cosas. ³⁵ Como avanzase ya mucho la hora, se le acercaron sus discípulos y le dijeron: «Este sitio es desierto y ya es muy tarde: ³⁶ Despídelos para que vayan a los campos y aldeas circunvecinas y se compren algo que comer.» ³⁷ Él les respondió: «Dadles de comer vosotros.» Y le responden: «¿Vamos nosotros a comprar doscientos denarios de pan para darles de comer?» ³⁸ Respondióles él: «¿Cuántos panes tenéis? Id a ver.» Después de verlo, dicen: «Cinco y dos peces.» ³⁹ Y les ordenó que hicieran a todos sentarse por grupos sobre la verde hierba. ⁴⁰ Se acomodaron, pues, por grupos de ciento y de cincuenta. ⁴¹ Entonces tomó los cinco panes y los dos peces, levantó sus ojos al cielo, dijo la bendición, partió los

6:31 *Muchos los que iban y venían*: querían conocer a Jesús (Biblia Latinoamericana).

6:34 *A enseñarles*: con sus dones proféticos penetraba en las conciencias (Biblia Latinoamericana).

6:37 *Doscientos denarios*: no llevaban consigo tanto dinero. La paga normal de un jornalero era un denario (EUNSA).

6:41 *Los fue dando*: este milagro es una figura de la sagrada Eucaristía (EUNSA).

panes y los fue dando a los discípulos para que los sirviesen, y repartió también entre todos los dos peces. ⁴² Todos comieron hasta hartarse. ⁴³ Y recogieron doce canastos llenos de trozos de pan y de los peces. ⁴⁴ Los que comieron eran cinco mil varones.

Jesús camina sobre el mar

⁴⁵ Después obligó a sus discípulos a embarcarse y a ir delante a la otra orilla, hacia Betsaida, mientras él despedía a la gente. ⁴⁶ Y después que los despidió, se marchó al monte a hacer oración.

⁴⁷ Ya tarde, la barca estaba en medio del mar y él solo en tierra. ⁴⁸ Viendo que ellos trabajaban por avanzar, pues el viento les era contrario, hacia la cuarta vigilia de la noche vino hacia ellos caminando sobre el mar: y quería pasarlos. ⁴⁹ Ellos, al verle caminar sobre el mar, creyeron que era un fantasma y gritaron, ⁵⁰ pues todos le vieron y se asustaron. Él les habló en seguida y les dijo: «Confiad, soy yo, no tengáis miedo.» ⁵¹ Y subió con ellos a la barca y cesó el viento; ellos interiormente estaban muy asombrados, ⁵² porque no habían entendido lo de los panes, sino que su entendimiento estaba embotado.

6:43 *Recogieron*: para otros comensales posibles (Iglesias).

6:45 *Betsaida*: no está en la otra orillas del lago; quizá pretendían ir a Betsaida pero la corriente los llevó a la orilla de enfrente (Iglesias).

6:48 *Caminando sobre el mar*: Jesús tenía que andar entre las olas alborotadas por el fuerte viento reinante (Fuenterrabía).

6:52 *Lo de los panes*: todo el sentido mesiánico que significaba el milagro de los panes (Leal).

Curaciones de enfermos en Genesaret

⁵³ Terminada la travesía, llegaron a la tierra de Genesaret y desembarcaron. ⁵⁴ Apenas salieron de la barca, lo reconocieron en seguida, ⁵⁵ y de toda aquella región corrieron y comenzaron a traer en camillas a todos los que estaban mal, adonde oían que estaba. ⁵⁶ Dondequiera que entraba, en las aldeas, o en las ciudades, o en los campos, colocaban en la plaza a los enfermos y le suplicaban tocar siquiera el fleco de su manto. Todos los que le tocaban sanaban.

CAPÍTULO VII

La tradición de los antiguos

¹ Los fariseos y algunos escribas llegados de Jerusalén vinieron a donde él estaba. ² Y viendo que algunos de sus discípulos comían con manos impuras, es decir, sin lavárselas, ³ pues los fariseos y todos los judíos no comen sin lavarse cuidadosamente las manos, aferrados a la tradición de sus mayores, ⁴ y, cuando vienen de la plaza, no comen sin purificarse, y tienen otras muchas cosas, que observan por tradición: la ablución de los vasos, de las ollas y vasijas de cobre; ⁵ preguntáronle, pues, los fariseos y los escribas: «¿Por

7:2 *Sin lavárselas*: no era por motivos de higiene, sino que tenía un significado religioso de purificación (EUNSA).

7:3 *Sin lavarse cuidadosamente*: San Marcos, escribiendo a lectores que desconocían las costumbres judías, se detiene en dar noticia de tales abluciones (Fuenterrabía).

7:5 *Comen con manos impuras*: la observancia externa de lo mandado es compatible con la ausencia del corazón (Martín Nieto).

qué tus discípulos no proceden conforme a la tradición de los antiguos, sino que comen con manos impuras?» ⁶ Respondiéndoles: «Bien profetizó Isaías de vosotros los hipócritas, según está escrito:

*Este pueblo me honra con los labios,
pero su corazón está lejos de mí.
⁷ Me dan un culto vano,
enseñando doctrinas, preceptos humanos.*

⁸ »Dejando el mandamiento de Dios, os atenéis a la tradición de los hombres, a las purificaciones de las ollas y de los vasos y otras muchas cosas semejantes que hacéis.» ⁹ Y añadía: «¡Bien habéis anulado el mandamiento de Dios, por mantener vuestra tradición! ¹⁰ Moisés dijo: *Honra a tu padre y a tu madre, y quien maldiga al padre o a la madre, sea condenado a muerte.* ¹¹ Pero vosotros decís: Si uno dice al padre o a la madre: todo lo mío que te sirve es corbán, es decir, ofrenda sagrada, ¹² ya no le permitís hacer nada en favor del padre o de la madre, ¹³ anulando así la palabra de Dios con la tradición vuestra que habéis transmitido, y hacéis otras muchas cosas de este género.»

La pureza del corazón

¹⁴ Llamando de nuevo a la muchedumbre, les decía: «Oídmeme todos y entended. ¹⁵ No hay nada fuera del hombre que, entrando en él, pueda mancharle, sino que lo que sale

7:7 *Culto vano*: toda religión que se reduce a meras prácticas externas es vanidad y puro formulismo (Fuenterrabía).

del hombre, eso es lo que mancha. ¹⁶ Quien tenga oídos para oír, que oiga.»

¹⁷ Cuando, dejada la gente, entró en casa, preguntáronle sus discípulos sobre la parábola, ¹⁸ y les dijo: «¿También vosotros estáis tan faltos de inteligencia? ¿No comprendéis que todo lo que de fuera entra en el hombre no le puede manchar, ¹⁹ ya que no entra en su corazón, sino en el vientre, y después va al estercolero?» Así declaró puros todos los alimentos. ²⁰ Y añadió: «Lo que sale del hombre, eso es lo que mancha al hombre. ²¹ Porque del corazón de los hombres salen los malos pensamientos, fornicaciones, hurtos, homicidios, ²² adulterios, avaricia, iniquidades, engaños, lascivia, envidia, blasfemia, soberbia, impiedad. ²³ Todos estos males salen de adentro y manchan al hombre.»

La mujer cananea

²⁴ Partió después de allí y se dirigió al territorio de Tiro y Sidón. Y habiendo entrado en una casa, quería que nadie se enterase, pero no pudo ocultarse.

²⁵ Oyó hablar de él en seguida una mujer cuya hija estaba poseída por un espíritu inmundo, y vino a echarse a sus pies. ²⁶ Esta mujer era pagana, sirofenicia de origen; y le rogaba que arrojase al demonio fuera de su hija. ²⁷ Él le con-

7:21 *Corazón*: para un hebreo, más que un órgano corpóreo, es la sede de lo más propio del hombre, la inteligencia y la voluntad (Iglesias).

7:22 *Impiedad*: lit. demencia. Por el uso del Antiguo Testamento se ve que se trata de una ceguera voluntaria, que culmina en el desprecio de lo divino. En el Antiguo Testamento se llama necio al impío y ateo (Leal).

7:24 *Tiro y Sidón*: esta región corresponde a la zona sur del actual país del Líbano, antigua Fenicia (EUNSA).

testó: «Deja que primero se sacien los hijos: porque no está bien tomar el pan de los hijos y echárselo a los perros.»

²⁸ Ella le contestó: «Sí, Señor; mas también los perros comen, bajo la mesa, las migajas de los hijos.» ²⁹ Díjole: «Por eso que has dicho, vete; el demonio ha salido de tu hija.»

³⁰ Volvió a su casa, y encontró a la niña acostada en el lecho y que el demonio había salido.

Curación de un sordomudo

³¹ Partiendo nuevamente de la región de Tiro, vino por Sidón al mar de Galilea, a través del territorio de la Decápolis.

³² Presentáronle un sordotartamudo y le pidieron que impusiera sobre él la mano. ³³ Tomóle aparte, separado de la gente, e introdujo los dedos en sus oídos y, habiendo escupido, tocó su lengua. ³⁴ Levantó los ojos al cielo, lanzó un gemido y le dijo: «*Effathá*», que quiere decir «ábrete». ³⁵ Y en seguida se abrieron sus oídos y se soltó el impedimento de su lengua y hablaba bien. ³⁶ Y les prohibió decírselo a nadie. Pero cuanto más se lo prohibía, más lo publicaban. ³⁷ Se admiraban muchísimo y decían: «Todo lo ha hecho bien: hace oír a los sordos y hablar a los mudos.»

7:27 Los judíos llamaban perros a los gentiles (Leal).

7:31 *Decápolis*: distrito de diez ciudades situadas al oriente del lago de Genesaret (Nácar-Colunga).

7:32 *Le pidieron que impusiera sobre él la mano*: era una manera de invocar el poder divino (Biblia Latinoamericana).

7:33 *Tomóle aparte*: por evitar ostentación (Fuenterrabía).

7:34 *Effathá*: el evangelista nos da aquí, como en otros lugares, la misma palabra aramea pronunciada por Jesús (Nácar-Colunga).

CAPÍTULO VIII

Segunda multiplicación

¹ Por aquel tiempo, estando otra vez reunida una muchedumbre grande y no teniendo qué comer, llamó a los discípulos y les dijo: ² «Me da compasión de la muchedumbre, pues ya llevan tres días a mi lado y no tienen qué comer. ³ Si los envío en ayunas a sus casas, desfallecerán en el camino: además, algunos han venido de lejos.» ⁴ Dijéronle sus discípulos: «¿Cómo se podrá aquí en el desierto darles de comer?» ⁵ Preguntóles: «¿Cuántos panes tenéis?» Contestaron ellos: «Siete.» ⁶ Entonces manda a la gente que se sienta en el suelo, tomó los siete panes, dio gracias, los partió y los iba dando a sus discípulos para que los sirviesen, como hicieron a la gente. ⁷ Tenían también unos pocos pececillos; los bendijo y mandó que también los sirviesen. ⁸ Comieron hasta saciarse, y recogieron de los pedazos sobrantes siete cestos. ⁹ Eran como unos cuatro mil, y los despidió.

Los fariseos piden una señal

¹⁰ En seguida embarcó con sus discípulos y vino a la región de Dalmanuta.

8:4 *¿Cómo se podrá?:* es notable que a los discípulos, después de la primera multiplicación de los panes, no se les ocurriera la posibilidad de repetirse el milagro. No eran milagreros (Bover).

8:6 *Dio gracias:* bendijo (Iglesias).

8:9 *Eran como unos cuatro mil:* fueron dos las veces que Jesús multiplicó los panes (Fuenterrabía).

8:10 *Dalmanuta:* distrito cuyo emplazamiento nos es desconocido (Iglesias).

¹¹ Vinieron los fariseos y se pusieron a disputar con él, pidiéndole, para probarle, una señal en el cielo. ¹² Y, suspirando en su interior, dice: «¿Por qué pide esta generación una señal? Yo os aseguro que no se le dará señal a esta generación.» ¹³ Y dejándolos, se embarcó de nuevo y marchó hacia la otra orilla.

El fermento de los fariseos

¹⁴ Se olvidaron de proveerse de pan y no tenían consigo más que un pan en la barca. ¹⁵ Y les hizo esta recomendación: «Mirad: guardaos de la levadura de los fariseos y de la levadura de Herodes.» ¹⁶ Ellos se decían los unos a los otros: «No tenemos pan.» ¹⁷ Conociéndolo Jesús, les dijo: «¿Por qué decís que no tenéis pan? ¿Todavía no comprendéis ni entendéis? ¿Tenéis cerrada vuestra inteligencia? ¹⁸ ¿Tenéis ojos y no veis y oídos y no oís? ¿No os acordáis ¹⁹ de cuando repartí cinco panes entre cinco mil? ¿Cuántas canastas recogisteis llenas de trozos?» Contestáronle: «Doce.» ²⁰ «Y cuando los siete panes a los cuatro mil, ¿cuántos cestos recogisteis llenos de trozos?» Y le respondieron: «Siete.» ²¹ Y les dijo: «¿Todavía no entendéis?»

8:12 *Suspirando*: Jesús expresa así la profunda tristeza que le causaba el endurecimiento del corazón de los fariseos (EUNSA).

8:15 *Levadura*: significa aquí la doctrina errónea y perversa (Ausejo).

8:16 *No tenemos pan*: entienden que les está recriminando por no haber comprado pan (EUNSA).

Curación del ciego de Betsaida

²² Llegaron a Betsaida y le presentaron un ciego, rogándole que le tocara. ²³ Y, tomándolo de la mano, lo condujo a las afueras de la aldea; ungió con saliva sus ojos, le impuso las manos y le preguntó: «¿Ves algo?» ²⁴ Y, abriendo los ojos, dijo: «Veo los hombres, veo como árboles que se mueven.» ²⁵ Después le puso de nuevo la mano sobre los ojos, y empezó a ver y quedó curado. Veía con claridad todas las cosas. ²⁶ Lo envió a su casa y le dijo: «No entres en la aldea.»

Confesión de San Pedro

²⁷ Fue Jesús con sus discípulos hacia las aldeas de Cesarea de Filipo, y en el camino les hizo esta pregunta: «¿Quién dice la gente que soy yo?»

²⁸ Ellos le respondieron: «Unos dicen que Juan el Bautista; otros, que Elías; otros, que uno de los profetas.» ²⁹ Y él les preguntó: «Pero vosotros ¿quién decís que soy yo?» Respondió Pedro y le dijo: ³⁰ «Tú eres el Cristo.» Y les mandó que no hablasen con nadie de él.

8:27 *Cesárea de Filipo*: Fundada por Filipo cerca de las fuentes del Jordán (Ausejo).

8:29 *Tú eres el Cristo*: Pedro se adelanta a todos los demás afirmando la mesianidad de Jesús (EUNSA).

8:30 *Les mandó que no hablasen*: Jesús no rechaza el título de Mesías, pero les pide que guarden silencio, aconsejable en aquellas circunstancias (Iglesias).

Primera predicción de la Pasión

³¹ Entonces comenzó a enseñarles que era necesario que el Hijo del hombre sufriera mucho, que fuese reprobado por los ancianos, los príncipes de los sacerdotes y los escribas, que fuera muerto y resucitara tres días después. ³² Y esto se lo decía claramente. Entonces Pedro, agarrándole, comenzó a increparle, ³³ y él, volviéndose y mirando a sus discípulos, reprendió a Pedro y le dijo: «¡Apártate de mi vista, Satanás; porque no miras a las cosas de Dios, sino a las de los hombres!»

Necesidad de la abnegación

³⁴ Y llamando a la muchedumbre juntamente con sus discípulos, les dijo: «Si alguno quiere venir en pos de mí, nieguese a sí mismo, tome su cruz y me siga. ³⁵ Quien quiera salvar su vida, la perderá; y quien pierda su vida por mi causa y por el Evangelio, la salvará. ³⁶ Porque, ¿qué aprovecha al hombre ganar todo el mundo si pierde su alma?; ³⁷ ¿qué dará el hombre a cambio de su alma? ³⁸ Quien se avergüence de

8:32 *Comenzó a increparle*: ante esta revelación, los apóstoles no pueden entender que el Mesías tenga que pasar por el sufrimiento y la muerte (EUNSA).

8:34 *Tome su cruz*: la cruz dejó de ser símbolo de castigo para convertirse en señal de victoria (EUNSA).

8:35 *Quien pierda su vida*: quien pierda su vida terrena por mí y por el evangelio, ganará la eterna (EUNSA).

8:36 *Alma*: en el lenguaje de la Escritura puede significar todo el hombre, toda su vida (Leal).

Vida, alma y persona son tres acepciones unidas en el mismo término (Iglesias).

mí y de mis palabras ante esta generación adúltera y pecadora, también el Hijo del hombre se avergonzará de él cuando venga en la gloria de su Padre con los ángeles santos.»

CAPÍTULO IX

La transfiguración

¹ Y les decía: «En verdad os digo que hay algunos de los aquí presentes que no verán la muerte hasta que vean el reino de Dios que viene en poder.»

² Seis días después, toma Jesús a Pedro, Santiago y Juan y sube con ellos a un monte alto, a solas, y se transfiguró en su presencia. ³ Sus vestidos se pusieron resplandecientes y muy blancos, como no los puede blanquear ningún batanero en la tierra. ⁴ Se les apareció además Elías con Moisés y conversaban con Jesús. ⁵ Entonces dijo Pedro a Jesús: *Rabbí*, bueno será quedarnos aquí. Hagamos tres tiendas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías. ⁶ No sabía lo que decía; porque estaban asustados. ⁷ Se formó una nube que los

9:1 *Reino de Dios... en poder*: se refiere a la manifestación gloriosa del reino mesiánico, que tendría lugar con la resurrección de Jesús. También puede incluir la destrucción de Jerusalén, que fue una confirmación de la verdad de la profecía de Jesús y el establecimiento del cristianismo en el mundo separado definitivamente del judaísmo. La transfiguración que sigue inmediatamente anuncia la futura gloria del Mesías (Leal).

9:2 *Un monte alto*: la tradición ha identificado el lugar de la transfiguración con el monte Tabor (Fuenterrabía).

9:5 *Rabbí*: maestro en la lengua aramea (Nácar-Colunga).

9:7 *Se formó una nube*: la nube denotaba la presencia visible de Dios (Fuenterrabía).

cubrió, y de la nube salió una voz: «Éste es mi hijo, el predilecto, escuchadle.» ⁸ Y al punto, mirando en torno suyo, no vieron a ningún otro con ellos sino a Jesús solo.

⁹ Cuando bajaban del monte, les prohibió decir a nadie lo que habían visto hasta que el Hijo del hombre resucitase de entre los muertos. ¹⁰ Y guardaron firmemente en su interior lo sucedido, preguntándose entre sí qué significaría lo de resucitar de entre los muertos. ¹¹ Y le propusieron esta cuestión: «¿Cómo dicen los escribas que debe venir antes Elías?» ¹² Y les contestó: «Elías, ciertamente, con su venida primero, restaurará todas las cosas. Mas ¿cómo está escrito del Hijo del hombre que sufrirá mucho y será deshonrado? ¹³ Pero yo os digo que Elías ya vino e hicieron con él cuanto quisieron, como está escrito sobre él.»

Curación de un niño lunático

¹⁴ Cuando llegaron a los discípulos, vieron a su alrededor una gran muchedumbre y que los escribas disputaban con ellos. ¹⁵ Y toda la muchedumbre, al verle, quedó maravillada y en seguida corrió a saludarle. ¹⁶ Y les preguntó: «¿Qué disputáis con ellos?» ¹⁷ Uno de la multitud le contestó: «Maestro, te he traído a mi hijo, que tiene un demonio mudo: ¹⁸ y, cuando se apodera de él, lo arroja por tierra, le hace echar espuma, rechinar los dientes y se queda como sin vida. Se lo he dicho a tus discípulos para que lo echen fuera, pero no

9:12 *Todas las cosas*: reuniendo a judíos y gentiles en una misma fe (Torres Amat).

9:13 *Elías ya vino*: Elías era Juan (Bover).

9:15 *Maravillada*: Jesús conservaba aún en su rostro un reflejo de la transfiguración, como en otro tiempo Moisés al bajar del Sinaí (Ausejo).

9:18 *Como sin vida*: lit. se queda seco, sin jugo (Leal).

han podido.» ¹⁹ Entonces él les dijo: «¡Oh generación incrédula!, ¿hasta cuándo estaré con vosotros?, ¿hasta cuándo os sufriré? Traédmelo.» ²⁰ Y se lo trajeron. Apenas le vio el espíritu, lo derribó y, cuando estaba en el suelo, se revolvía, echando espuma. ²¹ Preguntó a su padre: «¿Cuánto tiempo hace que le pasa esto?» Contestó: «Desde la niñez, ²² y con frecuencia lo ha arrojado al fuego y al agua para acabar con él. Pero, si tú puedes algo, compadécete de nosotros y ayúdanos.» ²³ Y Jesús les dijo: «En cuanto al “Si puedes”, todo es posible para el que cree.» ²⁴ Al punto, el padre gritó: «Creo, ayuda a mi falta de fe.» ²⁵ Como viese Jesús que acudía la muchedumbre, increpó al espíritu inmundo, diciéndole: «Espíritu mudo y sordo, yo te lo mando, sal de él y no vuelvas a entrar en él.» ²⁶ Y gritando y agitándolo con violencia, salió; y quedó como muerto, de suerte que la mayor parte de la gente decía: «Ha muerto.» ²⁷ Pero Jesús, tomándole de la mano, lo levantó y él se puso en pie.

²⁸ Cuando entró en casa, sus discípulos le preguntaron a solas: «¿Por qué nosotros no hemos podido arrojarlo?» ²⁹ Les contestó: «Esta clase no puede arrojarse con nada, sino con oración (y ayuno).»

Predice otra vez la Pasión

³⁰ Salieron de allí y caminaban a través de Galilea. Y no quería que se enterase nadie, porque preparaba a sus discí-

9:29 *Sólo con oración*: sin fe y oración el poder que a todo discípulo se le confiere no le servirá de nada (Casa de la Biblia).

Y ayuno: va entre paréntesis porque la lectura no es cierta, pues falta en algunos manuscritos (Leal).

9:30 *Sin que se enterase nadie*: quiere hacer esta travesía de incógnito para dedicarse más a los discípulos (Nácar-Colunga).

pulos y les decía: ³¹ «El Hijo del hombre va a ser entregado en manos de hombres que lo matarán. Pero, después de muerto, resucitará al cabo de tres días.» ³² Mas ellos no entendían este lenguaje y temían preguntarle.

El más grande en el reino de los cielos

³³ Llegaron a Cafarnaum, y, cuando estaban en casa, les preguntó: «¿De qué veníais hablando en el camino?» ³⁴ Ellos se callaban: porque en el camino habían disputado entre sí sobre quién era mayor. ³⁵ Entonces, sentándose, llamó a los doce y les dice: «Si alguno quiere ser el primero, ha de ser el último de todos y el servidor de todos.» ³⁶ Y, tomando a un niño, lo colocó delante de ellos y, teniéndole en sus brazos, les dijo: ³⁷ «Quien recibe a uno de estos niños en mi nombre, a mí me recibe: y quien me recibe a mí, no es a mí a quien recibe, sino a aquel que me ha enviado.»

Un exorcista que no es discípulo

³⁸ Díjole Juan: «Maestro, hemos visto a uno que arrojaba los demonios en tu nombre y que no nos sigue, y queríamos prohibírselo, puesto que no nos seguía.» ³⁹ Contestó

9:33 *Llegaron a Cafarnaum*: parece que el Señor vuelve de la fiesta de los Tabernáculos (Bover).

9:36 *Tomando a un niño*: una leyenda del siglo IX ha querido descubrir en este niño a San Ignacio de Antioquía, martirizado bajo el imperio de Trajano (Fuenterrabía).

9:38 *Arrojaba los demonios en tu nombre*: viendo a Jesús dotado de tanto poder contra ellos, invocaban su nombre en sus exorcismos (Nácar-Colunga).

9:39 *En seguida*: fácilmente (Iglesias).

Jesús: «No se lo prohibáis: porque no hay ninguno que haga un prodigio en mi nombre que pueda en seguida injuriarme.⁴⁰ Pues quien no está contra nosotros, está a nuestro favor.⁴¹ Quien os diere de beber un vaso de agua en mi nombre, porque sois de Cristo, en verdad os digo que no perderá su recompensa.»

El escándalo

⁴² «Quien escandalizare a uno de estos pequeños que creen, más le valdría que le colgasen al cuello una rueda de molino que mueven los asnos y que lo arrojasen al mar.

⁴³ »Si tu mano es para ti ocasión de pecado, córtala: más te vale entrar manco en la vida, que irte con las dos manos al infierno, al fuego inextinguible.⁴⁵ Y si tu pie es para ti ocasión de pecado, córtalo: más te vale entrar en la vida cojo que ser arrojado al infierno con los dos pies.⁴⁷ Y si tu ojo te escandaliza, sácalo: más te vale entrar en el reino de Dios con un solo ojo que con dos ojos ser arrojado al infierno,⁴⁸ *donde su gusano no muere, ni el fuego se apaga.*»

9:41 *En mi nombre*: el valor y mérito de las obras buenas está principalmente en el amor a Dios con que se realizan (EUNSA).

9:43 Los vv. 44 y 46 de la Vg. faltan en el griego (Leal).

Córtala: quiere decir Jesús que debemos privarnos de las cosas, aun las más necesarias y estimadas, si son obstáculo para llegar a la vida eterna (Fuenterrabía).

Entrar manco: es una hipótesis irreal. Allí todo es perfecto. Pero así inculca el Señor su idea (AFEBE).

9:45 *Más te vale*: está en juego el destino último del hombre, y hay que tomar las decisiones precisas por muy dolorosas que sean (Casa de la Biblia).

9:48 *Su gusano no muere*: se ha aplicado a los remordimientos eternos que atormentan a los condenados (EUNSA).

Parábola de la sal

⁴⁹ «Porque todo será salado con fuego. ⁵⁰ La sal es buena; pero si la sal se convierte en insípida, ¿con qué se le dará sabor? Tened sal en vosotros y vivid en paz los unos con los otros.»

CAPÍTULO X

Jesús deja definitivamente Galilea

¹ Partiendo de allí, vino al territorio de Judea y al otro lado del Jordán.

Y de nuevo se congregó en torno suyo la gente y, como solía, otra vez les enseñaba.

Indisolubilidad del matrimonio

² Acercáronse los fariseos y le preguntaron, con intención de probarle, si era lícito al hombre repudiar a su mu-

9:49 *Todo será salado con fuego*: en los ritos sacrificiales, los animales eran rociados con sal antes de ser entregados a las llamas (Casa de la Biblia).

9:50 *Tened sal*: significa la creatividad y las riquezas propias de cada uno (Biblia Latinoamericana).

10:1 *Partiendo de allí*: saliendo de Efrén, el Señor se dirige a Jerusalén para celebrar su última Pascua y morir (Bover).

10:2 *Intención de probarle*: Jesús esquiva la pregunta y les da a conocer la verdadera doctrina (Fuenterrabía).

jer. ³ Les contestó: «¿Qué es lo que os mandó Moisés?» ⁴ Respondieron ellos: «Moisés permitió *que se escribiese un certificado de divorcio y repudiar.*» ⁵ Jesús les dijo: «Este mandamiento lo escribió por vuestra dureza de corazón. ⁶ Pero al principio de la creación, Dios *los hizo hombre y mujer.* ⁷ Por lo cual *dejará el hombre a su padre y a su madre y se unirá a su mujer,* ⁸ y *los dos vendrán a ser una sola carne.* De manera que ya no son dos, sino una carne. ⁹ Pues bien, lo que Dios unió, que no lo separe el hombre.» ¹⁰ De nuevo en casa, le preguntaron los discípulos sobre el mismo asunto, ¹¹ y les dijo: «Quien repudia a su mujer y se casa con otra, adultera contra aquélla: ¹² y, si ella repudia a su marido y se casa con otro, comete adulterio.»

Bendice a los niños

¹³ Querían presentarle unos niños para que los tocase; pero los discípulos los reprendieron. ¹⁴ Como lo viese Jesús, se disgustó y les dijo: «Dejad que los niños se acerquen a

10:4 El libelo de repudio era un documento que tutelaba a la mujer dejándola libre. La condición de la mujer era ignominiosa en aquellas tribus bárbaras en las que era considerada casi un animal o un esclavo (EUNSA).

10:8 *Vendrán a ser una sola carne:* la fidelidad matrimonial está sostenida por el amor, no por la ley (Casa de la Biblia).

10:9 *No lo separe el hombre:* Jesús afirma la unidad del matrimonio y la indisolubilidad del vínculo matrimonial (Iglesias).

10:13 *Los reprendieron:* no a los niños, sino a quienes los llevaban (Iglesias).

10:14 *Se disgustó:* los discípulos entendían inoportuna la pretensión de quienes presentaban a los niños para que el Señor los bendijese (EUNSA).

mí: y no lo impidáis: porque de los que son así es el reino de los cielos. ¹⁵ Yo os aseguro que quien no recibe el reino de Dios como un niño, no entrará en él.» ¹⁶ Y abrazándolos y poniendo las manos sobre ellos, los bendecía.

El joven rico

¹⁷ Había salido de camino, y corrió uno, que se le arrodilló y le decía: «Maestro bueno, ¿qué haré para poseer la vida eterna?» ¹⁸ Jesús le respondió: «¿Por qué me llamas bueno? Nadie es bueno sino sólo Dios. ¹⁹ Conoces los mandamientos: *No matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no levantarás falso testimonio, no dañarás, honra a tu padre y a la madre.*» ²⁰ Él le dijo: «Maestro, todas estas cosas las he guardado desde mi juventud.» ²¹ Jesús le miró fijamente, lo amó y le dijo: «Una cosa te falta. Ve, vende cuanto tienes y dalo a los pobres, y tendrás un tesoro en el cielo. Ven y sígueme, tomando la cruz.» ²² Él puso mala cara con la respuesta y se marchó triste. Porque tenía muchos bienes.

²³ Jesús, mirando a su alrededor, dijo a sus discípulos: «¡Qué difícilmente entrarán en el reino de Dios los que tienen riquezas!» ²⁴ Los discípulos se admiraban de sus pala-

10:20 *Las he guardado*: el joven busca más, y Jesús le enseña lo que le falta todavía por hacer (Fuenterrabía).

10:21 *Una cosa te falta*: para conseguir la perfección a que Dios te llama (Torres Amat).

10:22 *Se marchó triste*: las muchas riquezas se convirtieron en obstáculo para aceptar la llamada de Jesús a seguirlo (EUNSA).

10:23 *Los que tienen riquezas*: los que confían en las riquezas (Iglesias).

10:24 *Se admiraban*: Jesús no condena las riquezas, solamente señala que son peligrosas (Ausejo).

bras. Pero Jesús volvió a hablar y les dijo: «Hijos, ¡qué difícil es para los que confían en las riquezas entrar en el reino de Dios!»²⁵ Es más fácil que un camello entre por el ojo de la aguja que un rico entre en el reino de Dios.»²⁶ Ellos se asombraron más y decían entre sí: «¿Y quién puede salvarse?»²⁷ Jesús los miró y dijo: «Para los hombres es imposible, pero no para Dios: porque todas las cosas son posibles para Dios.»²⁸ Pedro empezó a decirle: «He aquí que nosotros hemos dejado todas las cosas y te hemos seguido.»²⁹ Jesús, respondiendo, dijo: «En verdad os digo que no hay nadie que haya dejado casa o hermanos o hermanas, madre o padre, hijos o campos por mí y por el Evangelio³⁰ que no reciba el céntuplo ahora, en este mundo, en casas, hermanos y hermanas, y madres, hijos y campos, juntamente con persecuciones, y en el otro mundo, la vida eterna.

³¹ »Y muchos de los primeros serán últimos, y los últimos serán primeros.»

10:25 *Es más fácil*: se trata de un lenguaje hiperbólico. Para subrayar la dificultad pone un ejemplo imposible. La dificultad es para los que ponen el dinero por encima de todo. Pero el dinero es un bien que puede ayudar a la santidad. Si el marqués de Comillas no hubiera sido millonario no hubiera podido hacer las limosnas que hizo y que le han ayudado a subir a los altares.

10:30 La recompensa centuplicada no se entiende en sentido material, sino espiritual. Bajo el esquema material de los profetas, que recoge el Señor, hay un sentido eminentemente espiritual (Leal).

Juntamente con persecuciones: las persecuciones entran también en la recompensa que promete Jesús a sus seguidores (Fuenterrabía).

10:31 Aquí en este mundo los pobres son los últimos, y los ricos los primeros; pero en el cielo será al revés. Marcos refiere esta sentencia a los propios discípulos del Señor. Cf. v. 44 (Leal).

Los primeros: los judíos primeramente llamados serán precedidos por paganos y pecadores convertidos (Iglesias).

Predice por tercera vez su Pasión

³² Iban de camino subiendo a Jerusalén, y Jesús caminaba delante de ellos, y estaban maravillados. Le seguían con miedo. Tomando de nuevo a los doce, se puso a decirles las cosas que le iban a pasar. ³³ «Como veis, subimos a Jerusalén, y el Hijo del hombre será entregado a los príncipes de los sacerdotes y a los escribas, y lo condenarán a muerte, y lo entregarán a los gentiles, ³⁴ y lo abofetearán y le escupirán; lo azotarán y lo matarán y después de tres días resucitará.»

Pretensión de la madre de los Zebedeo

³⁵ Se acercaron a él Santiago y Juan, los hijos del Zebedeo, y le dijeron: «Maestro, queremos que nos concedas lo que te vamos a pedir.» ³⁶ Él les dijo: «¿Qué queréis que os conceda?» ³⁷ Ellos le respondieron: «Concédenos que, en tu gloria, uno se siente a tu derecha y otro a tu izquierda.» ³⁸ Jesús les contestó: «No sabéis lo que pedís. ¿Podéis beber el cáliz que yo beberé o recibir el bautismo con que yo voy a ser bautizado?» ³⁹ Ellos le respondieron: «Podemos.» Y Jesús les dijo: «Beberéis el cáliz que yo voy a beber y recibiréis el bautismo con que yo voy a ser bautizado; ⁴⁰ pero lo de sentarse a mi derecha o a mi izquierda no es mío concederlo, sino a aquellos para los cuales está preparado.» ⁴¹ Lo oyeron los otros diez y empezaron a enfadarse contra San-

10:32 *Le seguían con miedo*: por el peligro que los acechaba (Jansen).

10:37 *En tu gloria*: cuando triunfes como rey mesiánico (Jerusalén).

10:38 *El bautismo*: equivale a sumergirse en el sufrimiento (Iglesias).

10:39 Este bautismo a que Jesús alude es el martirio (Straubinger).

10:41 *Los oyeron los otros diez y empezaron a enfadarse*: y no por humildad (Bover).

tiago y Juan. ⁴² Jesús los llamó y les dijo: «Sabéis que los que son reconocidos como príncipes entre los gentiles los gobiernan como señores y los grandes de ellos los oprimen. ⁴³ No debe suceder así entre vosotros, sino el que quiera llegar a ser grande entre vosotros, deberá ser vuestro servidor, ⁴⁴ y el que quiera ser el primero entre vosotros, deberá ser esclavo de todos. ⁴⁵ Porque el Hijo del hombre no ha venido para ser servido, sino para servir y dar su vida como rescate de muchos.»

Curación de dos ciegos

⁴⁶ Llegaron a Jericó. Y al salir de Jericó con sus discípulos y bastante gente, el hijo de Timeo, Bartimeo, ciego mendigo, estaba sentado junto al camino. ⁴⁷ Al oír que era Jesús el Nazareno, comenzó a gritar y a decir: «Hijo de David, Jesús, compadécete de mí.» ⁴⁸ Muchos le conminaron para que callase; pero él gritaba mucho más: «Hijo de David, ten compasión de mí.» ⁴⁹ Detúvose Jesús y dijo: «Llamadle.» Lllaman al ciego y le dicen: «¡Ánimo! Levántate, te llama.» ⁵⁰ Él arrojó su manto y saltando llegó hasta Jesús. ⁵¹ Y Jesús le dijo: «¿Qué quieres que te haga?» El ciego le contestó: «Maestro mío, que yo vea.» ⁵² Jesús le dijo: «Vete, tu fe te ha curado.» Y al momento vio y le seguía en el camino.

10:43 *Deberá ser vuestro servidor*: la autoridad ha de ser entendida como servicio (Casa de la Biblia).

10:45 *Muchos*: todos. Es un semitismo con valor inclusivo (Iglesias).

10:47 *Hijo de David*: era uno de los títulos con los que se designaba al Mesías (Biblia Latinoamericana).

10:50 *Arrojó su manto*: para llegar hasta Cristo se precisa el sacrificio, tirar todo lo que estorbe (EUNSA).

CAPÍTULO XI

Entrada triunfal en Jerusalén

¹ Cuando se acercan a Jerusalén, a Betfagé y Betania, junto al monte de los Olivos, envía dos de sus discípulos ² y les dice: «Id a la aldea de enfrente y encontraréis en seguida un pollino atado, sobre el cual nadie ha montado todavía. Desatadlo y traedlo. ³ Si alguien os dice: ¿Por qué hacéis esto?, decid que el Señor lo necesita y pronto lo remitirá aquí.»

⁴ Ellos fueron y encontraron un pollino atado junto a una puerta, fuera en el camino. Lo empiezan a desatar, ⁵ y algunos de los que había allí les dicen: «¿Qué hacéis desatando el pollino?» ⁶ Ellos respondieron como les había dicho Jesús: y los dejaron. ⁷ Llevan el pollino a Jesús, le echan sus mantos y se montó en él. ⁸ Muchos extendieron también sus mantos sobre el camino. Otros, hierbas que cortaron de los campos. ⁹ Los que iban delante y los que seguían gritaban:

Hosanna:

Bendito el que viene en nombre del Señor.

¹⁰ *Bendito el reino que viene, de nuestro padre David.*

Hosanna en las alturas.

¹¹ Y entró en Jerusalén, en el templo. Lo examinó todo. Y, como era ya tarde, salió para Betania con los doce.

11:1 *Betfagé*: aldea en la vertiente este del monte de los Olivos (Iglesias).

11:2 *Sobre el cual nadie ha montado*: era el más apropiado para figurar en una ceremonia religiosa (Fuenterrabía).

Maldición de la higuera y expulsión de los vendedores

¹² Al día siguiente, después que salieron de Betania, sintió hambre. ¹³ Vio desde lejos una higuera con hojas, y fue por si encontraba en ella algo. Cuando se acercó no encontró más que hojas, porque no era tiempo de higos. ¹⁴ Habló con ella y dijo: «Que nunca jamás coma nadie fruto de ti.» Sus discípulos escuchaban.

¹⁵ Llegan a Jerusalén.

Y como entrase en el templo, comenzó a echar fuera a los que vendían y compraban en él y volcó las mesas de los cambistas y los puestos de los que vendían las palomas, ¹⁶ y no permitía que nadie llevase objetos por el templo. ¹⁷ Y enseñaba y les decía: «¿No está escrito: *Mi casa será considerada como casa de oración para todas las gentes?* Y vosotros la habéis convertido en *cueva de ladrones*.»

¹⁸ Los príncipes de los sacerdotes y los escribas oyeron y buscaban cómo matarlo. Porque le temían, pues todo el pueblo admiraba su doctrina. ¹⁹ Al atardecer salieron de la ciudad.

11:12 *Sintió hambre*: es una muestra de su verdadera humanidad santísima (EUNSA).

11:13 *No encontró más que hojas*: es una parábola en acción. Es indiferente que el tiempo no fuese de higos. Lo sustancial es un árbol con hojas prometedoras y sin fruto (Bover).

11:14 La maldición de la higuera es una parábola en acción. El Señor ha querido significar la maldición que recae sobre la ciudad pecadora (Leal).

11:15 *Entrase en el templo*: en los patios se habían introducido vendedores y cambistas que proporcionaban los animales y las aves para los sacrificios (Biblia Latinoamericana).

Eficacia de la fe y de la oración

²⁰ Por la mañana, al pasar junto a la higuera, vieron que se había secado de raíz. ²¹ Pedro, recordando, le dijo: «*Rabbí*, mira: la higuera que maldijiste, se ha secado.» ²² Jesús respondió y les dijo: «Tened fe en Dios. ²³ En verdad os digo que todo el que diga a este monte: arráncate y échate en el mar, sin dudar en su corazón y creyendo que se hará lo que dice, lo obtendrá. ²⁴ Por esto os digo: creed que recibiréis y lograréis todas las cosas que pedís en la oración. ²⁵ Cuando os ponéis a orar, perdonad, si tenéis algo contra alguno, para que vuestro Padre celestial os perdone vuestras faltas. (²⁶ Porque si vosotros no perdonáis, vuestro Padre celestial, que está en los cielos, tampoco perdonará vuestras ofensas.)»

Con qué poder obra Jesús

²⁷ Vienen de nuevo a Jerusalén. Y cuando paseaba en el templo se acercaron a él los príncipes de los sacerdotes, los escribas y los ancianos, ²⁸ y le dijeron: «¿Con qué autoridad haces esto? ¿Quién te ha dado tal facultad para hacer estas cosas?» ²⁹ Jesús les respondió: «Yo os voy a preguntar una

11:21 *Se ha secado*: con este hecho Jesús quería dar a conocer el valor de la fe (Fuenterrabía).

11:23 *Todō el que diga*: nuestra indignidad personal no debe ser excusa para dejar de acudir a nuestro Padre-Dios con una oración confiada (EUNSA).

11:25 *Perdonad*: el perdón de las ofensas es la condición para lograr la paz con Dios. Grave enseñanza para los rencorosos (Nácar-Colunga).

11:26 Este verso no es críticamente seguro. Falta en los principales manuscritos (Leal).

11:28 *Esto*: expulsar a los vendedores (Iglesias).

cosa. Respondedme y os diré con qué autoridad hago esto.
³⁰ El bautismo de Juan, ¿era del cielo o de los hombres? Contestadme.» ³¹ Ellos reflexionaban interiormente y se decían: «Si decimos del cielo, dirá: ¿por qué no creísteis en él? ³² Pero ¿vamos a decir de los hombres?» Temían al pueblo, porque todos tenían a Juan verdaderamente como profeta. ³³ Respondieron, pues, a Jesús: «No lo sabemos.» Y Jesús les dijo: «Pues tampoco yo os digo con qué autoridad hago esto.»

CAPÍTULO XII

Parábola de los renteros homicidas

¹ Y comenzó a hablarles en parábolas: «Un hombre plantó una viña. Le puso una cerca, excavó un lagar y levantó una torre. La arrendó a unos labradores y se marchó al extranjero. ² A su tiempo envió a los labradores un siervo para que le entregasen los frutos de la viña. ³ Ellos lo cogieron, lo azotaron y lo remitieron sin nada. ⁴ Por segunda vez les envió otro siervo. A éste lo golpearon en la cabeza y lo deshonraron. ⁵ Les envió otro, y a éste lo mataron. Después, otros muchos. A unos azotaron y a otros mataron. ⁶ Tenía todavía uno: el hijo querido. Se lo envió el último, pensando: respetarán a mi hijo. ⁷ Pero los labradores se dijeron: éste es el heredero; vamos a matarlo, y la herencia será

12:1 *Levantó una torre*: servía de refugio para el guarda (Fuenterrabía).

12:7 *Vamos a matarlo*: la parábola refleja lo sucedido entre Dios e Israel, el pueblo ingrato (Fuenterrabía).

nuestra. ⁸ Lo cogieron, lo mataron y lo arrojaron fuera de la viña. ⁹ ¿Qué hará el amo de la viña? Irá, matará a los labradores y dará la viña a otros. ¹⁰ ¿No habéis leído este texto:

La piedra que rechazaron los que edificaban, vino a ser piedra angular.

¹¹ *Esto ha sido obra del Señor, admirable a nuestros ojos?»*

¹² Y querían prenderlo, pero temían al pueblo. Porque sabían que había dicho la parábola por ellos. Lo dejaron y se marcharon.

El pago del tributo al César

¹³ Y le envían unos fariseos y herodianos para cogerle en alguna palabra.

¹⁴ Llegan y le dicen: «Maestro, sabemos que eres sincero y no tienes acepción de personas, pues no miras al exterior de los hombres, sino que enseñas el camino de Dios con verdad. ¿Es lícito dar tributo a César o no? ¿Pagamos o no pagamos?»

¹⁵ Él, que conoció su hipocresía, les dijo: «¿Por qué me tentáis? Traedme un denario para verlo.»

¹⁶ Se lo llevaron, y les dijo: «¿De quién es esta imagen e inscripción?» Ellos le contestaron: «De César.»

12:10 *Piedra angular*: esta piedra angular es Jesucristo (Ausejo).

12:13 *Para cogerle en alguna palabra*: la trampa era perfecta, no tenía salida digna. Cualquier solución le enfrentaría o con Roma o con los nacionalistas opuestos a los tributos (Martín Nieto).

12:14 *Dar tributo*: los judíos debían pagar impuesto directo al fisco imperial (Fuenterrabía).

¹⁷ Jesús les dijo: «Dad a César lo que es de César, y a Dios lo que es de Dios.» Y se maravillaban de él.

La resurrección de los muertos

¹⁸ Se acercan a él unos saduceos, que niegan la resurrección, y le preguntan:

¹⁹ «Maestro, Moisés nos prescribió que, si el *hermano de uno muere y deja mujer sin hijos, tome su hermano la mujer para dar descendencia a su hermano.*

²⁰ »Eran siete hermanos. El primero tomó mujer y murió sin dejar descendencia.

²¹ »El segundo la tomó y murió sin dejar sucesión; igualmente el tercero.

²² »Y ninguno de los siete dejó descendencia. La mujer murió la última de todos.

²³ »Al resucitar en la resurrección, ¿de cuál de ellos será mujer? Porque los siete la tuvieron como mujer.»

²⁴ Díjoles Jesús: «¿No es verdad que os equivocáis porque no conocéis las Escrituras y el poder de Dios?

²⁵ »Cuando resuciten de entre los muertos, ni los hombres se casarán ni las mujeres serán dadas en matrimonio, sino que serán como ángeles en los cielos.

²⁶ »Y sobre la resurrección de los muertos, ¿no habéis leído en el libro de Moisés, en el pasaje de la zarza, cómo le

12:17 *Y a Dios lo que es de Dios*: reconoce la justa autonomía de las realidades terrenas, pero la Iglesia tiene la responsabilidad de iluminarlas con la luz del Evangelio (EUNSA).

12:18 *Le preguntan*: el caso presentado a Jesús era teóricamente posible desde la ley del levirato (Martín Nieto).

12:26 *Pasaje de la zarza*: Éxodo, 3:2-6 (Bover).

habló Dios: *Yo soy el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob?* ²⁷ No es Dios de muertos, sino de los que viven. Mucho os equivocáis.»

El primer mandamiento de la ley

²⁸ Se acercó uno de los escribas, que los había oído discutir, y viendo que les había contestado bien, le preguntó: «¿Cuál es el primero de todos los mandamientos?»

²⁹ Respondió Jesús: «El primero es: *Escucha, Israel, el Señor, nuestro Dios, es único Señor.*

³⁰ »Y amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con toda tu fuerza.

³¹ »El segundo, éste: *Amarás a tu prójimo como a ti mismo.* No hay otro mandamiento mayor que éstos.»

³² Le dijo el escriba: «Bien, Maestro, con razón dices que *Él es el único y que no hay otro fuera de Él,* ³³ y que amarle con todo el corazón, con toda la mente, con toda la fuerza y amar al prójimo como a sí mismo es más que todos los holocaustos y sacrificios.»

³⁴ Al ver Jesús que había contestado sabiamente, le dijo: «No estás lejos del reino de Dios.» Y nadie se atrevía ya a preguntarle.

12:31 *No hay otro mandamiento mayor: sólo el amor a Dios hace posible el amor al prójimo; y sólo en éste puede manifestarse aquél* (Casa de la Biblia).

La naturaleza divina de Cristo

³⁵ Jesús dijo enseñando en el templo: «¿Cómo dicen los escribas que el Mesías es hijo de David? ³⁶ El mismo David dijo, inspirado por el Espíritu Santo:

*Dijo el Señor a mi Señor:
Siéntate a mi derecha,
hasta que ponga a tus enemigos
debajo de tus pies.*

³⁷ »El mismo David le llama Señor, ¿cómo, pues, es su hijo?» Y la turba numerosa le escuchaba con agrado.

Soberbia de los escribas y fariseos

³⁸ Y en su predicación decía: «Guardaos de los escribas, que gustan andar con amplias túnicas y ser saludados en las plazas.

³⁹ »Desean los primeros puestos en las sinagogas y en los banquetes.

⁴⁰ »Éstos, que devoran los bienes de las viudas y aparentan orar mucho, tendrán un juicio bastante severo.»

12:35 *El Mesías es hijo de David*: Jesús deja entender que tal afirmación es incompleta, y que su verdadero origen se encuentra en Dios (Casa de la Biblia).

12:36 *Dijo el Señor a mi Señor*: este segundo Señor es el Mesías (EUNSA).

12:38 *Guardaos*: no prohíbe los saludos en las plazas ni ocupar los primeros asientos a quienes corresponde por su oficio; sino que previene a los fieles que deben guardarse de los que aman indebidamente tales honores (EUNSA).

La ofrenda de la viuda

⁴¹ Estando sentado frente al gazofilacio, contemplaba cómo la gente echaba monedas de cobre en el gazofilacio: y muchos ricos echaban mucho. ⁴² Se acercó también una pobre viuda, que echó dos leptos, que hacen un cuadrante. ⁴³ Y, llamando a sus discípulos, les dijo: «En verdad os digo que esta pobre viuda ha echado más que todos los que han echado en el gazofilacio. ⁴⁴ Porque todos han echado de lo que les sobraba; mas ésta, en su indigencia, ha echado cuanto poseía, todo su sustento.»

CAPÍTULO XIII

La ruina del templo

¹ Al salir del templo, uno de sus discípulos le dijo: «Maestro, mira qué piedras y qué construcciones.» ² Y Jesús le dijo: «¿Ves estas grandes construcciones? No quedará piedra sobre piedra que no sea destruida.»

12:41 *Gazofilacio*: buzón para recoger las limosnas en el atrio de las mujeres (Leal).

12:42 *Cuadrante*: moneda de bronce equivalente a 0,06 ptas. (Leal).

12:43 *Ha echado más*: ante Dios, el valor de las acciones consiste más en la rectitud de intención y la generosidad de espíritu que en la cuantía de lo que se da (EUNSA).

13:1 Este capítulo contiene, como entrelazadas, dos profecías: la ruina de Jerusalén y la venida del Señor al fin de los tiempos (Straubinger).

13:2 *No quedará piedra sobre piedra*: la profecía se cumplió literalmente el año 70, cuando Tito conquistó Jerusalén (EUNSA).

³ Y cuando estaba sentado en el monte de los Olivos, frente al templo, preguntáronle, en particular, Pedro, Santiago, Juan y Andrés: ⁴ «Dinos, ¿cuándo sucederá esto y cuál será la señal de que todo se va a cumplir?» ⁵ Jesús comenzó a decirles: «Mirad que nadie os engañe. ⁶ Muchos vendrán en mi nombre diciendo: “Yo soy”, y engañarán a muchos. ⁷ Cuando oigáis que hay guerras y rumores de guerras, no tengáis miedo. *Es preciso que esto suceda*, pero no es todavía el fin. ⁸ Pues *se levantará pueblo contra pueblo y reino contra reino*. Habrá terremotos en diversos sitios, habrá hambres, y éste es el comienzo de los dolores.»

Las persecuciones de los discípulos

⁹ «Mirad por vosotros mismos: Os entregarán al Sane-drín, seréis azotados en las sinagogas y compareceréis ante gobernadores y reyes por mi causa para dar testimonio ante ellos. ¹⁰ Y es preciso que primero sea predicado el Evangelio a todas las gentes. ¹¹ Cuando os lleven para entregaros, no os preocupéis de lo que habéis de decir, sino que diréis lo que en aquel momento se os comunique, pues no sois vosotros los que habláis, sino el Espíritu Santo. ¹² El hermano entregará al hermano a la muerte, el padre al hijo, y los hijos se levantarán contra los padres y los matarán. ¹³ Y seréis odiados por todos a causa de mi nombre. Quien perseverare hasta el fin, ése se salvará.»

13:4 *¿Cuándo sucederá esto?*: los apóstoles preguntan sobre la proximidad de la ruina del templo. Esta ruina —explica Jesús— prefigura el fin del mundo (EUNSA).

13:13 *Quien persevere hasta el fin*: para cada hombre ese fin hasta el cual hay que perseverar es el momento de la muerte (EUNSA).

Señales de la ruina de Jerusalén

¹⁴ «Cuando veáis la *abominación de la desolación* puesta donde no debiera estar, que el lector entienda, entonces los que están en Judea, huyan a las montañas. ¹⁵ Y quien esté en la terraza, no baje ni entre para recoger algo de su casa. ¹⁶ El que esté en el campo no se vuelva atrás para recoger su manto. ¹⁷ ¡Ay de las que estén encinta y criando en aquellos días! ¹⁸ Orad para que no suceda en invierno. ¹⁹ Habrá en aquellos días *tal tribulación cual no la ha habido desde el principio de la creación, obra de Dios, hasta ahora*, ni la habrá. ²⁰ Y si el Señor no acortase aquellos días, nadie se salvaría. En atención a los elegidos se abreviarán.»

Señales de la venida de Cristo

²¹ «Si entonces alguien os dice: “Mira aquí, mira allí el Cristo”, no creáis. ²² Porque surgirán falsos Cristos y falsos profetas, y presentarán señales y prodigios para engañar, si

13:14 Daniel 9:27, 12:11, de donde se toma esta frase, se refiere a la colocación de un altar pagano en el templo (cf. 1 Mac. 1:54-59). El año 40 mandó Calígula colocar su propia estatua en el templo de Jerusalén (Leal).

Huyan a las montañas: esta amonestación va dirigida a los fieles para cuando se acerque la guerra de Jerusalén (Nácar-Colunga).

13:17 *¡Ay de las que estén encinta!*: porque tendrán dificultades en huir (Jansen).

13:19 *Ni la habrá*: cambia la escena para trasladarnos a la gran calamidad de los últimos tiempos (Nácar-Colunga).

13:22 *Falsos profetas*: para vencer los falsos profetas disponemos de la verdad revelada que el Magisterio de la Iglesia custodia (EUNSA).

fuera posible, a los elegidos. ²³ Estad, pues, atentos. Por eso os lo he predicho todo.»

La venida del Hijo del hombre

²⁴ «En aquellos días, después de la tribulación, *el sol se oscurecerá, la luna no dará su resplandor,* ²⁵ *los astros caerán del cielo y las estrellas temblarán en los cielos.* ²⁶ Entonces verán al Hijo del hombre venir en las nubes con gran poder y gloria. ²⁷ Y enviará a los ángeles y reunirá a sus escogidos *de los cuatro vientos, desde un extremo de la tierra hasta el extremo del cielo.*»

La parábola de la higuera

²⁸ «Aprended esta parábola tomada de la higuera: Cuando sus ramas se ponen ya tiernas y echa las hojas, conocéis que está cerca el verano. ²⁹ Así también, cuando veáis que suceden estas cosas, conoced que está ya cerca, a la puerta. ³⁰ En verdad os digo que no pasará esta generación sin que todo esto suceda. ³¹ El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.

13:24 *En aquellos días:* se refiere al fin del mundo (Jansen).

13:24-25 Los signos cósmicos no es necesario tomarlos a la letra. Forman parte del estilo profético y apocalíptico. *Las estrellas:* lit. los poderes en plural es sinónimo de estrella (Leal).

13:28 *Verano:* en Palestina prácticamente sólo existen dos estaciones: invierno y verano. Este último comprende también nuestra primavera (Leal).

13:30 *No pasará esta generación:* otra vez volvemos a la ruina de Jerusalén, que vendrá antes de que pase la generación presente (Nácar-Colunga).

³² »Del día aquel y la hora, nadie sabe: ni los ángeles del cielo, ni el Hijo, sino el Padre.»

Exhortación a la vigilancia

³³ «Estad alerta, vigilad; porque no sabéis cuándo vendrá este tiempo. ³⁴ Es como cuando un hombre se va de viaje, deja su casa y hace encargo a sus siervos, a cada uno su trabajo, y al portero encargó que vigilase. ³⁵ Vigilad, porque no sabéis cuándo vendrá el dueño de la casa, si al atardecer o a media noche, o al canto del gallo, o por la mañana; ³⁶ no sea que por venir de improviso os encuentre dormidos. ³⁷ Y lo que a vosotros os digo, se lo digo a todos: vigilad.»

CAPÍTULO XIV

Consejo secreto del Sanedrín

¹ Dos días después era la Pascua y los ázimos. Los príncipes de los sacerdotes y los escribas buscaban cómo prenderle por traición y matarlo. ² Porque decían: «No durante la fiesta, no sea que el pueblo se alborote.»

13:32 *Ni el Hijo*: de hecho, Jesús lo sabía como Dios que era, pero en cuanto hombre podía no saberlo (Iglesias).

14:1 *Ázimos*: esta fiesta evocaba la gran liberación de Egipto (Martín Nieto).

Banquete en casa de Simón

³ Hallándose él en Betania, en la casa de Simón el leproso, cuando estaba a la mesa, vino una mujer con un frasco de alabastro con perfume de nardo legítimo, de mucho precio. Rompió el frasco y derramó el perfume sobre su cabeza. ⁴ Algunos, indignados, dijeron entre sí: «¿A qué viene este derroche del perfume? ⁵ Podía haberse vendido en más de trescientos denarios y haberse dado a los pobres.» Y se indignaban contra ella. ⁶ Pero Jesús dijo: «Dejadla: ¿por qué la molestáis? Ha hecho una obra buena conmigo. ⁷ Porque a los pobres siempre los tendréis con vosotros y podréis socorrerlos cuando queráis, pero a mí no me tendréis siempre. ⁸ Hizo lo que ha podido: se ha adelantado a perfumar mi cuerpo para la sepultura. ⁹ En verdad os digo que, dondequiera que se predique el Evangelio, en todo el mundo, se contará también lo que ella ha hecho, para memoria suya.»

Pacto de Judas con el Sanedrín

¹⁰ Y Judas Iscariote, uno de los doce, fue a los príncipes de los sacerdotes para entregárselo. ¹¹ Ellos, al oírlo, se alegraron; prometieron darle dinero. Y buscaba cómo entregarlo oportunamente.

14:3 *Betania*: la aldea de Lázaro, Marta y María, en cuya casa solía hospedarse Jesús (Iglesias).

14:5 *Trescientos denarios*: un dineral (Mateos-Schökel).

14:6 *Ha hecho una obra buena conmigo*: Jesús lo merece todo (EUNSA).

Preparación de la última cena

¹² El día primero de los ázimos, cuando se sacrificaba la Pascua, dijéronle sus discípulos: «¿Dónde quieres que vayamos y preparemos para que comas la Pascua?» ¹³ Y envió a dos de los discípulos y les dijo: «Id a la ciudad y os saldrá al encuentro un hombre llevando un cántaro de agua: seguidle, ¹⁴ y donde entre, diréis al dueño de la casa: el Maestro dice: “¿Dónde está mi sala para comer la Pascua con mis discípulos?” ¹⁵ Y él os enseñará arriba una sala grande alfombrada y preparada. Hacednos allí los preparativos.» ¹⁶ Partieron los discípulos y llegaron a la ciudad, y hallaron como les había dicho y prepararon la Pascua.

Revelación del traidor

¹⁷ Cuando llegó la tarde, vino con los doce.

¹⁸ Sentados a la mesa y comiendo, dijo Jesús:

«En verdad os digo que uno de vosotros me entregará, el que come conmigo.» ¹⁹ Entristecidos, empezaron a pregun-

14:12 *La Pascua*: el cordero pascual, que se comía el 14 de nisán por la noche. El misterio con que obra el Señor en la preparación de la cena está motivado por los planes de Judas (Leal).

14:13 *Un hombre*: modo enigmático de hablar para que Judas no conociese de antemano el lugar de la cena y lo denunciase a los sanedritas (Bover).

14:14 *Comer la Pascua*: comer el cordero pascual prescrito por la ley de Moisés (Martín Sánchez).

14:15 *Una sala grande*: una antigua tradición cristiana afirma que la casa del cenáculo era propiedad de María, la madre de San Marcos (EUNSA).

14:18 *Uno de vosotros me entregará*: estas palabras son una nueva llamada a Judas para que se arrepintiera (EUNSA).

tarle uno por uno: «¿Seré yo?» ²⁰ Y él les contestó: «Uno de los doce que moja conmigo en el plato. ²¹ El Hijo del hombre se va, como está escrito; de él; pero ¡ay del hombre por quien el Hijo del hombre es entregado! Más le valiera no haber nacido.»

La institución de la Eucaristía

²² Cuando estaban comiendo tomó pan y, después de bendecir, lo partió y dio a ellos, diciendo: «Tomad, éste es el cuerpo mío.»

²³ Tomó un cáliz, dio gracias, se lo entregó. Bebían todos de él y les dijo: ²⁴ «Ésta es la sangre mía, de la alianza, la que va a ser derramada por muchos.»

²⁵ «En verdad os digo que no beberé ya del fruto de la vid hasta el día aquel en que lo beba nuevo en el reino de Dios.»

Jesús sale para Getsemaní

²⁶ Y, después de rezar el himno, salieron hacia el monte de los Olivos.

14:20 *Que moja conmigo*: según la costumbre oriental todos mojan su bocado en la misma fuente (Ausejo).

14:21 *¡Ay del hombre!*: el acto de Judas, aunque previsto por Dios desde la eternidad, no deja de ser un acto libre y culpable (Ausejo).

14:22 *Éste es el cuerpo mío*: afirmación categórica de la presencia real de Cristo en la Eucaristía, y de la conversión del pan en su cuerpo (Bover).

14:26 *El himno*: en la cena pascual se recitaban los salmos 113-118 (EUNSA).

²⁷ Y Jesús les dijo: «Todos os escandalizaréis, porque está escrito: *Heriré al pastor y las ovejas se dispersarán.*

²⁸ »Pero, después que yo resucite, iré delante de vosotros a Galilea.» ²⁹ Mas Pedro le dice: «Aunque todos se escandalicen, sin embargo yo no.» ³⁰ Y Jesús le responde: «En verdad te digo que tú hoy, en esta noche, antes de que el gallo cante la segunda vez, me negarás tres veces.» ³¹ Él, animosamente, decía: «Aunque tenga que morir contigo, no te negaré.» Y de la misma manera hablaban todos.

La agonía y la oración del huerto

³² Y llegan a un huerto por nombre Getsemaní, y dice a sus discípulos: «Quedaos aquí mientras voy a orar.» ³³ Toma consigo a Pedro, a Santiago y a Juan, y empezó a sentir pavor y angustia. ³⁴ Y les dice: «Mi alma siente tristeza de muerte. Quedaos aquí y velad.» ³⁵ Se adelantó un poco y se postró en tierra, y pedía que, si era posible, pasase de él aquella hora. ³⁶ Y decía: «*Abba*, Padre, todas las cosas te son posibles. Aparta de mí este cáliz. Pero no lo que yo quiero, sino lo que tú quieres.» ³⁷ Vuelve y los encuentra durmiendo, y dice a Pedro: «Simón, ¿duermes? ¿No has podido velar una hora? ³⁸ Velad y orad para que no entréis en tentación. El espíritu, pronto; la carne, débil.» ³⁹ De nuevo se alejó y oró diciendo las mismas palabras. ⁴⁰ Vino otra vez, y los encontró durmiendo, porque sus ojos estaban cargados

14:29 *Pedro le dice:* confiado en sus propias fuerzas quiere considerarse una excepción. Se hace merecedor de una reprimenda (Casa de la Biblia).

14:30 *Hoy:* el día empezaba a contar desde la puesta del sol (Iglesias).

y no sabían qué responderle. ⁴¹ Viene por tercera vez y les dice: «¡Dormid ya y descansad! ¡Basta! Ha llegado la hora en que el Hijo del hombre va a ser entregado en las manos de los pecadores. ⁴² ¡Levantaos! ¡Vamos! Mirad que está cerca el que me entrega.»

La prisión

⁴³ En seguida, estando todavía él hablando, se presentó Judas, uno de los doce, y con él una turba con espadas y palos, de parte de los príncipes de los sacerdotes, de los escribas y de los ancianos. ⁴⁴ El traidor les había dado una señal, diciendo: «Al que besare, ése es. Prendedlo y conducidlo con cuidado.» ⁴⁵ En seguida que llegó, se acercó, y le dijo: «Maestro.» Y le besó. ⁴⁶ Ellos echaron mano de él y lo prendieron. ⁴⁷ Uno de los presentes, sacando la espada, hirió al siervo del pontífice y le cortó la oreja. ⁴⁸ Jesús habló y les dijo: «Habéis salido con espadas y palos para prenderme como a un ladrón. ⁴⁹ Diariamente estaba entre vosotros, enseñando en el templo, y no me prendisteis. Así se cumplirán las Escrituras.» ⁵⁰ Y le abandonaron y huyeron todos. ⁵¹ Un joven le seguía envuelto el cuerpo con una sábana. In-

14:41 *Dormid ya*: indica un tanto de ironía (Nácar-Colunga).

14:43 *Ancianos*: los tres grupos componentes del Sanedrín (Iglesias).

14:47 *Uno de los presentes*: San Pedro. Al referir este hecho, tenía motivos para no decir que era él el autor de la hazaña (Bover).

14:51 *Un joven*: tal vez el propio Marcos, que vive en Jerusalén y es el único que cuenta este episodio de por sí insignificante (Leal).

Una sábana: según el original se trata de una tela ligera hecha de lino. El mismo término se emplea para describir la mortaja del Señor (Leal).

tentaron prenderlo, ⁵² pero él, dejando la sábana, se les escapó desnudo.

En casa de Caifás

⁵³ Y llevaron a Jesús a casa del sumo sacerdote y se reúnen todos los pontífices, los ancianos y los escribas. ⁵⁴ Pedro le siguió de lejos hasta dentro del palacio del sumo sacerdote. Estaba sentado con los criados y calentándose junto a la lumbre. ⁵⁵ Los pontífices y todo el Sanedrín buscaban contra Jesús un testimonio para matarlo. Y no lo encontraban. ⁵⁶ Porque muchos testificaban falsamente contra él y sus testimonios no eran acordes. ⁵⁷ Algunos se levantaron para testificar falsamente contra él y decían: ⁵⁸ «Nosotros le hemos oído decir: Yo destruiré este templo, hecho por mano de hombre y en tres días edificaré otro sin mano de hombre.» ⁵⁹ Y tampoco estaba acorde su testimonio. ⁶⁰ Se levantó en medio el sumo sacerdote y preguntó a Jesús: «¿No respondes nada? ¿Qué testifican éstos contra ti?» ⁶¹ Él callaba y no respondía nada. De nuevo el sumo sacerdote le pregunta y dice: «¿Eres tú el Cristo, el Hijo del Bendito?» ⁶² Je-

14:53 *Los pontífices, los ancianos y los escribas*: el evangelista enumera los tres elementos que componían el Sanedrín (Nácar-Colunga).

14:55 *El Sanedrín*: era el tribunal supremo de justicia de los judíos (Jansen).

14:56 *No eran acordes*: según la ley era necesario que todos los testigos fuesen acordes en la acusación (Ballester).

14:58 *Edificaré otro*: Jesús hablaba de su cuerpo, no del templo material (Ausejo).

14:61 *El Bendito*: Dios. Los judíos por respeto no pronunciaban el nombre de Dios y usaban otros términos en su lugar, como éste, el Poder, los Cielos, la Palabra (Leal).

14:62 *Del Poder*: de la Omnipotencia de Dios (Iglesias).

sús dijo: «Yo soy. Y veréis al hijo del hombre sentado a la derecha del Poder y venir sobre las nubes del cielo.» ⁶³ El sumo sacerdote, rasgando sus vestiduras, dice: «¿Qué necesidad tenemos aún de testigos? ⁶⁴ Habéis oído la blasfemia. ¿Qué os parece?» Y todos sentenciaron que él era reo de muerte.

⁶⁵ Y algunos empezaron a escupirle y a cubrirle el rostro y a abofetearlo y a decirle: «Profetiza.» Y los criados le daban golpes.

Las negaciones de San Pedro

⁶⁶ Estando Pedro abajo, en el atrio, viene una de las criadas del sumo sacerdote, ⁶⁷ que había visto a Pedro calentándose, y, mirándole fijamente, dice: «También tú estabas con Jesús el Nazareno.» ⁶⁸ Pero él negó diciendo: «Ni sé ni entiendo lo que tú dices.» Se fue afuera, al vestíbulo, y cantó un gallo.

⁶⁹ Y la criada, al verle, comenzó otra vez a decir a los presentes: «Éste es de ellos.»

⁷⁰ Y él de nuevo negaba.

Poco después dijeron nuevamente a Pedro los presentes: «Verdaderamente tú eres de ellos, porque eres galileo.»

⁷¹ Él comenzó a maldecir y a jurar: «No conozco a ese hombre de que habláis.» ⁷² Y en seguida cantó por segunda vez

14:63 *Rasgando sus vestiduras*: como signo de horror (Iglesias).

14:64 *La blasfemia*: ha entendido la respuesta de Jesús en su verdadero significado (Iglesias).

14:68 *Él negó*: Pedro niega tres veces antes que el gallo cante dos (Nácar-Colunga).

14:70 *Negaba*: la negación de Pedro fue una caída verdadera, aunque Dios perdona en el mismo momento en que la mirada de Pedro se cruza con la mirada de Jesús (Biblia Latinoamericana).

un gallo, y se acordó Pedro de la palabra que Jesús le había dicho: «Antes de que cante el gallo dos veces, me negarás tres.» Y recordando, lloraba.

CAPÍTULO XV

Jesús delante de Pilato

¹ Muy de mañana celebraron consejo los pontífices con los ancianos, los escribas y todo el Sanedrín.

Habiendo atado a Jesús, lo llevaron y entregaron a Pilato.

² Y Pilato le preguntó: «¿Eres tú el rey de los judíos?» Él le contestó: «Tú lo dices.»

³ Los príncipes de los sacerdotes le acusaban de muchas cosas. ⁴ Pilato le preguntó de nuevo diciendo: «¿No respondes nada? Mira cuántas cosas alegan contra ti.» ⁵ Pero Jesús no respondió ya nada. Lo cual admiró a Pilato.

15:1 *Pilato*: era gobernador y representante del emperador romano, de cuyo imperio formaba parte la Judea. Sin el permiso del gobernador, los judíos no podían condenar a muerte (Straubinger).

15:2 *Tú lo dices*: es una afirmación velada de que es «eso» que le acusan, el rey de Israel, el Mesías (Iglesias).

15:3 *Le acusaban*: acusan a Jesús de revolucionario religioso, con las inevitables implicaciones políticas. Pilato comprueba que eso no era cierto (Martín Nieto).

15:5 *Jesús no respondió*: este silencio irradia dignidad a la vez que proclama una pasión voluntariamente aceptada (Casa de la Biblia).

Comparación con Barrabás

⁶ Y cada fiesta solía soltar un preso, al que pedían. ⁷ Estaba, el llamado Barrabás, preso con los sediciosos que en un motín habían cometido un asesinato. ⁸ Subió la turba y se puso a pedir lo que siempre solía concederles. ⁹ Pilato respondió y les dijo: «¿Queréis que os suelte al rey de los judíos?» ¹⁰ Pues sabía que los sacerdotes lo habían entregado por envidia.

¹¹ Los príncipes de los sacerdotes excitaron a la turba para que les soltase más bien a Barrabás. ¹² Pilato les respondió de nuevo y les dijo: «¿Qué haré entonces con el que llamáis el rey de los judíos?» ¹³ Y ellos clamaron de nuevo: «Crucifícalo.» ¹⁴ Pilato les decía: «Pues ¿qué mal ha hecho?» Pero ellos clamaron más fuertemente: «Crucifícalo.»

¹⁵ Entonces Pilato, que quería satisfacer al pueblo, les soltó a Barrabás, y a Jesús lo azotó y lo entregó para que fuese crucificado.

La coronación de espinas

¹⁶ Y los soldados lo llevaron dentro del palacio, es decir, del pretorio, y reúnen a toda la cohorte. ¹⁷ Le visten una púr-

15:6 *Un preso*: esta costumbre la conocemos únicamente por los textos evangélicos (Iglesias).

15:7 *En un motín*: estos movimientos eran frecuentes en Palestina por esta época, y Pilato se había distinguido por su dureza en reprimirlos (Nácar-Colunga).

15:8 *Subió la turba*: el pretorio se hallaba en un lugar elevado (Jerusalén).

15:15 *Lo azotó*: tormento que parece aplicaban normalmente los romanos al reo antes de ajusticiarlo (Iglesias).

15:16 *Toda la cohorte*: todos los soldados de la cohorte que estaban por allí. La cohorte completa tenía normalmente entre seiscientos y mil hombres (Iglesias).

pura y le ponen una corona que tejieron de espinas.¹⁸ Y empezaron a saludarlo: «Salve, rey de los judíos.»¹⁹ Y golpeaban su cabeza con la caña y le escupían. Se arrodillaban y lo adoraban.

La crucifixión

²⁰ Después que se burlaron de Él, le quitaron la púrpura y le pusieron sus vestidos y lo llevaron a crucificar.

²¹ Y obligaron a tomar su cruz a uno que pasaba y venía del campo, Simón de Cirene, padre de Alejandro y de Rufo.

²² Le conducen al lugar del Gólgota, que significa Calvario.²³ Y le daban vino mirrado; pero Él no tomó.²⁴ Y lo crucificaron.

Y se repartieron sus vestidos echando suerte sobre ellos, qué tocaría a cada uno.

²⁵ Era la hora de tercia cuando lo crucificaron.

15:21 *Obligaron a Simón de Cirene*: el agotamiento de Jesús a causa de la flagelación explica que los soldados obliguen a un transeúnte a llevar la cruz (Casa de la Biblia).

Alejandro y Rufo: cristianos conocidos en Roma, donde se escribe el Evangelio de Marcos (Leal).

15:22 *Calvario*: la ubicación de este lugar no ofrece la más mínima duda. Se trata de una pequeña colina, desnuda y pelada, que entonces estaba fuera de la ciudad, junto a un camino muy transitado (EUNSA).

15:23 *Vino mirrado*: servía de narcótico (Iglesias).

15:24 *Lo crucificaron*: suplicio empleado por los romanos para ajusticiar esclavos, bandidos y revolucionarios (Iglesias).

15:25 *La hora de tercia*: en el v. 33 se menciona la hora de *sexta* y de *nona*. Es muy probable que Marcos siga el cómputo popular que sólo distinguía cuatro horas de luz: prima, tercia, sexta y nona, equivalente cada una a tres horas de las nuestras. Tercia comprende de nueve a doce; sexta de doce a tres; nona, de tres a seis de la tarde. Basta que la crucifixión se empezara antes de las doce para que diga se

²⁶ El título de su causa estaba escrito encima: «El rey de los judíos.»

²⁷ Y con Él crucificaron a dos ladrones: uno a su derecha y otro a su izquierda. ²⁸ Así se cumplió la Escritura, que dice: *Y fue contado entre malhechores.*

²⁹ Y los que pasaban le insultaban y *movían sus cabezas* y decían: «¡Bah!, tú que destruyes el templo y lo reedificas en tres días, ³⁰ sálvate a ti mismo bajando de la cruz.» ³¹ Igualmente los príncipes de los sacerdotes con los escribas se burlaban entre sí y decían: «A otros ha salvado y no puede salvarse a sí mismo. ³² El Cristo, el rey de Israel, baje ahora de la cruz para que veamos y creamos.»

También le injuriaban los que habían sido crucificados con él.

³³ Cuando llegó la hora de sexta se oscureció toda la tie-

hizo en la hora de tercia. Jn. 19:14 dice que era alrededor de la hora sexta, cuando Pilato dio la sentencia, es decir, alrededor de las doce, porque Juan sigue el cómputo más preciso y distingue hasta doce horas de luz. Jesús estuvo en la cruz tres horas. Por eso puede decir que las tinieblas empezaron en la hora sexta (12-13) y que Jesús murió en la hora de nona, al principio de este período, es decir, en torno a las tres de la tarde, cuando había terminado el período de sexta y empezado el de nona. Sabido es que los hebreos cuentan como completo un período cualquiera de tiempo empezado simplemente (Leal).

Jesús fue crucificado al fin de la hora tercia (Torres Amat).

15:26 *El título*: Pilato mandó escribir «JESÚS NAZARENO REY DE LOS JUDÍOS» en latín, griego y hebreo. San Marcos resume la inscripción (EUNSA).

15:27 *Dos ladrones*: así se cumplió la Escritura, que preanunciaba que el Mesías sería puesto entre los malhechores (EUNSA).

15:32 *Le injuriaban*: habla en plural generalizando, pero no se refiere a los dos ladrones. Véase Lucas 23:39-43 (Jansen).

15:33 *Sexta*: el período en que Cristo está en la cruz (Leal).

Toda la tierra: toda Palestina o todo el horizonte visible (Bover).

rra hasta la hora de nona.³⁴ Y a la hora de nona clamó Jesús con gran voz: *Eloi, Eloi, lama sabactani?*, que se interpreta: *Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?*³⁵ Y algunos de los presentes dijeron al oír: «Mirad, llama a Elías.»

La sed del crucificado

³⁶ Uno corrió entonces y empapó en vinagre una esponja. Y poniéndola en una caña le daba a beber y dijo: «Dejad, veamos si viene Elías a bajarle.»

³⁷ Y Jesús, dando una gran voz, expiró.

³⁸ Y el velo del templo se rasgó en dos de arriba abajo.

³⁹ El centurión, que estaba de pie frente a Él, dijo al ver cómo expiró: «Verdaderamente este hombre era Hijo de Dios.»

⁴⁰ Y unas mujeres contemplaban también desde lejos.

15:34 *Nona*: al principio de este último período del día (3-6) y, por tanto, muy cerca de las tres. Es sabido que los hebreos cuentan como completo un período cualquiera de tiempo comenzado (Leal).

¿Por qué me has abandonado?: recitó en arameo las primeras palabras del salmo 21 (Bover).

15:35 *Llama a Elías*: es posible que alguno de los soldados, al oír las palabras del Señor, pensara equivocadamente que llamaba en su auxilio a Elías (EUNSA).

15:36 *Vinagre*: mezclado con agua era la bebida refrescante de los soldados romanos (Leal).

15:38 *El velo del templo se rasgó*: se refiere a la gran cortina que separaba las dos partes del templo, el *sancta* y el *sanctasanctórum* (EUNSA).

15:39 *Verdaderamente este hombre era Hijo de Dios*: un pagano lo reconoce como Hijo de Dios (Casa de la Biblia).

15:40 *De Santiago el Menor y de José*: en otro lugar se los llama hermanos (parientes) de Jesús. Aquí se distingue a su madre de la madre de Jesús (Jansen).

Entre ellas, María Magdalena y María la madre de Santiago el Menor y de José y Salomé, ⁴¹ las cuales, cuando estaba en Galilea, le acompañaban y le servían, y otras muchas que habían subido con él a Jerusalén.

La sepultura

⁴² Llegada ya la tarde, como era parasceve, esto es, víspera de sábado, ⁴³ vino José de Arimatea, noble senador y que esperaba también el reino de Dios, y fue resueltamente a Pilato y le pidió el cuerpo de Jesús. ⁴⁴ Pilato se extrañó de que ya hubiese muerto. Llamó al centurión y le preguntó si había muerto ya. ⁴⁵ Informado por el centurión, concedió el cadáver a José. ⁴⁶ El cual compró una sábana, lo bajó, lo envolvió en la sábana y lo puso en un sepulcro excavado en la roca y corrió una piedra sobre la puerta del sepulcro.

⁴⁷ María Magdalena y María la de José observaban dónde era colocado.

15:42 *La tarde*: el término griego se refiere al tiempo que está en torno a la puesta del sol, bien antes, bien después.

Parasceve: preparación en general. Aquí concretamente víspera de sábado y de día pascual. El sábado empezaba con la aparición de la primera estrella de la tarde del viernes. Y ya desde entonces estaba prohibido cualquier trabajo (Leal).

15:43 *Arimatea*: aldea a treinta kilómetros al nordeste de Jerusalén (Iglesias).

15:44 *Pilato se extrañó*: porque los crucificados solían vivir tres y más días en la cruz (Ballester).

15:46 *Lo bajó*: para estas operaciones, José de Arimatea contó con la ayuda de Nicodemo (Ausejo).

CAPÍTULO XVI

¹ Pasado el sábado, María Magdalena y María la de Santiago y Salomé compraron aromas para ir a embalsamarlo.

² Y muy de mañana, el primer día de la semana, van al sepulcro al salir el sol. ³ Y decían entre ellas: «¿Quién nos rodará la piedra de la puerta del sepulcro?» ⁴ Y mirando, ven que la piedra, que era muy grande, había sido rodada hacia un lado.

⁵ Al entrar en el sepulcro, vieron a un joven sentado a la derecha vestido con una túnica blanca, y se asustaron. ⁶ Pero él les dijo: «No temáis. Buscáis a Jesús el Nazareno, el crucificado. Ha resucitado; no está aquí. Mirad el lugar donde lo pusieron. ⁷ Id, pues, a decir a sus discípulos y a Pedro que os precederá en Galilea. Allí le veréis, como os lo dijo.»

⁸ Salieron y huyeron del sepulcro, porque estaban poseídas de temor y espanto. Y no dijeron nada a nadie, porque temían.

Magdalena ve a Jesús

⁹ Resucitó en la mañana del primer día de la semana, y se apareció primero a María la Magdalena, de la cual había ex-

16:1 *Compraron aromas*: se supone que los compraron el viernes, día de la crucifixión (Fuenterrabía).

16:5 *Vieron a un joven*: por el pasaje paralelo de San Mateo (28:5) sabemos que se trata de un ángel (EUNSA).

16:7 *Y a Pedro*: destaca la figura de quien hace cabeza del Colegio Apostólico (EUNSA).

16:8 *No dijeron nada*: por entonces; más tarde, recobradas, cumplieron el encargo (Bover).

16:9-20 Estos versos faltan en los manuscritos más importantes (S. B.). Aunque el pasaje es canónico y está inspirado, es probable que

pulsado siete demonios. ¹⁰ Ella fue a anunciarlo a los que habían andado con él y estaban tristes y llorando. ¹¹ Y ellos, al oír que vivía y que se había aparecido a ella, no creyeron.

Aparición a los de Emaús y a Pedro

¹² Después se apareció en otra forma a dos de ellos, que iban de camino y marchaban al campo. ¹³ Ellos se volvieron para dar la noticia a los demás. Tampoco creyeron a éstos.

Aparición en el cenáculo

¹⁴ Y después se apareció a los once cuando estaban a la mesa. Y los reprendió por su incredulidad y dureza de corazón, pues no habían creído a los que lo habían visto resucitado de entre los muertos.

¹⁵ Y les dijo: «Id por todo el mundo, predicad el Evange-

no perteneciera originalmente al evangelio de Marcos. Debió de añadirse más tarde como apéndice. Así se explica también la diferencia de vocabulario y estilo (Leal).

16:9 *Se apareció primero*: no se excluye la posibilidad de una primera aparición de Cristo a su madre. Narra las públicas (Ausejo). Este final de San Marcos está redactado en estilo diferente. En lo que sigue, Marcos escribe por su cuenta, con su propio estilo; muy diferente de la narración evangélica de Pedro, que Marcos reprodujo fielmente (Bover).

16:11 *No creyeron*: la incredulidad de los apóstoles constituye para nosotros una garantía más de la veracidad del hecho de la resurrección de Jesús (EUNSA).

16:12 *Al campo*: a Emaús (Bover).

16:15 *A toda criatura*: a toda la humanidad (Iglesias).

lio a toda criatura. ¹⁶ El que creyere y se bautizare, se salvará; el que no creyere, se condenará. ¹⁷ A los que creyeren acompañarán estas señales: echarán demonios en mi nombre, hablarán lenguas nuevas, ¹⁸ cogerán las serpientes y, aunque bebieran algo mortífero, no los dañará. Impondrán las manos sobre los enfermos y quedarán sanos.»

¹⁹ Y el Señor Jesús, después de conversar con ellos, fue arrebatado al cielo y se sentó a la derecha de Dios.

²⁰ Y ellos marcharon a predicar por todas partes. Y el Señor cooperó y confirmó la palabra con las señales que siguieron.

16:16 *El que se bautizare*: el bautismo es absolutamente necesario para salvarse. Pero la imposibilidad física del rito bautismal puede suplirse con el «bautismo de sangre» (martirio) o con el «bautismo de deseo» (acto perfecto de contrición o de amor de Dios unido al deseo, al menos implícito, de ser bautizado) (EUNSA).

16:17 *Acompañarán estas señales*: el Señor les promete la potestad de hacer milagros cuando sea conveniente para acreditar o propagar la fe (Bover).

16:19 *A la derecha de Dios*: ocupa junto al Padre el puesto de honor sobre todas las criaturas en cuanto hombre (EUNSA).

EVANGELIO DE SAN LUCAS

San Jerónimo, en su lista de los escritores eclesiásticos (Ml. 23:650-651), llama a San Lucas «médico antioquense», conocedor del griego, discípulo del apóstol San Pablo, compañero constante suyo y autor de dos libros inspirados: el Evangelio y los Hechos de los Apóstoles.

El examen interno del libro confirma estos datos valiosos, que San Jerónimo recogió como exponente de la tradición cristiana más antigua y segura.

Aunque San Lucas no conoció personalmente a Jesús, trató con muchos de sus discípulos y hasta es posible que tratara con la Virgen Santísima. El bienio del 58-60 lo vivió en Palestina, interesado en recoger los datos orales y escritos más seguros sobre la predicación y vida del Señor. Para su obra dispone de fuentes orales y escritas de primer orden, que él sabe ordenar con criterio histórico seguro y con gusto de escritor griego. Sus contactos íntimos con San Pablo le han hecho ver la historia del Evangelio con las luces universales y graciosamente divinas con que la veía el Apóstol de los gentiles. El Evangelio de San Lucas es el evangelio de la salvación graciosa, de la misericordia; el evangelio de todos los hombres, particularmente de los pobres; el evangelio de las actitudes radicales del hombre frente al llamamiento divino.

El retrato literario de la Virgen, Madre de Jesús y madre de los fieles, es el más completo que poseemos y donde se han inspirado todos los artistas y pintores. Lucas, como buen médico, posee una gran cultura y, sobre todo, un es-

píritu de fina observación y un corazón sensible a todas las desgracias. Cuanto se refiere al nacimiento y juventud de Juan Bautista y de Jesús nos ha sido transmitido exclusivamente por San Lucas. Suyas son también narraciones tan bellas como la resurrección del hijo de la viuda de Naím, la conversión de la pecadora, la parábola del hijo pródigo, la del buen samaritano y la aparición a los discípulos de Emaús. San Lucas se interesa particularmente por la acción del Espíritu Santo en las almas de los humildes, llenándolas de sabiduría y gozo.

CAPÍTULO I

El prólogo

¹ Puesto que ya algunos han procurado poner por escrito los sucesos que se han verificado entre nosotros, ² según nos transmitieron los que desde los comienzos fueron testigos oculares y ministros de la palabra, ³ he decidido, después de informarme con diligencia de todo, desde los orígenes, escribir yo también con orden para ti, noble Teófilo, ⁴ a fin de que conozcas bien la firmeza de las enseñanzas que has recibido.

Anunciación del Precursor

⁵ Había en tiempos de Herodes, rey de Judea, un sacerdote, por nombre Zacarías, del turno de Abías, y cuya mu-

1:1 El autor del tercer Evangelio, Lucas, se informó «de todo exactamente desde el comienzo». Es muy probable que recibiera informes de la santísima Madre de Jesús. Este Evangelio fue escrito en Roma por los años sesenta (Straubinger).

1:2 *Según nos transmitieron*: Lucas no es testigo ocular de lo que narra, pero se ha informado cuidadosamente (Casa de la Biblia).

1:3 *Teófilo*: puede ser un personaje real o símbolo del lector cristiano (Leal).

Puede designar un personaje ilustre, pero el Evangelio está dirigido a todos los cristianos. Teófilo = amado de Dios (Martín Nieto).

1:4 *A fin de que conozcas bien la firmeza de las enseñanzas que has recibido*: pretende confirmar las enseñanzas recibidas (Casa de la Biblia).

1:5 *Del turno de Abías*: David había distribuido a los sacerdotes en veinticuatro grupos para que se turnasen en el servicio del templo (Bover).

jer, de las hijas de Aarón, se llamaba Isabel. ⁶ Los dos eran justos ante Dios, pues cumplían sin falta todos los mandamientos y preceptos del Señor. ⁷ No tenían hijos, porque Isabel era estéril y los dos eran de avanzada edad.

⁸ Mientras él estaba de servicio ante el Señor, según el orden de su turno, sucedió ⁹ que le tocó entrar en el santuario del Señor para ofrecer el incienso, conforme al uso de la liturgia. ¹⁰ Toda la gente del pueblo hacía oración fuera, a la hora del incienso. ¹¹ De pie, a la derecha del altar, se le apareció un ángel del Señor. ¹² Al verlo, se turbó Zacarías y temió. ¹³ El ángel le dijo: «No temas, Zacarías, porque tu oración ha sido escuchada, y tu mujer, Isabel, te dará a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Juan. ¹⁴ Tú te alegrarás y regocijarás. Muchos también se alegrarán con su nacimiento. ¹⁵ Porque será grande ante el Señor, y no ha de beber vino ni cosa fermentada, y ya en el seno de su madre será lleno del Espíritu Santo. ¹⁶ Convertirá a muchos hijos de Is-

1:6 *Justos*: en el lenguaje bíblico, «personas que poseen rectitud religiosa y moral» (Iglesias).

1:7 *No tenían hijos*: la vergüenza y humillación social de la esterilidad de una mujer se repite en el Antiguo Testamento (Iglesias).

1:8 *Su turno*: había veinticuatro turnos sacerdotales. Zacarías era del octavo turno (EUNSA).

1:9 *Santuario*: el llamado *sancta*, donde sólo podían entrar los sacerdotes. Más en el fondo estaba el *sanctasanctórum*, donde sólo entraba el sumo sacerdote, una vez en el año (Leal).

Ofrecer el incienso: se hacía dos veces al día, por la mañana y por la tarde (Fuenterrabía).

1:11 *Se le apareció un ángel*: los ángeles son espíritus puros, no tienen cuerpo; se manifiestan en las formas que Dios dispone para que puedan ser vistos (EUNSA).

1:12 *Temió*: es natural que toda visión divina produzca en el ánimo turbación y temor, que luego se convierten en paz y alegría íntimas (Nácar-Colunga).

rael al Señor, su Dios, ¹⁷ y caminará delante de él con el espíritu y poder de Elías para atraer los corazones de los padres hacia los hijos, y los rebeldes a la sabiduría de los justos, para preparar al Señor un pueblo bien dispuesto.»

¹⁸ Dijo Zacarías al ángel: «¿Cómo conoceré esto? Porque yo soy viejo y mi mujer de avanzada edad.» ¹⁹ El ángel le respondió: «Yo soy Gabriel, el que está delante de Dios, y he sido enviado para hablar contigo y anunciarte estas cosas.

²⁰ Y vas a quedar mudo y no podrás hablar hasta el día en que sucedan estas cosas, porque no has creído en mis palabras, las cuales se cumplirán a su tiempo.» ²¹ El pueblo estaba esperando a Zacarías y se maravillaba de su tardanza en el santuario. ²² Cuando por fin salió, no podía hablarles, y comprendieron que había tenido una visión en el santuario. Él les hacía señas y quedó mudo.

²³ Cuando terminó el tiempo de su ministerio, se marchó a su casa. ²⁴ Y después de estos días, concibió Isabel, su esposa, que estuvo oculta cinco meses, y decía: ²⁵ «Así ha obrado conmigo el Señor, cuando se dignó borrar mi oprobio entre los hombres.»

1:18 *¿Cómo conoceré esto?*: la incredulidad de Zacarías no consiste en dudar de que el anuncio viene de parte de Dios, sino en considerar solamente la incapacidad suya y de su mujer, olvidándose de la omnipotencia divina (EUNSA).

1:19 *Anunciarte estas cosas*: la esterilidad era considerada como un oprobio entre los judíos (Martín Nieto).

1:22 *Y quedó mudo*: y sordo también, pues necesitaron explicarse por señas (Ballester).

1:23 *El tiempo de su ministerio*: la semana que le tocaba servir en el templo (Ballester).

1:24 *Estuvo oculta*: tanto por lo impropio de la edad como por el pudor santo de no manifestar antes de tiempo los dones divinos (EUNSA).

Anunciación de Jesús

²⁶ En el mes sexto fue enviado por Dios el ángel Gabriel a una ciudad de Galilea, por nombre Nazaret, ²⁷ a una virgen desposada con un varón llamado José, de la casa de David. El nombre de la virgen, María. ²⁸ Entró donde ella estaba, y dijo: «Alégrate, llena de gracia. El Señor es contigo.» ²⁹ Ella se turbó con esta salutación y pensaba qué significaría semejante saludo. ³⁰ El ángel le dijo: «No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios ³¹ y vas a concebir en tu seno y darás a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. ³² Él será grande y se llamará Hijo del Altísimo y el Señor Dios le dará el trono de David, su padre. ³³ Reinará en la casa de Jacob por los siglos y su reinado no tendrá fin.» ³⁴ Respondió María al ángel: «¿Cómo será esto, pues no conozco varón?» ³⁵ El ángel respondió, y le dijo: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con

1:26 *En el sexto mes* de lo sucedido a Zacarías (Leal).

1:27 *Desposada*: los desposorios según la Ley de Moisés eran verdadero matrimonio (Bover).

1:28 *Llena de gracia*: la plenitud de gracia de María está en función de su Hijo (Iglesias).

1:29 *Se turbó*: por su humildad. No entendía aquellos elogios (Bover).

1:30 *Has hallado gracia*: Dios te ha mirado favorablemente (Iglesias).

1:32 *Hijo del Altísimo*: en el anuncio del arcángel se evocan las antiguas profecías que María conocía, y entendió que iba a ser Madre de Dios (EUNSA).

1:33 *Casa de Jacob*: Israel (Bover).

1:34 Estas palabras de la Virgen revelan su voluntad virginal, aun dentro del matrimonio (Leal).

No conozco varón: supone en María un voto previo de virginidad (Martín Nieto).

1:35 *Cubrir con su sombra* es frase bíblica para significar la acción divina (Leal).

su sombra. Por eso lo que nacerá santo será llamado Hijo de Dios. ³⁶ Mira, Isabel, tu pariente, también ella ha concebido un hijo en su ancianidad. Y éste es el sexto mes de la que se decía estéril, ³⁷ porque ninguna cosa es imposible a Dios.» ³⁸ Respondió María: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra.» Y el ángel se retiró de ella.

La Visitación de María

³⁹ En aquellos días se levantó María y marchó con presteza a la montaña, a una ciudad de Judá. ⁴⁰ Entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. ⁴¹ Apenas escuchó Isabel el saludo de María, saltó el niño en su seno, e Isabel fue llena del Espíritu Santo, ⁴² y exclamó con gran voz y dijo: «Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre. ⁴³ Y ¿de dónde a mí que la madre de mi Señor venga a mí? ⁴⁴ Porque, apenas la voz de tu salutación llegó a mis oídos, he aquí que el niño saltó de gozo en mi seno. ⁴⁵ ¡Feliz la que creyó que se cumplirían las cosas que le fueron anunciadas de parte del Señor!» ⁴⁶ Y dijo María:

1:36 *Tu pariente*: María era de la tribu de Judá e Isabel de la tribu de Leví. Su parentesco podía ser por parte de madre (Bover).

1:39 *Ciudad de Judá*: se trata de la actual Ain Karim, a hora y media al oeste de Jerusalén (Jansen).

1:40 *Saludó a Isabel*: el encuentro de las dos madres es en realidad el encuentro de los dos hijos. Juan inaugura su misión anunciando por boca de su madre el señorío de Jesús (Casa de la Biblia).

1:41 *Saltó el niño*: de gozo (Bover).

1:43 *La madre de mi Señor*: manifiesta que la Virgen es Madre de Dios (EUNSA).

1:45 *Feliz la que creyó*: alusión a la incredulidad de Zacarías (Bover).

1:46 *Magnífica*: este cántico es conocido con el nombre de *Magnificat*, porque con esta palabra empieza en su redacción latina (Fuenterrabía).

«Magnifica mi alma al Señor,

⁴⁷ y mi espíritu salta de gozo en Dios, mi Salvador.

⁴⁸ Porque ha mirado la pequeñez de su sierva,
he aquí que desde ahora todas las generaciones
me llamarán feliz:

⁴⁹ Porque el Poderoso ha hecho en mí cosas grandes.
Y su nombre santo.

⁵⁰ Su misericordia de generación en generación,
para los que le temen.

⁵¹ Desplegó el poder de su brazo,
dispersó a los grandes en el sentir de sus corazones.

⁵² Arrojó del trono a los poderosos
y levantó a los humildes.

⁵³ Colmó de bienes a los hambrientos
y dejó vacíos a los ricos.

⁵⁴ Amparó a Israel, su siervo,
acordándose de su misericordia,

⁵⁵ como prometió a nuestros padres,
para con Abraham y su descendencia por siempre.»

⁵⁶ María se quedó con ella unos tres meses y se volvió a su casa.

1:47 *Mi espíritu salta de gozo*: el *Magnificat* es un salmo de acción de gracias compuesto de citas del Antiguo Testamento (Casa de la Biblia).

1:50 *Los que le temen*: temor de Dios es sinónimo de obediencia a la voluntad de Dios (Iglesias).

1:51 *Los grandes en el sentir de sus corazones*: son los soberbios de corazón, los que desprecian a los demás, los que proyectan planes en contra de la ley de Dios (EUNSA).

1:54 *Misericordia*: para Abraham y su descendencia (Leal).

1:56 *Tres meses*: se hace increíble que María abandonase a Isabel antes de su alumbramiento. El que San Lucas mencione la vuelta de María antes de narrar el nacimiento de Juan es uno de los casos en que

⁵⁷ Se cumplió el tiempo de que diera a luz Isabel y tuvo un hijo. ⁵⁸ Los vecinos y sus parientes conocieron que Dios había tenido gran misericordia con ella y la felicitaban. ⁵⁹ Y al octavo día sucedió que fueron a circuncidar al niño y querían ponerle el nombre de su padre, Zacarías. ⁶⁰ Habló su madre, y dijo: «No, sino que se llamará Juan.» ⁶¹ Y le decían: «No hay nadie en tu parentela que lleve ese nombre.» ⁶² Y preguntaban por señas al padre cómo quería que se le llamase. ⁶³ Pidió una tablilla y dijo por escrito: «Juan es su nombre.» Y todos se maravillaron. ⁶⁴ Al mismo tiempo se abrió su boca y su lengua y hablaba bendiciendo a Dios. ⁶⁵ El temor sobrecogió a todos sus vecinos, y en toda la montaña de Judea se comentaban estas cosas. ⁶⁶ Todos los que las oían las grababan en su corazón, y decían: «¿Pues qué va a ser este niño?» Y realmente la mano del Señor estaba con él.

el evangelista usa el sistema de anticipación, que tan frecuentemente reaparece en todo su Evangelio (Bover).

1:58 *La felicitaban*: los hijos son la bendición del matrimonio (Nácar-Colunga).

1:61 *No hay nadie en tu parentela que lleve ese nombre*: era costumbre entre los judíos poner a los hijos el nombre de alguno de sus antepasados (Ballester).

1:63 *Pidió una tablilla*: escribían en tablillas de madera enceradas, grabando las palabras con un estilete (Ballester).

1:64 *Hablaba*: se cumplió exactamente lo que había profetizado el ángel Gabriel a Zacarías (Lc. 1:20) (EUNSA).

1:65 *El temor*: o consternación ante la presencia de lo sobrenatural (Leal).

1:66 *La mano*: hebraísmo para indicar el poder o providencia de Dios sobre Juan (Leal).

⁶⁷ Y Zacarías, su padre, fue lleno del Espíritu Santo y profetizó, diciendo:

⁶⁸ «Bendito el Señor, el Dios de Israel,
porque visitó y redimió a su pueblo

⁶⁹ y suscitó una fuerza salvadora en nosotros,
en la casa de David, su siervo,

⁷⁰ como prometió por boca de sus santos
profetas, desde tiempos antiguos,

⁷¹ la salvación de nuestros enemigos,
y del poder de todos los que nos odian,

⁷² para realizar la misericordia con nuestros padres
y acordarse de su testamento santo,

⁷³ del juramento que hizo a Abraham, el padre
nuestro, de concedernos a nosotros

⁷⁴ que, libres del poder de los enemigos,
le sirvamos sin temor,

⁷⁵ en santidad y justicia delante de él,
todos nuestros días.

⁷⁶ Y tú, niño pequeño, serás llamado profeta del Altísimo,
pues irás delante del Señor

para preparar sus caminos

⁷⁷ y para dar a su pueblo la ciencia de la salvación
por la remisión de sus pecados,

⁷⁸ por las entrañas de misericordia de nuestro Dios,
por las que nos visitará una luz de la altura,

1:67 *Profetizó*: profetizar significa no sólo predecir cosas futuras, sino también alabar a Dios movido por el Espíritu Santo (EUNSA).

1:69 *Una fuerza salvadora*: alude a la concepción de Jesús (Leal).

1:75 *Todos nuestros días*: todo el tiempo de nuestra vida (Iglesias).

1:77 *La salvación*: no política, sino por la remisión de los pecados (Jansen).

1:78 *Luz de la altura*: nombre misterioso del Mesías esperado (Iglesias).

⁷⁹ para iluminar a los que yacen
en las tinieblas y sombra de muerte,
por el camino de la paz.»

⁸⁰ El niño crecía y se fortalecía en espíritu y vivía en los
desiertos hasta el día de su manifestación a Israel.

CAPÍTULO II

Nacimiento de Jesús

¹ Y sucedió por aquellos días que salió un edicto de César Augusto para que se empadronase todo el mundo. ² Este censo primero tuvo lugar siendo gobernador de Siria Quirino. ³ Y todos iban a empadronarse, cada uno a su ciudad. ⁴ Su-

1:79 *Sombra de muerte*: el triste estado en el cual se encontraba entonces la humanidad (Ballester).

1:80 Lucas anticipa la historia de la juventud de Juan (Leal).

Vivía en los desiertos: de Judá, al lado del mar Muerto (Biblia Latinoamericana).

2:1 *Por aquellos días*: del reinado de Herodes (1:5), unos cinco años antes de la era cristiana, en torno al año 748 de la fundación de Roma. Herodes murió en la primavera del año 750 de Roma (Leal).

Empadronase todo el mundo: se trata probablemente de un censo realizado en el año 748 de la fundación de Roma, y no en el 753, como equivocadamente creyó Dionisio el Exiguo, que tomó este año como el del nacimiento de Cristo (Martín Nieto).

2:2 *Censo primero*: diez años más tarde, Quirino hizo otro censo (Bover).

2:3 *A su ciudad*: lugar de origen, conforme a la usanza judaica (Bover).

2:4 *A Belén*: un recorrido de unas treinta horas (Ausejo).

bió también José desde Galilea, de la ciudad de Nazaret, a Judea, a la ciudad de David, que se llama Belén, porque él era de la casa y familia de David, ⁵ para inscribirse con María, su esposa, que estaba encinta. ⁶ Y aconteció que, mientras estaban ellos allí, se cumplieron los días del alumbramiento, ⁷ y dio a luz a su hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo reclinó en un pesebre, porque no había sitio para ellos en la posada.

⁸ Y había en la misma región unos pastores acampados al raso, que velaban sobre su rebaño. ⁹ Un ángel del Señor se presentó entre ellos y la gloria del Señor los envolvió en su resplandor. Temieron mucho. ¹⁰ Y el ángel les dijo: «No temáis. Pues os anuncio una gran alegría, que será para todo el pueblo: ¹¹ que os ha nacido hoy un Salvador, que es el Cristo Señor, en la ciudad de David; ¹² y ésta os será la señal: encontraréis un niño envuelto en pañales y reclinado en un pesebre.» ¹³ Y de repente apareció con el ángel una multitud del ejército celestial, que alababa a Dios y decía:

*¹⁴ Gloria a Dios en las alturas
y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad.*

2:7 Implícitamente se dice que el nacimiento tuvo lugar en una cueva, pues se habla de un pesebre y de que no había lugar en la posada pública. La cueva la menciona expresamente San Justino a principios del siglo II (Leal).

Primogénito: así se llamaba al primero, aunque fuese hijo único (Straubinger).

2:8 *En la misma región:* San Jerónimo localiza la aparición del ángel a los pastores en «Torre del rebaño», a unos dos kilómetros de Belén (Bover).

2:10 *El ángel les dijo:* la primera manifestación del nacimiento de Jesús se hace a los pobres y humildes (Martín Nieto).

2:14 *De buena voluntad:* podría traducirse también «Paz a los hombres que ponen su complacencia en Dios» (Fuenterrabía).

¹⁵ Cuando los ángeles se retiraron de ellos hacia el cielo, los pastores se decían entre sí: «Vayamos, pues, a Belén, y veamos este suceso que ha tenido lugar y que el Señor nos ha manifestado.» ¹⁶ Y fueron con prisa y encontraron a María y a José y al niño reclinado en el pesebre. ¹⁷ Cuando lo vieron, contaron las palabras que se les habían dicho sobre aquel niño. ¹⁸ Y todos los que los oyeron se admiraron de lo que les decían los pastores. ¹⁹ María, por su parte, guardaba con cuidado todas estas cosas, meditándolas en su corazón. ²⁰ Los pastores se volvieron, glorificando y alabando a Dios por todo lo que habían visto y oído, conforme con lo que se les había anunciado.

²¹ Y, cuando pasados ocho días debía ser circuncidado, le fue impuesto el nombre de Jesús, el que le había sido impuesto por el ángel antes de ser concebido en el seno.

La presentación en el templo

²² Cuando cumplieron ellos el período de la purificación, conforme a la ley de Moisés, lo llevaron a Jerusalén para presentarlo al Señor, ²³ según está escrito en su ley: *Todo va-*

2:19 *Meditándolas en su corazón*: señala discretamente la fuente de sus informaciones (Bover).

2:21 *Jesús*: significa Salvador (EUNSA).

2:22 *Purificación*: puede tener un sentido general de ofrecimiento y consagración tanto del hijo como de la madre. Los vv. 22 y 23 se refieren a la consagración del Niño; el v. 24 a la purificación o sacrificio que debía ofrecer la madre por sí misma (Leal).

La Virgen purísima no tenía que purificarse; sin embargo se sometió, como Jesucristo, a la ley judía que prescribía la purificación de la madre en el plazo de cuarenta días (Straubinger).

2:23 *Según está escrito*: Lev. 12:2-8. María quiso someterse a la ley,

rón primogénito será consagrado al Señor. ²⁴ Y también para ofrecer en sacrificio, conforme se dice en la ley del Señor, *un par de tórtolas o dos pichones*.

²⁵ Y había en Jerusalén un hombre llamado Simeón, varón justo y piadoso, que esperaba el consuelo de Israel, y en quien estaba el Espíritu Santo. ²⁶ Le había sido prometido por el Espíritu Santo que no vería la muerte antes de ver al Ungido del Señor. ²⁷ Y movido por el Espíritu vino al templo. Cuando traían los padres al Niño Jesús para cumplir lo que sobre él mandaba la ley, ²⁸ él mismo lo tomó en sus brazos y alabó a Dios, y dijo:

²⁹ «Ahora, Señor, puedes dejar libre a tu siervo, en paz, según tu palabra:

³⁰ pues mis ojos han visto tu salvación,

³¹ la que has preparado ante la faz de todos los pueblos.

³² Luz para iluminación de los gentiles y gloria de tu pueblo Israel.»

³³ Su padre y su madre estaban admirados con las cosas que se decían de él. ³⁴ Y Simeón los bendijo, y dijo a María, su madre: «Éste está destinado para ruina y resurrección de

aunque no estaba obligada, porque había concebido sin obra de varón, y Cristo al nacer no rompió su integridad virginal (EUNSA).

2:24 *Un par de tórtolas*: ésta era la ofrenda de los pobres (Ausejo).

2:25 *Consuelo*: consolación como equivalente a liberación (Iglesias).

2:26 *Ungido del Señor*: Mesías, Cristo (Iglesias).

2:29 *Ahora, Señor*: cántico conocido por el «Nunc dimitis», por sus primeras palabras en el texto latino (Fuenterrabía).

2:33 *Estaban admirados*: no porque desconocieran el misterio de Cristo, sino por el modo como Dios iba revelándolo (EUNSA).

2:34 *Bendijo*: como profeta y varón de Dios (Leal).

muchos en Israel, para signo de contradicción.³⁵ Y una espada atravesará tu propia alma. Para que se descubran los pensamientos de muchos corazones.»

³⁶ También había una profetisa, Ana, hija de Fanuel, de la tribu de Aser, ya muy avanzada en años, que había vivido con su marido siete años, desde su virginidad,³⁷ y era viuda con ochenta y cuatro años. No abandonaba el templo, sirviendo día y noche, en oración y ayunos.³⁸ Se presentó en aquel preciso momento, glorificaba a Dios y hablaba sobre él a todos los que esperaban la redención de Jerusalén.

³⁹ Así que cumplieron todo lo que ordena la ley del Señor, se volvieron a Galilea, a Nazaret, su ciudad.⁴⁰ Y el niño crecía y se fortalecía. Llenábase de sabiduría, y la gracia de Dios estaba con él.

En el templo, a los doce años

⁴¹ Sus padres iban anualmente a Jerusalén por la fiesta de la Pascua.⁴² Y, cuando tuvo doce años, subieron, como de

2:35 *Se descubran*: en la aceptación y repulsa de Cristo se manifiesta la rectitud o perversión de los corazones (EUNSA).

2:36 *Profetisa*: mujer consagrada a Dios e intérprete de sus designios (Jerusalén).

2:39 *Se volvieron*: a la vuelta de Egipto (Torres Amat).

2:40 *El niño crecía*: quiso desarrollarse progresivamente como los otros niños (Ballester).

Sabiduría, se refiere a la ciencia experimental, la única en que Jesús podía crecer (Leal).

2:41 *Iban anualmente*: la distancia entre Nazaret y Jerusalén, en línea recta, es de unos cien kilómetros. Los caminos darían un rodeo que puede calcularse en unos 140 kilómetros (EUNSA).

2:42 *Doce años*: a los doce años, un niño judío llegaba a ser «hijo de la ley», con plenos derechos y deberes religiosos (Iglesias).

costumbre, a la fiesta. ⁴³ Pasados aquellos días, cuando ellos se volvieron, el Niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin que sus padres lo supieran. ⁴⁴ Pensando que estaría entre la comitiva, hicieron una jornada y le buscaban entre los parientes y conocidos. ⁴⁵ No lo encontraron y volvieron a Jerusalén buscándolo. ⁴⁶ Después de tres días, sucedió que lo encontraron en el templo, sentado en medio de los doctores, oyéndolos y preguntándoles. ⁴⁷ Todos los que le oían se maravillaban de su sabiduría y de sus respuestas. ⁴⁸ Al verlo se conmovieron, y su madre le dijo: «Hijo, ¿por qué has procedido así con nosotros? Mira que tu padre y yo te buscábamos angustiados.» ⁴⁹ Y les respondió: «Pues ¿por qué me buscabais? ¿No sabíais que yo debo estar en la casa de mi Padre?» ⁵⁰ Y ellos no entendieron la respuesta que les dio.

⁵¹ Bajó con ellos y vino a Nazaret y les obedecía. Su madre conservaba cuidadosamente todas las cosas en su corazón. ⁵² Y Jesús crecía en la sabiduría, estatura y gracia delante de Dios y de los hombres.

2:43 *Sin que sus padres lo supieran*: en las peregrinaciones a Jerusalén, los judíos solían caminar en dos grupos, uno de hombres y otro de mujeres. Los niños podían ir en cualquiera de los dos. Esto explica que pudiera pasar inadvertida la ausencia del Niño hasta que terminó la primera jornada (EUNSA).

2:44 *Hicieron una jornada*: se supone fundadamente que el término de la primera jornada fue El-Bireh, a quince kilómetros al norte de Jerusalén (Bover).

2:46 *Tres días*: hebraísmo por «al tercer día» (Torres Amat).

2:49 La respuesta de Jesús alude al misterio de su persona y de su misión, que irán conociendo poco a poco aun la Virgen y San José (Leal).

2:50 *No entendieron*: el motivo de quedarse Jesús en Jerusalén sin su conocimiento (Bover).

2:52 *Delante de los hombres*: José debió de morir antes de que Jesús comenzara su vida pública (Biblia Latinoamericana).

CAPÍTULO III

La predicación de Juan

¹ En el año decimoquinto del reinado de Tiberio César, siendo gobernador de Judea Poncio Pilato; tetrarca de Galilea, Herodes; Filipo, su hermano, tetrarca de Iturea y de la Traconítides, Lisania tetrarca de Abilena, ² en tiempo de los sumos sacerdotes Anás y Caifás, fue dirigida en el desierto a Juan, hijo de Zacarías, la palabra de Dios. ³ Y vino por toda la región del Jordán, predicando un bautismo de penitencia para el perdón de los pecados, ⁴ como está escrito en el libro de los discursos del profeta Isaías:

*Voz del que clama en el desierto:
Preparad el camino del Señor,
enderezad sus senderos.*

*⁵ Todo valle será rellenado
y toda montaña y colina será rebajada,
y lo tortuoso se hará derecho,*

3:1 En el año 26 o 27 de la era cristiana. Tiberio sucedió a Augusto (Leal).

El año decimoquinto del reinado de Tiberio: fue el 28/29 según el cómputo romano. Si añadimos los cinco años de la equivocación de Dionisio el Exiguo, Cristo al comenzar su ministerio público tendría unos treinta y cuatro años (Martín Nieto).

3:2 No había nada más que un sumo sacerdote, Caifás. Anás, su suegro, había sido sumo sacerdote y se le menciona por el influjo que aún tenía (Straubinger).

3:3 *Bautismo de penitencia:* disponía para recibir de Dios el don de la justificación (Bover).

3:4 *Isaías: 40:55 (EUNSA).*

y los caminos ásperos serán allanados;
⁶ y toda carne verá la salud de Dios.

⁷ Decía, pues, a las turbas, que venían a que las bautizara: «Raza de víboras, ¿quién os ha enseñado a huir de la cólera que os espera?» ⁸ Haced, pues, frutos dignos de penitencia: y no comencéis a decir a vosotros mismos: tenemos por padre a Abraham: pues yo os digo que Dios puede hacer salir de estas piedras hijos de Abraham. ⁹ Ya está el hacha aplicada a la raíz de los árboles. Todo árbol que no produzca buen fruto va a ser cortado y arrojado al fuego.»

¹⁰ Preguntábanle las turbas: «¿Pues qué tenemos que hacer?» ¹¹ Y les contestó: «Quien tenga dos túnicas, dé una a quien no tiene ninguna, y quien tenga alimentos haga lo mismo.» ¹² Vinieron también publicanos a hacerse bautizar y le dijeron: «Maestro, ¿qué tenemos que hacer?» ¹³ Y les contestó: «No exijáis nada fuera de lo que está fijado.» ¹⁴ Preguntáronle también los soldados: «¿Y nosotros, qué tenemos que hacer?» Y les dijo: «No hagáis violencia a nadie, ni hagáis falsas denuncias y contentaos con vuestra paga.»

¹⁵ Como el pueblo estuviese en expectación y todos se preguntasen en su interior a propósito de Juan si sería el

3:6 *Toda carne*: todo viviente (Iglesias).

3:7 *Huir de la cólera*: Juan quería reforma de la vida (Fuenterrabía).

3:8 *No comencéis a decir*: el gran obstáculo para la humilde penitencia era para los judíos su orgullo de raza (Bover).

3:12 *Publicanos*: recaudadores de impuestos (Ballester).

3:13 *No exijáis*: los publicanos, como gestores del cobro de los impuestos, abusaban de su poder exigiendo a los contribuyentes más de lo debido (EUNSA).

3:14 *Los soldados*: serían seguramente gente de policía al servicio del procurador romano (Fuenterrabía).

Mesías, ¹⁶ dijo Juan a todos: «Yo os bautizo con agua; pero viene uno que es más poderoso que yo, a quien no merezco desatar las correas de sus sandalias: ése os bautizará en Espíritu Santo y fuego. ¹⁷ Tiene el biello en su mano para limpiar su era y recoger el trigo en su granero, y la paja la quemará en fuego inextinguible.» ¹⁸ Exhortaba a otras muchas cosas y evangelizaba al pueblo.

¹⁹ Pero Herodes, el tetrarca, a quien reprendía por lo de Herodías, la mujer de su hermano, y por todo lo malo que había hecho, ²⁰ añadió al conjunto esto: que encerró a Juan en la cárcel.

Bautismo de Jesús

²¹ Y sucedió que, después que todo el pueblo y Jesús fueron bautizados, cuando él estaba en oración, se abrió el cielo ²² y bajó el Espíritu Santo sobre él en forma sensible, como una paloma, y resonó una voz desde el cielo: «Tú eres el Hijo mío, el predilecto; en ti me complazco.»

3:16 *Fuego*: metáfora que indica la eficacia del bautismo cristiano (Leal).

Simboliza al Espíritu Santo (Ausejo).

3:19 En este verso, Lucas adelanta literariamente la encarcelación y final del ministerio de Juan. En adelante ya no hablará más que de Jesús (Leal).

Herodías: esposa de Filipo, distinto del Filipo, tetrarca de Iturea (Bover).

3:20 *Encerró a Juan en la cárcel*: siguiendo su sistema de anticipaciones, narra San Lucas la prisión de Juan antes de referir el bautismo de Jesús, anterior al encarcelamiento (Bover).

3:21 *Jesús estaba en oración*: Lucas presenta a Cristo en oración ante los grandes acontecimientos de su vida (Martín Nieto).

3:22 *Tú eres el Hijo mío*: en ese momento, Jesús recibe la plenitud del Espíritu que consagra a los profetas (Biblia Latinoamericana).

Genealogía de Jesús

²³ Tenía Jesús, al comenzar, como unos treinta años, y pasaba como hijo de José, hijo de Elí, ²⁴ hijo de Matat, hijo de Leví, hijo de Melquí, hijo de Jannai, hijo de José, ²⁵ hijo de Matatías, hijo de Amós, hijo de Naúm, hijo de Esli, hijo de Naggai, ²⁶ hijo de Maat, hijo de Matatías, hijo de Semein, hijo de Josec, hijo de Jodá, ²⁷ hijo de Joanán, hijo de Resa, hijo de Zorobabel, hijo de Salatiel, hijo de Neri, ²⁸ hijo de Melquí, hijo de Addi, hijo de Cosam, hijo de Elmadam, hijo de Er, ²⁹ hijo de Jesús, hijo de Eliecer, hijo de Jorim, hijo de Matat, hijo de Leví, ³⁰ hijo de Simeón, hijo de Judá, hijo de José, hijo de Jonam, hijo de Eliaquin, ³¹ hijo de Melea, hijo de Menna, hijo de Mattata, hijo de Natán, hijo de David, ³² hijo de Jesé, hijo de Jobed, hijo de Booz, hijo de Sala, hijo de Naasón, ³³ hijo de Aminadab, hijo de Admín., hijo de Arni, hijo de Esrom, hijo de Fares, hijo de Judá, ³⁴ hijo de Jacob, hijo de Isaac, hijo de Abraham, hijo de Tara, hijo de Nacor, ³⁵ hijo de Seruc, hijo de Ragau, hijo de Falec, hijo de Eber, hijo de Sala, ³⁶ hijo de Cainam, hijo de Arfaxad, hijo de Sem, hijo de Noé, hijo de Lamec, ³⁷ hijo de Matusalá, hijo de Enoc, hijo de Jaret, hijo de Maleleel, hijo de Cainam, ³⁸ hijo de Enos, hijo de Set, hijo de Adam, hijo de Dios.

3:23 *Treinta años*: era la edad oficial para los sacerdotes y cargos públicos. El Señor debía pasar de los treinta años (Leal).

Hijo de José: la diferencia de las genealogías entre Lucas y Mateo se debe a que Mateo sigue la legal, conforme a la ley del levirato, y Lucas la ascendencia de sangre (Martín Nieto).

3:38 *Hijo de Adam*: Lucas pone una lista de los antepasados de Jesús hasta el primer hombre para recordar que Jesús no es sólo el salvador de los cristianos, sino que su venida da sentido a toda la historia (Biblia Latinoamericana).

CAPÍTULO IV

El ayuno y las tentaciones

¹ Jesús, lleno del Espíritu Santo, se volvió del Jordán y fue conducido por el Espíritu al desierto. ² Durante cuarenta días fue tentado por el diablo. No comió nada en aquellos días y, al cabo de ellos, sintió hambre. ³ Díjole, pues, el diablo: «Si eres hijo de Dios, di a esta piedra que se convierta en pan.» ⁴ Y Jesús le respondió: «Escrito está que *el hombre no vive de sólo pan.*» ⁵ Llevólo después a lo alto y le mostró en un instante todos los reinos de la tierra. ⁶ Y el diablo le dijo: «Te daré todo el poder y la gloria de estos reinos, pues todo me ha sido entregado y lo doy a quien quiero. ⁷ Si, pues, tú te postras delante de mí, todo será tuyo.» ⁸ Jesús respondió y le dijo: «Escrito está: *Adorarás al Señor, tu Dios, y a él sólo servirás.*» ⁹ Después le condujo a Jerusalén, le puso sobre el pináculo del templo y le dijo: «Si eres hijo de Dios, arrójate desde aquí abajo, ¹⁰ porque escrito está que *darás órdenes a tus ángeles en favor tuyo, para que te guarden* ¹¹ y te tomarán en las manos para que tu pie no tropiece en una piedra.» ¹² Jesús respondió y le dijo: «Se ha dicho: *No tentarás al Señor, tu Dios.*» ¹³ Agotada toda tentación, el diablo se retiró de él temporalmente.

4:1 *Al desierto*: parece haber sido el que más tarde se llamó el monte de la Cuarentena, al oeste de Jericó (Bover).

4:5 *Llevólo*: los autores discrepan sobre la naturaleza de estos movimientos, que pudieron ser materiales o en imaginación (Leal).

4:6 *Lo doy a quien quiero*: el demonio es el padre de la mentira. Para vencer engañando, promete lo que no puede dar porque no es suyo (Ballester).

4:13 *Se retiró de él temporalmente*: hasta su pasión (Ballester).

¹⁴ Jesús volvió por la fuerza del Espíritu a Galilea, y su fama se extendió por toda la región. ¹⁵ Enseñaba en sus sinagogas, alabado de todos.

Predicación en Nazaret

¹⁶ Y vino a Nazaret, donde se había criado, y entró en la sinagoga, según costumbre suya, en el día de sábado, y se levantó para leer. ¹⁷ Le entregaron el libro del profeta Isaías. Lo abrió y encontró el pasaje en que estaba escrito:

¹⁸ *El espíritu del Señor sobre mí. Por lo cual me ha ungido, me ha enviado para evangelizar a los pobres, para predicar a los cautivos la liberación, y a los ciegos la curación, para dar libertad a los oprimidos,*
¹⁹ *para proclamar el año de gracia del Señor.*

4:14 *Volvió a Galilea*: su patria, acompañado de algunos seguidores de Juan (Biblia Latinoamericana).

4:15 *Enseñaba en sus sinagogas*: en Israel había solamente un templo, el de Jerusalén, en el que los sacerdotes ofrecían los sacrificios; pero había una sinagoga en todos los lugares donde podían reunirse, por lo menos, diez hombres (Biblia Latinoamericana).

4:16 Lucas ha reunido en esta narración el resultado de dos o más visitas del Señor a Nazaret (Leal).

Se levantó para leer: a todo judío adulto se le permitía, con autorización del jefe de la sinagoga, hacer la lectura pública del texto sagrado (Jerusalén).

4:18 *El espíritu del Señor*: este texto de Isaías describe de qué manera llevará a cabo su tarea el Mesías (Casa de la Biblia).

4:19 *El año de gracia*: expresión empleada para designar los tiempos mesiánicos (Fuenterrabía).

²⁰ Cerró el libro, lo dio al ministro y se sentó. Todos los de la sinagoga tenían sus ojos fijos en él. ²¹ Y él comenzó a decirles: «Hoy se ha cumplido esta Escritura ante vuestra vista.» ²² Y todos le alababan y admiraban la gracia de las palabras que salían de su boca y decían: «¿No es éste hijo de José?»

²³ Y les dijo: «Seguramente me diréis aquel proverbio: médico, cúrate a ti mismo; haz aquí en tu país lo que hemos oído que has hecho en Cafarnaum.» ²⁴ Y dijo: «En verdad os digo que ningún profeta es bien mirado en su tierra. ²⁵ También os aseguro: muchas viudas había en Israel en tiempo de Elías, cuando el cielo estuvo cerrado durante tres años y seis meses y hubo grande hambre sobre toda la tierra; ²⁶ y a ninguna de ellas fue enviado Elías, sino a una viuda de Sarepta, en el país de Sidón. ²⁷ Y muchos leprosos había en Israel en tiempo del profeta Eliseo, y ninguno de ellos fue curado, sino Naamán el Siro.» ²⁸ Oyendo esto, todos los que estaban en la sinagoga se llenaron de ira, ²⁹ y levantándose lo arrojaron fuera de la ciudad, y lo llevaron a la cumbre de la montaña sobre la que estaba edificada para precipitarlo. ³⁰ Pero él, pasando por medio de ellos, se marchó.

4:20 *Ministro*: empleado de la sinagoga (Iglesias).

4:21 *Hoy se ha cumplido*: Jesús enseña que esta profecía se refiere a él, y en él tiene su cumplimiento (EUNSA).

4:23 *Lo que has hecho*: los milagros (Bover).

4:25 *En tiempo de Elías*: tercero del Libro de los Reyes 17:9 (Ballester).

4:26 *Sarepta*: era una ciudad de gentiles (Jansen).

4:27 *Eliseo*: cuarto del Libro de los Reyes 5:1-14 (Ballester).

4:30 *Pasando por medio de ellos*: con una majestuosidad que los dejó paralizados (EUNSA).

El endemoniado de Cafarnaum

³¹ Y bajó a Cafarnaum, ciudad de Galilea. Los sábados les enseñaba. ³² Y estaban admirados de su enseñanza, porque hablaba con autoridad. ³³ Se encontraba en la sinagoga un hombre que tenía espíritu de demonio impuro, y empezó a gritar con gran voz: ³⁴ «Eh, ¿qué tenemos que ver tú y yo, Jesús de Nazaret? ¿Has venido a perdernos? Sé quién eres tú, el Santo de Dios.» ³⁵ Y le mandó Jesús: «Cállate y sal de él.» El demonio lo arrojó en medio y salió de él sin hacerle ningún daño. ³⁶ Todos se espantaron y se decían unos a otros: «¡Qué palabra es ésta! Manda con autoridad y poder a los espíritus impuros y salen.» ³⁷ Y su fama se extendía por todos los alrededores.

Curación de la suegra de Pedro

³⁸ Salió de la sinagoga y entró en la casa de Simón. La suegra de Simón sufría una alta fiebre, e intercedieron con él en su favor. ³⁹ Vino a donde ella estaba, mandó con energía a la fiebre, y la fiebre la dejó; se levantó inmediatamente y se puso a servirlos.

4:31 *Cafarnaum*: ciudad importante del lago de Galilea (Leal).

4:34 *Sé quién eres tú*: esta ciencia del demonio no pasaba de conjeturas fundadas en los prodigios que veía en él (Ballester).

4:36 *Se espantaron*: al presenciar el milagro (Bover).

4:38 *Alta*: este calificativo de la fiebre es propio del médico Lucas (Leal).

Otras curaciones en la tarde del sábado

⁴⁰ Al ponerse el sol, todos los que tenían enfermos con diversos males se los llevaron, y él, imponiendo sus manos a cada uno, los curaba. ⁴¹ Salían también demonios de muchos, que gritaban: «Tú eres el Hijo de Dios.» Pero él les mandaba y no los dejaba hablar, porque sabían que él era el Mesías.

Predica por toda Galilea

⁴² Cuando fue de día, salió y se fue a un lugar desierto; las turbas le buscaron y vinieron hasta él y lo retenían para que no se les fuera. ⁴³ Mas él les dijo: «Es necesario que evangelice a otras ciudades el reino de Dios, pues para eso he sido enviado.» ⁴⁴ Y predicaba en las sinagogas de Judea.

4:40 La razón de esperar a que se pusiera el sol es porque entonces terminaba la obligación del descanso sabático (Leal).

4:41 *No los dejaba hablar*: Jesús no admite el testimonio del «padre de la mentira» (Iglesias).

4:43 *El reino de Dios*: las realidades salvíficas (Iglesias).

4:44 *Judea*: este nombre puede referirse a la provincia más meridional o a todo el territorio de Israel, que fuera de Palestina era designado con el nombre de Judea. De aquí el nombre de «judíos», que se daba a todos los israelitas (Leal).

CAPÍTULO V

La pesca milagrosa

¹ Estaba él de pie junto al lago Genesaret, y cuando la turba se le echaba encima para oír la palabra de Dios, ² vio dos naves paradas junto al lago. Los pescadores habían salido de ellas y lavaban las redes. ³ Él subió a una de las naves, que era de Simón, y le rogó que navegase un poco. Y sentado desde la nave enseñaba a la turba. ⁴ Cuando dejó de hablar, dijo a Simón: «Navega hacia dentro y echad vuestras redes para pescar.» ⁵ Respondió Simón y dijo: «Maestro, hemos trabajado toda la noche y nada hemos cogido. Confiado en tu palabra, ⁶ echaré las redes.» Lo hicieron y cogieron gran cantidad de peces. Sus redes casi se rompían, ⁷ e hicieron señas a los compañeros de la otra barca para que viniesen a ayudarlos. Vinieron y llenaron las dos barcas tanto, que se hundían. ⁸ Al verlo, Simón Pedro se arrodilló delante de Jesús, diciendo: «Apártate de mí, porque soy un hombre pecador, Señor.» ⁹ Porque un estupor se había apoderado de él y de los que con él estaban por los peces que habían cogido. ¹⁰ Y lo mismo Santiago y Juan, hijos del Zebedeo, que eran compañeros de Simón. Jesús dijo a Simón: «No temas; desde ahora serás pescador de hombres.» ¹¹ Con-

5:1 *Lago de Genesaret*: mar de Galilea (Torres Amat).

5:3 *Simón*: es el nombre primitivo de Pedro (Straubinger).

5:4 *Navega hacia dentro*: quizá no fueron sino varias decenas de metros (Fuenterrabía).

5:7 *Los compañeros*: el Zebedeo y sus dos hijos (Bover).

5:8 *Apártate de mí*: Pedro se declara indigno de estar cerca del Señor (EUNSA).

5:11 *Dejaron todas las cosas*: no era mucho lo que tenían, pero era toda su vida (Biblia Latinoamericana).

dujeron las naves a tierra, dejaron todas las cosas y lo siguieron.

La curación del leproso

¹² Estaba en una ciudad y se presentó un hombre cubierto de lepra: al ver a Jesús, postró su rostro y le suplicó diciendo: «Señor, si quieres, puedes curarme.» ¹³ Extendió su mano, le tocó y dijo: «Quiero, queda curado.» Y al momento le desapareció la lepra. ¹⁴ Le mandó que a nadie se lo dijese: «Vete, preséntate al sacerdote, y haz por tu curación, como lo ordena Moisés, una ofrenda que les sirva de testimonio.» ¹⁵ Y su fama se extendía más y más y venían muchas gentes a oírle y a que los curase de sus enfermedades. ¹⁶ Él, por su parte, se retiraba a los parajes solitarios y hacía oración.

El paralítico de Cafarnaum

¹⁷ Un día en que él enseñaba, asistían también fariseos y maestros de la ley que habían venido de todas las aldeas de Galilea, de Judea y Jerusalén. Y un poder de Dios le impulsaba a curar. ¹⁸ Y he aquí que unos hombres traen sobre una camilla a uno que estaba paralítico. Trataban de introducir-

5:12 *Se presentó un hombre cubierto de lepra:* la lepra era una enfermedad que llevaba consigo la marginación social. De ahí que el sacerdote tuviera que testificar su curación (Casa de la Biblia).

5:13 *Lo tocó:* Jesús muestra para con los leprosos una actitud muy diversa de la que mostraban los rabinos en general (Fuenterrabía).

5:14 *Una ofrenda:* siendo considerada la lepra castigo de Dios, la sanación debía agradecerse con un sacrificio (Biblia Latinoamericana).

5:17 *Asistían también fariseos y maestros de la ley:* todavía no estaban en contra de Jesús (Biblia Latinoamericana).

lo y de colocarlo delante de él. ¹⁹ No encontrando por dónde introducirlo a través de la muchedumbre, subieron a la terraza y, por entre las tejas, lo pusieron, con la camilla en el medio, delante de Jesús. ²⁰ Viendo la fe de ellos, dijo: «Hombre, están perdonados tus pecados.» ²¹ Los escribas y fariseos comenzaron a pensar: «¿Quién es éste, que blasfema? ¿Quién puede perdonar los pecados, sino sólo Dios?» ²² Conoció Jesús sus pensamientos, respondió y les dijo: «¿Qué pensáis en vuestros corazones? ²³ ¿Qué es más fácil decir: tus pecados te están perdonados, o decir: levántate y anda? ²⁴ Pues para que veáis que el Hijo del hombre tiene poder en la tierra de perdonar los pecados —dijo al paralítico—: Yo te digo: Levántate, toma tu camilla y vete a tu casa.» ²⁵ Y al punto se levantó delante de ellos, tomó la camilla en que yacía y se marchó a su casa, glorificando a Dios. ²⁶ Un estupor se apoderó de todos, glorificaban a Dios, y, llenos de temor, decían: «Hoy hemos visto cosas admirables.»

Vocación de San Mateo

²⁷ Salió después y miró a un publicano, por nombre Leví, que estaba sentado en la oficina del fisco. Y le dijo: «Sigue-

5:19 *A la terraza*: por una escalera exterior de la casa (Torres Amat).

5:24 *Poder en la tierra de perdonar los pecados*: Jesús, poderoso para perdonar pecados, es Dios (Bover).

5:27 *Salió*: de Cafarnaum. Cafarnaum era un puerto relativamente importante del lago de Tiberíades. Tenía un puesto de aduanas, pues estaba situada en los límites de los estados de Herodes Antipas y su hermano Filipo. Por ella atravesaba la importante ruta comercial llamada «camino del mar», que unía Damasco con Egipto (Fuenterrabía).

me.» ²⁸ Él se levantó, dejó todas las cosas y le siguió. ²⁹ Levi le dio en su casa un gran banquete. Y asistía gran número de publicanos y otros, que estaban sentados con ellos a la mesa. ³⁰ Los fariseos y los escribas murmuraban y decían a sus discípulos: «¿Por qué coméis y bebéis con los publicanos y pecadores?» ³¹ Jesús respondió y les dijo: «No necesitan de médico los sanos, sino los que están mal. ³² No he venido a llamar justos, sino pecadores, a penitencia.»

El ayuno y la ley nueva

³³ Ellos le dijeron: «Los discípulos de Juan ayunan frecuentemente y hacen oraciones, lo mismo que los de los fariseos. Mas los tuyos comen y beben.» ³⁴ Jesús les respondió: «¿Podéis obligar a que ayunen los convidados al banquete mientras está con ellos el esposo? ³⁵ Ya vendrá tiempo en que se les quite al esposo; entonces, en ese tiempo, ayunarán.» ³⁶ También les dijo una parábola, que nadie echa a un vestido viejo un remiendo que ha cortado de uno nuevo; de lo contrario, romperá el nuevo y la pieza del nuevo no dirá bien con el viejo.

5:28 *Se levantó y le siguió:* Jesús elige a sus discípulos incluso entre los recaudadores de impuestos, que entonces eran considerados como pecadores (Casa de la Biblia).

5:29 *Un gran banquete:* debía de tener una elevada posición (Martín Nieto).

5:30 *A sus discípulos:* atacan a los discípulos, temerosos de habérselas con el Maestro (Bover).

5:32 La sentencia de este verso tiene un sentido afirmativo intensivo, pero no exclusivo, muy propio del lenguaje bíblico y del magisterio de Jesús (Leal).

5:36 El fin de la parábola es enseñar que la religión de Cristo era nueva y no debía ser una mezcla de evangelio y judaísmo (Leal).

³⁷ «Tampoco echa nadie vino nuevo en odres viejos; de lo contrario, el vino nuevo romperá los odres viejos y se derramará y los odres se perderán. ³⁸ Un vino nuevo hay que echarlo más bien en odres nuevos. ³⁹ Y nadie que ha bebido vino añejo quiere nuevo. Porque dice: El añejo es mejor.»

CAPÍTULO VI

Los discípulos arrancan espigas

¹ Un sábado caminaba a través de unos sembrados, y sus discípulos iban arrancando espigas, que comían desgranándolas con las manos. ² Y dijeron algunos fariseos: «¿Cómo hacéis lo que no es lícito hacer el sábado?» ³ Respondióles Jesús: «¿No habéis leído siquiera lo que hizo David cuando él y sus compañeros tuvieron hambre? ⁴ ¿Cómo entró en la casa de Dios y, tomando los panes de la proposición, comió y repartió entre sus compañeros, siendo así que sólo está permitido comerlos a los sacerdotes?» ⁵ Y les dijo: «El Hijo del hombre es Señor aun del sábado.»

5:37 *Odres viejos*: es peligroso el apego irracional a las vetusteces (Bover).

6:1 *Sábado*: significa descanso (Biblia Latinoamericana).

6:2 *Lo que no es lícito hacer el sábado*: cuando está por medio la caridad no hay que tener ningún escrúpulo en dejar a un lado la sacralidad del sábado (Martín Nieto).

6:3 *Lo que hizo David*: en caso de emergencia, David consideró que no le obligaba esa ley de Moisés (Jansen).

6:4 *Panes de la proposición*: 1 Reyes 21:1-5 (Ballester).

Panes sagrados que se ofrecían todos los días a Dios (Leal).

6:5 *Es Señor aun del sábado*: con estas palabras advierte Jesús que él no es un mero hombre (Fuenterrabía).

Curación de la mano seca

⁶ Otro sábado entró en la sinagoga y se puso a enseñar. Había allí un hombre cuya mano derecha estaba seca. ⁷ Los escribas y fariseos le observaban, por si curaba en el sábado, para encontrar una acusación contra él. ⁸ Él conocía sus pensamientos, y dijo al hombre que tenía la mano seca: «Levántate, y ponte en el medio.» Se levantó y se colocó. ⁹ Entonces les dijo Jesús: «Yo os pregunto: ¿Es lícito en sábado hacer bien o hacer mal, salvar una vida o perderla?» ¹⁰ Y mirando a todos ellos, le dijo a él: «Extiende tu mano.» Él lo hizo y su mano se curó. ¹¹ Ellos se enfurecieron y discutían entre sí qué deberían hacer con Jesús.

Elección de los apóstoles

¹² En este tiempo salió al monte para hacer oración y pasaba la noche orando a Dios. ¹³ Cuando fue de día, llamó a sus discípulos y escogió entre ellos a doce, a los cuales dio el nombre de apóstoles: ¹⁴ Simón, a quien llamó Pedro; Andrés, su hermano; Santiago y Juan, Felipe y Bartolomé, ¹⁵ Mateo, Tomás; Santiago de Alfeo; Simón, apellidado el Zelotes; ¹⁶ Judas de Santiago, y Judas Iscariote, que fue traidor.

6:12 *Para hacer oración*: en cuanto hombre (EUNSA).

6:13 *Apóstoles*: enviados, misioneros (Iglesias).

6:14 *Simón, a quien llamó Pedro*: siempre aparece el primero, indicando su función relevante en los orígenes de la Iglesia (Casa de la Biblia).

6:16 *Judas de Santiago*: San Mateo le llama Judas Tadeo (Jansen).

El auditorio del Sermón del Monte

¹⁷ Habiendo bajado con ellos, se detuvo en un lugar llano, acompañado de un grupo numeroso de sus discípulos y una muchedumbre grande de pueblo de toda la Judea, de Jerusalén y del litoral de Tiro y Sidón, ¹⁸ que habían venido a escucharle y a hacerse curar de sus enfermedades: se hacían curar también los que estaban atormentados por los espíritus inmundos. ¹⁹ Y toda la gente quería tocarle, porque salía de él una virtud que curaba a todos.

Las bienaventuranzas

²⁰ Y él, alzando sus ojos sobre sus discípulos, decía:

«Bienaventurados los pobres, porque vuestro es el reino de Dios. ²¹ Bienaventurados los que ahora tenéis hambre, porque seréis hartos. Bienaventurados los que ahora lloráis, porque reiréis. ²² Bienaventurados seréis cuando los hombres os odiaen y cuando os rechazaren e injuriaren y desecharen vuestro nombre como perverso, por causa del Hijo del hombre. ²³ Alegraos entonces y regocijaos, porque vuestra recompensa es grande en el cielo; porque así obraron sus padres con los profetas.»

6:17 *Una muchedumbre grande*: fue, sin duda, la más abigarrada que jamás se reunió en torno al Maestro (Bover).

6:20 Lucas resume en cuatro las ocho bienaventuranzas que trae Mateo (Ausejo).

6:21 *Bienaventurados los que ahora tenéis hambre*: Cristo no beatifica la pobreza como tal; ésta es un mal que Dios quiere que superemos (Martín Nieto).

6:22 *Vuestro nombre*: vosotros (semitismo) (Iglesias).

Las maldiciones

²⁴ «Pero ¡ay de vosotros, los ricos!,
pues tenéis vuestro consuelo.

²⁵ ¡Ay de vosotros, los que ahora estáis hartos,
porque tendréis hambre!
¡Ay de los que ahora reís,
porque gemiréis y lloraréis!

²⁶ ¡Ay de vosotros cuando todos los hombres os alaben,
porque así hacían sus padres con los falsos profetas!»

Perfección del Evangelio

²⁷ «Pero a vosotros que escucháis, digo: Amad a vuestros
enemigos, haced bien a los que os odian, ²⁸ bendecid a los
que os maldicen, orad por los que os calumnian. ²⁹ A quien
te golpee en la mejilla, ofrécele también la otra, y a quien te
quite el manto, déjale también la túnica. ³⁰ Da a todo el que
te pida y no reclames de quien te quite lo tuyo. ³¹ Y, como
queréis que los hombres hagan con vosotros, haced voso-

6:24 *Ricos*: se refiere a los que tienen su corazón apegado a las riquezas (Ausejo).

6:27 *Amad a vuestros enemigos*: no sus faltas, pero sí sus personas, deseando su bien (Torres Amat).

6:28 *Orad por los que os calumnian*: el amor del discípulo de Jesús no es un sentimiento, sino una acción. Debe alcanzar incluso a aquellos que no lo merecen (Casa de la Biblia).

6:29 *Ofrécele también la otra*: no hay que entenderlo a la letra, sino en cuanto a la disposición interior contra el que nos hiere (EUNSA).

6:30 *Da a todo el que te pida*: Jesús no da una norma que deba aplicarse automáticamente en todos los casos, pues favorecería el vicio (Biblia Latinoamericana).

tros con ellos. ³² Si amáis a los que os aman, ¿qué mérito tenéis, pues, también los pecadores aman a los que los aman? ³³ Y si hacéis bien a los que os hacen bien, ¿qué mérito tenéis? También los pecadores hacen lo mismo. ³⁴ Y si prestáis a aquellos de quienes esperáis recibir, ¿qué mérito tenéis? También los pecadores prestan a los pecadores para recibir lo mismo. ³⁵ Más bien, amad a vuestros enemigos, haced bien, y prestad sin esperar nada; y vuestra recompensa será grande y seréis hijos del Altísimo, que es bueno con los ingratos y con los pecadores. ³⁶ Sed misericordiosos, como vuestro Padre es misericordioso.»

El juicio temerario

³⁷ «No juzguéis, y no seréis juzgados; no condenéis, y no seréis condenados; perdonad y se os perdonará; ³⁸ dad y se os dará: una medida buena, apretada, colmada, desbordante, que echarán en vuestro seno. Porque con la medida con que midiereis se medirá a vosotros.»

³⁹ Díjoles también una parábola: «¿Puede, por ventura, un ciego guiar a otro ciego? ¿No caerán ambos en una fosa? ⁴⁰ No hay discípulo superior al maestro; el discípulo será perfecto si es como su maestro. ⁴¹ ¿Por qué ves la paja que

6:36 *Vuestro Padre*: así como vuestro Padre es misericordioso en los cielos, sed vosotros misericordiosos en la tierra (Iglesias).

Misericordioso: tiene aquí sentido general de bueno y equivalente al «perfecto» de Mateo (Leal).

6:37 *No juzguéis*: Jesús no prohíbe apreciar las cosas con objetividad, lo que rechaza es condenar, sin más, al prójimo (Casa de la Biblia).

6:38 *Seno*: los pliegues de la larga túnica o manto oriental (Ausejo).

6:39 *Un ciego guiar a otro ciego*: nadie puede enseñar más de lo que sabe (Jansen).

hay en el ojo de tu hermano y no consideras la viga que llevas en tu ojo? ⁴² ¿Cómo puedes decir a tu hermano: Hermano, deja que te quite la paja que hay en tu ojo, si no ves la viga que hay en el tuyo? Hipócrita, saca primero la viga de tu ojo, y entonces verás bien para sacar la paja del ojo de tu hermano.»

Los falsos profetas

⁴³ «Porque no hay un árbol bueno que lleve fruto malo, ni por el contrario, árbol malo que lleve fruto bueno. ⁴⁴ Porque cada árbol se conoce por su fruto. No se cogen higos de los espinos, ni se vendimian uvas de un zarzal. ⁴⁵ El hombre bueno saca el bien del tesoro bueno de su corazón y el malo saca el mal del tesoro malo. Su lengua habla de la abundancia del corazón.

⁴⁶ »¿Por qué me llamáis: Señor, Señor, y no hacéis lo que digo?»

La casa sobre roca

⁴⁷ «Todo el que viene a mí y escucha mis palabras y las practica, os voy a decir a quién es semejante. ⁴⁸ Es semejante a un hombre que edifica una casa, cava profundamente y pone el cimiento sobre la roca. Viene una inundación, el río se precipita sobre la casa; pero no puede derribarla, porque está bien edificada. ⁴⁹ Por el contrario, el que oye y no practica es semejante a un hombre que edifica una casa sobre el

6:43 *No hay un árbol bueno que lleve fruto malo*: el criterio para discernir la vida del creyente serán los frutos (Casa de la Biblia).

6:47 *Escucha mis palabras y las practica*: palabras y obras deben ir acordes (Martín Nieto).

suelo sin cimientos; se precipita sobre ella el río, al momento viene a tierra y su ruina es grande.»

CAPÍTULO VII

Curación del siervo del centurión

¹ Después que terminó todos estos discursos al pueblo, entró en Cafarnaum.

² Cierta centurión tenía un siervo muy estimado, que estaba enfermo, próximo a la muerte. ³ Y como hubiese oído hablar de Jesús, le envió algunos ancianos de los judíos suplicándole que viniese a salvar a su siervo. ⁴ Se presentaron a Jesús y le suplicaban con mucha instancia diciendo: «Merece que le concedas esto, ⁵ porque ama a nuestro pueblo y él nos ha edificado la sinagoga.» ⁶ Y Jesús iba con ellos. No distaba ya mucho de la casa cuando el centurión le envió unos amigos para decirle: «Señor, no te molestes; porque no merezco que entres bajo mi techo, ⁷ ni yo mismo me tengo por digno de presentarme ante ti. Pero di una palabra y mi siervo será curado. ⁸ Porque yo, aunque soy un subordinado, tengo soldados bajo mi mando, y digo a uno: ve, y va; y al otro, ven, y viene; y a mi siervo, haz esto, y lo hace.» ⁹ Al oír Jesús estas palabras se admiró y, volviéndose, dijo a la muchedumbre que le seguía: «Os aseguro que ni aun en

7:2 *Cierta centurión*: había sabido ganarse el aprecio de los judíos (Biblia Latinoamericana).

7:3 *Suplicándole que viniese*: su fe contrasta con el rechazo que Jesús encuentra en Israel (Casa de la Biblia).

Israel he encontrado tan grande fe.» ¹⁰ Volvieron a la casa los enviados, y encontraron al siervo sano.

La resurrección del joven de Naím

¹¹ A continuación marchó a una ciudad llamada Naím. Acompañábanle sus discípulos y mucha turba. ¹² Cuando se acercó a la puerta de la ciudad, sacaban un muerto, hijo único de su madre, que era viuda. Con ella iba bastante gente de la ciudad. ¹³ Al verla, el Señor se compadeció de ella, y le dijo: «No llores.» ¹⁴ Se acercó y tocó el féretro. Los que lo llevaban se pararon, y dijo: «Joven, a ti hablo: levántate.» ¹⁵ El muerto se incorporó y empezó a hablar. Y él se lo entregó a su madre. ¹⁶ Todos quedaron sobrecogidos de temor y glorificaban a Dios, diciendo: «Un gran profeta ha surgido entre nosotros, y Dios ha visitado a su pueblo.» ¹⁷ Y esto que se decía de él corrió por toda Judea y por toda la región circunvecina.

¹⁸ Y sus discípulos anunciaron a Juan todas estas cosas. Juan llamó a dos de ellos, ¹⁹ y envió a decir al Señor: «¿Eres

7:11 *Naím*: a unos doce kilómetros al sureste de Nazaret (Ausejo).

7:12 En una sociedad en la que la seguridad de la mujer dependía de los hombres, esta viuda se encuentra indefensa (Casa de la Biblia).

7:13 *Se compadeció*: Jesús hace el milagro sin que nadie se lo pida (Iglesias).

7:14 *Tocó el féretro*: según las costumbres del Oriente, el muerto sería conducido en un féretro abierto (Fuenterrabía).

7:18 *Anunciaron a Juan*: no es inverosímil que mirasen con malos ojos la creciente popularidad del joven Maestro (Bover).

7:19 Juan sabe quién es Jesús, pero pretende que revele claramente su misión ante los discípulos que le envía (Leal).

El que ha de venir: es una fórmula que habla del Mesías (Casa de la Biblia).

tú el que ha de venir o hemos de esperar otro?» ²⁰ Se presentaron a él aquellos hombres y dijeron: «Juan el Bautista nos envía a ti para preguntar: ¿eres tú el que ha de venir o hemos de esperar a otro?» ²¹ En aquel momento curó a muchos de sus enfermedades, padecimientos y de malos espíritus. También dio la vista a muchos ciegos. ²² Respondió y les dijo: «Id y anunciad a Juan las cosas que habéis visto y oído: los ciegos recobran la vista, los cojos andan, los leprosos quedan limpios y los sordos oyen. Los muertos resucitan y los pobres son evangelizados. ²³ Y bienaventurado es todo el que no se escandaliza de mí.»

Elogio del Bautista

²⁴ Y, cuando se marcharon los enviados de Juan, comenzó a hablar sobre Juan a las turbas: «¿Qué salisteis a contemplar en el desierto? ¿Una caña agitada por el viento? ²⁵ Entonces, ¿qué habéis ido a ver? ¿A un hombre vestido con telas delicadas? Pero los que andan con vestidos espléndidos y lujosos están en los palacios. ²⁶ Entonces, ¿qué habéis ido a ver? ¿A un profeta? Ciertamente, os digo que a uno más que profeta. ²⁷ Éste es de quien está escrito:

*He aquí que envío a mi ángel delante de ti,
el cual, delante de ti, preparará tu camino.*

7:22 *Las cosas que habéis visto:* el milagro es más eficaz que las declaraciones verbales (Bover).

7:24 *Cuando se marcharon:* la mayoría de los discípulos de Juan se quedaron con su maestro (Biblia Latinoamericana).

²⁸ »Porque yo os digo: Entre los nacidos de mujer, no hay ninguno mayor que Juan.» ²⁹ Y todo el pueblo, aun los publicanos, después de oírle, reconocieron la justicia de Dios, recibiendo el bautismo de Juan. ³⁰ Pero los fariseos y los escribas despreciaron el plan de Dios, no recibiendo el bautismo de él.

La dureza de los judíos

³¹ «Y ¿con quién compararé a los hombres de esta generación? ¿Y a quién se parecen? ³² Son semejantes a los niños que están en la plaza y se cantan unos a otros aquella letra:

»“Os hemos tocado la flauta y no habéis bailado; hemos cantado un himno fúnebre y no habéis llorado.”

³³ »Porque vino Juan Bautista, que no comía pan ni bebía vino, y decís: Tiene un demonio. ³⁴ Ha venido el Hijo del hombre, que come y bebe, y decís: He aquí un hombre comedor y bebedor, amigo de publicanos y pecadores. ³⁵ Mas sus hijos han hecho justicia a la Sabiduría.»

7:28 Este elogio puede tener un sentido de superlativo absoluto o referirse a la grandeza de Juan como enviado y comparado en su misión con los profetas del Antiguo Testamento (Leal).

7:32 *Son semejantes*: reprochan a Juan por su austeridad, y a Jesús por su falta de austeridad (Biblia Latinoamericana).

7:35 *Sus hijos*: hebraísmo para indicar a los que aman sinceramente la sabiduría (Leal).

Los que se abren a la revelación divina (Iglesias).

La conversión de la pecadora

³⁶ Cierta fariseo le invitó a que comiese con él. Fue a la casa del fariseo y se puso a la mesa. ³⁷ Más he aquí que una mujer, que era en la ciudad pública pecadora, se enteró de que estaba comiendo en la casa del fariseo. Llevó un frasco de alabastro con ungüento, ³⁸ se puso detrás, junto a sus pies, y empezó a llorar y a mojar con sus lágrimas los pies de él. Con los cabellos de su cabeza los secaba. También besaba y ungía con el ungüento los pies. ³⁹ Al ver esto, el fariseo que le había invitado dijo en su interior. «Si éste fuera profeta, conocería quién y qué clase de mujer es esta que le toca, una pecadora.» ⁴⁰ Jesús respondió y le dijo: «Simón, tengo una cosa que decirte.» Y él contestó: «Maestro, di.» ⁴¹ «Un acreedor tenía dos deudores. Uno debía 500 denarios, y el otro, 50. ⁴² Como no tenían para pagar, perdonó a los dos. ¿Quién, pues, de ellos le amará más?» ⁴³ Respondió Simón, y dijo: «Supongo que aquel a quien perdonó más.» Él le contestó: «Has juzgado rectamente.» ⁴⁴ Y, vuelto hacia la mujer, decía: «¿Ves a esta mujer? He entrado en tu casa. No me has puesto agua para los pies. Pero ella, con las lágrimas, ha lavado mis pies, y con sus cabellos los ha secado. ⁴⁵ No me has dado un beso. Pero ella, desde que en-

7:36 *Cierta fariseo*: Simón (Ballester).

7:37 *Pública pecadora*: muchos la identifican con María Magdalena (Martín Nieto).

7:38 Para comprender la escena se debe saber que los judíos comían recostados y descalzos, con los pies hacia fuera de la mesa y apoyados en el codo izquierdo, al uso de los romanos (Leal).

Besaba sus pies: era señal del más profundo agradecimiento (Martín Nieto).

7:44 *No me has puesto agua para los pies*: era una costumbre hacerlo con los huéspedes importantes (Jansen).

tré, no ha dejado de besar mis pies. ⁴⁶ No has ungido mi cabeza con aceite. Pero ella ha ungido mis pies con ungüento. ⁴⁷ Por esto te digo: están perdonados sus muchos pecados, porque amó mucho. Pero al que se le perdona poco, ama poco.» ⁴⁸ Después dijo a ella: «Están perdonados tus pecados.» ⁴⁹ Y comenzaron los comensales a decirse: «¿Quién es éste, que hasta perdona pecados?» ⁵⁰ Mas él dijo a la mujer: «Tu fe te ha salvado: vete en paz.»

CAPÍTULO VIII

El servicio de las mujeres

¹ Después caminaba por ciudades y aldeas, predicando y evangelizando el reino de Dios, y le acompañaban los doce ² y algunas mujeres que habían sido curadas de espíritus malignos y enfermedades: María, por sobrenombre la Mag-

7:46 *No has ungido mi cabeza*: era costumbre entre los judíos dar el beso de paz a los que recibían en su casa, lavarles los pies y ungirlos con perfumes (Ballester).

7:47 *Porque amó mucho*: Jesús no pretende definir si el amor o el perdón está primero, pues los dos van a la par (Biblia Latinoamericana).

7:48 *Están perdonados tus pecados*: tratemos de comprender el escándalo que causaron estas palabras (Biblia Latinoamericana).

7:50 *Vete en paz*: la paz de la conciencia, fruto del perdón (Ballester).

8:1 *Los doce*: apóstoles (Ballester).

8:2 *Y algunas mujeres*: frente a los rabinos, Cristo admite a las mujeres a colaborar en el ministerio apostólico (Martín Nieto).

dalena, de la que habían salido siete demonios; ³ Juana, la mujer de Cuza, intendente de Herodes; Susana, y otras muchas, las cuales les asistían con sus bienes.

Parábola del sembrador

⁴ Como se reuniese mucha gente y acudiera a él de todas las ciudades, dijo por parábolas:

⁵ «Salió el sembrador a sembrar su semilla; y al sembrar, parte cayó a lo largo del camino y la pisaron y la comieron los pájaros del cielo. ⁶ Otra parte cayó sobre roca, y, después de haber nacido, se secó por no tener humedad. ⁷ Parte cayó en medio de las espinas: crecieron a la vez las espinas y la ahogaron. ⁸ Parte cayó en tierra buena, creció y dio fruto centuplicado.» En diciendo esto, exclamó: «Quien tenga oídos para oír, oiga.»

⁹ Preguntáronle los discípulos qué quería decir esta parábola. ¹⁰ Él les contestó: «A vosotros se os concede conocer los misterios del reino de Dios; a los demás, en parábolas, para que viendo no vean, y oyendo, no entiendan.

¹¹ »Ésta es la parábola: la semilla es la palabra de Dios.
¹² Los que están a lo largo del camino son los que han escu-

8:3 *Juana, la mujer de Cuza, intendente de Herodes*: la condición social de la mujer del administrador nos indica la de sus compañeras (Nácar-Colunga).

8:10 Esta sentencia se refiere a la predicación en general, la cual no comprendían los judíos por su mala disposición y porque el Señor reservaba la explicación más completa a los discípulos (Leal).

Para que: «para que», con sentido final, puede también tener sentido consecutivo, «porque» (Martín Nieto).

8:11 *Ésta es la parábola*: muchas veces Jesús usa parábolas para explicar la situación que sus paisanos están viviendo (Biblia Latinoamericana).

chado, viene el diablo y se lleva la palabra del corazón, para que creyendo no se salven. ¹³ Los que sobre la piedra, son los que, oyendo la palabra, la reciben con gozo, pero no tienen raíz; creen por algún tiempo, pero en el momento de la prueba desfallecen. ¹⁴ Lo que cayó entre las espinas son los que, después de haber oído, viven ahogados por las preocupaciones, riquezas y placeres de la vida, y no fructifican. ¹⁵ Lo que cayó en buena tierra son los que, después de haber oído la palabra, la conservan en su corazón noble y bueno y producen fruto con constancia.»

La luz sobre el candelero

¹⁶ «Nadie que ha encendido una lámpara la cubre con una vasija o la pone debajo de un lecho, sino que la coloca sobre un candelabro, para que todos los que entran vean la luz. ¹⁷ No hay nada oculto que no llegue a ser descubierto, ni secreto que no se haya de conocer y salga a la luz. ¹⁸ Mirad, pues, cómo oís: porque al que tiene se le dará y al que no tiene se le quitará aun lo que cree tener.»

La madre y los hermanos de Jesús

¹⁹ Se presentaron para verle su madre y sus parientes, y no podían llegar hasta él, por causa de la gente. ²⁰ Le dieron, pues, este recado: «Tu madre y tus parientes están fuera y

8:17 *Ser descubierto*: el Evangelio no debe ser un misterio escondido (Leal).

8:18 *Al que tiene*: por haber producido. Alusión a los frutos (Mateos-Schökel).

quieren verte.» ²¹ Él les dijo: «Mi madre y mis parientes son los que oyen la palabra de Dios y la practican.»

La tempestad apaciguada

²² Un día subió a una barca con sus discípulos, y les dijo: «Pasemos a la otra orilla del lago.» Y navegaron hacia dentro. ²³ Mientras navegaban, se durmió. Y bajó sobre el lago tal torbellino de viento, que empezaron a inundarse y a peligrar. ²⁴ Se acercaron para despertarlo y dijeron: «Maestro, Maestro, que perecemos.» Él se levantó, increpó al viento y a las olas del mar, que cesaron, y sobrevino la calma. ²⁵ Entonces les dijo: «¿Dónde está vuestra fe?» Ellos, admirados y temerosos, decían entre sí: «Pues, ¿quién es éste? Porque manda a los vientos y al mar y le obedecen.»

El endemoniado de Gerasa

²⁶ Arribaron al territorio de los gerasenos, que está enfrente de Galilea. ²⁷ Al saltar a tierra le salió un hombre del país poseído por los demonios, y que hacía bastante tiempo no usaba vestido, ni vivía en casa, sino en los sepulcros. ²⁸ Al ver a Jesús, comenzó a gritar, y, postrándose ante él, dijo con gran voz: «¿Qué tenemos que ver tú y yo, Jesús, hijo de Dios altísimo? Ruégote que no me atormentes.» ²⁹ Porque había mandado al espíritu inmundo que saliese del hombre, pues lo había atormentado en muchas ocasiones. Para guar-

8:26 *Territorio de los gerasenos*: es la misma región que San Mateo llama de los gadarenos (Bover).

8:29 *Los desiertos*: sitios solitarios (Iglesias).

darlo lo ataban con esposas y grillos, pero rompía las cadenas y el demonio le llevaba a los desiertos. ³⁰ Preguntó-le Jesús: «¿Cómo te llamas?» Él respondió: «Legión», porque habían entrado en él muchos demonios. ³¹ Y le suplicaban que no les mandase irse al abismo. ³² Había allí una pira de bastantes puercos, que pacía en el monte; y le pidieron que les permitiese entrar en ellos; y se lo permitió. ³³ Entonces salieron los demonios del hombre y entraron en los puercos; y la pira se arrojó por la pendiente al lago y se ahogó. ³⁴ Cuando los guardianes vieron lo sucedido, huyeron a la ciudad y a los campos para dar la noticia. ³⁵ Y salieron a ver lo que había sucedido; llegaron a donde estaba Jesús, y encontraron al hombre de quien habían salido los demonios sentado a los pies de Jesús, vestido y cuerdo, y le entró temor. ³⁶ Los que lo habían visto les contaron cómo había sido curado el endemoniado. ³⁷ Y toda la gente del territorio de los gerasenos le pidió que se alejase de ellos, pues estaban sobrecogidos de un gran temor. Subió a la nave y se volvió. ³⁸ El hombre de quien habían salido los demonios le pedía estar con él; pero lo despidió, diciéndole: ³⁹ «Vuelve a tu casa y cuenta todo lo que Dios ha hecho contigo.» Se fue y anunció por toda la ciudad todo lo que Jesús había hecho con él.

La hemorroísa y la hija de Jairo

⁴⁰ A su vuelta fue recibido Jesús por la muchedumbre, pues todos le estaban esperando. ⁴¹ Llegó un hombre llama-

8:31 *Abismo*: sinónimo de infierno (Iglesias).

8:41 *Jefe de la sinagoga*: invitaba a hablar y señalaba las lecturas (Iglesias).

do Jairo, que era jefe de la sinagoga, y, arrojándose a los pies de Jesús, le rogaba que fuese a su casa, ⁴² porque tenía una hija única, de unos doce años, y se estaba muriendo. En el camino la gente le apretujaba. ⁴³ Una mujer, que hacía doce años padecía flujo de sangre, y que, después de haber gastado en médicos toda su hacienda, no había podido ser curada por ninguno, ⁴⁴ se aproximó por detrás, tocó el fleco de su manto y al punto cesó el flujo de sangre. ⁴⁵ Y dijo Jesús: «¿Quién me ha tocado?» Como todos lo negasen, dijo Pedro: «Maestro, las turbas te apretujan y te oprimen.» ⁴⁶ Pero Jesús dijo: «Alguien me ha tocado; porque he sentido que de mí ha salido virtud.» ⁴⁷ La mujer, viéndose descubierta, fue temblando a postrarse ante él, y declaró, delante de todo el pueblo, la causa por la cual le había tocado y cómo había quedado curada instantáneamente. ⁴⁸ Y él le dijo: «Hija, tu fe te ha salvado; vete en paz.» ⁴⁹ Estaba todavía hablando, cuando llega uno de la casa del jefe de la sinagoga y le dice: «Tu hija ha muerto, no molestes más al Maestro.» ⁵⁰ Jesús, que había oído, le dijo: «No temas; basta que creas y será curada.» ⁵¹ Llegó, pues, a la casa, y no permitió entrar a nadie con él, salvo a Pedro, Juan y Santiago, y al padre y a la madre de la niña. ⁵² Todos la lloraban y se lamentaban. Dijo él: «No lloréis, que no ha muerto, sino que está dormida.» ⁵³ Y se burlaban de él, sabiendo que había muerto. ⁵⁴ Él, cogiéndola de la mano, dijo en alta voz: «Niña, levántate.» ⁵⁵ Y su espíritu volvió y se levantó al momento; y él mandó que le diesen de comer. ⁵⁶ Y sus padres

8:43 *Una mujer que padecía flujo de sangre:* era considerado por la ley judía como una enfermedad impura (Casa de la Biblia).

8:52 *Está dormida:* para Jesús era como si estuviera dormida (AFEBE).

8:56 *Quedaron espantados:* porque estaban convencidos de que sólo Dios puede dar y devolver vida (Casa de la Biblia).

quedaron espantados; y les mandó que no dijese a nadie lo sucedido.

CAPÍTULO IX

Misión de los doce

¹ Convocó a los doce y les dio poder y autoridad sobre todos los demonios y para curar enfermedades. ² Y los envió a predicar el reino de Dios y a curar a los enfermos. ³ Y les dijo: «No toméis nada para el camino, ni bastón, ni alforjas, ni pan, ni dinero; ni tengáis dos túnicas. ⁴ Y en cualquier casa a que vayáis, permaneced en ella y de allí partid. ⁵ Y de la ciudad donde no os reciban, salid y sacudid el polvo de vuestros pies en testimonio contra ellos.» ⁶ Partieron, y recorrieron las aldeas evangelizando y curando por todas partes.

Opinión de Herodes sobre Jesús

⁷ Herodes el tetrarca oyó todo lo que había sucedido, y estaba dudoso, a causa de lo que decían algunos: «Que Juan

9:3 *No toméis*: es decir, confiad en la Providencia (Ausejo).

9:5 Los judíos sacudían materialmente sus sandalias cuando salían de territorio pagano. El Señor no pretende que su consejo se tome a la letra, sino indicar la separación moral que debe haber entre los fieles y los infieles rebeldes. El cristianismo mira más al espíritu que a la letra, al revés del judaísmo (Leal).

9:7 *Juan ha resucitado*: todos los judíos, si exceptuamos a los saduceos, creían en la resurrección de los muertos (EUNSA).

ha resucitado de entre los muertos»; ⁸ otros: «Que Elías ha aparecido»; otros: «Que ha resucitado uno de los profetas antiguos.» ⁹ Pero Herodes dijo: «Yo he decapitado a Juan. ¿Quién es este de quien oigo tales cosas?» Y deseaba verlo.

¹⁰ Volvieron los apóstoles y le contaron todo lo que habían hecho.

Los reunió y se retiró en privado a una ciudad llamada Betsaida. ¹¹ Las turbas lo conocieron y le siguieron. Él las recibió y les hablaba del reino de Dios y curaba a los que necesitaban curación.

La primera multiplicación

¹² Comenzaba a declinar el día, y, acercándose los doce, le dijeron: «Despide a la gente para que vayan a las aldeas y caseríos de alrededor a buscar qué comer, pues aquí estamos en un lugar desierto.» ¹³ Díjoles él: «Dadles vosotros de comer.» Dijeron ellos: «No tenemos más que cinco panes y dos peces: a no ser que vayamos nosotros mismos a comprar alimentos para toda esta gente.» ¹⁴ Eran alrededor de cinco mil hombres. Dijo, pues, a sus discípulos: «Haced que se sienten por grupos de unos cincuenta.» ¹⁵ Hiciéronlo así y se sentaron todos. ¹⁶ Tomó entonces los cinco panes y los dos peces, levantó sus ojos al cielo, los bendijo, los par-

9:8 *Elías ha aparecido*: era opinión común entre los judíos contemporáneos de Cristo que Elías había de venir de nuevo (EUNSA).

9:9 *Deseaba verlo*: por frivolidad. No sentía remordimiento de haber matado a aquel inocente (Iglesias).

9:10 *Betsaida*: esta Betsaida no es la de 10:13, sino otra población del mismo nombre situada al nordeste del lago de Tiberíades (Ausejo).

9:16 *Los bendijo*: es decir, rezó la oración de bendición y acción de gracias (Leal).

tió y se los fue dando a los discípulos para que los sirviesen a la muchedumbre. ¹⁷ Todos comieron hasta hartarse, y se recogieron, de lo que les sobró, doce canastos de trozos.

Confesión de San Pedro

¹⁸ Hacía oración en un lugar solitario y estaban con él los discípulos. Y les preguntó: «¿Quién dicen las gentes que soy yo?»

¹⁹ Ellos respondieron y dijeron: «Unos dicen que Juan el Bautista, otros que Elías, y otros que algún profeta de los antiguos, que ha resucitado.» ²⁰ Él les dijo: «¿Pero vosotros, quién decís que soy yo?» Pedro respondió y dijo: «El Cristo de Dios.» ²¹ Y él les encargó que no lo dijeran a nadie.

²² Y dijo: «Es necesario que el Hijo del hombre sufra mucho, y que los ancianos, los príncipes de los sacerdotes y los escribas lo reprueben y que muera y que al tercer día resucite.»

Necesidad de la abnegación

²³ Y decía a todos: «Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome cada día su cruz y sígame. ²⁴ Porque, quien quiera salvar su vida, la perderá, y quien perdiera su vida por mi causa, la salvará. ²⁵ Pues ¿qué aprovecha

9:18 *Lugar solitario*: esto ocurre cerca de Cesarea de Filipo, al extremo norte de Palestina, al pie del monte Hermón (Biblia latinoamericana).

9:20 *El Cristo*: Pedro reconoce en Jesús al Mesías (Fuenterrabía).

9:23 *Cada día*: expresión enfática que quiere decir «siempre que se ofrezca ocasión» (Torres Amat).

9:25 *Si se pierde y daña*: perderse y dañarse aquí es condenarse (AFEFE).

al hombre ganar todo el mundo, si se pierde y daña a sí mismo? ²⁶ Porque quien se avergonzare de mí y de mi doctrina, el Hijo del hombre se avergonzará de él, cuando venga en su gloria, en la del Padre y de los santos ángeles.

²⁷ »En verdad, os digo que algunos de los aquí presentes no verán la muerte hasta que vean el reino de Dios.»

La transfiguración

²⁸ Unos ochos días después de estas palabras tomó a Pedro, Juan y Santiago y subió al monte a hacer oración. ²⁹ Y mientras oraba, su rostro tomó otro aspecto y su vestido se volvió blanco y resplandeciente. ³⁰ Y hablaban con él dos hombres, Moisés y Elías, ³¹ los cuales aparecían resplandecientes y hablaban de su muerte, que había de tener lugar en Jerusalén. ³² Pedro y sus compañeros estaban cargados de sueño. Y, como se despertasen, vieron su gloria y a los dos hombres que estaban con él. ³³ Y, como ellos se separasen de él, dijo Pedro a Jesús: «Maestro, bueno será quedar-

9:26 *Quien se avergonzare de mí*: esta obligación de confesar la fe no se ha de limitar al ámbito personal o familiar, sino que alcanza también a toda la actuación pública del cristiano (EUNSA).

9:27 Esta sentencia puede pertenecer a otro contexto en que se hablará de la futura ruina de Jerusalén, que fue una manifestación del reino de Dios, por cuanto desde entonces el cristianismo se separó plenamente de la sinagoga y se abrió al mundo gentil (Leal).

9:28 *Pedro, Juan y Santiago*: ocupaban un lugar privilegiado entre los doce (Biblia Latinoamericana).

9:29 *Otro aspecto*: transitoriamente Jesús se transformó, en esta escena, en irradiación de la gloria divina que llevaba inseparable de su Persona de Hijo de Dios (Iglesias).

9:30 *Moisés y Elías*: representantes de la ley y los profetas (Casa de la Biblia).

nos aquí: hagamos tres tiendas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías»; sin saber lo que decía. ³⁴ Estando diciendo esto, vino una nube que los cubrió, y tuvieron miedo, al entrar ellos en la nube. ³⁵ Y de la nube salió una voz que dijo: «Éste es mi Hijo, el escogido: escuchadle.» ³⁶ Y mientras se oía la voz, quedó Jesús solo. Ellos guardaron silencio, y a nadie dijeron nada de lo que habían visto.

Curación de un niño lunático

³⁷ Al día siguiente, cuando bajaban del monte, le salió al encuentro una gran muchedumbre. ³⁸ Y un hombre que se encontraba entre la turba comenzó a gritar: «Maestro, ruégote que mires a mi hijo, porque es el único que tengo, ³⁹ y un espíritu se apodera de él y de repente se pone a dar alaridos, y le tira por tierra, haciéndole echar espuma, y difícilmente se va de él, arrojándolo contra el suelo. ⁴⁰ Pedí a tus discípulos que lo echasen, y no han podido.» ⁴¹ Entonces dijo Jesús: «¡Oh generación incrédula y perversa! ¿Hasta cuándo voy a estar con vosotros y os voy a sufrir? Trae acá a tu hijo.» ⁴² Cuando se acercaba, el demonio lo echó al suelo y lo revolcó. Increpó Jesús al espíritu inmundo, y curó al niño, y se lo devolvió a su padre. ⁴³ Y todos se maravillaron por la grandeza de Dios.

Estaban todos admirados por todas las cosas que hacía, y dijo a sus discípulos: ⁴⁴ «Oíd vosotros esto que digo: El Hijo del hombre está para ser entregado en manos de los hom-

9:34 Las nubes figuran en todas las teofanías bíblicas como símbolo de la trascendencia y majestad divina (Leal).

9:35 *Escogido*: querido (Iglesias).

9:37 *Al día siguiente*: la transfiguración fue durante la noche (Bover).

bres.» ⁴⁵ Pero ellos no entendían este lenguaje. Les era tan difícil que no podían comprenderlo y temían preguntarle sobre esta materia.

El más grande en el reino de los cielos

⁴⁶ Surgió entre ellos una cuestión: quién de ellos sería el mayor. ⁴⁷ Y Jesús, que conoció lo que pensaban, tomó a un niño, lo puso junto a sí ⁴⁸ y les dijo: «Quien reciba a este niño en mi nombre, a mí me recibe: y quien me recibe a mí, recibe al que me envía; pues el que entre vosotros es el más pequeño, éste es el mayor.»

⁴⁹ Entonces le dijo Juan: «Maestro, hemos visto a uno que echaba los demonios en tu nombre, y queríamos prohibírselo, porque no te sigue con nosotros.» ⁵⁰ Díjoles Jesús: «No se lo prohibáis: porque quien no está contra vosotros, está en vuestro favor.»

Sube a Jerusalén

⁵¹ Cuando se cumplieron los días de su ascensión, mostró una voluntad firme de ir a Jerusalén.

⁵² Y envió delante de sí mensajeros que partieron y entraron en una aldea de samaritanos para prepararle hospedaje. ⁵³ Pero no lo recibieron porque se veía que iba a Jeru-

9:47 *Tomó a un niño*: gesto muy extraño para la gente de su tiempo, pues los niños no eran tenidos en cuenta (Biblia Latinoamericana).

9:51 *Ir a Jerusalén*: cuando los judíos de Galilea iban a Jerusalén tenían que atravesar Samaria (Biblia Latinoamericana).

9:53 *No lo recibieron*: los samaritanos eran enemigos de los judíos (Ballester).

salén. ⁵⁴ Ante esto, los discípulos, Santiago y Juan, dijeron: «Señor, ¿quieres que pidamos baje fuego del cielo para acabar con ellos?» ⁵⁵ Vuelto hacia ellos, los reprendió. ⁵⁶ Y marcharon a otra aldea.

⁵⁷ Y durante el camino le dijo uno: «Te seguiré adondequiera que vayas.» ⁵⁸ Jesús le dijo: «Las zorras tienen cuevas, y las aves del cielo nidos; pero el Hijo del hombre no tiene dónde reclinar la cabeza.» ⁵⁹ A otro le dijo: «Sígueme.» Y él le contestó: «Señor, déjame primero ir a dar sepultura a mi padre.» ⁶⁰ Díjole: «Deja a los muertos que entierren a sus muertos, y tú ve a anunciar el reino de Dios.» ⁶¹ Otro dijo: «Te seguiré, Señor; pero permíteme primero despedirme de los de mi casa.» ⁶² Díjole Jesús: «Ninguno que ha puesto su mano al arado y mira a lo de atrás, es apto para el reino de Dios.»

9:54 *Baje fuego del cielo*: alusión al hecho de Elías (2 Re. 1:10-14) (Bover).

9:55 *Los reprendió*: la actitud de Santiago y Juan no se armoniza con el amor y la amabilidad que exige a todo hombre la auténtica ley cristiana (Martín Nieto).

9:59 *Déjame primero ir a dar sepultura a mi padre*: tal vez debía enterrar a su padre difunto (Biblia Latinoamericana).

9:62 El lenguaje enérgico del Señor quiere solamente significar la resolución grande que se precisa en la vida cristiana (Leal).

Ninguno que mira a lo de atrás: Jesús no quiere preocupaciones terrenales en aquellos que llama al apostolado (Fuenterrabía).

CAPÍTULO X

Misión de los setenta y dos discípulos

¹ Después de esto, señaló el Señor otros setenta y dos discípulos, que envió de dos en dos delante de sí a todas las ciudades y sitios por donde había de pasar. ² Y les dijo: «La mies es mucha, y los obreros pocos. Rogad, pues, al Señor de la mies que envíe obreros a su campo. ³ ¡Partid! Mirad que os envíe como corderos en medio de lobos. ⁴ No llevéis bolsa, ni alforja, ni sandalias. Y no saludéis a nadie en el camino. ⁵ En cualquier casa en que entréis, decid primeramente: Paz a esta casa. ⁶ Y si allí hubiere alguien digno de paz, vuestra paz reposará sobre él; de lo contrario, retornará a vosotros. ⁷ Y permaneced en la misma casa, comiendo y bebiendo lo que tengan: porque el obrero es digno de su salario. No paséis de una casa a otra. ⁸ En cualquier ciudad donde entréis y os reciban, comed lo que os presenten: ⁹ curad sus enfermos y decidles: Está cerca de vosotros el reino de Dios. ¹⁰ En cualquier ciudad donde entréis y no os reciban, salid por las calles y decid: ¹¹ Aun el polvo de vues-

10:1 *Señaló el Señor otros setenta y dos discípulos*: Lucas distingue dos misiones, la de los doce y la de los setenta y dos (Martín Nieto).

10:2 *La mies es mucha*: las almas que hay que salvar son muy numerosas (Ballester).

10:4 *No saludéis*: los orientales son muy ceremoniosos, y para ellos saludar equivale a detenerse y perder mucho tiempo (Straubinger).

10:6 *Alguien digno de paz*: dispuesto a aceptar la doctrina del Evangelio, que trae la paz con Dios (Ballester).

10:7 *Es digno de su salario*: los fieles, como quiera que los presbíteros trabajan por su bien, tienen verdadera obligación de procurar que se les proporcionen los medios necesarios para llevar una vida honesta y digna (EUNSA).

tra ciudad, que se nos ha pegado a nuestros pies, lo sacudimos para vosotros. Pero sabed esto: que está cerca el reino de Dios. ¹² Os digo que en aquel día será tratada Sodoma con menos rigor que esta ciudad.»

Amenaza a las ciudades impenitentes

¹³ «¡Ay de ti, Corozáin! ¡Ay de ti, Betsaida! Porque si en Tiro y Sidón se hubieran hecho los milagros que se han hecho en vosotras, tiempo ha que hubieran hecho penitencia sentados en saco y ceniza. ¹⁴ Pero en el día del juicio habrá menos rigor para Tiro y Sidón que para vosotras. ¹⁵ Y tú, Cafarnaum, ¿por ventura te levantarás hasta el cielo? Caerás hasta el infierno. ¹⁶ Quien oye a vosotros, a mí me oye, y quien desprecia a vosotros, a mí desprecia. Y el que a mí desprecia, desprecia al que me ha enviado.»

Vuelven los discípulos

¹⁷ Volvieron, pues, los setenta y dos, y con alegría decían: «Señor, hasta los demonios se nos someten en tu nombre.»

¹⁸ Él les dijo: «Veía a Satanás caer como un rayo del cielo. ¹⁹ Os

10:12 *Sodoma*: en Génesis (18 ss.) se refieren los pecados de Sodoma (Nácar-Colunga).

10:13 *Tiro y Sidón*: ciudades fenicias situadas en la costa, al norte de Galilea, y que más de una vez fueron objeto de las amenazas de los profetas (Nácar-Colunga).

10:18 Con el éxito apostólico de sus discípulos ve el Señor que el reino de Satanás toca a su fin (Leal).

Veía a Satanás caer: expresa simbólicamente el efecto de la misión de los discípulos (Martín Nieto).

he dado el poder para andar sobre serpientes y escorpiones y sobre toda potencia enemiga, y nada os hará daño.²⁰ Pero no os regocijéis de esto, de que los espíritus se os sometan: regocijaos más bien de que vuestros nombres están escritos en el cielo.»

²¹ En aquel mismo momento, por la acción del Espíritu Santo, se llenó de gozo y exclamó: «Yo te bendigo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has ocultado estas cosas a sabios y a prudentes y las has revelado a pequeños. Sí, Padre, pues tal ha sido tu beneplácito.²² Todo me ha sido dado por mi Padre, y nadie conoce quién es el Hijo, sino el Padre; ni quién es el Padre, sino el Hijo y aquel a quien el Hijo lo quiera revelar.»

²³ Y volviéndose a los discípulos les dijo en particular: «¡Bienaventurados los ojos que ven lo que vosotros veis!

²⁴ Porque os digo que muchos profetas y reyes desearon ver lo que vosotros veis y no lo vieron, y escuchar lo que vosotros escucháis y no lo escucharon.»

El buen samaritano

²⁵ Levantóse un doctor de la ley para tentarle y le dijo: «Maestro, ¿qué es lo que tengo que hacer para alcanzar la vida eterna?» ²⁶ Le contestó: «¿Qué está escrito en la ley? ¿Cómo lees?» ²⁷ Él respondió: «Amarás al Señor tu Dios

10:20 *Vuestros nombres están escritos en el cielo:* según el Éxodo (32:32 ss.), aquellos que tienen el nombre en el libro de la vida son los que hacen la voluntad de Dios (Casa de la Biblia).

10:22 *Todo me ha sido dado:* Cristo aparece aquí omnipresente, Señor y Dios, consustancial con el Padre (EUNSA).

10:25 *Para tentarle:* este escriba no tiene buena intención (Iglesias).

con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con todo tu espíritu; y a tu prójimo como a ti mismo.»²⁸ Díjole: «Has respondido bien. Haz eso y vivirás.»²⁹ Él, para justificar su pregunta, dijo a Jesús: «¿Y quién es mi prójimo?»³⁰ Respondió Jesús: «Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó, y cayó en manos de unos ladrones, los cuales, después de haberlo despojado y golpeado, se marcharon y lo dejaron medio muerto.»³¹ Accidentalmente bajaba por aquel camino un sacerdote; lo vio, y pasó de largo.³² Lo mismo hizo un levita; pasó por aquel sitio, lo vio, y siguió adelante.³³ Pero un samaritano, que iba de viaje, llegó junto a él, y, al verlo, se compadeció;³⁴ acercóse y vendó sus heridas, después de ungirlas con aceite y vino. Lo montó en su cabalgadura, lo llevó a una posada y lo tomó a su cuidado.³⁵ Al día siguiente sacó dos denarios y se los dio al hostelero y le dijo: Cuídale, y lo que gastes de más, yo te lo pagaré a mi vuelta.³⁶ ¿Quién de estos tres te parece que se mostró prójimo del que cayó en manos de los ladrones?»³⁷ Contestó él: «El que ejercitó con él la misericordia.» Díjole Jesús: «Ve y haz tú lo mismo.»

10:29 *¿Quién es mi prójimo?*: es todo hombre, no sólo los conacionales (Martín Nieto).

Los judíos sólo consideraban prójimos a los de su nación (Ballerster).

10:30 *Bajaba*: hay 1 100 metros de desnivel (Iglesias).

10:35 Un denario era la paga de un día de trabajo ocasional en el campo (Iglesias).

10:36 *Se mostró prójimo*: prójimo es todo aquel que se encuentra en necesidad (Fuenterrabía).

Marta y María

³⁸ Cuando iban ellos de camino, entró él en cierta aldea, y una mujer, llamada Marta, lo recibió en su casa. ³⁹ Ésta tenía una hermana, llamada María, la cual, sentada a los pies del Señor, escuchaba su doctrina. ⁴⁰ Y Marta estaba distraída con el mucho servicio. Se acercó y dijo: «Señor, ¿no te importa nada que mi hermana me deje servir sola? Dile, pues, que me ayude.» ⁴¹ El Señor le contestó: «Marta, Marta: te preocupas y turbas por muchas cosas. ⁴² Bastan pocas cosas o una sola. María, en verdad, ha escogido la parte buena, que no se le ha de quitar.»

CAPÍTULO XI

La oración dominical

¹ Hacía oración en cierto lugar, y cuando terminó, le dijo uno de sus discípulos: «Señor, enséñanos a orar, como Juan enseñó a los suyos.» ² Él les dijo: «Cuando oréis, decid: Padre, santificado sea tu nombre, venga tu reino. ³ Danos cada

10:38 *Cierta aldea*: la aldea era Betania (Ausejo).

10:42 *O una sola*: algunos creen que se refiere a que con un solo plato bastaba, pero es innegable el sentido espiritual (Torres Amat).

11:1 *Enséñanos a orar*: los apóstoles sabían orar, pero al lado de Jesús han descubierto una manera nueva de hablar al Padre (Biblia Latinoamericana).

11:2 *Santificado sea tu nombre*: el Señor nos enseña que hemos de desear más la gloria de Dios que todos nuestros intereses y provechos (EUNSA).

día el pan nuestro, el necesario, ⁴ y perdónanos nuestros pecados, pues también nosotros perdonamos a todo el que nos debe; y no nos pongas en tentación.» ⁵ Y les dijo: «Si uno de vosotros tiene un amigo y acude a él a media noche y le dice: Amigo, préstame tres panes, ⁶ porque un amigo mío ha llegado de viaje y no tengo nada que ofrecerle, ⁷ y él le responde desde dentro: No me molestes, ya está cerrada la puerta, y mis hijos están conmigo en la cama; no puedo levantarme a dártelo; ⁸ os aseguro que, si no se levanta a dárselo por ser su amigo, al menos por su importunidad se levantará a darle cuanto necesite. ⁹ Yo os digo: Pedid y se os dará; buscad y encontraréis; llamad y se os abrirá. ¹⁰ Porque todo el que pide, recibe, y el que busca, encuentra, y a quien llama, se le abre. ¹¹ ¿Qué padre hay entre vosotros que, si su hijo le pide pan, le dé una piedra? Y si un pez, ¿por ventura le dará, en vez del pez, una serpiente?, ¹² o, si pide un huevo, ¿le dará un escorpión? ¹³ Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar a vuestros hijos cosas buenas, ¿cuánto más el Padre del cielo dará el Espíritu Santo a los que le ruegan?»

El reino dividido

¹⁴ Arrojava a un demonio, que era mudo; y apenas salió el demonio, habló el mudo, y las gentes quedaron admiradas.

¹⁵ Pero algunos de ellos dijeron: «Arroja a los demonios con el poder de Beelzebul, el príncipe de los demonios.» ¹⁶ Y

11:4 Aquí el padrenuestro está más abreviado que en San Mateo (Nácar-Colunga).

11:8 *Por su importunidad*: una de las condiciones que ha de tener nuestra oración al Padre ha de ser la perseverancia (Fuenterrabía).

11:14 *Demonio mudo*: que hacía mudo al poseso (Torres Amat).

otros, para probarle, le pedían una señal del cielo. ¹⁷ Él conoció sus pensamientos y les dijo: «Todo reino dividido contra sí se arruinará, y caerá una casa contra otra. ¹⁸ Por tanto, si Satanás está dividido contra sí, ¿cómo resistirá su reino? Pues decís que yo echo los demonios con poder de Beelzebul, ¹⁹ si yo echó los demonios con poder de Beelzebul, ¿vuestros hijos con qué poder los echan? Por esto ellos serán vuestros jueces. ²⁰ Pero si yo arrojo los demonios con poder de Dios, es que el reino de Dios ha llegado a vosotros. ²¹ Mientras el fuerte armado guarda su palacio, sus cosas están en paz. ²² Pero cuando otro más fuerte que él llega y lo vence, le quita la armadura en que confiaba y reparte sus despojos. ²³ Todo el que no está conmigo, está contra mí, y el que no recoge conmigo, dispersa. ²⁴ Cuando el espíritu inmundo sale de un hombre, recorre lugares secos en busca de reposo. No encuentra, y dice: Volveré a mi casa, de donde salí. ²⁵ Llega, la encuentra limpia y adornada. ²⁶ Y marcha entonces y toma consigo otros siete espíritus peores que él y entra y habita allí. El final de aquel hombre resulta peor que el principio.»

Elogios de la Madre de Jesús

²⁷ Mientras él decía esto, una mujer, de entre la turba, exclamó y le dijo: «¡Dichoso el seno que te llevó y los pechos

11:17 *Todo reino dividido contra sí se arruinará*: uno de los mayores males que le pueden sobrevenir a la Iglesia es la división entre los cristianos (EUNSA).

11:23 *Está contra mí*: los que no se unen a él y luego lo critican (Biblia Latinoamericana).

11:24 *Lugares secos*: los judíos creían que los espíritus malos vivían en el desierto (Biblia Latinoamericana).

11:26 El número 7 equivalía a muchos (Ausejo).

que te criaron!» ²⁸ Pero él contestó: «Dichosos, más bien, los que oyen la palabra de Dios y la cumplen.»

La señal de Jonás

²⁹ Comenzó a decir a la turba congregada: «Esta generación es una generación mala. Desea una señal y no se le dará otra señal que la de Jonás. ³⁰ Porque, como Jonás fue una señal para los ninivitas, así también el Hijo del hombre será una señal para esta generación. ³¹ La reina del Mediodía se levantará en el juicio con los hombres de esta generación y los condenará, porque vino desde los confines de la tierra para oír la sabiduría de Salomón, y aquí hay más que Salomón. ³² Los habitantes de Nínive se levantarán en el juicio con esta generación y la condenarán, porque hicieron penitencia con la predicación de Jonás, y aquí hay más que Jonás.»

La luz sobre el candelero

³³ «Nadie que enciende una lámpara la pone en óculto o debajo del celemín, sino sobre el candelero, para que los que entran vean el resplandor. ³⁴ La lámpara de tu cuerpo es tu ojo. Mientras tu ojo está sano, todo tu cuerpo está iluminado; pero cuando está enfermo, tu cuerpo está en tinie-

11:28 *Dichosos, más bien:* Jesús aprueba la alabanza; pero añade que existe un parentesco más noble con él, que posee todo aquel que guarda su palabra (Fuenterrabía).

11:31 *La reina del Mediodía:* era la reina de Saba, que visitó a Salomón (Ausejo).

11:33 *En óculto:* en una alacena (Iglesias).

blas. ³⁵ Cuida, pues, que su luz no se convierta en oscuridad. ³⁶ Si tu cuerpo todo está iluminado y no tiene parte alguna oscura, estará todo iluminado, como cuando la lámpara te alumbró con el resplandor.»

Banquete en casa de un fariseo

³⁷ Cuando terminó de hablar, un fariseo le convidó a comer con él: entró en la casa y se puso a la mesa. ³⁸ El fariseo quedó admirado al ver que no se lavó antes de la comida. ³⁹ El Señor le dijo: «Pues bien, vosotros los fariseos purificáis el exterior de la copa y del plato, pero vuestro interior está lleno de rapacidad y malicia. ⁴⁰ ¡Insensatos! Quien hizo lo exterior, ¿no hizo también el interior? ⁴¹ Pero dad de limosna vuestros bienes, y todo lo tendréis puro. ⁴² Mas ¡ay de vosotros, fariseos, que dais el diezmo de la menta, de la ruda y de toda legumbre, y dejáis a un lado la justicia y el amor de Dios! Es necesario practicar esto y no omitir aquello. ⁴³ ¡Ay de vosotros, fariseos, porque amáis los primeros puestos en las sinagogas y los saludos en las plazas públicas! ⁴⁴ ¡Ay de vosotros, que sois como sepulcros que no se ven, y sobre los cuales pasan los hombres sin darse cuenta!»

11:38 *No se lavó*: se trataba sólo de una ablución de manos (Iglesias).

11:42 *Dais el diezmo de la ruda*: según la ley de Moisés había que pagar el diezmo de las cosechas para contribuir al sostenimiento del culto en el templo. Los productos insignificantes no estaban sujetos a esta ley. La ruda era una planta medicinal que se discutía si debía entrar o no en el pago de los diezmos (EUNSA).

11:44 *Sepulcros que no se ven*: según la ley, todo el que tocaba una tumba contraía una impureza que duraba siete días. Por eso se blanqueaban con cal para que fueran bien visibles (Fuenterrabía).

⁴⁵ Respondió uno de los doctores de la ley y le dijo: «Maestro, al decir esto nos ofendes también a nosotros.» ⁴⁶ Él dijo: «¡Ay también de vosotros, doctores de la ley, que cargáis a los hombres cargas intolerables y vosotros no las tocáis ni con uno de vuestros dedos! ⁴⁷ ¡Ay de vosotros, que edificáis los sepulcros de los profetas a quienes vuestros padres mataron! ⁴⁸ Así sois testigos y aprobáis las obras de vuestros padres, porque ellos los mataron y vosotros edificáis. ⁴⁹ Por eso dijo la sabiduría de Dios: “Les enviaré profetas y apóstoles, y ellos los matarán y los perseguirán”, ⁵⁰ para que se pida cuenta a esta generación de la sangre de todos los profetas derramada desde el principio del mundo, ⁵¹ desde la sangre de Abel hasta la sangre de Zacarías, que pereció entre el altar y el santuario. Sí, os lo aseguro, se pedirá cuenta a esta generación. ⁵² ¡Ay de vosotros, doctores de la ley, que os habéis apoderado de la llave de la ciencia, y no entráis vosotros ni dejáis a los que intentan entrar!» ⁵³ Cuando salía de allí, los escribas y fariseos comenzaron a acosarle terriblemente y a hacerle hablar sobre muchas cosas, ⁵⁴ tendiéndole lazos para cogerle en alguna de sus palabras.

11:51 *Zacarías*: fue un profeta que murió apedreado en el templo de Jerusalén hacia el año 800 antes de Cristo por echar en cara al pueblo de Israel su infidelidad a los preceptos divinos (EUNSA).

11:52 *No entráis vosotros ni dejáis a los que intentan entrar*: no sólo no aceptaron a Jesús, sino que se le opusieron obstinadamente (EUNSA).

CAPÍTULO XII

La verdad y valentía del cristiano

¹ Entretanto, el público había aumentado por millares y se estrujaban los unos a los otros. Él dijo primero a sus discípulos: «Guardaos de la levadura, es decir, de la hipocresía de los fariseos. ² Nada hay oculto que no se haya de descubrir ni escondido que no se haya de conocer. ³ Porque lo que digáis en la oscuridad será oído a la luz del día, y lo que habléis oculto en las habitaciones privadas, será publicado desde las terrazas. ⁴ A vosotros, amigos míos, os digo: No tengáis miedo a los que matan el cuerpo y después de eso no tienen más que hacer. ⁵ Yo os enseñaré a quién debéis temer: Temed a aquel que, después de haber matado, tiene poder para enviar al infierno. Sí, os repito, a ése debéis temer. ⁶ ¿No venden cinco pájaros por dos ases? Pues bien: ni uno solo de ellos pasa olvidado ante Dios. ⁷ Hasta los cabellos de vuestra cabeza están todos contados. No temáis; valéis más que muchos pájaros. ⁸ Os digo que al que me confiese delante de los hombres, el Hijo del hombre lo confesará delante de los ángeles de Dios. ⁹ Y a quien me niegue delante de los hombres, lo negaré delante de los ángeles de

12:1 *Hipocresía*: ocultación disimulada de la verdad conocida (Iglesias).

12:3 *Desde las terrazas*: la techumbre de las casas de Palestina era, de ordinario, una terraza. Allí se reunían a charlar, pasadas las horas del calor (EUNSA).

12:5 *Temed a aquel que tiene poder para enviar al infierno*: el temor de Dios no es miedo, sino reconocimiento de que todo depende de Él (Casa de la Biblia).

12:6 *Dos ases*: el as era la moneda más chica, la dieciseisava parte del denario (Leal).

Dios. ¹⁰ Y a todo el que diga una palabra contra el Hijo del hombre, le será perdonada; pero a quien blasfeme contra el Espíritu Santo no se le perdonará. ¹¹ Cuando os lleven ante las sinagogas, los magistrados y las autoridades, no os preocupéis de cómo os defenderéis ni qué diréis: ¹² pues el Espíritu Santo os enseñará en aquel momento lo que conviene decir.»

La avaricia

¹³ Uno de entre la muchedumbre le dijo: «Maestro, di a mi hermano que reparta conmigo la herencia.» ¹⁴ Él le contestó: «Hombre, ¿quién me ha hecho a mí vuestro juez o repartidor?» ¹⁵ Y les dijo: «Cuidad y guardaos de toda avaricia; porque la vida de los ricos no se funda en sus riquezas.»

Parábola del rico necio

¹⁶ Y les propuso una parábola, diciendo: «El campo de cierto hombre rico llevó gran cosecha. ¹⁷ Y deliberaba y decía para sí: ¿Qué haré, porque no tengo ya dónde llevar mis frutos? ¹⁸ Y dijo: Voy a hacer esto: derribaré mis graneros y edificaré mayores. Allí reuniré el trigo y todos mis bienes. ¹⁹ Y

12:10 La blasfemia contra el Espíritu Santo consiste en atribuir a Satanás las obras de Dios, lo cual supone la resistencia a todas las gracias y la impenitencia final. Es pecado de soberbia (Leal).

12:14 *¿Quién me ha hecho a mí vuestro juez?*: Jesús no resuelve pleitos, como hacían los maestros de la ley (Biblia Latinoamericana).

12:15 *No se funda*: el hombre vale por lo que es, no por lo que tiene (Iglesias).

12:19 *Para muchos años*: es legítima la aspiración del hombre a poseer lo necesario para su vida y su desarrollo, pero tener como bien ab-

diré a mi alma: Alma, tienes muchos bienes guardados para muchos años. Descansa, come, bebe y alégrate. ²⁰ Pero Dios le dijo: "Necio, esta noche te reclamarán tu alma. Y las cosas que has preparado, ¿para quién serán?" ²¹ Así es el que atesora para sí y no se enriquece en Dios.»

Preocupación por las cosas temporales

²² Y dijo a sus discípulos: «Por esto digo a vosotros: No os angustiéis por la existencia, qué comeréis, con qué cubriréis el cuerpo. ²³ Porque la vida vale más que el alimento, y el cuerpo más que el vestido. ²⁴ Considerad los cuervos, que no siembran ni siegan. No tienen despensa ni graneros, pero Dios los alimenta. ²⁵ ¿Quién de vosotros, con angustiarse, puede añadir un codo a su existencia? ²⁶ Por tanto, si no podéis lo más pequeño, ¿por qué os angustiáis de lo demás? ²⁷ Considerad los lirios, cómo crecen, no trabajan, no hilan. Pero os digo que ni Salomón en toda su gloria se vistió como uno de ellos. ²⁸ Si a la hierba, que hoy

soluto la posesión de bienes materiales acaba por destruir al hombre y a la sociedad (EUNSA).

12:20 *Alma*: aquí tiene sentido de vida (Leal).

12:21 *El que atesora para sí*: Jesús condena el atesorar ambiciosamente, no la ordenada economía (Straubinger).

12:22 *No os angustiéis*: no es una invitación a descuidar nuestras responsabilidades, sino a no poner el corazón en las riquezas (Casa de la Biblia).

12:25 *Existencia*: el griego puede traducirse también por estatura (Leal).

12:27 *Salomón*: fue el que consiguió la mayor gloria cultural y económica para el reino; por eso constituye para los israelitas el prototipo del poder y del esplendor terrenos (EUNSA).

está en el campo y mañana es arrojada al horno, Dios así la viste, ¿cuánto más a vosotros, hombres de poca fe? ²⁹ Vosotros no busquéis qué comeréis y qué beberéis. No os angustiéis. ³⁰ Porque todas estas cosas buscan las gentes del mundo y vuestro Padre sabe que las necesitáis. ³¹ Buscad, pues, su reino y estas cosas se os darán por añadidura. ³² No temas, pequeño rebaño, porque vuestro Padre quiere daros el reino. ³³ Vended lo que tenéis y dad limosna. Haced sacos que no envejecen, un tesoro que no se agota en el cielo, donde no llega el ladrón ni la polilla destruye. ³⁴ Porque donde está vuestro tesoro, allí estará vuestro corazón.»

Parábola de los siervos

³⁵ «Estad ceñidos y con las lámparas encendidas. ³⁶ Estad como los que esperan a su señor de vuelta del banquete de bodas para abrirle en seguida cuando llegue y llame. ³⁷ ¡Dichosos los siervos que, a su vuelta, encuentra el señor despiertos! En verdad os digo que se ceñirá, los sentará a la mesa y se pondrá a servirles. ³⁸ Y aunque sea en la segunda o en la tercera vigilia, cuando vuelve, si los encuentra así, ¡felices serán ellos! ³⁹ Sabed esto: que si el señor de la casa supiese la hora en que el ladrón había de venir, no dejaría que

12:31 *Por añadidura*: no condena Jesús la noble preocupación por las necesidades terrenas, pero enseña que deben ordenarse al fin último del hombre, que es la posesión del reino (EUNSA).

12:33 *Sacos*: para guardar el dinero (Leal).

12:35 *Ceñidos*: por razón de los vestidos amplios y largos, los antiguos necesitaban ceñirse cuando tenían que trabajar o servir (Leal).

12:37 *Encuentra despiertos*: en todo lo que toca a la verdad (Biblia Latinoamericana).

12:38 La noche se dividía en cuatro vigiliass, cada una de tres horas (Leal).

abriesen su casa. ⁴⁰ Vosotros, pues, estad preparados, porque el Hijo del hombre vendrá en la hora que no pensáis.»

⁴¹ Pedro le dijo: «Señor, ¿dices esta parábola a nosotros o a todos?» ⁴² El Señor respondió: «Pues ¿quién será el administrador prudente y fiel a quien el señor ponga al frente de su servidumbre para que le dé a su tiempo la comida correspondiente?» ⁴³ Dichoso el siervo aquel a quien su señor, al volver, encuentre obrando así. ⁴⁴ Verdaderamente, os digo que le pondrá al frente de todos sus bienes. ⁴⁵ Pero si el siervo dice en su corazón: Mi amo tarda en venir, y comienza a golpear a los criados y a las criadas, a comer, a beber y a embriagarse, ⁴⁶ vendrá su amo en el día que no espera y en la hora que no conoce, lo castigará severamente y le dará la suerte de los infieles. ⁴⁷ El siervo que, conociendo la voluntad de su señor, no ha preparado ni obrado conforme a ella, será golpeado mucho; ⁴⁸ pero el que no conoce, aunque haga cosas dignas de azotes, será golpeado poco. Pues a todo el que se ha dado mucho, se le exigirá mucho, y al que se ha confiado mucho, se pedirá mucho.

⁴⁹ »He venido a echar fuego en la tierra, y ¡cómo deseo que arda ya! ⁵⁰ Con un bautismo tengo que ser bautizado, y ¡cómo sufro mientras se cumple! ⁵¹ ¿Creéis que he venido a

12:40 *En la hora que no pensáis*: no pensemos solamente en el día de la muerte, ni tengamos miedo al juicio de Dios, si vivimos en su gracia (Biblia Latinoamericana).

12:46 *Infieles*: incrédulos a la Palabra de Dios (Iglesias).

12:49 *Fuego*: de lucha y dolor por la conquista del reino. Cf. vv. 51-53 (Leal).

El fuego de la caridad (Torres Amat).

12:50 *Bautismo*: se refiere a su Pasión (Leal).

12:51 *División*: Cristo es la paz (Efesios 2:14); pero la confesión valiente y efectiva de los partidarios de Cristo será ocasión de divisiones dentro de la misma familia (Iglesias).

traer paz en la tierra? Os digo que no, sino más bien división. ⁵² Porque en adelante habrá en una casa cinco divididos, tres contra dos, y dos contra tres. ⁵³ El padre contra el hijo, y el hijo contra el padre; la madre contra la hija, y la hija contra la madre; la suegra contra la nuera, y la nuera contra la suegra.»

⁵⁴ Y a las turbas decía: «Cuando veis que una nube se levanta por poniente, en seguida decís: Hay lluvia. Y así sucede. ⁵⁵ Y cuando sopla viento sur decís que hará calor. Y hace. ⁵⁶ ¡Hipócritas!, sabéis averiguar el estado de la tierra y del cielo, y ¿cómo no estudiáis este tiempo? ⁵⁷ ¿Por qué no juzgáis por vosotros mismos lo justo? ⁵⁸ Porque, mientras vas con tu adversario al magistrado, procura librarte de él, no sea que te arrastre hasta el juez, y el juez te entregue al guardia, y el guardia te meta en la cárcel. ⁵⁹ Te digo que no saldrás de allí hasta que pagues el último céntimo.»

CAPÍTULO XIII

La penitencia

¹ Llegaron entonces algunos anunciando lo de los galileos, cuya sangre mezcló Pilato con la de sus sacrificios. ² Respondió y les dijo: «¿Creéis vosotros que esos galileos eran más pe-

12:53 *La nuera contra la suegra*: Miqueas 7:6 (Ballester).

13:1 *Cuya sangre*: parece indicar una tentativa de rebelión cruelmente reprimida por Pilato en los patios del templo (Ausejo).

13:2 *Eran más pecadores*: Dios no siempre castiga en esta vida a los pecadores (EUNSA).

cadore que los demás por haber sufrido semejante suerte?
³ No, os lo aseguro; si vosotros no os arrepentís, todos pereceréis igualmente. ⁴ Y aquellos dieciocho sobre los cuales cayó la torre de Siloé y los mató, ¿creéis vosotros que eran más culpables que los demás que vivían en Jerusalén? ⁵ No, os lo aseguro; si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente.»

Parábola de la higuera

⁶ Y les propuso esta parábola: «Un hombre tenía plantada una higuera en su viña, y vino en busca de fruto y no encontró nada en ella. ⁷ Dijo, pues, al que cultivaba la viña: Mira, hace ya tres años que vengo a buscar fruto en esta higuera y no lo encuentro. Córtala: ¿para qué va a ocupar inútilmente la tierra? ⁸ Él le respondió: Señor, déjala aún otro año; voy a cavar alrededor de ella y a echarle abono, ⁹ a ver si da fruto; si no, la cortas más adelante.»

Curación de una mujer encorvada

¹⁰ Enseñaba en una de las sinagogas un sábado ¹¹ y había allí una mujer enferma hacía dieciocho años. Estaba encorvada y no podía de ninguna manera ponerse derecha. ¹² Como la vio Jesús, la llamó en voz alta y le dijo: «Mujer, quedas libre de tu enfermedad.» ¹³ Y le impuso las manos.

13:4 *La torre de Siloé*: situada junto a la piscina de este nombre (Balester).

13:7 *Hace ya tres años*: quizá alusión a la duración del ministerio de Jesús (Jerusalén).

13:13 *Glorificaba a Dios*: ha entendido su curación como una manifestación de la bondad de Dios (Casa de la Biblia).

Al instante se enderezó y glorificaba a Dios. ¹⁴ El jefe de la sinagoga respondió enfadado, porque Jesús había curado en día de sábado, y decía a la gente: «Hay seis días en los cuales se puede trabajar. Por tanto, venid esos días para ser curados y no en el día de sábado.» ¹⁵ El Señor respondió y le dijo: «Hipócritas, ¿no desata cada uno de vosotros su buey o su asno en sábado y lo lleva desde el pesebre a beber? ¹⁶ Y a ésta, que es hija de Abraham, que ligó Satanás hace dieciocho años, ¿no se podía soltar de su ligadura en día de sábado?» ¹⁷ Con estas cosas que decía se avergonzaban todos sus adversarios, mientras que todo el pueblo se alegraba de todas las maravillas que obraba.

Parábola del grano de mostaza

¹⁸ Y decía: «¿A qué es semejante el reino de Dios y a qué lo compararé? ¹⁹ Es semejante al grano de mostaza que tomó un hombre y lo echó en su huerto, y creció y se hizo un árbol grande y las aves del cielo habitaron en sus ramas.»

13:14 *Había curado en día de sábado*: veía en esta curación un «trabajo» prohibido en sábado (Jerusalén).

13:16 La enfermedad, en forma de ligadura, se atribuye a Satanás, enemigo siempre del hombre (Leal).

Soltar de su ligadura: desatar: esta palabra se usaba entre los judíos para expresar que a alguno se le perdonaba su pecado o su pena (Biblia Latinoamericana).

13:19 *Es semejante*: el grano de mostaza y la levadura simbolizan a la Iglesia que, reducida al principio a un grupo de discípulos, se fue extendiendo, con la fuerza del Espíritu Santo, hasta acoger en ella a todos los pueblos (EUNSA).

Parábola de la levadura

²⁰ Dijo además: «¿A qué compararé el reino de Dios? ²¹ Es semejante a la levadura que cogió una mujer y la metió en tres medidas de harina, hasta que todo fermentó.»

El número de los que se salvan

²² En el viaje a Jerusalén, pasaba enseñando por ciudades y aldeas.

²³ Uno le dijo: «Señor, ¿son pocos los que se salvan?» Y él les dijo: ²⁴ «Luchad para entrar por la puerta estrecha, porque os digo que muchos pretenderán entrar y no podrán. ²⁵ Después que el dueño de la casa se levante para cerrar la puerta, vosotros, los que estáis fuera, comenzaréis a golpearla, diciendo: Señor, ábrenos. Él os contestará: No sé de dónde sois vosotros. ²⁶ Entonces comenzaréis a decir: Comimos y bebimos contigo, y tú enseñaste en nuestras calles: ²⁷ Pero contestará: Os aseguro que no sé de dónde sois: alejaos de mí todos los obradores de la iniquidad. ²⁸ Allí será el llanto y el rechinar de los dientes, cuando veáis a Abraham, a Isaac, a Jacob y a todos los profetas en el reino de Dios, pero vosotros arrojados fuera. ²⁹ Vendrán del Oriente y del Occidente, del norte y del Mediodía, y se sentarán a la mesa, en el reino de Dios. ³⁰ Y los que son úl-

13:21 *Semejante a la levadura*: así va el Evangelio transformando al individuo y a la sociedad, callada, pero eficazmente (Nácar-Colunga).

13:24 *Puerta estrecha*: expresión del esfuerzo que exige la entrada en el reino (Casa de la Biblia).

13:29 *Se sentarán*: el pueblo judío se consideraba el único destinatario de las promesas mesiánicas hechas a los profetas, pero Jesús declara la universalidad de la salvación (EUNSA).

timos serán los primeros y los que son primeros serán los últimos.»

Intentos de Herodes

³¹ En aquel momento se acercaron unos fariseos, que le dijeron: «Sal y márchate de aquí, porque Herodes quiere matarte.» Él les dijo: ³² «Id a decir a esa zorra: mira, yo arrojo a los demonios y obro curaciones hoy y mañana y al tercer día termino. ³³ Pero hoy, mañana y el día siguiente debo marchar, porque no conviene que un profeta perezca fuera de Jerusalén.»

Lamentos sobre Jerusalén

³⁴ «¡Jerusalén, Jerusalén!, que matas a los profetas y apedreas a los que te son enviados. ¡Cuántas veces he querido reunir a tus hijos como el ave que cubre su nido bajo las alas, y no quisisteis! ³⁵ Vuestra casa quedará desierta. Os aseguro que no me volveréis a ver hasta que digáis: ¡*Bendito el que viene en nombre del Señor!*»

13:31 *Herodes*: Herodes Antipas podía condenar a muerte y ejecutar la condena sin necesidad de que la aprobara el gobernador romano (Iglesias).

13:32 *Al tercer día*: no se trata de tres días, sino de un tiempo relativamente breve (Ausejo).

13:35 *Hasta que digáis*: Jesús anuncia que, al fin, le reconocerán como verdadero Mesías (Iglesias).

CAPÍTULO XIV

Curación de un hidrópico

¹ Habiendo entrado un sábado a comer en casa de un jefe de los fariseos, ellos le observaban. ² Estaba delante de él un hombre hidrópico. ³ Jesús preguntó a los doctores de la ley y a los fariseos: «¿Es lícito curar en sábado o no?» ⁴ Ellos callaron, y, cogiéndole, lo curó y lo despidió. ⁵ Y les dijo: «¿Quién de vosotros, si su hijo o su buey cae en un pozo, no lo saca en seguida en el día de sábado?» ⁶ Y no pudieron replicar a esto.

Los primeros puestos

⁷ Habiendo notado cómo los invitados elegían los primeros puestos, les dijo esta parábola: ⁸ «Cuando alguno te convide a un banquete de bodas, no te sientes en el primer puesto, no sea que haya otro invitado más digno que tú, ⁹ y tengas con vergüenza que ocupar el último puesto. ¹⁰ Por el contrario, cuando te conviden, ponte en el último lugar: de esta manera, cuando venga el que te convidó, te dirá: Amigo, sube más arriba. Y entonces quedarás bien delante de todos los convidados. ¹¹ Porque todo el que se ensalza será humillado, y el que se humilla será ensalzado.»

Se debe invitar a los pobres

¹² Decía también al que le había convidado: «Cuando des una comida o una cena, no llames a tus amigos, ni a tus

14:10 *Ponte en el último lugar:* la humildad es condición para agradecer a Dios (Martín Nieto).

hermanos, ni a tus parientes, ni a los vecinos ricos, no sea que ellos te conviden a su vez, y quedes con eso pagado.¹³ Cuando des un banquete, convida a los pobres, a los lisiados, a los cojos, a los ciegos: ¹⁴y serás dichoso, porque no tienen con qué recompensarte y se te recompensará en la resurrección de los justos.»

Parábola del gran banquete

¹⁵ Al oír esto, uno de los convidados le dijo: «Dichoso el que coma en el reino de Dios.» ¹⁶ Y él respondió: «Un hombre daba un gran banquete y convidó a muchos: ¹⁷ a la hora del banquete envió al siervo para decir a los convidados: Venid, ya está todo preparado. ¹⁸ Y empezaron a excusarse todos a la vez. El primero dijo: He comprado una tierra, y tengo que ir a verla: dispénsame, no puedo asistir. ¹⁹ Otro dijo: He comprado cinco yuntas de bueyes y voy a probarlas: dispénsame, que no puedo asistir. ²⁰ Y otro dijo: Me acabo de casar, y por eso no puedo ir. ²¹ Presentóse el siervo a su señor y le comunicó todo esto. Entonces, enfadado, el señor dijo a su siervo: Sal en seguida por las vías y calles de la ciudad y trae aquí a los pobres, a los lisiados, a los ciegos y a los cojos. ²² El siervo dijo: Señor, se ha hecho lo que has mandado, y todavía queda sitio. ²³ Y dijo el señor: Sal a los caminos y cercados y obliga a la gente a entrar para que

14:13 *Convida a los pobres*: en los banquetes debe presidir la caridad, la urbanidad y la gratitud, no la vanidad, la gula o el interés (Ballester).

14:18 *Empezaron a excusarse*: el hombre busca siempre justificaciones para eludir la llamada de Dios (Casa de la Biblia).

14:23 *Obliga a la gente a entrar*: no se trata de violentar la libertad, sino de ayudar a decidirse (EUNSA).

se llene mi casa. ²⁴ Porque os digo que ninguno de aquellos que habían sido convidados gozará de mi banquete.»

Condiciones para seguir a Cristo

²⁵ Caminaba con él mucha gente, y volviéndose les dijo:
²⁶ «Si alguno viene a mí, y no odia a su padre, a su madre, a su mujer, a sus hijos, a sus hermanos y hermanas, más aún, a sí mismo, no puede ser mi discípulo. ²⁷ Quien no lleva su cruz y me sigue, no puede ser mi discípulo. ²⁸ Porque ¿quién de vosotros, que quiere construir una torre, no se sienta primero para calcular los gastos, a ver si tiene para acabar?
²⁹ No sea que, después de haber echado los cimientos, no pueda terminar, y todos los que se enteren comiencen a burlarse de él, ³⁰ diciendo: Este hombre ha comenzado a construir y no pudo terminar. ³¹ O ¿qué rey, que ha de hacer guerra a otro rey, no se pone primero a considerar si será capaz, con diez mil hombres, de salir al encuentro al que viene contra él con veinte mil? ³² En caso contrario, cuando está todavía lejos, manda una embajada para pedir la paz.
³³ Así, pues, cualquiera de vosotros que no renuncie a todo lo que tiene, no puede ser mi discípulo. ³⁴ Buena es la sal; pero si la sal pierde su eficacia, ¿con qué se sazonará? ³⁵ No sirve ni para la tierra ni para el estercolero. Se tira fuera. ¡Quien tenga oídos para oír, que oiga!»

14:24 *Ninguno gozará*: los puestos destinados a las clases rectoras de Israel serán ocupados por aquellos que respondieron a la invitación de Dios (Fuenterrabía).

14:26 *No odia*: «No me prefiere» es el significado del semitismo «odiar» (Mateos-Schökel).

14:27 *No puede ser mi discípulo*: sólo Dios puede hablar así (Bover).

14:33 *Que no renuncie*: para que el alma pueda llenarse de Dios ha de vaciarse primero de todo aquello que pudiera impedirselo (EUNSA).

CAPÍTULO XV

Parábola de la oveja perdida

¹ Todos los publicanos y los pecadores se acercaban a él para escucharle. ² Los fariseos y los escribas murmuraban y decían: «Éste recibe a los pecadores y come con ellos.» ³ Y él les propuso esta parábola: ⁴ «¿Quién de vosotros que tenga cien ovejas y pierda una de ellas, no deja las noventa y nueve en el desierto y va en busca de la oveja perdida hasta que la encuentra? ⁵ Y cuando la encuentra, la toma, lleno de gozo, sobre sus hombros, ⁶ y, una vez que llega a casa, convoca a sus amigos y vecinos y les dice: Alegraos conmigo, porque he encontrado mi oveja perdida. ⁷ Así os digo que habrá en el cielo más alegría por un pecador que se convierta que por noventa y nueve justos que no necesitan penitencia.»

Parábola de la dracma perdida

⁸ «O ¿qué mujer que tiene diez dracmas, si pierde una, no enciende la lámpara y barre la casa y la busca con gran diligencia hasta que la encuentra? ⁹ Y una vez que la encuentra convoca a las amigas y vecinas y les dice: Alegraos conmigo, porque he encontrado la dracma que había perdido. ¹⁰ Así, os digo, se alegrarán los ángeles de Dios por un pecador que se arrepienta.»

15:2 *Recibe a los pecadores*: Jesús se mezcla con publicanos y pecadores para atraerlos a Dios (Fuenterrabía).

15:6 *He encontrado mi oveja perdida*: Jesús es el buen pastor que ha venido a buscar las ovejas perdidas (Casa de la Biblia).

15:7 *Más alegría*: se trata de una nueva alegría distinta por la conversión de un pecador.

15:8 La dracma equivalía a una peseta oro, superior a un jornal (Leal).

Parábola del hijo pródigo

¹¹ Dijo también: «Un hombre tenía dos hijos: ¹² Y el más joven de ellos dijo al padre: “Padre, dame la parte correspondiente de la hacienda.” Y él les repartió la hacienda. ¹³ No muchos días después, el más joven reunió todas las cosas y se marchó a una región lejana. Allí disipó su hacienda, viviendo pródigamente. ¹⁴ Cuando lo gastó todo, sobrevino una hambre grande en aquella región, y él empezó a tener necesidad. ¹⁵ Fue y se acercó a cierto ciudadano de aquella región, que lo envió a sus tierras para apacentar puercos. ¹⁶ Y deseaba llenar su estómago con las algarrobas que comían los puercos, pero nadie se las daba. ¹⁷ Entonces, entrando dentro de sí, decía: “¡A cuántos jornaleros de mi padre les sobra el pan, y yo aquí muero de hambre! ¹⁸ Me levantaré, iré a mi padre y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti. ¹⁹ Ya no soy digno de ser llamado hijo tuyo. Trátame como a uno de tus jornaleros.” ²⁰ Se levantó y fue a su padre. Todavía estaba lejos, cuando lo vio su padre, que se conmovió, corrió, se echó sobre su cuello y lo besó. ²¹ Y el hijo le dijo: “Padre, he pecado contra el cielo y contra ti. Ya no soy digno de ser llamado hijo tuyo.” ²² Pero el padre dijo a sus criados: “Traed en seguida la mejor túnica y ponédsela. Dadle un anillo para

15:11 *Un hombre tenía dos hijos*: Jesús nos presenta en esta parábola el amor misericordioso del Padre celestial (Nácar-Colunga).

15:12 *Dame la parte correspondiente de la hacienda*: la ley judía veía que el hijo más joven recibiría un tercio de la fortuna de su padre (Casa de la Biblia).

15:14 *A tener necesidad*: es el vacío que siente el corazón del hombre cuando está lejos de Dios (EUNSA).

15:18 *Contra el cielo*: contra Dios (Iglesias).

15:20 Dios nos espera, como el padre de la parábola, con los brazos abiertos, aunque no lo merezcamos (EUNSA).

su mano y unas sandalias para los pies. ²³ Traed el novillo cebado, matadlo, comamos y alegrémonos. ²⁴ Porque este hijo mío había muerto y ha resucitado, se había perdido y ha sido encontrado.” Y comenzaron a comer con alegría.

²⁵ »Su hijo mayor estaba en el campo. Y, cuando llegó y se acercó a la casa, oyó la música y los coros. ²⁶ Llamó a uno de los criados y le preguntaba qué era aquello. ²⁷ Él le respondió: “Ha venido tu hermano, y tu padre ha matado el becerro cebado, porque lo ha recobrado sano.” ²⁸ Pero él se enfadó y no quería entrar. Y su padre salió y le rogaba. ²⁹ Mas él respondió y dijo al padre: “Hace tantos años que te sirvo, sin quebrantar nunca un mandamiento tuyo, y nunca me has dado un cabrito para comer alegremente con mis amigos. ³⁰ Pero cuando este hijo tuyo, el que se ha comido tu hacienda con meretrices, ha venido, le matas el becerro cebado.” ³¹ Y él le contestó: “Hijo, tú siempre estás conmigo, y todas mis cosas son tuyas. ³² Pero convenía hacer fiesta y alegrarse, porque este hermano tuyo había muerto y ha resucitado, se había perdido y se ha encontrado.”»

CAPÍTULO XVI

Parábola del mayordomo infiel

¹ También decía a los discípulos: «Había un hombre rico que tenía un administrador, a quien denunciaron porque

15:28 *Se enfadó*: la misericordia de Dios es tan grande que escapa a la comprensión del hombre (EUNSA).

16:1 El Señor da por supuesta la inmoralidad de su actuación. Resalta y alaba la agudeza y empeño que demuestra (EUNSA).

derrochaba sus bienes. ² Llamóle y le dijo: “¿Qué es lo que oigo de ti?; dame cuenta de tu administración, pues no podrás administrar ya más.” ³ El administrador se dijo a sí mismo: “¿Qué haré? Mi amo me va a quitar la administración; yo no puedo cavar; me da vergüenza pedir. ⁴ Ya sé lo que tengo que hacer para que, cuando me quiten la administración, me reciba la gente en sus casas.” ⁵ Llamó a cada uno de los deudores de su amo y decía al primero: “¿Cuánto debes a mi amo?” ⁶ Él contestó: “Cien batos de aceite.” Dijo: “Toma tu recibo, siéntate y escribe en seguida: cincuenta.” ⁷ Dijo después a otro: “Y tú, ¿cuánto debes?” Contestó: “Cien coros de trigo.” Dícele: “Toma tu recibo y escribe: ochenta.” ⁸ Y el señor alabó al administrador malo, porque había obrado con sagacidad: los hijos de este mundo son más avisados entre sí que los hijos de la luz. ⁹ Porque yo os digo: procuraos amigos de las riquezas injustas, para que cuando os falten, os reciban en las moradas eternas. ¹⁰ El que es fiel en lo pequeño, es también fiel en lo grande, y quien es infiel en lo pequeño, es también infiel en lo grande. ¹¹ Si, pues, no habéis sido fieles en la riqueza injusta, ¿quién os confiará la verdadera? ¹² Y si no habéis sido fieles en lo ajeno, ¿quién os dará lo vuestro? ¹³ Ningún criado puede servir a dos señores: porque o tendrá odio al uno y amará al otro, o se irá con uno y despreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas.»

16:6 El bato equivalía a 39,366 litros (Leal).

16:7 El coro equivalía a 393,666 litros (Leal).

16:8 *El señor*: probablemente es el propio Cristo en la narración de Lucas. No alaba la falta de conciencia, sino la previsión y prudencia como tal (Leal).

16:11 *Riqueza verdadera*: espiritual (AFEBE).

16:13 Odiar: amar menos (semitismo) (Iglesias).

¹⁴ Los fariseos, aficionados al dinero, oían todo esto y se burlaban de él. ¹⁵ Y les dijo: «Vosotros sois los que os proclamáis justos ante los hombres; pero Dios conoce vuestros corazones: porque lo que entre los hombres se estima es despreciable a los ojos de Dios. ¹⁶ La ley y los profetas hasta Juan; desde entonces, el reino de Dios es evangelizado y muchos se esfuerzan por entrar en él. ¹⁷ Es más fácil que el cielo y la tierra pasen, que el que caiga un solo ápice de la ley. ¹⁸ Todo el que repudia a su mujer y se casa con otra, comete adulterio; y el que se casa con una mujer repudiada por su marido, comete adulterio.»

Parábola del rico epulón

¹⁹ «Había un hombre rico que se vestía de púrpura y lino fino y tenía espléndidos banquetes todos los días. ²⁰ Al mismo tiempo, un pobre, llamado Lázaro, yacía a su puerta lleno de llagas, ²¹ con el deseo de alimentarse con lo que caía de la mesa del rico. Y hasta los perros venían a lamerle sus llagas. ²² Pero murió el pobre, y los ángeles le llevaron al seno de Abraham. Murió también el rico y fue sepultado. ²³ Y en el infierno, estando en tormentos, levantó sus ojos y vio desde lejos a Abraham y a Lázaro en su seno. ²⁴ Y exclamó y dijo: “Padre Abraham, ten piedad de mí y envía a Lá-

16:16 *La ley y los profetas*: era una manera de designar la Biblia (Biblia Latinoamericana).

16:17 *Ápice*: los acentos de la escritura (Ballester).

16:22 *Seno de Abraham*: la compañía de... Los judíos suponían que sus muertos descansaban en compañía de Abraham, mientras llegaba la resurrección final (Leal).

16:23 *Y en el infierno*: el rico fue condenado porque no ayudó al otro hombre (EUNSA).

zaro para que moje en agua la punta de su dedo y refresque mi lengua, porque sufro gran dolor en esta llama.”²⁵ Y Abraham respondió: “Hijo, acuérdate que tus bienes los recibiste en la vida, y Lázaro, a su vez, los males, y ahora aquí él es consolado, pero tú sufres gran dolor.”²⁶ Y sobre todo esto se ha puesto entre vosotros y nosotros un abismo grande, para que los que pretenden pasar de ahí a nosotros no puedan, ni tampoco se pase desde aquí a vosotros.”²⁷ Respondió: “Te ruego, pues, padre, que lo envíes a la casa de mi padre.”²⁸ Porque tengo cinco hermanos. Que les avise seriamente para que ellos no vengan a este lugar de tormento.”²⁹ Responde Abraham: “Tienen a Moisés y a los profetas. Que los oigan.”³⁰ Pero él respondió: “No, padre Abraham; pero si alguno de los muertos fuera a ellos, harán penitencia.”³¹ Si no oyen a Moisés y a los profetas, ni aunque resucite uno de los muertos creerán.»

CAPÍTULO XVII

El escándalo

¹ Dijo a sus discípulos: «Es imposible que no vengan escándalos; pero ¡desdichado de aquel por quien venga el es-

16:25 *Los recibiste*: el reproche que se hace al rico es no haber compartido sus bienes con los más necesitados (Casa de la Biblia).

16:26 *Un abismo grande*: después de la muerte no habrá lugar al arrepentimiento (EUNSA).

17:1 *Escándalo*: es cualquier dicho, hecho u omisión que da ocasión a otros de cometer pecado (EUNSA).

cándalo! ² Más le valiera que le colgasen una rueda de molino al cuello y lo arrojasen al mar que escandalizar a uno de estos pequeños.»

La corrección y el perdón fraterno

³ «Mirad por vosotros. Si tu hermano peca, repréndele, y si se arrepiente, perdónale. ⁴ Y si pecare siete veces al día y acude a ti diciendo: Me arrepiento, perdónale.»

La eficacia de la fe

⁵ Dijeron los apóstoles al Señor: «Auméntanos la fe.» ⁶ Contestó el Señor: «Si tuvierais fe como un grano de mostaza, diríais a este sicómoro: desarraígate y plántate en el mar, y os obedecería.»

El cumplimiento del deber

⁷ «¿Quién de vosotros que tenga un siervo arando o con el rebaño le dirá cuando llegue del campo: ⁸ Entra en segui-

17:2 *Rueda de molino*: eran redondas con un agujero grande en el medio (EUNSA).

17:3 *Perdónale*: no se debe confundir el perdón de las ofensas —que obliga siempre— con la cesión de los derechos injustamente dañados (EUNSA).

17:4 *Siete veces*: quiere decir muchísimas veces, siempre (Straubinger).

17:5 *Auméntanos la fe*: la confianza en el Todopoderoso (Nácar-Colunga).

17:7 *¿Quién de vosotros?*: Jesús habla del uso de la sociedad de entonces (AFEBE).

da y ponte a la mesa? Más bien le dirá: Prepárame la cena y cíñete para servirme, mientras como y bebo, y después comerás y beberás tú. ⁹ ¿Por ventura tiene que agradecer al siervo el que haga lo que le manda? ¹⁰ De la misma manera, vosotros, después que hayáis hecho todo lo que se os ha mandado, decid: somos siervos inútiles, sólo hemos hecho lo que debíamos hacer.»

Curación de diez leprosos

¹¹ Yendo camino de Jerusalén, pasó por los confines de Samaria y Galilea.

¹² Y como entrase en una aldea, le salieron al encuentro diez leprosos, que se detuvieron a distancia, ¹³ y levantaron la voz diciendo: «Maestro, Jesús, ten compasión de nosotros.» ¹⁴ Y habiéndolos visto, les dijo: «Id a presentaros a los sacerdotes.» Mientras iban, quedaron curados. ¹⁵ Y uno de ellos, viéndose curado, se volvió, glorificando a Dios en alta voz. ¹⁶ Postró su rostro junto a sus pies y le dio gracias. Y éste era samaritano. ¹⁷ Entonces Jesús le dijo: «¿No han sido

17:9 *¿Tiene que agradecer?* Según los usos de Palestina, el esclavo no podía alegar derechos ante su amo (Fuenterrabía).

17:11 *Pasó por los confines de Samaria y Galilea:* para llegar al valle del Jordán y bajar hasta Jericó, desde donde subirá a Jerusalén (Jerusalén).

17:12 *A distancia:* la ley prohibía a los leprosos acercarse a personas sanas (Ausejo).

17:14 *Presentaros a los sacerdotes:* como la presentación al sacerdote exigía la previa curación de la lepra, Jesús promete implícitamente a los leprosos que curarían antes de llegar a Jerusalén (Bover).

17:15 *Y uno de ellos volvió:* parece que la curación de los leprosos ocurrió muy pronto después de su encuentro con Jesús (Bover).

curados los diez? ¿Dónde están los nueve? ¹⁸ ¿No ha habido quien vuelva a dar gloria a Dios, sino sólo este extranjero?»
¹⁹ Y le dijo: «Levántate y marcha; tu fe te ha salvado.»

La venida del reino de Dios

²⁰ Preguntado por los fariseos cuándo había de venir el reino de Dios, les respondió: «No viene el reino de Dios aparatosamente, ²¹ ni dirán: Helo aquí o allí, porque el reino de Dios está en medio de vosotros.» ²² Y dijo a los discípulos: «Tiempo vendrá en que deseéis ver uno solo de los días del Hijo del hombre, y no lo veréis. ²³ Y os dirán: Está allí, está aquí; no vayáis ni os precipitéis. ²⁴ Porque como el relámpago fulgura en una parte del cielo y brilla hasta la otra, así será el Hijo del hombre en su día. ²⁵ Pero primero es necesario que padezca mucho y que sea reprobado por esta generación. ²⁶ Y como sucedió en los días de Noé, así sucederá en los días del Hijo del hombre. ²⁷ Comían, bebían, se casaban y celebraban bodas, hasta el día en que Noé entró en el arca y vino el diluvio, que los mató a todos. ²⁸ Como sucedió también en tiempo de Lot: comían, bebían, compraban, vendían, plantaban, edificaban; ²⁹ pero el día en que Lot salió de Sodoma, llovió fuego y azufre del cielo y los mató a todos. ³⁰ Lo mismo sucederá el día en que

17:18 *Dar gloria a Dios*: sinónimo de agradecer (Iglesias).

17:20 *No viene el reino de Dios aparatosamente*: como esperaban los fariseos (Jansen).

17:22 *Deseéis ver*: los justos que sufren desean la justicia del Juicio Final (Jansen).

17:26 *Como sucedió en los días de Noé*: el juicio vendrá inesperadamente (Jansen).

17:29 *Los mató a todos*: Génesis 18:20 ss. (Ballester).

aparezca el Hijo del hombre. ³¹ En aquel día el que esté en la terraza y tenga sus cosas en la casa, no baje a cogerlas; y lo mismo el que esté en el campo, no vuelva atrás. ³² Acordaos de la mujer de Lot. ³³ Quien pretenda conservar su vida, la perderá, y quien la pierda, la conservará. ³⁴ Yo os digo: aquella noche habrá dos en un mismo lecho: uno será tomado, el otro dejado; ³⁵ habrá dos moliendo juntas: una será tomada y la otra dejada.» ³⁶ Entonces le preguntaron: «¿Dónde, Señor?» Y les contestó: «Donde esté el cadáver, allí se reunirán los buitres.»

CAPÍTULO XVIII

Parábola del juez inicuo

¹ Y les propuso una parábola sobre la conveniencia de orar continuamente y no desfallecer. ² «Había en una ciudad un juez que no temía a Dios ni respetaba a los hombres. ³ Vivía en aquella misma ciudad una viuda, que vino a su casa y le dijo: Hazme justicia contra mi adversario. ⁴ Durante algún tiempo él se negó: pero después pensó para sus adentros: Aunque no temo a Dios ni respeto a los hombres,

17:32 *La mujer de Lot*: volvió la vista atrás por apego a los bienes terrenos (Bover).

17:33 *La conservará*: ganará la eterna felicidad (EUNSA).

17:34 *Otro dejado*: excluido del reino de los cielos (Jansen).

17:36 *Se reunirán los buitres*: esta frase proverbial indica la rapidez con que las aves de rapiña se dirigen a la presa (EUNSA).

18:1 *Conveniencia de orar*: la oración es el reconocimiento de nuestros límites y de nuestra dependencia (EUNSA).

⁵ sin embargo, como esta viuda me importuna, le haré justicia, para que no siga molestándome con sus venidas.» ⁶ Y dijo el Señor: «Fijaos en lo que dice el juez injusto. ⁷ Y Dios, ¿no va a hacer justicia a sus escogidos, que claman a Él día y noche, y les hará esperar? ⁸ Os aseguro que les hará justicia prontamente. Pero, cuando venga el Hijo del hombre, ¿por ventura encontrará la fe sobre la tierra?»

Parábola del fariseo y del publicano

⁹ Dijo además esta parábola para algunos que presumían de justos y menospreciaban a los demás: ¹⁰ «Dos hombres subieron al templo a hacer oración, el uno fariseo y el otro publicano. ¹¹ El fariseo, de pie, hacía privadamente esta oración: “¡Oh Dios!, te doy gracias porque no soy como los otros hombres, ladrones, injustos, adúlteros, o como ese publicano. ¹² Ayuno dos veces por semana, pago el diezmo de todo lo que poseo.” ¹³ El publicano, en cambio, de pie y lejos, no se atrevía ni a levantar sus ojos al cielo; sino que golpeaba su pecho diciendo: “¡Oh Dios, ten piedad de mí, pecador!” ¹⁴ Os aseguro que éste, más bien que aquél, bajó justificado a su casa: porque todo el que se ensalza será humillado, y quien se humilla, será ensalzado.»

18:7 *Claman a Él día y noche*: necesidad de orar con confianza y perseverancia (Casa de la Biblia).

18:8 *¿Encontrará la fe?*: alude a la apostasía final (Iglesias).

18:10 *El otro publicano*: los publicanos tenían por oficio cobrar los impuestos. El pueblo los aborrecía por la insaciable avaricia de que daban muestras (Fuenterrabía).

Bendice a los niños

¹⁵ Querían presentarle a los niños para que los tocara: y los discípulos, al verlos, les reñían. ¹⁶ Jesús los llamó, diciendo: «Dejad que los niños vengan a mí y no lo impedáis: porque de los que son así es el reino de Dios. ¹⁷ En verdad os digo que, quien no reciba como un niño el reino de Dios, no entrará en él.»

El joven rico

¹⁸ Cierta príncipe le preguntó: «Maestro bueno, ¿qué haré para poseer la vida eterna?» ¹⁹ Jesús le dijo: «¿Por qué me llamas bueno? Nadie es bueno sino sólo Dios. ²⁰ Conoces los mandamientos: No cometerás adulterio, no matarás, no robarás, no levantarás falso testimonio, honra a tu madre.» ²¹ Él respondió: «Todas estas cosas las he guardado desde mi juventud.» ²² Cuando lo oyó Jesús, le contestó: «Una cosa te falta aún: vende todas las cosas que tienes y distribúyelo entre los pobres. Y tendrás un tesoro en el cielo. Ven y sígueme.» ²³ Él, cuando oyó estas cosas, se puso triste, porque era muy rico. ²⁴ Cuando lo vio Jesús, dijo: «¡Qué difícil es que los ricos entren en el reino de Dios! ²⁵ Porque es más fácil que un camello atravesara el ojo de una aguja que un rico entre en el reino de Dios.» ²⁶ Dijeron los que le oye-

18:15 *Los tocara*: les impusiese las manos: para que los bendijera (EUNSA).

18:23 *Era muy rico*: no llegará a la perfección cristiana quien tiene apegado su corazón a las riquezas (Fuenterrabía).

18:25 *Es más fácil*: la imagen del camello y de la aguja es una hipérbole que describe la enorme dificultad de que un rico, no desprendido de sus riquezas, entre en el reino de los cielos (EUNSA).

ron: «¿Y quién puede salvarse?» ²⁷ Él contestó: «Lo que es imposible para el hombre, es posible para Dios.» ²⁸ Pedro dijo: «He aquí que nosotros te hemos seguido, después de dejar nuestras cosas.» ²⁹ Él les dijo: «En verdad os digo que no hay nadie que haya dejado casa, o mujer, o hermanos, o padres, o hijos por causa del reino de Dios ³⁰ que no reciba mucho más en este siglo y la vida eterna en el siglo venidero.»

Predice por tercera vez su Pasión

³¹ Tomando consigo a los doce, les dijo: «Mirad, subimos a Jerusalén, y se va a cumplir todo lo que está escrito por los profetas que ha de sufrir el Hijo del hombre: ³² pues será entregado a los gentiles y se burlarán de él y le injuriarán y le escupirán, ³³ y después de azotarlo, lo matarán, y al tercer día resucitará.» ³⁴ Ellos no entendieron nada de esto, y estas palabras quedaron veladas. No entendieron lo que había dicho.

Curación de dos ciegos

³⁵ Al acercarse a Jericó, un ciego estaba sentado junto al camino pidiendo limosna. ³⁶ Y al oír a la multitud que pasa-

18:27 *Es posible para Dios:* que puede dar el espíritu de pobreza a un rico (Torres Amat).

18:30 *Reciba mucho más:* la promesa de Jesús rebasa con creces lo que el mundo puede dar (EUNSA).

18:34 *No entendieron nada de esto:* dado el concepto que tenían de un Mesías glorioso y liberado, no podían entender el misterio de la pasión y muerte de Jesús (Fuenterrabía).

18:35 *Un ciego:* San Mateo menciona dos ciegos. San Marcos y San Lucas, uno sólo; sin duda aquel que vino a ser más conocido en la comunidad cristiana (Nácar-Colunga).

ba, preguntó qué significaba aquello. ³⁷ Dijéronle que era que pasaba Jesús el Nazareno. ³⁸ Entonces se puso a gritar: «Jesús, hijo de David, ten compasión de mí.» ³⁹ Los que iban delante le increpaban para que se callase. Pero él gritaba mucho más: «Hijo de David, ten compasión de mí.» ⁴⁰ Detúvose Jesús y mandó que se lo trajesen. Cuando estuvo cerca, le preguntó: ⁴¹ «¿Qué quieres que te haga?» Él dijo: «Señor, que vea.» ⁴² Y Jesús le dijo: «Ve; tu fe te ha curado.» ⁴³ Y al momento vio, y le seguía glorificando a Dios. Y todo el pueblo, al ver esto, dio gloria a Dios.

CAPÍTULO XIX

Zaqueo

¹ Entró y atravesaba Jericó. ² Y he aquí que un hombre llamado Zaqueo, jefe de los publicanos y rico, ³ pretendía ver quién era Jesús, pero no podía por la gente, pues era pequeño de estatura. ⁴ Se adelantó y subió a un sicómoro para verlo, pues tenía que pasar por allí. ⁵ Cuando llegó a aquel sitio, levantó Jesús los ojos y le dijo: «Zaqueo, baja aprisa: porque hoy tengo que hospedarme en tu casa.» ⁶ Y bajó de

18:38 *Hijo de David*: título mesiánico (Casa de la Biblia).

19:4 *Sicómoro*: árbol semejante al moral, pero de más altura (EUNSA).

19:5 *Zaqueo*: le llamó por su nombre manifestando que penetraba su interior (Torres Amat).

19:6 *Lo recibió con gozo*: muestra el cambio ocurrido en él (Biblia Latinoamericana).

prisa y lo recibió con gozo. ⁷ Al ver esto, comenzaron todos a murmurar, diciendo: «Ha ido a hospedarse en casa de un pecador.» ⁸ Zaqueo, de pie, dijo al Señor: «Señor, quiero dar a los pobres la mitad de mis bienes, y si he defraudado a alguno, le daré el cuádruplo.» ⁹ Díjole Jesús: «Hoy ha entrado la salvación en esta casa, pues también éste es hijo de Abraham: ¹⁰ el Hijo del hombre ha venido a buscar y salvar lo que estaba perdido.»

Parábola de las diez minas

¹¹ Apenas terminó estas cosas, añadió una parábola, porque estaba cerca de Jerusalén y creían ellos que en seguida iba a aparecer el reino de Dios. ¹² Dijo, pues: «Un hombre noble se fue a un país lejano para recibir el poder real y volver en seguida. ¹³ Llamó a diez de sus siervos y les entregó diez minas, diciéndoles: Negociad con ellas mientras vuelvo. ¹⁴ Pero los ciudadanos le odiaban, y enviaron detrás de él una embajada para que dijese: No queremos que éste rei-

19:8 Éxodo 22:1 manda que se devuelvan cuatro ovejas por una robada; el derecho vigente sólo exigía un quinto sobre lo robado (Leal).

19:9 *Díjole*: propiamente Jesús se dirige a los circunstantes (Iglesias).

19:10 *Ha venido a buscar y salvar*: según una leyenda piadosa, Zaqueo fue luego obispo de Cesarea (Fuenterrabía).

19:11 *Creían ellos que en seguida iba a aparecer*: el Señor nos enseña con esta parábola que la manifestación plena de su reinado tardará en llegar (EUNSA).

19:12 *Un hombre noble*: el marco histórico de la parábola es la ida de Arquelao, hijo de Herodes el Grande, a Roma para solicitar el título de rey y los dominios de su padre (Iglesias).

19:13 La mina equivalía a 100 dracmas y era la 60 parte del talento. Al cambio de nuestra moneda, la mina equivalía a unas 97 pesetas oro (Leal).

ne sobre nosotros. ¹⁵ Cuando volvió con la dignidad real, hizo venir a su presencia a aquellos siervos a quienes había entregado el dinero, para saber lo que cada uno había ganado. ¹⁶ Presentóse el primero y dijo: Señor, tu mina ha producido otras diez minas. ¹⁷ Díjole: Bien, siervo bueno, ya que has sido fiel en lo poco, toma el gobierno de diez ciudades. ¹⁸ Vino el segundo y dijo: Tu mina, señor, ha producido cinco minas. ¹⁹ A éste le dijo: También tú estarás al frente de cinco ciudades. ²⁰ Vino el otro y dijo: Aquí tienes tu mina, que he tenido guardada en el pañuelo: ²¹ yo te tenía miedo, porque eres un hombre duro; tomas lo que no has depositado y cosechas lo que no has sembrado. ²² Díjole: Por tu misma boca te juzgo, siervo malo. ¿Sabías que soy hombre duro, que tomo lo que no deposité y cosecho lo que no sembré? ²³ Pues ¿por qué no has puesto mi dinero en un banco? Yo entonces, a mi vuelta, lo hubiera recobrado con los intereses. ²⁴ Y a los que estaban presentes dijo: Quitadle la mina y dádsela al que tiene. ²⁵ Dijeron ellos: Señor, tiene ya diez minas. ²⁶ Os digo que a todo el que tiene se le dará, y al que no tiene se le quitará aun lo que tiene. ²⁷ Por lo que hace a aquellos enemigos míos que no han querido que yo reine sobre ellos, traedlos aquí y degolladlos en mi presencia.»

Entrada triunfal en Jerusalén

²⁸ Dicho esto, caminaba el primero subiendo hacia Jerusalén.

19:28 *Subiendo hacia Jerusalén:* Jerusalén está sobre el monte Sión (EUNSA).

²⁹ Cuando se acercó a Betfagé y Betania, cerca del monte llamado de los Olivos, envió a dos discípulos, ³⁰ y dijo: «Id a la aldea de enfrente, donde encontraréis atado un pollino, sobre el cual nadie ha montado. Lo desatáis y traéis. ³¹ Y si alguno os pregunta: ¿Por qué lo desatáis?, responded así: Porque el Señor lo necesita.» ³² Fueron los enviados y lo encontraron, como les había dicho. ³³ Cuando desataban el pollino, les dijeron sus dueños: «¿Por qué desatáis el pollino?» ³⁴ Ellos respondieron: «Porque el Señor lo necesita.» ³⁵ Lo llevaron a Jesús, echaron los mantos sobre el pollino y montaron a Jesús. ³⁶ Según iban andando, echaban sus mantos en el camino. ³⁷ Cuando estaba cerca, ya en la falda del monte de los Olivos, toda la muchedumbre de los discípulos comenzó entusiasmada a alabar a Dios con gran clamor por todos los milagros que habían visto. ³⁸ Decían:

*Bendito el que viene, el Rey, en nombre del Señor,
Paz en el cielo y gloria en las alturas.*

³⁹ Algunos de los fariseos, de entre la turba, le dijeron: «Maestro, reprende a tus discípulos.» ⁴⁰ Él respondió: «Yo os digo que, si éstos callan, gritarán las piedras.»

Jesús llora sobre la ciudad

⁴¹ Cuando se acercó, al ver la ciudad, lloró sobre ella, ⁴² diciendo: «¡Si en este día hubieras conocido tú también la

19:30 *Encontraréis atado un pollino*: Jesús utiliza un borrico para su entrada en Jerusalén cumpliendo la profecía de Zacarías (9:9) (EUNSA).

19:40 *Gritarán las piedras*: ha llegado el momento de la manifestación pública de su dignidad y de su misión (EUNSA).

visita de la paz, pero se oculta a tus ojos! ⁴³ Porque vendrán días sobre ti en los cuales tus enemigos levantarán trincheras contra ti, te cercarán y oprimirán por todas partes, ⁴⁴ te estrellarán contra el suelo a ti y a tus hijos que vivan dentro de ti. No dejarán en ti piedra sobre piedra, porque no has conocido el tiempo de tu visitación.»

Expulsión de los vendedores

⁴⁵ Y entrando en el templo comenzó a echar fuera a los vendedores, ⁴⁶ y les dijo: «Está escrito: y *mi casa será casa de oración*, pero vosotros la habéis convertido en cueva de ladrones.»

⁴⁷ Enseñaba a diario en el templo, y los príncipes de los sacerdotes y los escribas, con los jefes del pueblo, querían matarlo, ⁴⁸ pero no veían cómo lo realizarían, porque todo el pueblo estaba pendiente de sus labios.

CAPÍTULO XX

Con qué poder obra Jesús

¹ Uno de los días que enseñaba al pueblo en el templo y anunciaba la buena nueva, se presentaron los príncipes de los sacerdotes y los escribas juntamente con los ancianos, ² y le dijeron: «Dinos, ¿con qué autoridad haces esto y quién

19:45 *Entrando en el templo*: en el atrio de los gentiles (Jansen).

20:1 *Uno de los días*: era el martes 12 del mes de Nisán (Bover).

te ha dado este poder?» ³ Les respondió: «También yo os voy a preguntar una cosa. Decidme: ⁴ ¿el bautismo de Juan era del cielo o de los hombres?» ⁵ Ellos pensaban para sus adentros: «Si decimos: del cielo, dirá: pues ¿por qué no le creísteis? ⁶ Y si decimos: de los hombres, el pueblo entero nos apedreará; porque está persuadido de que Juan era un profeta.» ⁷ Contestaron, pues, que no sabían de dónde era. ⁸ Y Jesús les dijo: «Ni yo os digo con qué autoridad hago esto.»

Parábola de los renteros homicidas

⁹ Comenzó a contar esta parábola al pueblo: «Un hombre plantó una viña y la arrendó a unos labradores y se fue al extranjero por bastante tiempo. ¹⁰ A su tiempo envió a los labradores un siervo para que le diesén el fruto de la viña. Los labradores lo azotaron y remitieron sin nada. ¹¹ Volvió a enviar otro siervo. Ellos azotaron también a éste, lo deshonraron y remitieron sin nada. ¹² Volvió a enviar un tercero. Pero ellos lo hirieron y lo despacharon. ¹³ Entonces dijo el señor de la viña: ¿Qué haré? Enviaré a mi hijo querido. Tal vez a él lo respeten. ¹⁴ Cuando lo vieron los labradores, pensaron y dijeron entre sí: Éste es el heredero. Matémoslo, para que la herencia sea nuestra. ¹⁵ Lo echaron fuera de la viña y lo mataron. ¿Qué hará, pues, con ellos el amo de la viña? ¹⁶ Irá y matará a estos labradores y dará la viña a otros.» Cuando lo oyeron, dijeron: «De ninguna manera.» ¹⁷ Pero él, mirándolos, dijo: «¿Qué significa entonces lo que está escrito:

20:17 *Piedra angular*: el Señor se aplica a sí mismo las palabras del salmo 118:22 (EUNSA).

La piedra que rechazaron los que edificaban vino a ser piedra angular?

¹⁸ »Y todo el que caiga contra esta piedra se estrellará, y sobre el que ella cayere, lo aplastará.» ¹⁹ Los príncipes de los sacerdotes y los escribas querían echarle mano en aquella ocasión, pero temían al pueblo. Porque sabían que había dicho esta parábola por ellos.

El tributo al César

²⁰ Siguieron observando y le enviaron espías que simulaban ser justos para cogerle en alguna palabra y entregarlo al poder y jurisdicción del gobernador.

²¹ Le hicieron esta pregunta: «Maestro, sabemos que tú hablas y enseñas rectamente, que no tienes acepción de personas, sino que enseñas con verdad el camino de Dios.

²² »¿Nos es lícito pagar el tributo a César o no?»

²³ Él conoció su falsía y les dijo:

²⁴ «Mostradme un denario: ¿de quién es la imagen y la inscripción?» Ellos contestaron: «De César.»

²⁵ Y él les dijo: «Dad, pues, a César lo que es de César, y a Dios lo que es de Dios.»

²⁶ Y no pudieron acusarle por sus palabras ante el pueblo, y, admirados de su respuesta, se callaron.

20:18 *Se estrellará*: Cristo es la piedra angular, quien se oponga a él se estrellará (Jansen).

20:20 *El gobernador*: Poncio Pilato (Ballester).

20:25 *A César lo que es de César*: Jesús nos enseña el deber de cumplir con fidelidad nuestras obligaciones como ciudadanos (EUNSA).

La resurrección de los muertos

²⁷ Algunos de los saduceos, que niegan la resurrección, se acercaron ²⁸ y le preguntaron: «Maestro, Moisés nos prescribió que, si el hermano de uno muere teniendo mujer y sin hijos, la tome por esposa su hermano para dar descendencia al hermano.

²⁹ »Eran siete hermanos. El primero se casó y murió sin hijos. ³⁰ El segundo ³¹ y el tercero la tomaron. Igualmente los siete murieron y no dejaron hijos. ³² Murió, por fin, también la mujer. ³³ Esta mujer, en la resurrección, ¿de quién de ellos será esposa? Porque los siete estuvieron casados con ella.»

³⁴ Díjoles Jesús: «Los hijos de este siglo toman mujer o marido, ³⁵ pero los que fueron dignos de alcanzar el otro y la resurrección de los muertos, no toman mujer ni marido, ³⁶ porque no pueden ya morir, pues son como ángeles e hijos de Dios, dignos de la resurrección. ³⁷ Que los muertos resucitan, lo indicó Moisés en el pasaje de la zarza, cuando llama al Señor Dios de Abraham, Dios de Isaac y Dios de Jacob. ³⁸ Y no es Dios de muertos, sino de vivos.»

³⁹ Algunos de los escribas dijeron: «Maestro, has hablado bien.» ⁴⁰ Y no se atrevían a preguntarle ya nada más.

20:28 *Moisés nos prescribió*: Deuteronomio 25:5 (Ballester).

20:30 El texto griego es así, más breve que la Vg. (Leal).

20:34 *Los hijos de este siglo*: semitismo: los que pertenecen a este mundo (Jerusalén).

20:35 *Dignos de alcanzar el otro y la resurrección*: aquí solamente se trata de la resurrección de los justos (Jerusalén).

20:36 *Son como ángeles*: es una vida nueva y distinta (Casa de la Biblia).

Naturaleza divina de Cristo

⁴¹ Él les dijo: «¿Cómo dicen que el Mesías es hijo de David? ⁴² Porque David mismo dice en el libro de los Salmos:

*Dijo el Señor a mi Señor:
Siéntate a mi derecha
⁴³ hasta que ponga a tus enemigos
debajo de tus pies.*

⁴⁴ »Si David le llama Señor, ¿cómo es su hijo?»

Soberbia de los escribas y fariseos

⁴⁵ En presencia de todo el pueblo, dijo a sus discípulos:
⁴⁶ «Guardaos de los escribas, que gustan andar con vestidos amplios y quieren los saludos en las plazas y los primeros puestos en las sinagogas y en los banquetes, ⁴⁷ que devoran los bienes de las viudas y aparentan orar mucho. Ellos tendrán un juicio bastante severo.»

20:41 *El Mesías es hijo de David*: el Mesías es algo más que un descendiente de David (Casa de la Biblia).

20:42 *El libro de los Salmos*: salmo 110 (EUNSA).

20:44 *¿Cómo es su hijo?*: el Mesías es hijo de David porque pertenecerá a su descendencia; y es Señor de David porque de hecho el Mesías es Jesús, el Hijo de Dios (Fuenterrabía).

CAPÍTULO XXI

La ofrenda de la viuda

¹ Levantando sus ojos, vio a unos ricos que echaban sus ofrendas en el tesoro. ² Y vio también a una pobre viuda, que echó allí dos leptos, ³ y dijo: «En verdad os digo que esta pobre viuda ha echado más que todos: ⁴ porque todos los demás han echado, como ofrenda para Dios, de lo que les sobraba, pero ésta ha echado, en su indigencia, toda la hacienda que tenía.»

La destrucción del templo

⁵ Como algunos, hablando del templo, dijese que estaba decorado con hermosas piedras y exvotos, dijo: ⁶ «Tiempo vendrá en que todo esto que veis sea destruido y no quede piedra sobre piedra.»

⁷ Ellos le preguntaron: «Maestro, ¿cuándo sucederá esto?» ⁸ Él les dijo: «Cuidad no os engañen; vendrán muchos con mi nombre y dirán “soy yo” y “ha llegado el tiempo”; no les sigáis. ⁹ Cuando oigáis hablar de guerras y se-

21:2 *Dos leptos*: moneda muy pequeña de bronce, que equivalía a 0,03 de nuestra peseta (Leal).

21:3 *Ha echado más*: Dios atiende al corazón más que a la materialidad de la obra (Bover).

21:7 *Esto*: la ruina del templo, pero Jesús, con motivo del fin del templo, empieza a profetizar el fin del mundo y la suerte intermedia que han de correr los cristianos (vv. 9-17) (Leal).

21:8 *No os engañen*: por falsos profetas que se presentarán afirmando que son el Mesías (EUNSA).

21:9 *El fin*: de Jerusalén o de la nación judaica (Bover).

diciones, no os apuréis; *es preciso que todo esto suceda antes, pero no viene en seguida el fin.*» ¹⁰ Después les dijo: «*Se levantarán pueblos contra pueblos, reino contra reino.*» ¹¹ Habrá grandes temblores de tierra y en diversos sitios hambres y pestes; habrá prodigios espantosos y grandes en el cielo.»

Las persecuciones de los discípulos

¹² «Pero antes de todo esto os echarán mano a vosotros y os perseguirán, entregándoos a las sinagogas y cárceles, conduciándoos a la presencia de los reyes y gobernadores por causa de mi nombre. ¹³ Esto será para vosotros ocasión de dar testimonio. ¹⁴ Proponéos no preocuparos de vuestra defensa. ¹⁵ Pues yo os comunicaré un lenguaje y una sabiduría tal, que no podrán resistir o contradecir todos vuestros adversarios. ¹⁶ Seréis entregados hasta por vuestros padres, por vuestros hermanos, parientes y amigos; y os matarán. ¹⁷ Y seréis odiados de todos a causa de mi nombre. ¹⁸ No se perderá ni un cabello de vuestra cabeza. ¹⁹ Con vuestra paciencia salvaréis vuestras almas.»

21:10 *Se levantarán*: se refiere al fin de los tiempos (Iglesias).

21:18 *No se perderá ni un cabello*: nada les acontecerá que no venga dispuesto por la Divina Providencia (Bover).

21:19 *Paciencia*: sufrimientos. *Salvar las almas* es lo mismo que salvarse, con sentido personal (Leal).

Señales de la ruina de Jerusalén

²⁰ «Cuando veáis a Jerusalén asediada por los soldados, sabed entonces que ha llegado su desolación. ²¹ Los de Judea, que huyan a las montañas, y los de dentro de la ciudad, que se alejen. Los de los campos, que no entren en ella. ²² Éstos son días de venganza, para que se cumpla todo lo que está escrito. ²³ ¡Ay de las que estén encinta y criando en aquellos días! Habrá gran apretura en el país y castigo sobre este pueblo. ²⁴ Caerán al filo de la espada y serán deportados a todas las naciones y Jerusalén será pisoteada por los gentiles hasta que se cumpla el tiempo de las naciones.»

La avenida del Hijo del hombre

²⁵ «Habrá señales en el sol, en la luna y en las estrellas, y sobre la tierra ansiedad entre las naciones, inquietas por el estrépito del mar y de las olas; ²⁶ enloquecerán los hombres de miedo e inquietud por lo que viene sobre la tierra. Los astros del cielo se conmoverán. ²⁷ Y verán venir al Hijo del hom-

21:20 En este verso se describe la ruina de Jerusalén con una terminología inspirada en la ruina de otras ciudades (Leal).

Ha llegado: con la caída de Jerusalén en el año 70 el tiempo de Israel llega a su fin (Martín Nieto).

21:23 *Castigo sobre este pueblo:* anuncia la destrucción de la nación judía (Biblia Latinoamericana).

21:24 *Hasta que se cumpla el tiempo de las naciones:* empieza después de Jesús (Biblia Latinoamericana).

21:25 Aquí se refiere de nuevo al fin del mundo. Sobre el fondo oscuro de ruinas se alza la promesa y la esperanza cristiana (vv. 28-33) (Leal).

21:27 *En una nube:* el Señor se aplica a sí mismo la profecía de Daniel (7:13 ss.) (EUNSA).

bre en una nube con gran poder y majestad. ²⁸ Cuando comiencen a suceder estas cosas, animaos y levantad vuestras cabezas, porque se aproxima vuestra redención.»

La parábola de la higuera

²⁹ Y les dijo una parábola: «Fijaos en la higuera y en los demás árboles: ³⁰ Cuando los veis ya brotar, conocéis que el verano está ya cerca. ³¹ Así también vosotros, cuando veáis que suceden estas cosas, sabed que se aproxima el reino de Dios. ³² En verdad os digo que no pasará esta generación sin que todas estas cosas se cumplan. ³³ El cielo y la tierra pasarán; pero mis palabras no pasarán.»

Exhortación a la vigilancia

³⁴ «Mirad por vosotros mismos, no sea que vuestros corazones se emboten por la crápula, la embriaguez y las preocupaciones de la vida, y caiga sobre vosotros de improviso aquel día ³⁵ como un lazo: pues vendrá sobre todos los habitantes de toda la tierra. ³⁶ Velad y orad en todo tiempo para que podáis escapar a todas estas cosas que han de venir y comparecer seguros ante el Hijo del hombre.»

³⁷ Enseñaba, pues, durante el día en el templo y salía a pasar la noche en el monte llamado de los Olivos. ³⁸ Y

21:30 *El verano*: en Palestina comprende también la primavera, porque allí sólo existen dos estaciones: la de las lluvias y la del verano (Leal).

21:32 *Esta generación*: según San Jerónimo se refería a todo el género humano (Straubinger).

21:37 *Pasar la noche en el monte llamado de los Olivos*: para entregarse a la oración (Fuenterrabía).

todo el pueblo madrugaba por él, para ir a escucharle en el templo.

CAPÍTULO XXII

Pacto de Judas con el Sanedrín

¹ Se acercaba la fiesta de los ázimos llamada Pascua. ² Y los príncipes de los sacerdotes y los escribas buscaban la manera de matarlo, pero tenían miedo al pueblo.

³ Entró Satanás en Judas, por sobrenombre Iscariote, que era uno de los doce. ⁴ Y fue y trató con los príncipes de los sacerdotes y prefectos cómo entregárselo. ⁵ Ellos se alegraron y propusieron darle dinero. ⁶ Él aceptó, y buscaba una oportunidad para entregárselo sin alboroto.

La última cena

⁷ Llegó al día de los ázimos, en el que había que sacrificar la Pascua. ⁸ Y envió a Pedro y a Juan diciendo: «Id y preparadnos para comer la Pascua.» ⁹ Ellos le preguntaron:

22:1 *Pascua*: se llamaba también fiesta de los Ázimos, porque durante toda la octava se comían panes sin levadura, los que en griego se llaman ázimos (Straubinger).

22:2 *Tenían miedo al pueblo*: que tenía sus esperanzas puestas en él, y lo miraba como el Mesías libertador (Fuenterrabía).

22:7 *Día de los ázimos*: conmemoraba la salida de Egipto (Casa de la Biblia).

Pascua: en este contexto es lo mismo que cordero pascual, que se sacrificaba y se comía el 14 de Nisán por la noche (Leal).

«¿Dónde quieres que la preparemos?» ¹⁰ Les contestó: «Mirad, al entrar vosotros en la ciudad, os saldrá al encuentro un hombre que lleva un cántaro de agua: seguidle hasta la casa en que entre, ¹¹ y diréis al dueño de la casa: el Maestro te dice: ¿Dónde está la sala para comer la Pascua con mis discípulos? ¹² Y él os enseñará arriba una sala grande y alfombrada: preparad allí.» ¹³ Fueron y hallaron como les había dicho y prepararon la Pascua.

¹⁴ Cuando llegó la hora, se puso a la mesa con sus apóstoles. ¹⁵ Y les dijo: «He deseado ardientemente comer esta Pascua con vosotros antes de padecer. ¹⁶ Porque os digo que ya no la comeré hasta que se cumpla en el reino de Dios.»

¹⁷ Y tomando una copa, dio gracias y dijo: «Tomadla y repartidla entre vosotros. ¹⁸ Pues os digo que no beberé ya del fruto de la vid hasta que llegue el reino de Dios.»

La institución de la Eucaristía

¹⁹ Y, tomando pan, dio gracias, lo partió y se lo dio, diciendo: «Éste es el cuerpo mío, el que será entregado por

22:10 *Un hombre*: designación misteriosa para que Judas no se enterase del lugar de la cena (Bover).

22:11 *El Maestro te dice*: se dirige a uno de los discípulos. Probablemente el padre de Marcos (Bover).

22:14 *Se puso a la mesa*: el Evangelio dice «se tendió», como era costumbre en los banquetes, ya que los convidados se tendían sobre divanes (Biblia Latinoamericana).

22:16 Toda la frase tiene el mismo sentido que el v. 18: hasta que llegue el reino de Dios. Jesús va a pasar de este mundo al de Dios y se despide de los suyos con esta comida pascual (Leal).

22:19 *Haced esto en memoria mía*: con estas palabras dio Jesús a los apóstoles la potestad de consagrar su Cuerpo y su Sangre (Martín Sánchez).

vosotros: haced esto en memoria mía.» ²⁰ Y de la misma manera con el cáliz, después de haber cenado, dijo: «El cáliz este es la nueva alianza en mi sangre, la que será derramada por vosotros.»

Revelación del traidor

²¹ «He aquí que la mano del que me va a entregar está conmigo a la mesa. ²² Porque el Hijo del hombre se va, conforme a lo que está determinado, pero ¡ay de aquel hombre por quien es entregado!» ²³ Y comenzaron a preguntarse unos a otros quién de ellos sería el que iba a hacer esto.

Rivalidad de los apóstoles

²⁴ Hubo entre ellos una contienda sobre cuál era el mayor. ²⁵ Y él les dijo: «Los reyes de los gentiles los dominan y sus príncipes se llaman bienhechores. ²⁶ No así vosotros, sino que el mayor sea como el menor, y el que manda, como el que sirve. ²⁷ Porque ¿quién es mayor, el que está a la mesa o el que sirve? ¿No es verdad que el que está a la

22:21 Aunque la denuncia del traidor es mencionada después de la institución de la Eucaristía, Judas no estuvo presente en la institución. Lucas ha anticipado la narración de la Eucaristía, con motivo de la mención del primer cáliz (v. 18). Lucas no sigue el orden histórico de los sucesos de la cena, como se ve también por el v. 24. La rivalidad de los apóstoles debió de suceder al principio (Leal).

22:25 *Bienhechores*: los reyes Ptolomeo se llamaban Bienhechores (Torres Amat).

22:27 *Como el que sirve*: la autoridad en la Iglesia es un servicio (Iglesias).

mesa? Yo estoy entre vosotros como el que sirve. ²⁸ Vosotros sois los que habéis perseverado conmigo en mis pruebas. ²⁹ Como mi Padre me ha dado el reino, así os lo doy a vosotros, ³⁰ para que comáis y bebáis a mi mesa en mi reino y os sentéis sobre tronos y juzguéis a las doce tribus de Israel.»

Anuncio de las negaciones de San Pedro

³¹ «Simón, Simón: mira que Satanás ha logrado cribaros como al trigo. ³² Yo he pedido por ti para que tu fe no desfallezca. Y tú, una vez vuelto, confirma a tus hermanos.»

³³ Él le dijo: «Señor, estoy dispuesto a ir contigo a prisión y hasta morir.»

³⁴ Él dijo: «Te digo, Pedro, que el gallo no cantará hoy antes que tres veces hayas negado conocerme.»

Jesús anuncia su próximo fin

³⁵ Y les dijo: «Cuando os envié sin bolsa, sin alforja y sin sandalias, ¿acaso os faltó algo?» Ellos dijeron: «Nada.» ³⁶ Y

22:30 Juzgar, en el lenguaje bíblico, es lo mismo que gobernar (Leal).

Las doce tribus de Israel: la totalidad del pueblo de Dios (Biblia Latinoamericana).

22:31 *Cribaros:* zarandearos, como se hace con el trigo en la criba (Iglesias).

22:32 *Confirma a tus hermanos:* la misma prerrogativa corresponde a los sucesores de Pedro, los Romanos Pontífices. De ahí la infalibilidad pontificia (Bover).

22:36 Locución metafórica con la cual indica que debían resistir las grandes tribulaciones (Ausejo).

les contestó: «Pues ahora el que tenga, tome la bolsa. Lo mismo que la alforja. Y el que no tenga, venda su manto y compre espada.»³⁷ Pues os digo que debe cumplirse en mí esto que está escrito: *y fue contado entre los inicuos*. Porque lo que se refiere a mí, toca a su fin.»³⁸ Y ellos respondieron: «Señor, mira aquí dos espadas.» Él les contestó: «Basta.»

Jesús sale para Getsemani

³⁹ Salió y marchó, según la costumbre, hacia el monte de los Olivos.

⁴⁰ Llegado al lugar, les dijo: «Orad para no entrar en tentación.»⁴¹ Y Él se alejó de ellos como un tiro de piedra, se puso de rodillas y oraba,⁴² diciendo: «Padre, si quieres, aparta de mí este cáliz; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya.»⁴³ Un ángel del cielo se le apareció para confortarle.⁴⁴ Entrado en agonía, oraba con más fervor y su sudor vino a ser como gotas de sangre que caían sobre la tierra.⁴⁵ Levantándose de la oración vino a los discípulos y los encontró dormidos por la tristeza.⁴⁶ Y les dijo: «¿Por qué dormís? Levantaos, orad para que no entréis en tentación.»

22:37 *Lo que se refiere a mí*: lo que está escrito acerca de mí (Iglesias).

22:38 *Basta*: no quiere decir «son suficientes espadas», sino «acabemos ya» (Iglesias).

22:39 *Según costumbre*: Judas conocía muy bien aquel lugar (Bover).

22:41 *De rodillas*: así comenzó Jesús su oración. Luego, abrumado por la desolación, prosiguió postrado, el rostro sobre el suelo (Bover).

22:42 *Cáliz*: trago (Mateos-Schökel).

22:43 *Para confortarle*: una indicación más de la naturaleza humana de Jesús (Fuenterrabía).

22:44 *Como gotas de sangre que caían sobre la tierra*: el Señor oraba con el rostro pegado a la tierra (Bover).

La prisión

⁴⁷ Estando aún hablando, llega una turba. Venía al frente de ellos uno de los doce, el que se llamaba Judas. Y se acercó a Jesús para besarlo. ⁴⁸ Pero Jesús le dijo: «¿Con un beso entregas al Hijo del hombre?» ⁴⁹ Los que estaban a su alrededor, viendo lo que iba a pasar, dijeron: «Señor, ¿acometemos con la espada?» ⁵⁰ Y uno de ellos hirió al siervo del pontífice y le cortó la oreja derecha. ⁵¹ Respondió Jesús y dijo: «¡Dejad! ¡Basta!» Cogió la oreja y lo curó. ⁵² Después dijo Jesús a los pontífices, magistrados del templo y ancianos que habían venido contra él: «Habéis salido con espadas y palos como sobre un ladrón. ⁵³ Diariamente estaba entre vosotros en el templo y no alzasteis las manos contra mí. Pero ésta es vuestra hora y el poder de las tinieblas.»

Negaciones de San Pedro

⁵⁴ Después de prenderlo, lo llevaron e introdujeron en la casa del sumo sacerdote.

Pedro le seguía de lejos. ⁵⁵ En medio del atrio habían encendido fuego y estaban sentados. Pedro se sentó entre ellos. ⁵⁶ Vio una criada sentado junto a la lumbre y, mirándole fijamente, dijo: «Éste estaba también con él.» ⁵⁷ Él negó, diciendo: «Mujer, no lo conozco.»

⁵⁸ Y a poco lo vio otro y dijo: «Y tú eres de ellos.» Mas Pedro dijo: «Hombre, no soy.»

22:47 *Para besarlo*: era un saludo habitual entre los judíos (EUNSA).

22:48 *¿Con un beso entregas?*: las palabras de Jesús constituyen el último intento para que Judas desista de su pecado (EUNSA).

22:53 *Ésta es vuestra hora*: así indica el Señor que ha llegado el momento de su muerte (EUNSA).

⁵⁹ Pasada como una hora, otro insistió y dijo: «En verdad, que éste estaba con él, porque es galileo.»

⁶⁰ Pedro dijo: «Hombre, no sé lo que dices.» Y en seguida, mientras él hablaba, cantó un gallo.

⁶¹ Y volviéndose el Señor, miró a Pedro. Pedro entonces se acordó de la palabra del Señor, cómo le había dicho: «Antes de que cante el gallo, me negarás tres veces.»

⁶² Salió fuera y lloró amargamente.

⁶³ Los que le tenían preso se burlaban de él y lo golpeaban. ⁶⁴ Y, habiéndolo cubierto, le preguntaban y decían: «Profetiza, ¿quién es el que te ha golpeado?» ⁶⁵ Y decían contra él otras muchas injurias.

Jesús delante del Sanedrín

⁶⁶ Cuando amaneció, se reunió el consejo de los ancianos del pueblo, los pontífices y los escribas. Y lo llevaron a su tribunal. ⁶⁷ Y le dijeron: «Si tú eres el Cristo, dínoslo.» Él les respondió: «Si os lo digo, no me creeréis. ⁶⁸ Y si pregunto, no me responderéis. ⁶⁹ Desde ahora, el Hijo del hombre se sentará a la derecha del Poder de Dios.» ⁷⁰ Respondieron todos: «¿Entonces eres tú el Hijo de Dios?» Él les dijo: «Voso-

22:60 *Cantó un gallo*: por tercera vez (Torres Amat).

22:61 *Miró a Pedro*: al pasar por el patio cerca de donde estaba Pedro (Bover).

22:66 *Cuando amaneció*: por la noche tuvo lugar el primer juicio, pero la costumbre judía prohibía tratar asuntos importantes por la noche, y no reconocía valor legal a las decisiones tomadas (EUNSA).

22:69 *A la derecha del Poder de Dios*: Jesús se apropia prerrogativas divinas (Iglesias).

22:70 *Vosotros decís que soy yo*: se confiesa abiertamente Mesías e Hijo de Dios (Bover).

tros decís que soy yo.» ⁷¹ Ellos respondieron: «¿Qué necesidad tenemos ya de testigos? Pues nosotros mismos lo hemos oído de su boca.»

CAPÍTULO XXIII

Juicio ante Pilato

¹ Todo su consejo se levantó y lo llevaron a Pilato.

² Y comenzaron a acusarle diciendo: «Hemos averiguado que éste perturba a nuestra nación y prohíbe pagar los impuestos al César y se llama a sí mismo el Mesías Rey.»

³ Pilato le preguntó y dijo: «¿Eres tú el rey de los judíos.» Él, respondiéndole, dijo: «Tú lo dices.»

⁴ Pilato dijo a los príncipes de los sacerdotes y a las turbas: «No encuentro ninguna culpa en este hombre.» ⁵ Pero ellos insistían diciendo: «Revuelve al pueblo enseñando por toda Judea, empezando desde Galilea hasta aquí.»

23:2 *Rey*: Jesús hablaba de un reino espiritual (Torres Amat).

23:3 *Tú lo dices*: por el modo de decirlo y por las explicaciones que da, Pilato se convence de que no hay en ello ningún delito (EUNSA).

23:4 *No encuentro ninguna culpa*: Pilato insiste tres veces en la inocencia de Jesús (Casa de la Biblia).

23:5 *Revuelve al pueblo*: para que Cristo fuera condenado a muerte tenía que pronunciar la sentencia el poder romano. Por ello las acusaciones tenían que ser de orden político (Martín Nieto).

Jesús es enviado a Herodes

⁶ Habiendo oído Pilato, preguntó si el hombre era galileo. ⁷ Y al conocer que era de la jurisdicción de Herodes, lo remitió a Herodes, que en aquellos días estaba también en Jerusalén.

⁸ Herodes, al ver a Jesús, se alegró mucho, porque desde hacía tiempo quería verlo por lo que había oído de él, y esperaba ver algún milagro hecho por él. ⁹ Y le hizo muchas preguntas. Pero él no le respondió nada. ¹⁰ Los príncipes de los sacerdotes y los escribas estaban allí, acusándole con insistencia. ¹¹ Herodes y su guardia, después de despreciarlo e insultarlo, le puso un vestido brillante y lo remitió a Pilato. ¹² Aquel día, Herodes y Pilato se hicieron amigos, pues antes estaban enemistados entre sí.

De nuevo ante Pilato

¹³ Pilato convocó a los sumos sacerdotes, a los magistrados y al pueblo, ¹⁴ y les dijo: «Me habéis traído a este hombre como a perturbador del pueblo, y veis que yo, después de haberle examinado delante de vosotros, no he encontrado en él ninguna culpa de las que le acusáis. ¹⁵ Ni tampoco

23:7 *Lo remitió a Herodes*: Herodes Antipas solía subir a Jerusalén por las fiestas de Pascua (EUNSA).

23:8 *Para verlo*: Jesús no hace milagros por ostentación (Iglesias).

23:9 *Él no le respondió nada*: el silencio de Jesús es la mejor condenación de Herodes (Martín Nieto).

23:11 *Herodes*: Herodes Antipas quería ver a Jesús por curiosidad (Casa de la Biblia).

23:12 *Se hicieron amigos*: Pilato nunca demostró deferencia al tetrarca Herodes (Fuenterrabía).

Herodes, pues nos lo ha remitido. Por tanto, nada ha hecho digno de muerte.

¹⁶ »Lo soltaré, por tanto, después de castigarlo.»

¹⁷ Cada fiesta tenía que soltarles uno.

¹⁸ La muchedumbre a una gritaba y decía: «Quita a ése y suéltanos a Barrabás.» ¹⁹ Éste había sido encarcelado a causa de cierta sedición que había habido en la ciudad y por un homicidio. ²⁰ Pilato, deseoso de salvar a Jesús, les habló de nuevo; ²¹ pero ellos gritaban diciendo: «Crucifícale, crucifícale.» ²² Por tercera vez les dijo: «Pues ¿qué mal ha hecho éste? No he encontrado en él ninguna causa de muerte; así que lo pondré en libertad después de castigarlo.» ²³ Pero ellos insistían, pidiendo a grandes voces que fuese crucificado, y sus gritos se imponían.

²⁴ Entonces, Pilato determinó que se cumpliera su petición. ²⁵ Y soltó al que había sido encarcelado por sedición y homicidio y les entregó a su voluntad a Jesús, que reclamaban.

La crucifixión

²⁶ Y, cuando lo llevaban, tomaron a un Simón de Cirene, que venía del campo, y le cargaron la cruz para que la llevase detrás de Jesús.

²⁷ Le seguía una gran muchedumbre de pueblo y de mujeres, que se lamentaban y lo lloraban. ²⁸ Vuelto hacia ellas, dijo Jesús: «Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí. Llorad

23:16 *Castigarlo*: el castigo ordinario era la flagelación (Iglesias).

23:18 *Quita*: quitar a uno, matarlo (Iglesias).

23:26 *Le cargaron la cruz*: no por compasión hacia Nuestro Señor, sino porque temían que pudiera morir antes de llegar al Calvario (EUNSA).

más bien por vosotros y por vuestros hijos. ²⁹ Porque van a venir días en los que se dirá: “Felices las estériles, y las entrañas que no engendraron, y los pechos que no criaron.”

³⁰ Entonces se pondrán a decir a las montañas: “Caed sobre nosotros.” Y a las colinas: “Sepultadnos.” ³¹ Porque si en el leño verde se hace esto, ¿qué sucederá en el seco?»

³² Llevaban también a otros dos malhechores para ser ejecutados con él.

³³ Cuando llegaron al lugar llamado Calvario, le crucificaron allí y a los malhechores, uno a la derecha y otro a la izquierda.

³⁴ Y Jesús decía: «Padre, perdónales, porque no saben qué hacen.»

Después de dividir sus vestidos, echaron suertes.

³⁵ Y el pueblo estaba mirando, mientras los príncipes se burlaban y decían: «A otros ha salvado, que se salve a sí mismo si él es el *Cristo de Dios*, el Escogido.» ³⁶ Los soldados también se burlaban, acercándose para ofrecerle vinagre, ³⁷ y decían: «Si tú eres el rey de los judíos, sálvate a ti mismo.»

³⁸ Había también sobre él una inscripción, con letras griegas, romanas y hebreas: «Éste, el rey de los judíos.»

³⁹ Uno de los malhechores crucificados le injuriaba y decía: «¿No eres tú el Cristo? Sálvate a ti y a nosotros.» ⁴⁰ El otro respondió y, reprendiéndole, decía: «¡No temes tú a

23:30 El Señor alude a la ruina de Jerusalén (Leal).

23:31 *Leño verde*: los hebreos comparaban al justo a un árbol verde y frondoso, y al malo a un tronco seco (Torres Amat).

23:33 *Calvario*: lugar del cráneo o de la calavera, llamado así por la forma del montículo (AFEFE).

23:34 *No saben qué hacen*: Cristo nos enseña a perdonar y a buscar disculpas para nuestros ofensores (EUNSA).

23:36 *Ofrecerle vinagre*: el vinagre mezclado con agua era una bebida común entre los soldados romanos (Torres Amat).

Dios cuando estás en el mismo tormento! ⁴¹ Justo de verdad en nosotros, porque recibimos lo merecido por nuestras obras. Pero éste no ha hecho nada.» ⁴² Y añadía: «Jesús, acuérdate de mí cuando estés en tu reino.» ⁴³ Y le respondió: «En verdad te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso.»

La muerte de Jesús

⁴⁴ Y era como la hora de sexta cuando se oscureció toda la tierra hasta la hora de nona, ⁴⁵ porque se eclipsó el sol. Y se rasgó por medio el velo del templo.

⁴⁶ Y Jesús, dando una gran voz, dijo: «Padre, en tus manos entrego mi espíritu.»

Y dicho esto, expiró.

⁴⁷ Al ver el centurión lo sucedido, dio gloria a Dios y dijo: «Este hombre era realmente justo.» ⁴⁸ Y toda la turba que

23:42 *En tu reino*: el malhechor ha podido leer el título de la cruz (Iglesias).

23:43 *Hoy*: más que indicación cronológica es «a partir de ahora» (Iglesias).

23:44 *Sexta*: Lucas depende en este cómputo de Marcos y cuenta, por tanto, según las cuatro partes —de tres horas cada una— en que se dividía el día. La sexta empezaba a las doce; la nona, a las tres de la tarde. En el lenguaje bíblico, una parte se puede considerar ya como el todo. Así, las tinieblas pudieron empezar alrededor de las doce y terminar poco después de las tres. Basta con que las tinieblas alcanzaran parte de los dos periodos (Leal).

23:45 *Se rasgó por medio el velo del templo*: expresa que ha concluido la Antigua Alianza y comienza la Nueva, sellada con la sangre de Cristo (EUNSA).

23:46 *Padre, en tus manos entrego mi espíritu*: palabras tomadas del salmo 31:6 (Casa de la Biblia).

23:47 *Justo*: inocente (Iglesias).

había concurrido a aquel espectáculo, al ver las cosas sucedidas, se volvía golpeándose los pechos.

⁴⁹ Y todos sus conocidos y las mujeres que le habían acompañado desde Galilea, se habían colocado a distancia para ver estas cosas.

La sepultura

⁵⁰ Y un hombre llamado José, que era senador, varón bueno y justo, ⁵¹ y no había aprobado la resolución y proceder de los otros, natural de la ciudad de Arimatea, de Judea, y que esperaba el reino de Dios, ⁵² fue a Pilato y pidió el cuerpo de Jesús. ⁵³ Después de bajarlo, lo envolvió en una sábana y lo puso en un sepulcro excavado en la roca, en el que todavía nadie había sido colocado. ⁵⁴ Era el día de la parasceve y empezaba el sábado.

⁵⁵ Las mujeres que le habían acompañado desde Galilea, siguieron de cerca y observaron el sepulcro y cómo era colocado su cuerpo. ⁵⁶ Cuando regresaron, prepararon aromas y mirra. Y el sábado descansaron, según la ley.

23:49 *Colocado a distancia*: seguramente no les dejaron acercarse los soldados en los momentos de la crucifixión (EUNSA).

23:54 *Empezaba*: los judíos comenzaban a contar el día con la puesta del sol. Como el Señor murió al principio de la hora de nona, es decir, en torno a las tres, quedaba poco tiempo para el enterramiento. El día terminaba hacia las seis, con el final de la hora de nona. Desde que empezaba el sábado se imponía el descanso absoluto (v. 56) (Leal).

CAPÍTULO XXIV

La resurrección

¹ El primer día de la semana, muy de mañana, ellas fueron al sepulcro, llevando los aromas que habían preparado.

² Pero encontraron que la piedra había sido apartada del sepulcro.

³ Al entrar, no encontraron el cuerpo del Señor Jesús.

⁴ Estando desconcertadas con esto, se les presentaron dos varones con vestido resplandeciente. ⁵ Como estaban asustadas y con la vista en el suelo, les dijeron: «¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive? ⁶ No está aquí, sino que ha resucitado. Recordad lo que os anunció, estando todavía en Galilea, ⁷ cuando dijo: “Conviene que el Hijo del hombre sea entregado en manos de hombres pecadores, que sea crucificado y resucite al tercer día.”» ⁸ Entonces se acordaron de estas palabras.

⁹ Vueltas del sepulcro, anunciaron todas estas cosas a los once y a todos los demás. ¹⁰ Eran María Magdalena, Juana y todas las demás compañeras cuyas las que decían estas cosas a los apóstoles. ¹¹ Y les parecieron estas palabras como delirio y no les creyeron.

24:1 *El primer día de la semana*: el que seguía al sábado, hoy domingo (Leal).

Fueron al sepulcro: la predicación de los apóstoles sobre Jesús resucitado se apoya en el sepulcro vacío y en las apariciones (Biblia Latinoamericana).

24:4 *Dos varones*: dos ángeles en figura de hombres (Ballester).

24:8 *Se acordaron*: la fe en la resurrección no les nació de dentro, sino que les vino de fuera (Bover).

24:10 *Juana*: la mujer de Cusa, procurador de Herodes Antipas (Bover).

¹² Pedro salió y corrió hacia el sepulcro: se inclinó y vio solos los lienzos, y volvió a su casa maravillado de lo sucedido.

Aparición a los de Emaús y a Pedro

¹³ El mismo día, dos de ellos iban a una aldea distante de Jerusalén 60 estadios, por nombre Emaús. ¹⁴ Conversaban entre sí de todas las cosas que habían pasado. ¹⁵ Y sucedió que, mientras ellos conversaban y discutían entre sí, el mismo Jesús se acercó y caminaba con ellos. ¹⁶ Pero sus ojos estaban dominados de modo que no lo conocieran. ¹⁷ Y les dijo: «¿Qué conversación es esta que lleváis entre vosotros en el camino?» Y se pararon con rostros tristes. ¹⁸ Respondió uno, que se llamaba Cleofás, y le dijo: «¿Tú eres el único peregrino de Jerusalén que no sabe las cosas que han pasado en ella estos días?» ¹⁹ Y les dijo: «¿Qué cosas?» Ellos le respondieron: «Lo referente a Jesús, el Nazareno, que fue varón profeta, poderoso en obra y palabra delante de Dios y de todo el pueblo. ²⁰ Y cómo nuestros pontífices y magistrados lo entregaron a pena de muerte y lo crucificaron. ²¹ Nosotros esperábamos que sería él quien libertara a Israel. Pero, después de todas estas cosas, éste es el tercer día desde que ellas sucedieron. ²² Es verdad que algunas mujeres de las nuestras nos han asustado. Fueron temprano al se-

24:13 *Iban a una aldea*: volvían a su casa (Biblia Latinoamericana).
60 estadios: la lectura más probable, equivalente a unos 7 kilómetros (Leal).

24:15 *Discutían*: mostrando diferente sentir sobre los acontecimientos (Bover).

24:16 *Dominados*: por el poder del Señor resucitado, que actuó para que no lo reconocieran hasta el partir del pan (Leal).

24:18 *Cleofás*: discípulo de Jesús (Iglesias).

pulcro ²³ y, no habiendo encontrado su cuerpo, vinieron diciendo que habían visto una aparición de ángeles, que dicen que él vive. ²⁴ También fueron algunos de los nuestros al sepulcro y hallaron así como dijeron las mujeres. Pero a él no lo vieron.»

²⁵ Entonces él les dijo: «¡Oh insensatos y tardos de corazón para creer todo lo que dijeron los profetas! ²⁶ ¿No es verdad que era necesario que el Cristo padeciese estas cosas y así entrara en su gloria?» ²⁷ Y empezando por Moisés y por todos los profetas, les explicó lo referente a él en todas las escrituras. ²⁸ Y se acercaron a la aldea donde se dirigían. Y él hizo como que iba más lejos.

²⁹ Ellos le forzaron diciéndole: «Quédate con nosotros, porque es tarde y el día ha declinado ya.» Y entró para quedarse con ellos. ³⁰ Puesto a la mesa con ellos, tomó el pan, bendijo, lo partió y se lo dio. ³¹ Entonces se abrieron sus ojos y lo reconocieron. Pero él desapareció de su vista. ³² Y se dijeron el uno al otro: «¿No es verdad que dentro de nosotros ardía nuestro corazón cuando nos hablaba en el camino, cuando nos explicaba las Escrituras?» ³³ Y en aquel mismo momento se levantaron, volvieron a Jerusalén y encontraron reunidos a los once y a sus compañeros, ³⁴ que decían: «El Señor ha resucitado realmente y se ha aparecido a Simón.» ³⁵ Y ellos contaban lo del camino y cómo lo reconocieron en la fracción del pan.

24:24 *Algunos de los nuestros*: se refiere a la ida de Pedro y Juan (Leal).

24:26 *Era necesario que el Cristo padeciese*: la cruz no es un fracaso, sino el camino querido por Dios para el triunfo definitivo de Cristo (EUNSA).

24:29 *Quédate con nosotros*: el Señor no se impone nunca; quiere que le llamemos libremente (EUNSA).

24:30 *Bendijo*: lo más probable es que no fuera la Eucaristía (Iglesias).

Aparición en el cenáculo

³⁶ Y mientras contaban esto, él mismo se presentó en medio de ellos y les dice: «Paz con vosotros.» ³⁷ Quedaron sobrecogidos y llenos de miedo creían ver un espíritu. ³⁸ Pero él les dijo: «¿Por qué os turbáis y por qué dudáis en vuestros corazones? ³⁹ Ved mis manos y mis pies. Soy yo mismo. Tocadme y ved. Un espíritu no tiene carne y huesos, como veis que yo tengo.» ⁴⁰ Y cuando esto dijo, les mostró las manos y los pies. ⁴¹ Como siguiesen incrédulos por la alegría y admirados, añadió: «¿Tenéis aquí algo de comer?» ⁴² Y ellos le dieron un trozo de pez asado. ⁴³ Él lo tomó y comió delante de todos.

Última aparición en Jerusalén

⁴⁴ Y les dijo: «Éstas son las palabras mías, las que os dije cuando aún estaba con vosotros; que conviene que se cumplan todas las cosas que están escritas sobre mí en Moisés, en los Profetas y Salmos.» ⁴⁵ Entonces les abrió su mente para que comprendieran las Escrituras y les dijo: ⁴⁶ «Así está escrito, que el Cristo tenía que padecer y resucitar de entre los muertos al tercer día ⁴⁷ y predicarse en su nombre la penitencia y la remisión de los pecados a todas las naciones, empezando desde Jerusalén. ⁴⁸ Vosotros sois testigos de esto. ⁴⁹ Ahora sabed que voy a cumplir la promesa de mi

24:37 *Creían ver un espíritu*: esta resistencia a creer en la resurrección es la más firme garantía de su historicidad (Bover).

24:43 *Lo tomó y comió*: el Señor confirma a los discípulos la verdad de su resurrección con estas dos pruebas, invitándolos a que le toquen y comiendo en su presencia (EUNSA).

Padre a favor vuestro. Vosotros esperad en la ciudad hasta que seáis revestidos de fuerza de lo alto.»

La Ascensión del Señor

⁵⁰ Después los sacó hacia Betania. Alzó sus manos y los bendijo. ⁵¹ Y mientras los bendecía, se separó de ellos y fue llevado al cielo.

⁵² Y ellos, después de adorarle, se volvieron a Jerusalén con gran gozo. ⁵³ Y estaban continuamente en el templo alabando y bendiciendo a Dios.

24:51 *Fue llevado al cielo:* San Lucas narrará con más detalle la Ascensión del Señor a los cielos, al comienzo del libro de los Hechos de los Apóstoles (EUNSA).

24:53 *Bendiciendo a Dios:* con esto se termina el primero de los libros de San Lucas. El segundo es el libro de los Hechos de los Apóstoles que leemos a continuación de los Evangelios, y que empieza donde termina este Evangelio (Biblia Latinoamericana).

EVANGELIO DE SAN JUAN

San Juan Apóstol, como dice San Jerónimo en su catálogo de los autores eclesiásticos (Ml. 23, 654-658) fue el último que escribió el Evangelio, movido por los ruegos de los obispos de Asia Menor. El fin que se propuso lo ha expresado muy bien el propio evangelista: «Estos milagros se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en él» (20:31).

San Juan se dirige a los propios fieles, que ya creen, pero les escribe sobre Jesús para que lo conozcan mejor y crezcan en la fe, que es conocimiento y entrega. Mediante este aumento de la fe en Jesús crece la vida divina de la gracia, se afianza y fortalece nuestra unión e incorporación vital a Jesús y así cada día participamos más de su propia savia y fuerza divina. Todo se ordena en este Evangelio al mejor conocimiento de Jesús y al más estrecho abrazo suyo. El cristianismo, como lo ve San Juan, consiste en un entronque vital del creyente con el Señor, parecido al que existe entre el sarmiento y la vid. La fe en San Juan es un acto vital que empieza, crece y se perfecciona cada día más y más. Y es conocimiento de lo que es Jesús —Dios y Hombre— y entrega total a su palabra y a su persona. A través de todo el libro se nos va revelando cada vez más claro lo que es Jesús en sí mismo (*aspecto cristológico*) y para nosotros (*aspecto soteriológico*). Jesús es el Hijo de Dios en sentido propio, eterno como el Padre, creador de cuanto existe, anterior a Abraham; no es de este mundo, ha venido del Padre y vuelve al Padre, a la gloria que tuvo antes de que el mundo exis-

tiese. Pero también es hombre, porque en el tiempo ha tomado nuestra carne para sufrir y morir por los pecados de los hombres. Como Dios es fuerte y como hombre es débil. Por eso sufre, se cansa, llora y muere.

La cristología del IV Evangelio está toda en función de la soteriología, es decir, de la obra redentora y salvadora de Jesús. Esta obra se llama en el IV Evangelio obra de vida, de vida eterna, obra de luz y de regeneración. San Juan acentúa mucho el carácter soteriológico de la obra del Señor, que ha venido para dar la vida eterna a todos los que se le unen y creen en él. La fuerza y la gloria de Dios, su vida eterna entró en la carne por la Encarnación y ha venido a elevar a todos los hombres a la esfera de lo divino y eterno. Éste es el sentido de la historia y de la misión de Cristo, como la ve San Juan. El cielo se abre para llenar la tierra de su vida, de su fuerza, de su juventud y felicidad, de su gloria y eternidad. Para participar en esta elevación no hay otro camino que Jesús, creer en él y unirse a él por el amor y los sacramentos, como el Bautismo y la Eucaristía, pan de vida.

CAPÍTULO I

La Encarnación del Verbo

¹ En el principio existía el Verbo, y el Verbo estaba en Dios, y el Verbo era Dios. ² Él estaba en el principio en Dios. ³ Todas las cosas existen por Él, y sin Él nada empezó de cuanto existe. ⁴ En Él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. ⁵ Y la luz brilla en las tinieblas, y las tinieblas no la recibieron.

⁶ Hubo un hombre, enviado de Dios, por nombre Juan.

1:1 San Juan, natural de Betsaida de Galilea, fue hermano de Santiago el Mayor, hijos ambos de Zebedeo y de María Salomé, hermana de la Virgen Santísima. [...] Compuso este Evangelio a fines del primer siglo. [...] Su lenguaje es de lo más alto que nos ha legado la Escritura Sagrada, como ya lo muestra el prólogo (Straubinger).

En el principio de la creación; alusión al Génesis, cuando Dios crea todas las cosas. Con un lenguaje concreto, propio de la Escritura, se afirma la eternidad del Verbo que existe antes que Abraham y antes que el mundo creado (Leal).

1:2 *Principio*: desde la eternidad (Torres Amat).

1:3 *Sin Él nada empezó*: era fuente de la vida para todas las criaturas (Iglesias).

1:4 *La vida* divina, que viene a comunicar a los hombres. *La luz* es una metáfora bíblica que expresa el modo propio del ser divino. El Verbo se hace luz de los hombres, porque les da la vida divina, que posee como propia y eternamente (Leal).

1:5 *Tinieblas*: es una metáfora que designa a los hombres que viven al margen de Dios o en luchas contra Dios (Leal).

1:6 *Por nombre Juan*: el apóstol San Juan había sido discípulo del Bautista antes de serlo del Señor, y el Bautista fue quien le encaminó a Cristo (EUNSA).

⁷ Él vino como testigo, para atestiguar sobre la luz, para que todos creyesen por él. ⁸ No era él la luz, sino el testigo de la luz. ⁹ La luz verdadera existía, la que ilumina a todo hombre, viniendo al mundo. ¹⁰ Estaba en el mundo, y el mundo existió por él, y el mundo no le conoció. ¹¹ Vino a su pueblo, y los suyos no le recibieron. ¹² Mas a cuantos lo recibieron, les dio poder de llegar a ser hijos de Dios, a los que creen en su nombre, ¹³ los cuales han nacido no de la sangre, ni del deseo de la carne, ni de la voluntad del hombre, sino de Dios.

¹⁴ Y el Verbo se hizo carne, y habitó entre nosotros, y hemos contemplado su gloria, gloria como de Unigénito, del

1:7 *La luz* tiene aquí sentido personal y se refiere al Verbo encarnado, principio de iluminación o vida (Leal).

1:9 *Viniendo*: la Vg. refiere el participio «al hombre», que nace o viene al mundo. Nosotros lo referimos al Verbo Luz, que ha venido al mundo por la encarnación (Leal).

1:10 *El mundo*: indica, además de todo lo creado, el conjunto de los hombres (EUNSA).

1:11 *Los suyos*: se entiende, en primer lugar, el pueblo judío, que había sido elegido por Dios. También puede entenderse toda la humanidad (EUNSA).

1:12 *En su nombre*: hebraísmo equivalente a nuestro pronombre: a los que creen *en él* (Leal).

1:13 Los tres primeros nombres de este verso excluyen cualquier principio natural en la regeneración cristiana, que es exclusivamente divina y obra de Dios (Leal).

Carne: concupiscencia (Torres Amat).

1:14 *Carne*: en el lenguaje bíblico designa a todo el hombre como frágil (Leal).

Unió a sí la naturaleza humana (Torres Amat).

Gloria: en el lenguaje de la Escritura es atributo exclusivo de Dios (Leal).

Del Padre: que viene del Padre, conforme al original griego. Se refiere a la misión temporal del Verbo, en virtud de la Encarnación. Es

Padre, lleno de gracia y de verdad. ¹⁵ Juan da testimonio de Él, clama y dice: Éste era aquel de quien dije, el que viene después de mí, es superior a mí, porque existía antes que yo. ¹⁶ Porque de su plenitud hemos recibido todos nosotros, a saber, gracia por gracia. ¹⁷ Porque la ley fue dada por Moisés, la gracia y la verdad vinieron por Jesucristo. ¹⁸ A Dios nadie lo ha visto nunca. Dios Unigénito, el que está en el seno del Padre, él lo ha revelado.

Embajada de los judíos al Bautista

¹⁹ Y éste es el testimonio de Juan cuando los judíos le enviaron desde Jerusalén sacerdotes y levitas para preguntarle: «¿Quién eres tú?» ²⁰ Y confesó y no negó. Y confesó.

una idea que se repite frecuentemente en el resto del libro. Jesús ha venido del Padre y vuelve al Padre (13:1) (Leal).

Gracia: tiene aquí sentido teológico y es equivalente a vida. *La verdad* es lo mismo que la doctrina, la palabra, el mensaje del Logos, sus mandamientos y su testimonio, instrumento de vida y de gracia, cuando es aceptado. Sale mucho en el Evangelio y hasta llega a identificarse con el propio Cristo. Permanecer en la verdad es lo mismo que permanecer en Cristo y en el Padre. Esta unión a la verdad es la que salva y da la vida (Leal).

1:16 *Gracia por gracia:* hebraísmo que expresa abundancia y relación de nuestra vida o gracia con la vida y gracia del Verbo principio de cuanto posee el creyente (Leal).

1:18 *Dios:* es la lectura mejor atestiguada. La Vg. lee: el Hijo Unigénito (Leal).

1:19 *Los judíos:* son frecuentemente en San Juan los jefes (Bover).

1:20 *Yo no soy el Mesías:* su insistencia en afirmar que no presupone que había gente —sus discípulos— que le atribuían esos títulos (Casa de la Biblia).

«Que yo no soy el Mesías.» ²¹ Y le preguntaron: «Entonces, ¿qué? ¿Eres tú Elías?». Y respondió: «No soy.» «¿Eres tú el profeta?» Y contestó: «No.» ²² Entonces le dijeron: «¿Quién eres, para que demos una respuesta a los que nos han enviado? ¿Qué dices de ti?» ²³ Respondió: «Yo soy la voz del que clama en el desierto: enderezad el camino del Señor, como dijo el profeta Isaías.»

²⁴ Y los enviados eran de los fariseos. ²⁵ Preguntáronle: «¿Pues cómo bautizas si tú no eres el Mesías, ni Elías, ni el profeta?» ²⁶ Juan les contestó: «Yo bautizo con agua; en medio de vosotros está el que vosotros no conocéis, ²⁷ el que viene detrás de mí, a quien yo no soy digno de desatar la correa de su sandalia.» ²⁸ Estas cosas sucedieron en Betania, al otro lado del Jordán, donde Juan bautizaba.

Juan da testimonio de Cristo

²⁹ Al día siguiente ve a Jesús que viene hacia él y dice: «He aquí el Cordero de Dios, el que quita el pecado del

1:21 *¿Eres tú Elías?*: los judíos esperaban que Elías volviera de nuevo a la tierra como precursor del Mesías (Jansen).

1:26 *Yo bautizo*: el bautismo de Juan no tenía poder para limpiar el alma de los pecados, como hace el bautismo cristiano (EUNSA).

1:27 *Yo no soy digno de desatar*: comparación del esclavo que desata la correa de las sandalias de su señor (EUNSA).

1:29 *El Cordero de Dios*: la víctima que Dios ha escogido y aceptado para perdonar el pecado a los hombres. Por el conocimiento de la profecía de Isaías y la luz de Dios, el Bautista ha penetrado en la misión expiatoria de Jesús Mesías (Leal).

En el idioma de los judíos se usaba la misma palabra para significar siervo y cordero. Jesús es el Siervo de Dios anunciado por los profetas (Biblia Latinoamericana).

mundo. ³⁰ Éste es de quien yo dije: Detrás de mí viene un hombre que es más que yo, porque existía antes que yo. ³¹ Y yo no le conocía, pero he venido a bautizar con agua para manifestarlo a Israel.» ³² Y atestiguó Juan diciendo: «Vi al Espíritu que bajaba como una paloma del cielo, y se posó sobre él. ³³ Yo no le conocía, pero el que me envió a bautizar con agua me dijo: Aquel sobre quien veas bajar el Espíritu y permanecer sobre él, ése es el que ha de bautizar en el Espíritu Santo. ³⁴ Y yo he visto y atestigo que él es el Hijo de Dios.»

Los primeros discípulos de Jesús

³⁵ Al día siguiente estaba nuevamente Juan con dos de sus discípulos, ³⁶ y, mirando a Jesús que pasaba, dice: «He aquí el Cordero de Dios.» ³⁷ Y los dos discípulos que lo oyeron hablar siguieron a Jesús. ³⁸ Volvióse Jesús y, viendo que le seguían, dice: «¿Qué deseáis?» Ellos le dijeron: «*Rabbí*, que, traducido, significa: Maestro, ¿dónde moras?» ³⁹ Dícenles: «Venid y veréis.» Fueron, pues, y vieron dónde moraba

1:30 *Existía antes que yo*: a pesar de haber nacido después. Muestra así la divinidad de Cristo, engendrado por el Padre desde toda la eternidad (EUNSA).

1:32 *Vi*: Juan no narra la escena del bautismo de Jesús, pero está suponiendo que el lector la conoce ya (Iglesias).

1:33 *No le conocía*: es un modo de acentuar la nueva revelación oficial y pública que se le hace sobre el carácter y misión de Jesús (Leal).

1:34 *Hijo de Dios*: en labios del Bautista puede tener un sentido trascendente, aunque en el mundo judío fuera mero título mesiánico (Leal).

1:35 *Al día siguiente*: lo escribe un testigo ocular (Iglesias).

1:39 *Décima*: las cuatro de la tarde. Juan sigue el cómputo más exacto y divide el día en doce horas de luz (Leal).

y se quedaron con él aquel día. Era alrededor de la hora décima. ⁴⁰ Andrés, el hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que habían oído a Juan y le habían seguido. ⁴¹ Él encontró primero a su hermano Simón y le dijo: «Hemos encontrado al Mesías», que se interpreta Cristo. ⁴² Y lo llevó a Jesús. Fijando en él su mirada, dijo Jesús: «Tú eres Simón, el hijo de Juan; tú te llamarás Cefas», que se interpreta Pedro.

⁴³ Al día siguiente quiso salir para Galilea y encontró a Felipe. Y Jesús le dice: «Sígueme.» ⁴⁴ Felipe era de Betsaida, la ciudad de Pedro y Andrés. ⁴⁵ Felipe encuentra a Natanael y le dice: «Hemos encontrado a aquel de quien escribieron Moisés en la ley y los profetas. A Jesús, hijo de José, al de Nazaret.» ⁴⁶ Dícele Natanael: «¿De Nazaret puede haber algo bueno?» Felipe le responde: «Ven y ve.» ⁴⁷ Vio Jesús a Natanael, cuando venía hacia sí, y dice de él: «He aquí un verdadero israelita, sin mentira.» ⁴⁸ Dícele Natanael: «¿De dónde me conoces?» Jesús le respondió: «Antes de que Felipe te llamase, cuando estabas debajo de la higuera, te vi.»

1:40 *Era uno de los dos*: desde los primeros siglos de la era cristiana se considera que el otro es el propio evangelista (EUNSA).

1:42 *Cefas*: es transcripción griega de una palabra aramea que quiere decir roca. De aquí que, escribiendo en griego, San Juan haya explicado el significado del término empleado por Jesús (EUNSA).

1:45 *Natanael*: nombre propio que significa «Don de Dios». Los sinópticos lo llaman por su apellido: Bartolomé, Bar-Tolmai; hijo de Tolmai (Leal).

1:46 *¿De Nazaret puede haber algo bueno?*: Natanael era de Caná, ciudad próxima a Nazaret, y no es extraño que entre ambas existieran celos (Nácar-Colunga).

1:47 *Sin mentira*: la verdad y la mentira en el lenguaje bíblico tienen sentido religioso. Por su vida religiosa, Natanael es auténtico hijo de Israel o de Jacob (Leal).

1:48 *Debajo de la higuera*: se trata de una experiencia personal sólo conocida del interesado (Iglesias).

⁴⁹ Respondióle Natanael: «*Rabbí*, tú eres el Hijo de Dios; tú eres el rey de Israel.» Jesús respondió y le dijo: ⁵⁰ «¿Porque te dije que te vi debajo de la higuera crees? Verás cosas mayores que éstas.» ⁵¹ Y le dice: «En verdad, en verdad os digo, veréis el cielo abierto y a los ángeles de Dios subir y bajar sobre el Hijo del hombre.»

CAPÍTULO II

Las bodas de Caná

¹ El tercer día se celebró una boda en Caná de Galilea y asistía la madre de Jesús. ² Fue también invitado Jesús con sus discípulos al banquete. ³ Y como faltase el vino, dice a Jesús su madre: «No tienen vino.» ⁴ Y Jesús le responde:

1:49 *Tú eres el Hijo de Dios*: filiación propia, no meramente adoptiva (Bover).

1:51 La frase tiene un sentido figurado, como inspirada en el sueño de Jacob, cuando se le anunció que Dios había de estar con él. Los apóstoles van a ser testigos de cómo el cielo y Dios están y actúan en Jesús (Leal).

Hijo del hombre: este título aparece veinticinco veces en este Evangelio, y siempre en labios de Jesús (Casa de la Biblia).

2:1 *Caná de Galilea*: parece que debe identificarse con la actual Kef Kenna, situada a siete kilómetros al noroeste de Nazaret (EUNSA).

2:2 *Invitado también Jesús con sus discípulos*: entre los invitados se menciona en primer lugar a Santa María. No se cita a San José. Este silencio hace suponer que el Santo Patriarca había muerto ya (EUNSA).

2:3 *Dice*: se lo diría privadamente (Torres Amat).

2:4 Esta frase se repite con frecuencia en la Escritura. Se puede considerar como un modismo de sentido negativo. Con su aparente

«¿Qué a mí y a ti, mujer? Todavía no ha llegado mi hora.»
⁵ Dice su madre a los sirvientes: «Haced cualquier cosa que os dijere.» ⁶ Había allí puestas seis hidrias de piedra para las purificaciones de los judíos, con capacidad cada una para dos o tres metretas. ⁷ Jesús les dice: «Llenad las hidrias de agua.» Y las llenaron hasta arriba. ⁸ Y les dice: «Sacad ahora y llevad al maestresala.» Y ellos llevaron. ⁹ Apenas el maestresala gustó el agua convertida en vino, sin saber de dónde era, los sirvientes que habían sacado el agua, sí sabían, lla-

duenza, el Señor acentúa su entrega total a la voluntad del Padre, que dirige toda su actividad mesiánica. La respuesta es una lección, que no necesitaba la Virgen, sino nosotros. Con ella quiere significarnos que todo lo que hace el Señor es conforme a la voluntad del Padre y que no hace nada por principios de carne y de sangre. No niega el milagro que le pide su Madre, sino que afirma el principio trascendente y divino por el cual lo va a hacer: porque en la petición de la Madre ha visto experimentalmente la señal de la voluntad del Padre. La Virgen ha tenido la intuición sobre el momento preciso en que el Padre quería que su hijo hiciera el primer milagro (Leal).

Mi hora: de la pasión y glorificación (7:30, 8:20, 13:1). Hasta que llega la hora de la glorificación, Jesús vive la hora del Padre, que es tiempo de humillación y obediencia, de entrega absoluta a su misión redentora por el camino del dolor, de austeridad y renuncia a los afectos y goces más sagrados, como son las dulzuras familiares. Cuando llegue la hora de su glorificación, Jesús será exaltado y entrará en unas relaciones nuevas con su Madre, a la cual entregará los tesoros de la redención (19, 26, 27) (Leal).

Mujer: en Juan tiene cierto tono solemne (Iglesias).

2:5 *Dice su madre a los sirvientes:* María ejerce el oficio de mediadora entre Jesús y los sirvientes (Bover).

2:6 *Hidrias:* nombre de origen griego que se refiere a vasijas propias para contener el agua. Cada *metreta* ática equivalía a 40 litros. Cada hidria podía contener de 80 a 120 litros (Leal).

2:8 *Maestresala:* solía ser un pariente o amigo a quien se confiaba el cuidado de atender al buen orden del servicio (Bover).

ma al esposo ¹⁰ y le dice: «Todo el mundo pone primero el buen vino, y, cuando ya están bebidos, el peor. Tú has guardado el buen vino hasta ahora.» ¹¹ Este principio dio Jesús a los milagros en Caná de Galilea. Y mostró su gloria y creyeron en él sus discípulos.

Breve estancia en Cafarnaum

¹² Después bajó a Cafarnaum él y su madre, los hermanos y sus discípulos, pero no permanecieron allí muchos días.

¹³ Pues estaba cerca la Pascua de los judíos y subió Jesús a Jerusalén.

Expulsión de los vendedores

¹⁴ Y encontró en el templo a los vendedores de bueyes, ovejas y palomas y a los cambistas sentados. ¹⁵ Y, haciendo un látigo de cuerdas, los arrojó a todos del templo, a las ovejas y a los bueyes, y esparció el dinero de los cambistas y volcó las mesas, ¹⁶ y a los que vendían palomas les dijo: «Quitad esto de aquí; no convirtáis la casa de mi Padre en

2:11 *Creyeron*: con sentido intensivo, aumentaron su fe en Jesús (Leal).

2:12 *Los hermanos*: término hebreo con que se designan los parientes (Bover).

2:13 *La Pascua*: era la fiesta religiosa más importante del pueblo del Antiguo Testamento. Se celebraba el 14 de Nisán (EUNSA).

2:14 *Los cambistas*: proporcionaban a los forasteros la moneda hebrea a cambio de la griega o romana (Bover).

2:16 *La casa de mi Padre*: se proclama ante todos el Mesías, Hijo de Dios (EUNSA).

2:17 *Me devora*: de hecho, Jesús arriesgó su vida con este gesto (Iglesias).

casa de contratación.» ¹⁷ Los discípulos se acordaron de lo que está escrito: *El celo de tu casa me devora.* ¹⁸ Entonces dijeron los judíos: «¿Qué señal nos das para proceder así?» ¹⁹ Jesús les respondió: «Deshaced este templo y en tres días lo levantaré.» ²⁰ Dijéronle los judíos: «En cuarenta y seis años se edificó este templo, ¿y tú lo vas a levantar en tres días?» ²¹ Mas él hablaba del templo de su cuerpo. ²² Cuando resucitó de entre los muertos, se acordaron sus discípulos que había dicho esto y creyeron a la Escritura y en la palabra que había dicho Jesús.

²³ Durante su estancia en Jerusalén por la Pascua, en la fiesta, muchos creyeron en él viendo los milagros que hacía. ²⁴ Jesús, en cambio, que los conocía a todos, no se confiaba a ellos. ²⁵ Y él no tenía necesidad que le informasen de las personas, porque por sí sabía lo que había en el hombre.

2:19 *En tres días lo levantaré*: vosotros destruiréis mi cuerpo, y yo lo volveré a levantar al tercer día (EUNSA).

2:20 *Se edificó*: el templo estaba aún edificándose. Se terminó propiamente el año 66 (Iglesias).

2:23 *Por la Pascua*: la fiesta de Pascua duraba ocho días (Jansen).

2:24 *No se confiaba a ellos*: porque conocía la debilidad de su fe (Ballester).

2:25 *Sabía lo que había en el hombre*: es una prueba más de su divinidad (EUNSA).

CAPÍTULO III

Coloquio con Nicodemo

¹ Había entre los fariseos uno, magistrado de los judíos, que se llamaba Nicodemo. ² Éste vino a él de noche y le dijo: «*Rabbí*, sabemos que has venido de Dios como maestro, porque ninguno puede hacer estos milagros que tú haces si Dios no estuviere con él.» ³ Jesús respondió y le dijo: «En verdad, en verdad te digo, quien no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios.» ⁴ Dícele Nicodemo: «¿Cómo puede nacer uno que es anciano? ¿Por ventura puede entrar de nuevo en el seno de su madre y nacer?» ⁵ Jesús respondió: «En verdad, en verdad te digo, quien no naciere por agua y Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios. ⁶ Lo que ha nacido de la carne, carne es; lo que ha nacido del Espíritu, espíritu es. ⁷ No extrañes que te dijera: Os conviene nacer de nuevo. ⁸ El viento sopla donde

3:1 *Nicodemo*: era miembro del Sanedrín de Jerusalén. Debía de ser hombre culto, probablemente escriba o doctor de la ley (EUNSA).

3:2 *De noche*: no quiere que sea conocida su simpatía por Jesús (Casa de la Biblia).

3:5 *Por agua y Espíritu*: alusión clara al bautismo cristiano que es un segundo nacimiento sobrenatural, debido a la fuerza del Espíritu, como causa principal, y al agua como instrumento sensible (Leal).

3:6 *La carne y el espíritu* se contraponen siempre en la Sagrada Escritura, como el hombre y Dios; el hombre es débil; Dios es fuerte y eterno (Leal).

De la carne: existencia humana natural (Iglesias).

3:7 *Nacer de nuevo*: en el bautismo (Casa de la Biblia).

3:8 *Viento*: en griego *pneuma* sirve de comparación para hablar de los efectos del *pneuma* divino (Leal).

Tanto en hebreo y arameo, como en griego, viento y espíritu son el mismo vocablo (Iglesias).

quiere. Tú oyes su ruido pero no sabes de dónde viene y adónde va. Así es todo el que ha nacido del Espíritu.»

⁹ Respondió Nicodemo y le dijo: «¿Cómo pueden suceder estas cosas?» ¹⁰ Jesús respondió y le dijo: «¿Tú eres maestro de Israel y no conoces estas cosas?» ¹¹ En verdad, en verdad te digo que hablamos lo que sabemos y damos testimonio de lo que hemos visto, pero no recibís el testimonio nuestro. ¹² Si os he hablado cosas de la tierra y no creéis, ¿cómo creeréis si os hablare de cosas del cielo? ¹³ Y ninguno ha subido al cielo, sino el que bajó del cielo, el Hijo del hombre.

¹⁴ »Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del hombre sea levantado, ¹⁵ para que todo el que crea tenga en él vida eterna. ¹⁶ Porque Dios amó al mundo de tal manera, que entregó a su Hijo Unigénito, para que todo el que cree en él no perezca, sino que tenga vida eterna. ¹⁷ Porque Dios no envió el Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo se salve por él. ¹⁸ Quien cree en él no se condena, pero el que no cree, ya está condenado, porque no cree en el Hijo Unigénito de Dios. ¹⁹ Y ésta es la condenación: que la luz vino al mundo y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas. ²⁰ Todo el que hace el mal, odia la luz y no viene a la luz para que no sean vituperadas

3:11 *Lo que sabemos*: plural de categoría o de clase (Bover).

3:14 Velada profecía de la futura crucifixión de Jesús, inspirada en un símbolo bíblico, el de la serpiente de bronce que Moisés levantó en un palo para que curasen, mirándola, los que habían sido mordidos por las serpientes del desierto (Leal).

3:16 *Amó al mundo*: la humanidad, el género humano (Iglesias).

3:17 *Condenar*: juzgar en sentido peyorativo (Iglesias).

3:19 *Porque sus obras eran malas*: la incredulidad de muchos hombres se explica porque sus obras son malas (Nácar-Colunga).

sus obras. ²¹ Pero el que obra el bien viene a la luz para que se vea que sus obras están hechas conforme a Dios.»

Ministerio en Judea

²² Después fue Jesús y sus discípulos al territorio de Judea y habitaba allí con ellos y bautizaba.

²³ Juan bautizaba también en Enón, cerca de Salim, pues allí había mucha agua y venían y se bautizaban. ²⁴ Porque Juan todavía no había sido encarcelado. ²⁵ Y por parte de los discípulos de Juan tuvo lugar una disputa con un judío sobre el bautismo. ²⁶ Fueron a Juan y le dijeron: «*Rabbí*, aquel que estuvo contigo al otro lado del Jordán, de quien has dado testimonio, ahora éste bautiza y todos van a él.» ²⁷ Respondió Juan y dijo: «Nadie puede tomar nada, si no le fuere dado del cielo. ²⁸ Vosotros mismos me sois testigos de que dije: Yo no soy el Cristo, sino que soy enviado delante de él. ²⁹ Espo-

3:21 Los planes de Dios son de amor y de salvación. Pero respeta la libertad de cada hombre responsable que, con sus obras, escoge la salvación o condenación. Aquí tenemos expresada la psicología de la incredulidad. El que obra mal rechaza la luz de la verdad (Leal).

3:22 *Al territorio de Judea*: probablemente, la vega del Jordán en los alrededores de Jericó (Jansen).

3:23 *Enón*: no se ha podido localizar exactamente la zona geográfica indicada (Iglesias).

3:29 *Esposo*: en la Sagrada Escritura es frecuente expresar las relaciones entre Dios y su pueblo con la imagen del esposo y la esposa. Juan llama a Jesús esposo y a sí mismo se considera como amigo de Jesús, que se alegra con la dicha del esposo. El rasgo más notable de la espiritualidad de Juan Bautista es este de su fidelidad y nobleza. Lejos de entristecerse con el crecer de Jesús, se alegra (Leal).

Se ha cumplido ya: Juan experimenta viva alegría porque ya ha cumplido su misión (Fuenterrabía).

so es el que posee la esposa, pero el amigo del esposo, el que asiste y le escucha, se alegra mucho con la voz del esposo. Pues esta alegría mía se ha cumplido ya. ³⁰ Aquél debe crecer y yo debo disminuir.

³¹ »El que viene de lo alto está por encima de todos; el que viene de la tierra, es de la tierra y habla de la tierra. El que viene del cielo está por encima de todos. ³² Da testimonio de lo que ha visto y oído y ninguno acepta su testimonio. ³³ El que acepta su testimonio certifica que Dios es veraz. ³⁴ Porque aquel a quien Dios envía habla las palabras de Dios, pues le da el espíritu sin medida. ³⁵ El Padre ama al Hijo y ha puesto en sus manos todas las cosas. ³⁶ El que cree al Hijo, tiene la vida, pero el que no cree al Hijo, no verá la vida, sino que la ira de Dios permanecerá sobre él.»

CAPÍTULO IV

Coloquio con la mujer samaritana

¹ Cuando el Señor supo que los fariseos estaban enterados de que Jesús hacía más discípulos y bautizaba más que

3:31 Estas palabras, hasta el v. 36, pueden ser de Jesús o del propio evangelista, No parece que se deban poner en labios de Juan Bautista (Leal).

El que viene del cielo: Jesús se autopresenta como el enviado del Padre (Martín Nieto).

3:33 *Acepta su testimonio:* aceptar el testimonio de Jesús es reconocer y confesar la veracidad de Dios (Bover).

3:34 *Sin medida:* no con tacañería (Iglesias).

3:35 *Ha puesto en sus manos:* en el poder del Hijo (Jerusalén).

3:36 *No verá:* no experimentará (Iglesias).

Juan ² —aunque Jesús no bautizaba por sí mismo, sino sus discípulos—, ³ abandonó la Judea y marchó de nuevo a Galilea. ⁴ Tenía que pasar a través de Samaria.

⁵ Llega, pues, a una ciudad de Samaria llamada Sicar, cerca del campo que dio Jacob a su hijo José, ⁶ donde había también un pozo de Jacob. Jesús, fatigado por el camino, estaba sentado así junto al pozo. Era alrededor de la hora sexta. ⁷ Llega una mujer samaritana a sacar agua. Jesús le dice: «Dame de beber.» ⁸ Sus discípulos se habían ido a la ciudad para comprar de comer. ⁹ La mujer samaritana le responde: «¿Cómo tú, siendo judío, me pides de beber a mí, que soy mujer samaritana?» Porque los judíos no tratan con los samaritanos. ¹⁰ Jesús respondió y le dijo: «Si cono-

4:3 *Marchó de nuevo a Galilea*: donde la influencia de los fariseos era menor. Con ello, Jesucristo evita que le maten antes de tiempo (EUNSA).

4:4 *Samaria*: región situada entre Galilea (al norte) y Judea (al sur) y habitada por gentes advenedizas, de origen asirio, que profesaban una religión mixta de judaísmo y paganismo. Los samaritanos eran considerados como cismáticos y pertenecían al grupo de los pecadores y paganos, dentro de las categorías religiosas del judaísmo (Leal).

4:5 *Sicar*: la antigua Siquem y actual Nablusa. Junto a ella se halla el sepulcro de José (Bover).

4:6 *Junto al pozo*: manantial de unos treinta metros de profundidad que aún subsiste (Nácar-Colunga).

Hora sexta: como nuestro mediodía. Así se explica el cansancio de Jesús, en todo semejante a nosotros, menos en el pecado. El tiempo, el camino, la falta de comida, todo influye en el cansancio (Leal).

4:7 *Jesús le dice*: Jesús supera la mentalidad que consideraba indecoroso para un rabino hablar en público con una mujer (Martín Nieto).

4:9 *Soy mujer samaritana*: los judíos consideraban a los samaritanos cismáticos o medio paganos (Iglesias).

4:10 *El don de Dios*: el encuentro con el propio Jesús es un don que Dios le hace (Leal).

Agua viva: agua que mana (sentido natural); agua que da la vida eterna (sentido sobrenatural). Concretamente, el agua espiritual que

cieses el don de Dios y quién es el que te dice: Dame de beber, tú le hubieras pedido a él y te habría dado agua viva.»

¹¹ La mujer le dice: «Señor, no tienes cubo, y el pozo es profundo, ¿de dónde sacas el agua viva?» ¹² Acaso tú eres más que nuestro padre Jacob, el cual nos dio el pozo, de donde bebió él y sus hijos y sus ganados?» ¹³ Jesús respondió y le dijo: «Todo el que bebe de esta agua, tendrá otra vez sed; ¹⁴ pero el que bebiere del agua que yo le daré, nunca en adelante tendrá sed, sino que el agua que yo le daré se hará en él una fuente que salta hasta la vida eterna.» ¹⁵ La mujer le responde: «Señor, dame esta agua, para que no tenga sed ni siga viniendo aquí a sacarla.» ¹⁶ Respóndele: «Anda, llama a tu marido y vuelve aquí.» ¹⁷ Respondió la mujer y le dijo: «No tengo marido.» Jesús le contesta: «Has dicho bien que no tengo marido: ¹⁸ porque has tenido cinco y el que tienes ahora no es tu marido. En esto has dicho verdad.» ¹⁹ Respóndele la mujer: «Señor, veo que tú eres un profeta. ²⁰ Nuestros padres adoraron en este monte y vosotros decís

da Jesús es el Espíritu Santo y la vida de la gracia, que él obra en el creyente (Leal).

Es el agua que brota de una fuente. No el agua estancada (Jansen).

4:11 *El pozo es profundo*: tenía treinta y dos metros de profundidad y estaba alimentado por una corriente subterránea (Jansen).

4:12 *Nuestro padre Jacob*: los samaritanos se gloriaban de tener a Jacob entre sus ascendientes (Ballester).

4:14 *Nunca en adelante tendrá sed*: Jesús sacia las aspiraciones superiores del ser humano (Iglesias).

4:20 *Adoraron en este monte*: alude al templo que levantaron los samaritanos en el Garizim, como rival del de Jerusalén, y que fue derribado por Juan Hircano en el año 129 antes de Cristo. El pozo de Jacob se encuentra a los pies del monte (Leal).

Desde el siglo v antes de Cristo los habitantes de Samaria empezaron a celebrar sus cultos en el monte Garizim, situado en Samaria. Pero los judíos consideraban este culto ilegítimo, y pretendían que el único

que el lugar donde se debe adorar está en Jerusalén.» ²¹ Jesús le dice: «Créeme a mí, mujer: llega el tiempo en que ni en este monte ni en Jerusalén adoraréis al Padre. ²² Vosotros adoráis lo que no conocéis; nosotros adoramos lo que conocemos, pues la salvación viene de los judíos. ²³ Pero llegará un tiempo, y ahora llega, en que los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y verdad, porque éstos son los adoradores que busca el Padre. ²⁴ Dios es espíritu y los que le adoran deben adorar en espíritu y verdad.» ²⁵ Respóndele la mujer: «Sé que viene el Mesías, el llamado Cristo. Cuando él venga, nos dirá todas las cosas.» ²⁶ Jesús le dice: «Yo soy, el que hablo contigo.»

²⁷ Y en esto llegaron sus discípulos y se admiraban de que hablase con una mujer. Sin embargo, ninguno dijo: ¿Qué deseas o hablas con ella? ²⁸ La mujer, por su parte,

lugar en que se debía adorar a Dios era el templo de Jerusalén (Fuenterrabía).

4:21 *Ni en este monte ni en Jerusalén*: a partir de Jesús no existe el culto verdadero si no es dado al Padre en unión con Jesús (Martín Nieto).

4:22 *Lo que no conocéis*: vuestro culto es desviado (Iglesias).

4:23 *En espíritu*: la adoración en verdad tiene como principio rector el propio Espíritu de Dios, que se comunica a los cristianos (Leal).

No como el culto que practicaban los judíos, de solas prácticas exteriores (Ballester).

4:24 *En espíritu y verdad*: movidos por el Espíritu y por la permanente presencia de la Verdad (Iglesias).

4:25 *Sé que viene el Mesías*: esta declaración de la samaritana demuestra cuán extendida estaba entonces en el Oriente la expectación de la próxima venida del Mesías (Bover).

4:26 *Yo soy*: es fórmula de revelación de Yahveh en el Antiguo Testamento (Iglesias).

4:27 *Con una mujer*: los maestros de Israel rehuían el trato público con las mujeres, quienes, por lo general en todo el Oriente, están más recluidas al interior de las casas (Leal).

dejó su cántaro y marchó a la ciudad y dijo a la gente:
²⁹ «Venid a ver un hombre que me ha dicho cuanto he hecho. ¿Acaso es éste el Cristo?» ³⁰ Salieron de la ciudad e iban a él. ³¹ Entretanto, los discípulos le rogaban y decían: «*Rabbí*, come.» ³² Pero él les respondió: «Yo tengo por comida un alimento que vosotros no conocéis.» ³³ Los discípulos se decían entre sí: «¿Por ventura alguien le ha traído de comer?» ³⁴ Jesús les dijo: «Mi alimento es hacer la voluntad del que me ha enviado y consumir su obra. ³⁵ ¿No decís vosotros que todavía faltan cuatro meses mientras llega la siega? Yo os digo: levantad los ojos y contemplad los campos, que ya están blancos para la siega. ³⁶ El segador recibe un salario y recoge fruto para la vida eterna. Así se alegra lo mismo el sembrador que el segador. ³⁷ Porque en esto se cumple el proverbio: Uno es el sembrador y otro el segador. ³⁸ Yo os envié a segar lo que vosotros no habéis trabajado. Otros han trabajado y vosotros habéis entrado en su trabajo.»

³⁹ Muchos de los samaritanos de aquella ciudad creyeron en él, por el testimonio de la mujer, que decía: «Me ha dicho todas las cosas que he hecho.» ⁴⁰ Cuando los samaritanos llegaron a él, le rogaban se quedase con ellos. Y se quedó allí dos días. ⁴¹ Todavía creyeron muchos más por su palabra, ⁴² y a la mujer le decían: «Ya no creemos por tus palabras. Porque nosotros mismos hemos oído y sabemos que él es verdaderamente el Salvador del mundo.»

4:32 *No conocéis*: se refiere también a los apóstoles (Iglesias).

4:34 *Mi alimento*: Jesús sólo vivía para lo que el Padre quería (Iglesias).

4:35 *La siega*: se toma, como antes el agua viva, en un doble sentido: natural y espiritual (Leal).

4:38 *Otros*: son los profetas, Juan el Bautista y el mismo Salvador (Bover).

⁴³ Y, después de los dos días, salió de allí para Galilea.
⁴⁴ Porque el mismo Jesús dio testimonio de que un profeta no es honrado en su patria. ⁴⁵ Cuando llegó, pues, a Galilea, fue recibido por los galileos, que habían visto todas las cosas que hizo en Jerusalén, en la fiesta, porque también ellos estuvieron en ella.

Curación del hijo del régulo

⁴⁶ Vino, pues, de nuevo a Caná de Galilea, donde había convertido el agua en vino. Y había un cortesano cuyo hijo estaba enfermo en Cafarnaum. ⁴⁷ El cual, habiendo oído que Jesús había vuelto de Judea a Galilea, vino a su encuentro y le suplicaba que bajase y curase a su hijo; porque estaba para morir. ⁴⁸ Díjole Jesús: «Si no veis señales y prodigios, no creéis.» ⁴⁹ Dícele el cortesano: «Señor, baja antes que mi niño muera.» ⁵⁰ Respondióle Jesús: «Vete, tu hijo vive.» Creyó el hombre la palabra que le dijo Jesús, y se marchó. ⁵¹ Y cuando bajaba, le salieron al encuentro sus siervos para decirle que su hijo vivía. ⁵² Les preguntó la

4:44 *En su patria*: habla de la Judea, en que estaba Belén, su ciudad natal (Bover).

4:46 *Cortesano*: dignatario de la corte de Herodes Antipas. Algunos lo han identificado con Cusa, de cuya mujer, Juana, habla San Lucas (8:3) (Bover).

4:47 *Vino a su encuentro*: su fe le había hecho recorrer los treinta y tres kilómetros que separan Cafarnaum de Caná (EUNSA).

4:48 *No creéis*: Jesús exige la fe antes de hacer el milagro. Pero tenemos derecho a exigir motivos que hagan legítima y humana la adhesión a la fe (Iglesias).

4:51 *Cuando bajaba*: la distancia de Caná a Cafarnaum era de unos treinta kilómetros (Bover).

4:52 *Hora séptima*: como la una de la tarde (Leal).

hora en que comenzó a sentirse mejor; le contestaron: «Ayer, a la hora séptima, le dejó la fiebre.»⁵³ Conoció entonces el padre que aquélla era la hora en que le dijo Jesús: «Tu hijo vive», y creyó él y toda su casa.⁵⁴ Éste fue el segundo milagro que hizo Jesús al volver de Judea a Galilea.

CAPÍTULO V

La curación del paralítico

¹ Después de esto venía (la) fiesta de los judíos y subió Jesús a Jerusalén.

² Hay en Jerusalén, junto a la puerta de las ovejas, una piscina, llamada en hebreo Betesda, que tiene cinco pórticos. ³ En éstos yacía una multitud de enfermos, ciegos, cojos, paralíticos, que esperaban el movimiento del agua. ⁴ Pues un ángel bajaba de tiempo en tiempo a la piscina y agitaba el agua, y el primero que entraba en ella, después que había sido removida, quedaba curado de cualquier enfermedad que tuviese. ⁵ Había allí un hombre enfermo desde hacía

4:53 *Su casa*: su familia (Iglesias).

4:54 *Segundo milagro*: se entiende en Caná; porque en otras partes había ya obrado varios milagros (Torres Amat).

5:1 *La fiesta*: la segunda Pascua en la vida pública de Jesús (Iglesias).

5:2 *Cinco pórticos*: era de forma cuadrangular y estaba rodeada de cuatro galerías o porches, y un quinto porche dividía el estanque en dos mitades casi cuadradas (EUNSA).

5:3-4 Desde 3 hasta el final del v. 4 es inseguro el texto (Leal).

5:5 *Un hombre enfermo*: no se especifica la enfermedad que padecía; quizá fuese la parálisis (Fuenterrabía).

treinta y ocho años. ⁶ Viólo Jesús acostado, y sabiendo que llevaba enfermo mucho tiempo, le dijo: «¿Quieres curar?» ⁷ El enfermo le respondió: «Señor, no tengo una persona que cuando se agita el agua me eche en la piscina: mientras yo me acerco, otro baja antes que yo.» ⁸ Dícele Jesús: «Levántate, toma tu camilla y marcha.» ⁹ Y al momento quedó el hombre sano, tomó su camilla y caminaba.

Era aquel día sábado. ¹⁰ Dijeron, pues, los judíos al que había sido curado: «Es sábado y no es lícito llevar la camilla.» ¹¹ Pero él les respondió: «El que me ha curado, él me dijo: Toma tu camilla y anda.» ¹² Le preguntaron entonces: «¿Quién es el que te ha dicho: Toma y anda?» ¹³ Pero el hombre curado no sabía quién era, porque Jesús había escapado de la turba que había en el lugar. ¹⁴ Después Jesús lo encuentra en el templo y le dice: «Mira, estás curado. No peques más, para que no te suceda algo peor.» ¹⁵ Se fue el hombre y dijo a los judíos que el que le había curado era Jesús. ¹⁶ Y por esto los judíos perseguían a Jesús, porque hacía estas cosas en sábado. ¹⁷ Mas Jesús les respondió: «Mi

5:7 *Otro baja antes que yo*: no se puede precisar por qué el primero que se sumergía era el único que alcanzaba la curación (Fuenterrabía).

5:10 *Los judíos*: en San Juan «judío» no es un concepto étnico (los habitantes de Judea), sino un concepto teológico (la clase dirigente judía) (Martín Nieto).

5:11 *El que me ha curado, él me dijo*: si ha podido devolverle la salud tan milagrosamente, bien podía mandarle andar con su camilla a cuestas (Fuenterrabía).

5:14 *No peques más*: con la curación corporal, sin duda le había concedido la salud espiritual (Iglesias).

5:15 *A los judíos*: a los jefes religiosos de los judíos (Iglesias).

5:16 *Hacía estas cosas en sábado*: la ley de Moisés señalaba el sábado como el día de descanso semanal (EUNSA).

5:17 *Mi Padre trabaja*: conserva el mundo (Ausejo).

Padre trabaja siempre. Yo también trabajo.» ¹⁸ Y por esto todavía más deseaban los judíos matarlo, porque no sólo quebrantaba el sábado, sino que llamaba a Dios padre propio, haciéndose a sí mismo igual a Dios.

¹⁹ Respondió Jesús y les dijo: «En verdad, en verdad os digo que el Hijo no puede hacer nada por sí, sino lo que viere hacer al Padre. Mas cualquier cosa que él haga, el Hijo la puede hacer de igual manera. ²⁰ Porque el Padre ama al Hijo y le muestra todo lo que él hace y le mostrará obras mayores que éstas, para que vosotros os admiréis. ²¹ Porque, como el Padre resucita y vivifica a los muertos, así el Hijo vivifica a los que quiere. ²² Porque el Padre no juzga a ninguno, sino que el juicio lo ha dado todo al Hijo, ²³ para que todos honren al Hijo, como honran al Padre que lo ha enviado. ²⁴ En verdad, en verdad os digo que quien escucha mi palabra y cree en el que me ha enviado, tiene la vida eterna y no va a juicio, sino que ha pasado de la muerte a la vida. ²⁵ En verdad, en verdad os digo que vendrá la hora, y ya está presente, en que los muertos oirán la voz del Hijo de Dios, y los que la oyeren, vivirán. ²⁶ Porque, como el Padre tiene la vida en sí, así también ha concedido al Hijo que la tenga en sí, ²⁷ y le ha dado potestad para juzgar, porque es el Hijo del hombre. ²⁸ No os maravilléis de esto, porque

5:20 *Obras mayores*: puede referirse a los milagros (EUNSA).

5:23 *Que todos honren al Hijo*: no podría tributarse al Hijo lo mismo que al Padre si el Hijo no fuera Dios como el Padre (Bover).

5:24 *Quien cree tiene la vida eterna*: la fe es principio y raíz de la vida eterna (Bover).

5:25 *Vivirán*: resurrección espiritual de los pecadores, según San Agustín (Torres Amat).

5:27 *Hijo del hombre*: este título está tomado de la profecía de Daniel (7:13). Es uno de los nombres que servían para designar al Mesías (Fuenterrabía).

vendrá un tiempo en que todos los que están en los sepulcros oirán su voz, ²⁹ y cuantos hicieron el bien saldrán para la resurrección de la vida; los que hicieron el mal, para la resurrección de la condenación. ³⁰ Yo, por mí, no puedo hacer nada. Juzgo como oigo, y el juicio mío es justo, pues no busco la voluntad mía, sino la voluntad del que me ha enviado.

³¹ »Si yo doy testimonio de mí, mi testimonio no es válido. ³² Hay otro que da testimonio de mí, y sé que el testimonio que da de mí es verdadero. ³³ Vosotros habéis preguntado a Juan, que ha dado testimonio de la verdad. ³⁴ Yo no busco el testimonio de un hombre, pero aludo a él, para que os salvéis. ³⁵ Él era la lámpara que arde y da luz y vosotros quisisteis alegraros en su luz por poco tiempo.

³⁶ »El testimonio que yo tengo es mayor que el de Juan, porque las obras que el Padre me ha concedido realizar, las obras que hago, éstas dan testimonio de que el Padre me ha enviado. ³⁷ Y el Padre, que me ha enviado, ha dado testimonio de mí. Nunca habéis oído su voz ni habéis visto su rostro; ³⁸ tampoco tenéis su palabra morando en vosotros, pues vosotros no creéis en aquel que él ha enviado. ³⁹ Estudiáis las Escrituras, pues vosotros pensáis tener en ellas la

5:29 *Saldrán para la resurrección*: la resurrección de la carne al fin de los siglos (Bover).

5:30 *Juzgo como oigo*: Jesús escucha al Padre (Jerusalén).

5:31 *Mi testimonio no es válido*: se acomoda a los usos de los hombres (EUNSA).

5:32 *Hay otro que da testimonio de mí*: el Padre con los milagros que ejecuta el Hijo (Nácar-Colunga).

5:33 *La verdad*: de que yo era el Mesías (Torres Amat).

5:35 *Por poco tiempo*: al principio le escuchabais, pero cuando empezó a reprender vuestros vicios, cambiasteis de parecer (Ballester).

5:39 *Tener en ellas la vida eterna*: porque nos transmiten la Palabra de Dios (Jerusalén).

vida eterna, y ellas son las que dan testimonio de mí. ⁴⁰ Mas no queréis venir a mí para poseer la vida. ⁴¹ No busco gloria de los hombres. ⁴² Por lo demás, os conozco. No tenéis en vosotros amor de Dios. ⁴³ Yo he venido en nombre de mi Padre, y no me recibís. Si otro viene en nombre propio, lo recibiréis. ⁴⁴ ¿Cómo podéis creer vosotros, que aceptáis gloria los unos de los otros, y no buscáis la gloria que viene de sólo Dios? ⁴⁵ No penséis que yo os he de acusar ante el Padre. Moisés, en quien vosotros esperáis, es vuestro acusador. ⁴⁶ Si creyeseis a Moisés, me creeríais a mí, porque él escribió sobre mí. ⁴⁷ Pero si no creéis en sus escritos, ¿cómo creeréis en mis palabras?»

CAPÍTULO VI

La primera multiplicación

¹ Después se retiró Jesús al otro lado del mar de Galilea, o de Tiberíades. ² Y le seguía mucha gente, porque veían los milagros que hacía con los enfermos. ³ Subió Jesús al monte y allí se sentó con sus discípulos. ⁴ Estaba cerca la Pascua, la fiesta de los judíos.

5:43 *En nombre de mi Padre*: acreditado por mi Padre (Iglesias).

6:1 *Tiberíades*: ciudad construida hacia poco (entre el 17 y 22) en la orilla occidental del lago (Iglesias).

6:4 *La Pascua*: inmediatamente anterior a la del último año en que debía morir Jesús e instituir la Eucaristía. San Pablo llama a Jesús «nuestra pascua» o cordero pascual. El pan de la vida se da como cordero inmolado por la salvación del mundo. Desde el principio orienta el evangelista la narración hacia el misterio eucarístico (Leal).

⁵ Levantó Jesús los ojos y, viendo que una turba numerosa venía hacia él, dice a Felipe: «¿Dónde podremos comprar pan para que coman éstos?» ⁶ Esto lo decía para probarle: pues sabía él lo que iba a hacer. ⁷ Respondióle Felipe: «Doscientos denarios de pan no bastan para que cada uno tome un poco.» ⁸ Dícele uno de sus discípulos, Andrés, hermano de Simón Pedro: ⁹ «Hay aquí un muchacho que tiene cinco panes de cebada y dos peces: pero ¿qué es esto para tantos?» ¹⁰ Dijo Jesús: «Haced que se acomoden en el suelo.» Había en aquel sitio mucha hierba. Se acomodaron, pues, los hombres en número de unos cinco mil. ¹¹ Tomó entonces Jesús los panes, y, después de haber dado gracias, los repartió entre los comensales; y de los peces igualmente cuanto quisieron. ¹² Después que se saciaron, dice a sus discípulos: «Recoged los trozos que han sobrado, que no se desperdicie nada.» ¹³ Los recogieron y llenaron doce canastos de trozos de los cinco panes de cebada que sobraron a los que habían comido.

¹⁴ Cuando los hombres vieron el milagro que hizo, de-

6:5 *Levantó*: este gesto recuerda el de la futura institución de la Eucaristía. *Dice*: Jesús pretende convencer a los discípulos que no hay posibilidad humana para alimentar a aquella muchedumbre (Leal).

6:7 *Doscientos denarios*: la paga de otros tantos días de trabajo ocasional en el campo (Iglesias).

6:10 *Mucha hierba*: esta frase sólo se puede aplicar a la hierba verde, de que habla Mc. 6:39 y que coincide con el tiempo pascual (Leal). Esto indica que el milagro ocurrió en plena primavera (EUNSA).

6:11 Todos los gestos recuerdan la institución de la Eucaristía. *Dar gracias* se refiere a la recitación de la oración eucarística, que se rezaba al principio de las comidas. Juan atribuye a esta oración de Jesús la fuerza del milagro. Cf. v. 23, donde reaparece por segunda vez y con gran énfasis (Leal).

6:12 *Que no se desperdicie nada*: los bienes materiales, por ser dones de Dios, no se deben desperdiciar (EUNSA).

cían: «Éste es verdaderamente el profeta que había de venir al mundo.» ¹⁵ Y conociendo Jesús que iban a venir para cogerle y proclamarle rey, se retiró al monte él solo.

Jesús camina sobre el mar

¹⁶ Ya tarde, bajaron al mar sus discípulos, ¹⁷ y, subidos en la barca, iban hacia el otro lado del mar, hacia Cafarnaum; ya estaba oscuro y aún no había venido a ellos Jesús. ¹⁸ Se levantó un gran viento y el mar se encrespó. ¹⁹ Cuando habían avanzado como veinticinco o treinta estadios, vieron a Jesús que caminaba sobre el mar y se aproximaba a la barca, y tuvieron miedo. ²⁰ Él les dijo: «Soy yo. No temáis.» ²¹ Ellos querían meterlo en la barca, que rápidamente llegó a la tierra a que se dirigían.

6:14 *El profeta*: para reinar en Israel y librarle del poder de sus enemigos (Torres Amat).

6:15 *Rey*: en sentido humano y político. Por esto no acepta Jesús (Leal).

La multiplicación de los panes ha sido considerada siempre como figura eucarística (Leal).

6:19 El estadio correspondía a 177,6 metros. Era medida longitudinal griega (Leal).

6:20 *No temáis*: el milagro de la multiplicación de los panes y el de caminar Jesús sobre el mar eran una preparación psicológica y espiritual de los discípulos y el pueblo para el difícil tema que les iba a anunciar Jesús, la Eucaristía (Iglesias).

Soy yo: esta frase se repite con frecuencia en los Evangelios. Es un egotismo que expresa la divinidad y fuerza del Señor. Nótese cómo Juan omite el episodio de San Pedro, que fue andando hasta Jesús. Juan sólo menciona el andar sobre las aguas de Jesús, porque toda la narración se relaciona con la Eucaristía. En este andar sobre las aguas muestra el Señor que su cuerpo está por encima de las leyes naturales, como se verifica también en la Eucaristía (Leal).

²² Al día siguiente, la turba que se había quedado al otro lado del mar se dio cuenta que allí no había habido más que una sola barca y que Jesús no había subido a ella con sus discípulos, sino que habían marchado los discípulos solos. ²³ Llegaron otras barcas de Tiberíades, cerca del sitio donde habían comido el pan, después de dar gracias el Señor. ²⁴ Cuando la turba vio que Jesús no estaba allí, ni sus discípulos, subieron a las barcas y vinieron a Cafarnaum en busca de Jesús. ²⁵ Habiéndolo encontrado al otro lado del mar, le dijeron: «*Rabbí*, ¿cuándo viniste aquí?»

²⁶ Jesús les respondió: «En verdad, en verdad os digo: vosotros me buscáis no porque habéis visto milagros, sino porque comisteis de los panes hasta saciaros. ²⁷ Trabajad

6:25 *Cuándo*: con sentido modal: cómo (Leal).

El pueblo no sabía que Jesús se había unido a sus discípulos andando sobre las aguas (Ballester).

6:26 *No habéis visto*: o penetrado en el significado mesiánico del milagro, que prueba mi divinidad y mi misión salvadora (Leal).

6:27 *Perecedero*: Jesús distingue dos clases de alimentos o de pan. Uno que muere, porque tiene efectos puramente temporales, y otro que no muere, porque es de efectos eternos. Pan perecedero es el pan de cebada que han comido la víspera y aun el mismo maná que comieron los israelitas en el desierto, y todos murieron. El pan que no perece es el pan de la vida o el pan vivo, el que es causa de vida eterna. Este pan es el propio Jesús comido realmente en toda su humanidad (alma, *cuerpo*, *sangre*) en la Eucaristía. *La vida eterna* la da a todo el hombre mediante la gracia y la resurrección final. Éste es el tema de todo el discurso, que se va desarrollando cíclicamente con luces cada vez más intensas, en sentido real y eucarístico (Leal).

Alimento que dura hasta la vida eterna: el don de la fe y la gracia santificante (EUNSA).

no por el alimento perecedero, sino por el alimento que dura hasta la vida eterna, que os dará el Hijo del hombre: porque él es quien tiene el sello de Dios Padre.» ²⁸ Ellos le dijeron: «¿Qué tenemos que hacer para hacer las obras de Dios?» ²⁹ Respondióles Jesús: «La obra de Dios es que creáis en aquel que Él ha enviado.» ³⁰ Entonces ellos le dijeron: «¿Pues qué milagro haces tú para que veamos y creamos en ti? ¿Qué es lo que obras?» ³¹ Nuestros padres comieron el maná en el desierto según está escrito: *les dio a comer un pan del cielo.*» ³² Díjoles Jesús: «En verdad, en verdad os dio: no es Moisés quien os dio el pan del cielo, sino mi Padre es quien os da el verdadero pan del cielo, ³³ porque el pan de Dios es el que baja del cielo y da vida al mundo.» ³⁴ Dijéronle: «Señor, danos siempre este pan.» ³⁵ Díjoles Jesús: «Yo soy el pan de la vida: el que viene a mí, no tendrá hambre, y el que cree en mí, no tendrá sed jamás.

6:29 La obra que Dios exige para participar en el pan de la vida es creer en Jesús. Y creer es ir a Jesús, entregarse a él, hacerse discípulos suyos. La fe es, por tanto, condición previa para comer y participar en el pan de la vida. Se llama obra del hombre, porque es acto vital y libre, pero también es obra de Dios, porque nosotros no podemos creer sólo con nuestras fuerzas naturales, sino por especial gracia de Dios, como se dice en el versículo 45 (Leal).

6:30 *¿Qué milagro haces tu?*: extraña exigencia de parte de un pueblo que acaba de presenciar el milagro de la multiplicación de los panes (Ballester).

6:32 *Pan del cielo*: la sagrada Eucaristía (EUNSA).

6:33 *Pan de Dios*: coincide con el pan vivo, el pan de la vida, y tiene dos cualidades: ha bajado del cielo, es divino y por lo mismo es el único que puede tener efectos divinos y vitales (Leal).

6:35 La declaración del pan de la vida se va haciendo por grados: ahora dice que es el propio Jesús, luego dirá que es el cuerpo de Jesús (v. 52), su carne y su sangre (v. 54, 55) (Leal).

El que viene a mí: ir a Jesús es creer en él (EUNSA).

³⁶ Pero os lo he dicho; aunque me habéis visto, no creéis.
³⁷ Todo aquel que me da el Padre, viene a mí, y al que viene a mí, no lo rechazaré, ³⁸ porque he bajado del cielo no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió.
³⁹ Y la voluntad del que me ha enviado es que no pierda a nadie de los que me ha dado, sino que lo resucite en el último día. ⁴⁰ Porque ésta es la voluntad de mi Padre, que todo el que ve al Hijo y cree en él, tenga la vida eterna y que yo lo resucite en el último día.» ⁴¹ Murmuraban los judíos contra él, porque dijo: yo soy el pan que ha bajado del cielo, ⁴² y decían: «¿No es éste Jesús, el hijo de José, cuyo padre y madre conocemos? ¿Cómo dice ahora: He bajado del cielo?» ⁴³ Jesús les respondió: «No murmuréis entre vosotros. ⁴⁴ Nadie puede venir a mí si el Padre, que me ha enviado, no lo trae, y yo le resucitaré en el último día. ⁴⁵ Escrito está en los profetas: todos serán enseñados por Dios: todo el que ha oído y aprendido del Padre, viene a mí. ⁴⁶ No es que alguno haya visto al Padre, sólo el que viene de Dios ha visto al Padre. ⁴⁷ En verdad, en verdad os digo, el que cree, tiene la vida eterna. ⁴⁸ Yo soy el pan de la vida.

⁴⁹ »Vuestros padres comieron el maná en el desierto y murieron. ⁵⁰ Éste es el pan que ha bajado del cielo para que quien lo coma, no muera. ⁵¹ Yo soy el pan vivo bajado del

6:36 Se distingue entre el simple ver humano y el creer. La fe ve más que el ojo y la simple razón, porque es obra especial de Dios en nosotros, una gracia. Pero la fe se apoya también en «el ver» de los testigos (Leal).

6:48 *Yo soy el pan de la vida*: revela el gran misterio de la Sagrada Eucaristía. Las palabras de Cristo son de un realismo tan fuerte que excluyen cualquier interpretación en sentido figurado (EUNSA).

6:51 *Yo soy el pan vivo*: se anuncia la promesa de la Eucaristía (Nácar-Colunga).

cielo. Si alguno come de este pan, vivirá eternamente, y el pan que yo daré es la carne mía para la vida del mundo.»

⁵² Los judíos, pues, discutían entre sí y decían: «¿Cómo puede éste darnos a comer su carne?»

⁵³ Díjoles Jesús: «En Verdad, en verdad os digo, si no coméis la carne del Hijo del hombre y si no bebéis su sangre, no tendréis vida en vosotros. ⁵⁴ El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna y yo le resucitaré en el último día. ⁵⁵ Porque la carne mía es verdadera comida, y la sangre mía verdadera bebida. ⁵⁶ El que come mi carne y bebe mi sangre, vive en mí y yo en él. ⁵⁷ Como me envió el Padre, principio de la vida, y yo vivo por el Padre, así aquel que me come vivirá por mí. ⁵⁸ Éste es el pan que ha bajado del cielo. No como el que comieron los padres, que murieron: el que come este pan, vivirá eternamente.»

⁵⁹ Todo esto lo dijo en Cafarnaum enseñando en la sinagoga.

6:52 *¿Cómo puede éste?:* los oyentes entienden perfectamente el sentido propio de las palabras del Señor; pero no creen que tal afirmación pueda ser verdad. De haberlas entendido en sentido simbólico no les hubiera causado tan gran extrañeza ni se hubiera producido la discusión (EUNSA).

6:53 *Si no coméis:* Jesús reitera, con gran fuerza, la necesidad de recibirle en la Eucaristía para participar en la vida divina (EUNSA).

6:54 *Yo le resucitaré:* Jesús afirma claramente que su Cuerpo y su Sangre son prenda de la vida eterna y garantía de la resurrección corporal (EUNSA).

6:57 *Vivirá por mí:* participamos de la misma vida divina de la Segunda Persona de la Santísima Trinidad (EUNSA).

⁶⁰ Muchos de sus discípulos que le oyeron, dijeron: «Dura es esta doctrina; ¿quién puede oírla?» ⁶¹ Como Jesús conociese por sí mismo que sus discípulos murmuraban de aquello, les dijo: «¿Esto os escandaliza? ⁶² Pues ¡si vieis al Hijo del hombre subir a donde estaba antes! ⁶³ El espíritu es el que vivifica la carne no sirve nada. Las palabras que yo os he dicho son espíritu y son vida. ⁶⁴ Pero hay entre vosotros algunos que no creen.» Porque Jesús sabía desde el principio quiénes eran los que no creían y quién era el que le iba a entregar. ⁶⁵ Y añadió: «Por eso os he dicho que nadie puede venir a mí si no le es concedido por el Padre.» ⁶⁶ Desde entonces muchos de sus discípulos se volvieron atrás, y ya no querían andar con él. ⁶⁷ Entonces Jesús dijo a los doce: «¿Queréis también marcharos vosotros?» ⁶⁸ Respondióle Simón Pedro: «Señor, ¿a quién vamos a ir? Tú tienes palabras de vida eterna; ⁶⁹ y nosotros hemos creído y sabemos que tú eres el Santo de Dios.» ⁷⁰ Jesús les respondió: «¿No os elegí yo a los doce? Pues bien, uno de vosotros es un diablo.» ⁷¹ Se refería a Judas, el de

6:61 *¿Esto os escandaliza?:* interpretaron sus palabras realmente (Bover).

6:62 *Subir a donde estaba antes:* alude a la Ascensión (Fuenterrabía).

6:63 *Espíritu-carne:* la antítesis constante en la Escritura, para acen-
tuar el poder de Dios (= espíritu) y la debilidad del hombre (= carne).
Jesús quiere decir que el poder vivificador de su carne y de su sangre se
debe a la fuerza que le comunica la unción de la divinidad (Leal).

6:64 *Quién era el que le iba a entregar:* gracias a la luz divina (Ballester).

6:69 *Hemos creído y sabemos:* fe y conocimiento van unidos (Iglesias).

6:70 *Uno de vosotros es un diablo:* Judas (Ballester).

Simón Iscariote: porque éste, uno de los doce, le había de entregar.

CAPÍTULO VII

La fiesta de los Tabernáculos

¹ Después de esto andaba Jesús por Galilea, pues no quería andar por Judea, porque los judíos deseaban matarlo.

² Estaba próxima la fiesta judía de los Tabernáculos. ³ Dijéronle, pues, sus parientes: «Trasládate de aquí a Judea, para que vean también tus discípulos las obras que haces: ⁴ pues nadie oculta sus obras si pretende manifestarse. Ya que haces tales cosas, manifiéstate al mundo.» ⁵ Porque ni sus parientes creían en él. ⁶ Jesús les respondió: «No ha llegado aún mi tiempo; para vosotros siempre es tiempo oportuno. ⁷ El mundo no os puede odiar, pero a mí me odia, porque yo doy testimonio de Él, de que sus obras son malas. ⁸ Id vosotros a la fiesta; yo no voy aún a la fiesta porque mi tiempo no ha llegado todavía.» ⁹ Dicho esto se quedó en Galilea.

7:2 *La fiesta de los Tabernáculos*: se celebraba a fines de septiembre o principios de octubre, en recuerdo de las tiendas que sirvieron a los hebreos durante su peregrinación por el desierto (Leal).

7:3 *Tus discípulos*: los seguidores de Jesús en Judea (Jansen).

7:4 *Manifiéstate al mundo*: quizá buscara el triunfo temporal de Jesús que podía halagar la vanidad familiar (EUNSA).

7:6 *No ha llegado aún mi tiempo*: los doctores de la ley querían deshacerse de él, pero el Señor no quiere adelantar el tiempo fijado por el Padre (EUNSA).

7:8 *Mi tiempo no ha llegado*: no ha llegado el momento (Iglesias).

¹⁰ Pero, después que sus parientes subieron a la fiesta, subió él también, no públicamente, sino en privado. ¹¹ Los judíos le buscaban durante la fiesta y decían: «¿Dónde está él?» ¹² Y se murmuraba mucho de él entre la gente. Unos decían: «Es bueno.» «No —decían otros—, sino que engaña al pueblo.» ¹³ Pero nadie hablaba en público de él por miedo a los judíos.

¹⁴ A mitad ya de la fiesta subió Jesús al templo y enseñaba en él.

¹⁵ Los judíos se admiraban y decían: «¿Cómo entiende éste de letras, si no ha estudiado?» ¹⁶ Jesús les respondió: «Mi doctrina no es mía, sino del que me ha enviado. ¹⁷ Si alguno quiere hacer la voluntad de Él, reconocerá si esta doctrina viene de Dios o si yo hablo por mi cuenta. ¹⁸ El que habla por su cuenta, busca su propia gloria: pero el que busca la gloria del que le envía, ése es veraz y no hay en él injusticia.

¹⁹ »¿No os dio a vosotros Moisés la ley, y ninguno de vosotros la cumple? ²⁰ ¿Por qué pretendéis matarme?» La turba contestó: «Estás endemoniado; ¿quién pretende matarte?» ²¹ Respondió Jesús y les dijo: «Una obra he hecho y

7:13 *Por miedo a los judíos*: es decir, a los jefes de la sinagoga y a los fariseos influyentes (Straubinger).

7:17 *Si alguno quiere hacer la voluntad de Él*: el sincero deseo de cumplir la voluntad divina es condición indispensable para conocer el origen divino de su doctrina (Bover).

7:18 *No hay en él injusticia*: la falsedad, admitida y enseñada, es una injusticia (Bover).

7:19 *¿No os dio a vosotros Moisés la ley?*: Éxodo 24:3 (Ballester).

7:20 *¿Quién pretende matarte?*: el pueblo ignoraba los criminales intentos de los príncipes de los sacerdotes (Ballester).

7:21 *Una sola obra*: Jesús alude a la curación del enfermo (Straubinger).

todos os admiráis. ²² Moisés os dio la circuncisión —no era de Moisés, sino de los patriarcas— y vosotros circuncidáis en sábado. ²³ Si se circuncida en sábado para que no se quebrante la ley de Moisés, ¿os irritáis contra mí, porque en sábado he curado a todo el hombre? ²⁴ No juzguéis por las apariencias, sino juzgad con juicio recto.»

²⁵ Decían algunos de Jerusalén: «¿No es éste al que intentan matar? ²⁶ Habla públicamente y no le dicen nada. ¿Acaso realmente los jefes han reconocido que él es el Mesías? ²⁷ Pero éste sabemos de dónde es; mientras que el Mesías, cuando venga, nadie sabrá de dónde es.» ²⁸ Jesús, enseñando en el templo dijo en voz alta: «A mí me conocéis y sabéis de dónde soy: no he venido por mí mismo. El que me ha enviado de verdad existe y vosotros no le conocéis. ²⁹ Yo le conozco, porque vengo de Él, y Él es el que me ha enviado.»

³⁰ Querían pues prenderle, pero nadie le echó mano, porque aún no había llegado su hora. ³¹ Muchos del pueblo creyeron en él y decían: «Cuando venga el Mesías, ¿hará por ventura más milagros de los que éste ha hecho?» ³² Oyeron

7:22 Abraham fue el primero que recibió la orden de circuncidar a sí y a toda su casa. Moisés recogió en su ley este precepto (Leal).

7:23 *Os irritáis*: si es lícito circuncidar en sábado, con mayor razón será lícito curar milagrosamente en sábado (EUNSA).

7:27 *Éste sabemos de dónde es*: pensaban que era de Nazaret, hijo de José y María, lo cual no se avenía con el vaticinio de Isaías (53:1-8) (EUNSA).

Corría entre los judíos la opinión de que el Mesías se debía presentar repentinamente y como caído del cielo (Leal).

7:28 *Sabéis de dónde soy*: Jesús se refiere al conocimiento superficial que de él tienen aquellos judíos, basado en las apariencias (EUNSA).

7:29 *Él es el que me ha enviado*: Jesús se declara legado divino (Iglesias).

los fariseos que se rumoreaban de él estas cosas entre la turba, y los pontífices enviaron guardias para que le prendiesen. ³³ Dijo Jesús: «Todavía me queda un poco de tiempo con vosotros antes de volver al que me ha enviado. ³⁴ Me buscaréis y no me encontraréis, y a donde yo voy, vosotros no podéis venir.» ³⁵ Los judíos se dijeron entre sí: «¿Dónde va a ir éste para que nosotros no le encontremos? ¿Acaso va a ir a los dispersos entre los griegos y a enseñar a los mismos griegos? ³⁶ ¿Qué significa esta frase que ha dicho: me buscaréis y no me encontraréis, y a donde yo voy, vosotros no podéis venir?»

³⁷ En el último día, el más solemne de la fiesta, estaba Jesús de pie y clamaba: «Si alguno tiene sed, que venga a mí y beba. ³⁸ Quien cree en mí, como ha dicho la Escritura, de su seno correrán torrentes de agua viva.» ³⁹ Esto lo dijo del Espíritu que iban a recibir los que creyesen en él; pues aún no se daba espíritu, porque Jesús no había sido glorificado todavía.

7:33 *Antes de volver al que me ha enviado*: se refiere a la Ascensión (EUNSA).

7:35 *Los dispersos*: los judíos establecidos en países fuera de Palestina se llamaban la «diáspora» (Jansen).

7:37 *El más solemne de la fiesta*: la fiesta duraba ocho días (Iglesias).

Hemos seguido la puntuación más ordinaria en este verso. Pero es también muy antigua y probable esta otra: «Que venga a mí y beba quien cree en mí. Como ha dicho la Escritura de su seno correrán torrentes de agua viva.» En la lectura ordinaria, la fuente brota en el seno del creyente; en la otra menos frecuente, la fuente brota del propio seno de Cristo. Las dos lecturas son equiprobables (Leal).

7:38 *Torrentes de agua viva*: se está refiriendo probablemente a la profecía de Ezequiel (36:25 ss.) (EUNSA).

7:39 *Aún no se daba espíritu*: el Espíritu Santo será dado con toda plenitud en Pentecostés (AFEFE).

⁴⁰ Algunos de la turba, al oír estas palabras, decían: «Realmente éste es el profeta.» ⁴¹ Otros decían: «Éste es el Mesías.» Pero replicaban otros: «¿Por ventura el Mesías ha de venir de Galilea?» ⁴² ¿No ha dicho la Escritura que de la descendencia de David y de Belén, el pueblo de David, ha de venir el Mesías?» ⁴³ Se produjo, pues, una escisión entre la turba a causa de él. ⁴⁴ Algunos de ellos querían apoderarse de él, pero nadie le echó mano.

⁴⁵ Volvieron los ministros a los príncipes de los sacerdotes y a los fariseos, los cuales les dijeron: «¿Cómo no le habéis traído?» ⁴⁶ Contestaron los ministros: «Jamás persona alguna ha hablado como este hombre.» ⁴⁷ A lo que los fariseos dijeron: «¿También a vosotros os ha engañado?» ⁴⁸ ¿Hay por ventura alguno entre los jefes o entre los fariseos que haya creído en él? ⁴⁹ Esa turba ignorante de la ley es maldita.» ⁵⁰ Nicodemo, aquel que vino antes en su busca, y que era uno de ellos, les dice: ⁵¹ «¿Por ventura permite nuestra ley condenar a un hombre sin oírle primero y conocer sus actos?» ⁵² Ellos le respondieron: «¿También tú eres de Galilea? Averigua y verás que de Galilea no salen profetas.» ⁵³ Y se marcharon cada uno a su casa.

7:40 *El profeta*: se refieren al anunciado por Moisés (Dt. 18:15-18) que ellos suponían distinto del Mesías (Bover).

7:42 *Descendencia de Belén*: la gente pensaba que Jesús era originario de Nazaret, en Galilea (Jerusalén).

7:46 *Jamás persona alguna ha hablado como este hombre*: fueron conquistados por la sola doctrina (EUNSA).

7:52 *De Galilea no salen profetas*: los fariseos creían que Jesús había nacido en Galilea; pero su patria era Belén, situada en Judea (Fuenterrabía).

CAPÍTULO VIII

La mujer adúltera

¹ Jesús se fue al monte de los Olivos. ² Por la mañana de nuevo se presentó en el templo, y todo el pueblo vino a él, y, sentado, les enseñaba. ³ Los escribas y fariseos trajeron a una mujer sorprendida en adulterio, la pusieron en el medio ⁴ y le dijeron: «Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en flagrante adulterio. ⁵ En la ley, Moisés nos manda apedrear a éstas. ¿Tú qué dices?» ⁶ Esto lo decían para comprometerle, para tener algo de qué acusarle. Jesús, inclinándose, se puso a escribir con el dedo en el suelo. ⁷ Como ellos persistiesen en su pregunta, se incorporó y les dijo: «El que de vosotros esté sin pecado, tire el primero sobre ella una piedra.» ⁸ E inclinándose de nuevo, se puso a escribir en el

8:1-11 El episodio de la adúltera está reconocido oficialmente como inspirado, pero es posible que no lo escribiera San Juan o, por lo menos, que no figurara en el primer manuscrito y fuera añadido más tarde. De hecho falta en los mejores y más antiguos códices, como el SB y P66. Los vv. 12-59 tampoco se relacionan con este suceso, sino con la curación del ciego (Leal).

8:2 *Sentado*: probablemente en un asiento destinado a maestros (Jansen).

8:4 *¿Tú qué dices?*: si se inclinaba por la imposición de la pena capital, atraería sobre sí la nota de crueldad: y si se declaraba por la absolución de la adúltera, sería declarado transgresor de la ley de Moisés (Fuenterrabía).

8:5 *Moisés nos manda apedrearla*: Levítico 22:10; Deuteronomio 22:22 ss. (Ballester).

8:6 *Se puso a escribir*: algunos piensan que Jesús escribía en el suelo los pecados de cada uno de los fariseos (Fuenterrabía).

8:8 *Se puso a escribir en el suelo*: escribe algo que, leído por sus interlocutores, los ahuyenta (Nácar-Colunga).

suelo. ⁹ Y ellos, al oírlo, comenzaron a irse uno a uno, empezando por los más viejos hasta los últimos, y quedó Jesús solo con la mujer, que estaba delante. ¹⁰ Jesús, levantándose, le dijo: «Mujer, ¿dónde están? ¿Nadie te ha condenado?» ¹¹ Ella respondió: «Nadie, Señor.» Díjole Jesús: «Tampoco yo te condeno: vete y en adelante no vuelvas a pecar.»

Jesús, luz del mundo

¹² Jesús les habló otra vez y dijo: «Yo soy la luz del mundo: el que me sigue no caminará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida.» ¹³ Los fariseos le dijeron: «Tú das testimonio de ti mismo: tu testimonio no es válido.» ¹⁴ Jesús les respondió: «Aunque yo dé testimonio de mí mismo, mi testimonio es válido, porque sé de dónde vengo y adónde voy: mas vosotros no sabéis de dónde vengo ni adónde voy. ¹⁵ Vosotros juzgáis según la carne, yo no juzgo a nadie. ¹⁶ Y si yo juzgo, mi juicio es verdadero, porque no estoy solo, está conmigo el Padre, que me ha enviado. ¹⁷ Y en vuestra ley está escrito que el testimonio de dos hombres es válido. ¹⁸ Yo doy testimonio de mí, y da también testimonio de mí el Padre que me ha enviado.» ¹⁹ Ellos le dijeron: «¿Dónde está tu Padre?» Respondió Jesús: «Ni me conocéis

8:11 *No vuelvas a pecar*: Dios perdona el pecado, pero exige la enmienda (Bover).

8:12 *La luz*: en la Escritura, la luz es imagen de la verdad (Jansen).

8:13 *Tu testimonio no es válido*: nadie da testimonio válido en su propio favor (EUNSA).

8:14 *Mi testimonio es válido*: Jesús exige la aceptación de su palabra (Jansen).

8:15 *Juzgáis según la carne*: por la apariencia (Jerusalén).

8:17 *En vuestra ley está escrito*: Deuteronomio 17:6 (Ballester).

a mí ni conocéis a mi Padre: si mi conocieseis a mí, conoceríais también a mi Padre.»

²⁰ Esto lo dijo en el gazofilacio, cuando enseñaba en el templo: y nadie le apresó, porque no había llegado aún su hora.

Jesús, hijo de Dios

²¹ Díjoles de nuevo: «Yo me voy, y me buscaréis y moriréis en vuestro pecado. Vosotros no podéis venir a donde yo voy.» ²² Entonces dijeron los judíos: «¿Acaso se va a suicidar cuando dice: Vosotros no podéis venir a donde yo voy?» ²³ Jesús les dijo: «Vosotros sois de abajo; yo soy de arriba: vosotros sois de este mundo, yo no soy de este mundo. ²⁴ Os he dicho que moriréis en vuestro pecado: si no creyereis que yo soy, moriréis en vuestro pecado.» ²⁵ Entonces ellos le dijeron: «¿Quién eres tú?» Díjoles Jesús: «En verdad, ¿por qué hablo con vosotros? ²⁶ Mucho tengo que decir y condenar de vosotros: pero el que me ha enviado es veraz, y yo enseño al mundo lo que he oído a Él.» ²⁷ Ellos no comprendieron que les hablaba del Padre. ²⁸ Jesús les dijo: «Cuando levantéis al Hijo del hombre, entonces cono-

8:20 *En el templo*: en el atrio de las mujeres (Jansen).

8:21 Jesús vuelve al Padre, de donde ha venido (Leal).

8:22 *Se va a suicidar*: los judíos no entendieron a Jesús (Jansen).

8:23 *Vosotros sois de abajo*: no por estar en la tierra, sino por vivir bajo el influjo del príncipe de este mundo (EUNSA).

8:24 *Yo soy*: así en absoluto es lo mismo que afirmar que es el Hijo de Dios, el enviado por antonomasia del Padre (Leal).

8:25 *¿Quién eres tú?*: Jesús lo ha dicho muchas veces, pero no quieren aceptarlo (Jansen).

8:28 *Levantéis al Hijo del hombre*: quiere decir «me crucifiquéis» (Jansen).

ceréis que yo soy y que nada hago por mí mismo, sino que enseño lo que mi Padre me ha enseñado. ²⁹ El que me ha enviado está conmigo: no me deja solo, porque yo hago siempre lo que le agrada.»

³⁰ Cuando dijo estas cosas, muchos creyeron en él. ³¹ Dijo Jesús a los judíos que habían creído en él: «Si vosotros permanecéis en mi doctrina, seréis realmente mis discípulos, ³² y conoceréis la verdad y la verdad os hará libres.» ³³ Ellos le respondieron: «Nosotros somos descendientes de Abraham, y jamás hemos sido esclavos de nadie: ¿cómo nos dices: seréis libres?» ³⁴ Jesús les respondió: «En verdad, en verdad os digo: todo el que comete pecado, es esclavo del pecado. ³⁵ Y el esclavo no queda en la casa para siempre: el hijo sí, queda para siempre. ³⁶ Por tanto, si el Hijo os hace libres, seréis verdaderamente libres. ³⁷ Sé que sois descendientes de Abraham y pretendéis matarme, porque mi palabra no cabe en vosotros. ³⁸ Yo digo lo que veo en el Padre; y vosotros hacéis lo que oísteis de vuestro padre.» ³⁹ Ellos le replicaron: «Nuestro padre es Abraham.» Díceles Jesús: «Si sois hijos de Abraham, haced las obras de Abraham. ⁴⁰ Pero ahora pretendéis matarme, a mí, que os he dicho la verdad que oí de Dios: esto no lo hizo Abraham. ⁴¹ Vosotros hacéis las obras de vuestro padre.» Dijéronle: «Noso-

8:31 *Los judíos que habían creído en él:* habían sentido un entusiasmo por Jesús, pero no se decidieron a confesar a Jesús como Hijo de Dios (Martín Nieto).

8:33 *Jamás hemos sido esclavos:* pensaban que la verdadera libertad estaba basada en el hecho de pertenecer al pueblo elegido (EUNSA).

8:37 *Descendientes de Abraham:* no sólo por la sangre sino también por la fe (Jansen).

8:38 *Vuestro padre:* el demonio (Ballester).

8:39 *Abraham:* padre del pueblo elegido (Casa de la Biblia).

8:41 *Nacido de adulterio:* ilegítimamente (Iglesias).

tros no hemos nacido de adulterio, tenemos un solo padre: Dios.»

⁴² Díjoles Jesús: «Si Dios fuera vuestro padre, me amaríais a mí: pues yo salí y vengo de Dios: no he venido por mí mismo sino que Él me ha enviado. ⁴³ ¿Por qué no comprendéis mis palabras? Porque no podéis admitir mi doctrina. ⁴⁴ El padre de quien vosotros procedéis es el diablo, y queréis hacer lo que quiere vuestro padre. Él fue homicida desde el principio, y no se mantuvo en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando dice la mentira, habla de lo suyo, porque es mentiroso y el padre de la mentira.

⁴⁵ A mí, en cambio, porque digo la verdad, no me creéis.

⁴⁶ ¿Quién de vosotros puede convencerme de pecado? Si digo verdad, ¿por qué no me creéis? ⁴⁷ El que es de Dios, oye las palabras de Dios: vosotros no las oís porque no sois de Dios.»

⁴⁸ Los judíos respondieron y le dijeron: «¿No decimos con razón que eres samaritano y endemoniado?» ⁴⁹ Contestó Jesús: «Yo no tengo demonio; sino que honro a mi Padre, mientras que vosotros me deshonráis a mí. ⁵⁰ Yo no busco mi gloria: hay quien la busca y hace justicia. ⁵¹ En verdad, en verdad os digo: si alguno guarda mi palabra, no morirá jamás.» ⁵² Dijéronle los judíos: «Ahora hemos conocido que tienes un demonio. Murió Abraham y los profetas, ¿y tú dices: si alguno guarda mi palabra, no morirá jamás? ⁵³ ¿Eres tú acaso mayor que nuestro padre Abra-

8:42 *Él me ha enviado*: afirmación de ser legado divino (Iglesias).

8:44 Es un modo de decir que los judíos están influidos por el diablo en sus reacciones contra Jesús (Leal).

Padre de la mentira: engañando a los hombres (Ballester).

8:48 *Eres samaritano*: es un insulto (Iglesias).

8:51 *No morirá jamás*: Jesús no considera como muerte la temporal que irá seguida de la resurrección para la vida eterna (Leal).

ham, que murió? También los profetas murieron. ¿Quién pretendes tú ser?» ⁵⁴ Contestó Jesús: «Si yo me glorifico a mí mismo, mi gloria nada vale: quien me glorifica es mi Padre, el que vosotros decís que es vuestro Dios. ⁵⁵ Pero no le conocéis; yo, en cambio, le conozco. Y si dijera que no le conozco, sería, como vosotros, un mentiroso: pero le conozco, y guardo su palabra. ⁵⁶ Abraham, vuestro padre, saltó de gozo cuando vio mi día: lo vio, y se regocijó.» ⁵⁷ Dijéronle los judíos: «Todavía no tienes cincuenta años, ¿y has visto a Abraham?» ⁵⁸ Díjoles Jesús: «En verdad, en verdad os digo: antes de que Abraham existiera, existo yo.» ⁵⁹ Entonces cogieron piedras del suelo para arrojarlas contra él: pero Jesús se escondió y salió del templo.

8:54 *Quien me glorifica es mi Padre*: por las obras maravillosas que le concede ejecutar (Nácar-Colunga).

8:55 *Y guardo su palabra*: declara el sentido que tiene el verbo «conocer» y que equivale también al nuestro de «amar» (Leal).

8:56 *Vio*: con los ojos de la fe (Torres Amat).

8:57 *No tienes cincuenta años*: Jesús, por su madurez y superioridad, representaba mayor edad de la que realmente tenía (Bover).

8:58 *Antes de que Abraham existiera*: Abraham vivió dos mil años antes de Jesucristo. Él es anterior por razón de su divinidad (Martín-Sánchez).

CAPÍTULO IX

El ciego de nacimiento

¹ Al pasar vio a un hombre ciego de nacimiento. ² Sus discípulos le preguntaron: «Maestro, ¿quién ha pecado, él o sus padres, para que naciese ciego?» ³ Contestó Jesús: «Ni él ha pecado ni sus padres; sino para que se manifiesten en él las obras de Dios. ⁴ Mientras es de día, debemos trabajar en las obras del que me ha enviado: viene la noche, cuando nadie puede trabajar. ⁵ Mientras estoy en el mundo, soy luz del mundo.» ⁶ Dicho esto, escupió en el suelo, hizo lodo con la saliva, le aplicó el lodo a los ojos ⁷ y le dijo: «Ve

9:1-41 La narración del ciego de nacimiento es bellísima. Admírese su realismo y fresca espontánea; la sinceridad y lógica del ciego y la resistencia a la luz de los judíos (Leal).

9:2 *¿Quién ha pecado?*: la pregunta de los discípulos obedece a una falsa creencia: como si todos los males se debieran a un pecado personal (Leal).

Según la mentalidad antigua, el bienestar y la desgracia eran fruto de la conducta moral (Casa de la Biblia).

9:3 *Las obras de Dios*: los milagros que mueven a creer en la misión de Jesús (Iglesias).

9:4 *Mientras es de día*: se refiere a la vida terrena de Jesús. Su muerte la compara con la noche (EUNSA).

9:5 *Soy luz del mundo*: aquí está el tema espiritual que Jesús y el evangelista quieren iluminar con el hecho de la curación material del ciego. Jesús es luz en cuanto que es redentor y salvador. Su acción iluminadora coincide con su acción salvadora (Leal).

9:6 *Aplicó el lodo*: el barro aumentaría la ceguera. Quizá Jesús, con esta acción, pretendió aumentar la fe de aquel ciego (Fuenterrabía).

9:7 El paréntesis expresa una glosa del evangelista. En el nombre de la piscina ve Juan un símbolo de la acción salvadora de Jesús y tal vez de la virtud vivificadora del agua bautismal. El bautismo se llamaba antiguamente el sacramento de la iluminación (Leal).

a lavarte en la piscina de Siloé» (que quiere decir enviado). Fue, se lavó y volvió con vista.

⁸ Los vecinos y los que le habían visto antes, pues era un mendigo, decían: «¿No es éste el que se sentaba y pedía limosna?» Unos decían: «Éste es»; ⁹ otros: «No, sino que se le parece.» Él decía: «Soy yo.» ¹⁰ Entonces le preguntaban: «¿Pues cómo se te han abierto los ojos?» ¹¹ Contestó él: «El hombre que se llama Jesús hizo lodo, me untó los ojos y me dijo: Ve a Siloé y lávate: fui, me lavé y veo.» ¹² Ellos le preguntaron: «¿Dónde está él?» Contestó: «No sé.» ¹³ Llevaron a la presencia de los fariseos al ciego de antes. ¹⁴ Era sábado el día en que Jesús hizo lodo y abrió sus ojos. ¹⁵ Preguntáronle nuevamente los fariseos cómo había recobrado la vista. Él les contestó: «Me puso lodo sobre los ojos, me lavé y veo.» ¹⁶ Entonces algunos de los fariseos decían: «Este hombre no viene de Dios, pues no guarda el sábado»; pero otros replicaban: «¿Cómo puede un pecador hacer semejantes prodigios?» Y había división entre ellos.

¹⁷ Otra vez preguntaron al ciego: «¿Tú qué dices de este que te ha abierto los ojos?» Contestó él: «Que es un profeta.» ¹⁸ No creyeron los judíos que había estado ciego y que había recobrado la vista hasta que llamaron a sus padres ¹⁹ y les preguntaron: «¿Es éste el hijo vuestro, que decís que ha nacido ciego? Pues ¿cómo ve ahora?» ²⁰ Los padres respondieron: «Sabemos que éste es nuestro hijo y que nació ciego, ²¹ pero cómo ve ahora, no lo sabemos, y quién es el

Piscina de Siloé: esta piscina recibía el agua por un canal subterráneo desde siete siglos antes de Cristo (Jansen).

9:14 *Hizo lodo:* trabajo prohibido en sábado (Jerusalén).

9:16 *No guarda el sábado:* cuando la norma se antepone, de manera ciega, a las obligaciones ineludibles de justicia y caridad se cae en el fanatismo (EUNSA).

9:17 *Es un profeta:* hombre eminente (Ballester).

que le ha abierto los ojos, tampoco lo sabemos. Preguntádselo a él, edad tiene, él hablará de sí mismo.» ²² Los padres hablaban de este modo porque tenían miedo a los judíos; pues ya los judíos habían determinado que, si alguno le reconocía como Mesías, fuese expulsado de la sinagoga. ²³ Por eso sus padres dijeron: Edad tiene, preguntádselo a él. ²⁴ Llamaron, pues, por segunda vez al que había estado ciego y le dijeron: «Da gloria a Dios, nosotros sabemos que este hombre es pecador.» ²⁵ Contestó él: «Si es pecador, yo no lo sé; una cosa sé: que yo estaba ciego y ahora veo.» ²⁶ Preguntáronle de nuevo: «¿Qué es lo que hizo? ¿Cómo abrió tus ojos?» ²⁷ Les respondió: «Ya os he dicho, y no habéis creído: ¿a qué queréis oírlo de nuevo? ¿Acaso queréis haceros sus discípulos?» ²⁸ Ellos le insultaron y le dijeron: «Tú eres su discípulo, nosotros somos discípulos de Moisés. ²⁹ Nosotros sabemos que Dios habló a Moisés: éste no sabemos de dónde es.» ³⁰ Él les replicó: «En esto está lo admirable, que vosotros no sabéis de dónde es, y me ha abierto a mí los ojos. ³¹ Sabemos que Dios no escucha a los pecadores, sino que escucha a quien es piadoso y hace su voluntad. ³² Jamás se ha oído decir que nadie haya abierto los ojos a un ciego de nacimiento. ³³ Si éste no viniera de Dios, no podría hacer nada.» ³⁴ Ellos le contestaron: «Has nacido todo en pecado, ¿y tú nos enseñas a nosotros?» Y lo excomulgaron.

9:22 *Fuese expulsado de la sinagoga*: expulsar de la sinagoga valía tanto como excomulgar (Nácar-Colunga).

9:24 *Da gloria a Dios*: expresión hebrea usada en el sentido de reconocer la verdad (Mateos-Schökel).

9:26 *¿Cómo abrió tus ojos?*: el milagro fue tan patente que ni siquiera los adversarios pudieron negarlo (EUNSA).

9:34 *Lo excomulgaron*: existía entre los judíos la costumbre de expulsar de la sinagoga a quienes cometían ciertos delitos (EUNSA).

³⁵ Oyó Jesús que lo habían excomulgado, fue a buscarlo y le dijo: «¿Tú crees en el Hijo del hombre?» ³⁶ Él respondió: «¿Quién es, Señor, para que crea en él?» ³⁷ Jesús le dijo: «Le estás viendo y es el que habla contigo.» ³⁸ Dijo él: «Creo, Señor», y le adoró.

³⁹ Entonces dijo Jesús: «Para un juicio he venido yo a este mundo, para que los que no ven, vean, y los que ven, queden ciegos.» ⁴⁰ Oyeron esto algunos de los fariseos que se encontraban con él, y le dijeron: «¿Es que nosotros somos ciegos?» ⁴¹ Respondióles Jesús: «Si fueseis ciegos, no tendríais pecado: pero ahora decís: vemos. Vuestro pecado permanece.»

CAPÍTULO X

El buen pastor

¹ «En verdad, en verdad os digo: quien no entra por la puerta en el redil de las ovejas, sino que salta por otra parte, es un ladrón y un salteador: ² el que entra por la puerta es pastor de las ovejas. ³ A ése le abre el guardián, y las ove-

9:38 *Y le adoró*: es de suponer que recibió una iluminación sobrenatural para ver en Jesús al Hijo de Dios (Fuenterrabía).

9:39 *Los que ven*: los presuntuosos que se fían de sus propias luces (Jerusalén).

9:41 *Vuestro pecado permanece*: pueden ver pero no quieren; de ahí su culpabilidad (EUNSA).

10:3 *Llama a sus ovejas por su nombre*: para pasar la noche se juntaban en un corral las ovejas de varios pastores. Al amanecer cada pastor llama a sus ovejas (Biblia Latinoamericana).

jas oyen su voz, y llama a sus ovejas por su nombre y las saca afuera. ⁴ Cuando ha sacado todas las suyas camina delante de ellas, y las ovejas le siguen, porque conocen su voz. ⁵ A un extraño no le siguen, sino que huyen de él, porque no conocen la voz de los extraños.» ⁶ Esta parábola les propuso Jesús; pero ellos no comprendieron lo que les quería decir.

⁷ Entonces Jesús les dijo de nuevo: «En verdad, en verdad os digo: yo soy la puerta de las ovejas. ⁸ Todos los que vinieron antes de mí, son ladrones y salteadores: pero las ovejas no los escucharon. ⁹ Yo soy la puerta: si alguno entra por mí, se salvará, entrará y saldrá y encontrará pasto. ¹⁰ El ladrón no viene sino para robar, matar y destruir. Yo vine para que tengan vida, y vida abundante.

¹¹ »Yo soy el buen pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas: ¹² el mercenario, que no es pastor, de quien no son propias las ovejas, ve venir al lobo, y abandona a las

10:7 Ésta es la primera aplicación espiritual de la parábola: Jesús es la puerta o el pastor guardián de la puerta que lleva al redil. Quiere decir que para llegar a las ovejas o fieles hay que estar unido con él (Leal).

Yo soy la puerta: en Oriente, el redil consistía en un vallado circular de piedras. La puerta era un vano. El pastor, tumbado en el suelo, cerraba con su cuerpo la puerta. Era verdaderamente la puerta por donde entraban y salían las ovejas (Fuenterrabía).

10:8 *Los que vinieron:* son los que se presentaron como Mesías (Bover).

10:9 *Entrará y saldrá:* hebraísmo que quiere decir «hará todo con libre potestad» (Ballester).

10:11 *El buen pastor:* es la segunda aplicación de la parábola. Jesús es el pastor ejemplar y modelo en buscar el bien de las ovejas hasta con el sacrificio de la propia vida.

El buen pastor, según el griego: el pastor, el hermoso, con sentido enfático, que expresa la repetición del artículo, y de plenitud y perfección ejemplar, que expresa el adjetivo «hermoso», que en el griego Koiné se refiere a la belleza moral (Leal).

ovejas y huye, y el lobo las arrebató y las dispersó,¹³ porque es mercenario y no se interesa por las ovejas.¹⁴ Yo soy el buen pastor, y conozco a mis ovejas, y las mías me conocen a mí.¹⁵ Como el Padre me conoce a mí, yo conozco al Padre y doy mi vida por las ovejas.¹⁶ Y tengo otras ovejas, que no son de este redil: y es necesario que las reúna, y oirán mi voz y habrá un solo rebaño, un solo pastor.¹⁷ El Padre me ama por esto: porque doy mi vida, que recobraré de nuevo.¹⁸ Nadie me la quita, sino que yo la doy por mí mismo. Tengo poder para darla y tengo poder para recobrarla de nuevo: tal es el mandato que he recibido de mi Padre.»

¹⁹ De nuevo se produjo división entre los judíos por estos discursos.²⁰ Muchos decían: «Es un endemoniado y está loco, ¿por qué le escucháis?»²¹ Otros decían: «Estas cosas no son de un endemoniado, ¿acaso puede el demonio abrir los ojos de los ciegos?»

En la fiesta de la Dedicación

²² Llegó entonces la fiesta de la Dedicación en Jerusalén: era invierno²³ y se paseaba Jesús en el templo, en el pórtico

10:16 *Un solo pastor*: Jesús confió a Pedro este encargo (Iglesias).

10:17 *Recobraré de nuevo*: en la resurrección (Ballester).

10:18 *Por mí mismo*: voluntariamente. Si no, no podría haber rendición meritoria (Iglesias).

10:22 *La fiesta de la Dedicación*: se celebraba en el mes de diciembre para conmemorar la purificación y consagración del templo hecha por Judas Macabeo en el año 165 antes de Cristo, después de la profanación de Antíoco Epifanes (Leal).

10:23 *El pórtico de Salomón*: estaba en el lado sur de la gran explanada del templo (Leal).

En la parte oriental del templo, resguardados del frío (Iglesias).

de Salomón. ²⁴ Rodeáronle los judíos y le dijeron: «¿Hasta cuándo nos tendrás en la incertidumbre? Si eres el Mesías, dínoslo claramente.» ²⁵ Respondióles Jesús: «Os lo he dicho y no creéis: las obras que yo hago en nombre de mi Padre son las que dan testimonio de mí: ²⁶ pero vosotros no creéis, porque no sois de mis ovejas. ²⁷ Mis ovejas oyen mi voz; yo las conozco y ellas me siguen, ²⁸ y yo les doy la vida eterna, y no perecerán jamás, y nadie las arrebatará de mi mano. ²⁹ Mi Padre, que me las dio, es mayor que todos, y nadie puede arrebatarlas de la mano de mi Padre. ³⁰ Yo y mi Padre somos una cosa.»

³¹ De nuevo los judíos cogieron piedras para apedrearlo. ³² Jesús les dijo: «Muchas obras buenas os he mostrado del Padre: ¿por cuál de estas obras queréis apedrearme?» ³³ Contestáronle los judíos: «No te apedreamos por ninguna obra buena, sino por una blasfemia, porque tú, siendo un hombre, te haces Dios.» ³⁴ Contestóles Jesús: «¿No está escrito en vuestra ley: *yo dije: dioses sois?* ³⁵ Si llama dioses a aquellos a quienes fue dirigida la palabra de Dios, y la Escritura no puede errar, ³⁶ ¿aquel a quien el Padre ha ungido

10:25 *Os lo he dicho*: en la respuesta de Jesús se ve claro que Él es el Mesías, el enviado del Padre (Martín Nieto).

10:26 *No sois de mis ovejas*: para creer en Jesús hay que sintonizar interiormente con Él (Jerusalén).

10:29 *Me las dio*: esta frase indica la acción eficaz del Padre en el alma de los discípulos y creyentes (Leal).

10:30 *Una cosa*: se refiere a la identidad de naturaleza que existe entre el Padre y el Hijo y, por tanto, la unidad de querer y entender. Cf. v. 33 (Leal).

10:33 *Te haces Dios*: los judíos entienden que Jesús afirma ser Dios (EUNSA).

10:34 *Dioses sois*: la Escritura llama «dioses» a los príncipes de la tierra para destacar su dignidad de lugartenientes de Dios (Straubinger).

y enviado al mundo, vosotros decís que blasfema, porque he dicho: yo soy hijo de Dios? ³⁷ Si no hago las obras de mi Padre, no me creáis. ³⁸ Pero si las hago, aunque no me creéis a mí, creed a las obras, para que sepáis y conozcáis que el Padre está en mí, y yo en el Padre.» ³⁹ Pretendían nuevamente apresarlo; pero se escapó de sus manos.

⁴⁰ Se fue de nuevo al otro lado del Jordán, al sitio donde al principio había bautizado Juan, y allí se quedó.

⁴¹ Y venían muchos a él y decían: «Juan no hizo ningún milagro, pero todo lo que dijo de éste era verdad.» ⁴² Y allí muchos creyeron en él.

CAPÍTULO XI

La resurrección de Lázaro

¹ Había un enfermo, Lázaro de Betania, aldea de María y de Marta, su hermana. ² Era María la que ungió al Señor con ungüento y le enjugó los pies con sus cabellos. Su hermano Lázaro estaba enfermo. ³ Enviáronle a decir las hermanas: «Señor, el que tú amas, está enfermo.» ⁴ Cuando lo oyó Jesús, dijo: «Esta enfermedad no es de muerte, sino para la

10:38 *Creed a las obras*: son sus milagros (EUNSA).

10:40 *De nuevo*: alude a la primera estancia en el otro lado del Jordán (1:28) (Leal).

11:1 *Betania*: a unos tres kilómetros de Jerusalén (Iglesias).

11:2 *Ungió*: acción futura con respecto al tiempo de la escena, pero pretérita con respecto al tiempo en que se escribe Cf. 12:3 (Leal).

11:3 *Breve y confiada jaculatoria* (Leal).

11:4 *No es de muerte*: aquella muerte no era para muerte (EUNSA).

gloria de Dios, para que el Hijo del hombre sea glorificado por ella.» ⁵ Jesús amaba a Marta, a su hermana y a Lázaro. ⁶ Después que oyó que estaba enfermo, se quedó aún dos días en el lugar donde estaba. ⁷ Después dijo a los discípulos: «Vamos otra vez a Judea.» ⁸ Dijéronle los discípulos: «Maestro, te buscaban hace poco los judíos para apedrear-te, ¿y vas otra vez allí?» ⁹ Contestó Jesús: «¿No son doce las horas del día? Si uno camina de día, no tropieza, porque ve la luz de este mundo: ¹⁰ pero si uno camina de noche, tropieza, porque no tiene luz.» ¹¹ Dijo esto y después añadió: «Lázaro, nuestro amigo, duerme; pero voy a despertarlo.» ¹² Dijéronle los discípulos: «Señor, si duerme, sanará.» ¹³ Jesús había hablado de su muerte: pero ellos creyeron que hablaba del sueño. ¹⁴ Entonces Jesús les dijo claramente: «Lázaro ha muerto, ¹⁵ y por vosotros me alegro de no haber estado allí, para que creáis: pero vamos a él.» ¹⁶ Entonces Tomás, llamado Dídimo, dijo a los condiscípulos: «Vamos también nosotros para morir con él.»

¹⁷ Cuando llegó Jesús, lo encontró ya con cuatro días en

11:6 Jesús sigue en Perea para dar tiempo a la muerte y asegurar así la realidad de la resurrección. En el v. 15 dice que se alegra de no haber estado en Betania, porque su humanidad se hubiera compadecido del enfermo y de las hermanas y lo hubiera curado antes de morir (Leal).

En el lugar donde estaba: al otro lado del Jordán (Bover).

11:8 *Te buscaban:* pero aún no había llegado la hora de Jesús (EUNSA).

11:9 *¿No son doce las horas del día?:* en las que luce el sol (Jansen).

11:10 Con este proverbio, Jesús significa que él sabe siempre adónde va y tiene seguridad en su destino (Leal).

11:15 Si Jesús hubiera estado en Betania, Lázaro no hubiera muerto, como dirán las dos hermanas. Jesús, en su humanidad, se hubiera enternecido y no hubiera dado lugar a la muerte. Jesús era hombre, como los demás. Por eso luego llorará y resucitará a Lázaro (Leal).

el sepulcro.¹⁸ Está Betania cerca de Jerusalén, como a unos quince estadios.¹⁹ Y habían venido muchos judíos a casa de Marta y María para consolarlas por su hermano.²⁰ Apenas oyó Marta que había venido Jesús, salió a su encuentro, mientras que María seguía sentada en casa.²¹ Dice Marta a Jesús: «Señor, si hubieras estado aquí, no hubiera muerto mi hermano.²² Pero todavía sé que cualquier cosa que tú pidas a Dios, te la concederá.»²³ Dícele Jesús: «Tu hermano resucitará.»²⁴ Dícele Marta: «Sé que resucitará en la resurrección del último día.»²⁵ Dícele Jesús: «Yo soy la resurrección y la vida: quien cree en mí, aunque muera, vivirá,²⁶ y todo el que vive y cree en mí, no morirá para siempre. ¿Crees tú esto?»²⁷ Dícele: «Sí, Señor, yo creo que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, el que viene al mundo.»

²⁸ Dicho esto, fue y llamó a María, su hermana, y le dijo en secreto: «El Maestro está aquí y te llama.»²⁹ Ella, apenas oyó, se levanta rápidamente y va a él:³⁰ pues Jesús no había llegado aún a la aldea, sino que estaba todavía en el sitio donde lo había encontrado Marta.³¹ Los judíos que estaban con ella en la casa consolándola, cuando vieron a María levantarse y salir precipitadamente, la siguieron, pensando

11:18 *Quince estadios*: más de dos kilómetros (Straubinger).

1:20 *Sentada en casa*: para recibir el pésame de los amigos (Fuenterabía).

11:25 *La resurrección*: causa de resurrección; *la vida*: principio de vida. Se entrecruza el sentido temporal de vida y resurrección con el sentido eterno y escatológico. Prueba de que Jesús puede dar la vida eterna y operar la resurrección final es que ahora va a dar la vida temporal y la resurrección temporal (Leal).

11:26 *No morirá para siempre*: para el creyente, la muerte no es el final, sino el paso a la vida eterna (EUNSA).

11:28 *El Maestro está aquí y te llama*: sin duda que el Maestro había dado a Marta este encargo, aunque no lo exprese el evangelista (Bover).

que iba al sepulcro a llorar allí. ³² Apenas llegó María adonde estaba Jesús, al verlo, se arrojó a sus pies y le dijo: «Señor, si hubieras estado aquí, no hubiera muerto mi hermano.» ³³ Al verla Jesús llorar, y que lloraban también los judíos que la acompañaban, se conmovió en su interior y se turbó, ³⁴ y dijo: «¿Dónde lo habéis puesto?» Contestáronle: «Señor, ven y ve.» ³⁵ Y Jesús lloró. ³⁶ Decían, pues, los judíos: «¡Cómo lo amaba!» ³⁷ Mas algunos de ellos decían: «¿No podía éste, que abrió los ojos del ciego, hacer que él no muriera?»

³⁸ Jesús, conmovido de nuevo interiormente, llega al sepulcro. Era una cueva, y sobre ella había una piedra. ³⁹ Dice Jesús: «Quitad la piedra.» Dícele Marta, la hermana del muerto: «Señor, ya huele; lleva cuatro días.» ⁴⁰ Dícele Jesús: «¿No te he dicho que, si creyeres, verás la gloria de Dios?» ⁴¹ Quitaron, pues, la piedra. Jesús entonces levantó los ojos al cielo y dijo: «Padre, te doy gracias porque me has escuchado. ⁴² Yo sabía que siempre me oyes: pero lo he dicho por esta muchedumbre que me rodea, para que crean que

11:35 *Jesús lloró*: Juan nos descubre un aspecto profundamente humano de Jesús (Fuenterrabía).

11:38 La forma del sepulcro de Lázaro era distinta de la del sepulcro del Señor. Hoy se ve en forma de pozo excavado verticalmente y con escaleras para llegar al fondo. El del Señor estaba excavado en la roca, en forma horizontal. La piedra del sepulcro del Señor giraba; la de Lázaro era como una tapa que se adapta sobre la boca de un pozo (Leal).

11:39 *Ya huele*: este detalle prueba la realidad de la muerte, y por lo tanto la de la resurrección (Jerusalén).

11:40 *Verás la gloria de Dios*: el milagro estupendo de la resurrección de un muerto de cuatro días (Nácar-Colunga).

11:42 *Para que crean*: el milagro de la resurrección de Lázaro es una prueba de que Jesús es el Hijo de Dios (EUNSA).

Tú me has enviado.» ⁴³ Dicho esto, clamó con voz fuerte: «Lázaro, ven afuera.» ⁴⁴ Salió el muerto con los pies y las manos atados con las vendas y su rostro envuelto con el sudario. Díceles Jesús: «Desatadlo y dejadle andar.»

⁴⁵ Muchos de los judíos que habían venido a casa de María, cuando vieron lo que hizo, creyeron en él: ⁴⁶ pero algunos de ellos fueron a los fariseos y les dijeron lo que había hecho Jesús.

⁴⁷ Los príncipes de los sacerdotes y los fariseos reunieron, pues, el Sanedrín y dijeron: «¿Qué hacemos? Este hombre hace muchos milagros. ⁴⁸ Si le dejamos así, todos creerán en él, y vendrán los romanos y destruirán nuestro templo y nuestra nación.» ⁴⁹ Pero uno de ellos, Caifás, que era el sumo sacerdote aquel año, les dijo: «Vosotros no entendéis nada, ⁵⁰ ni comprendéis que os conviene que muera un solo hombre por el pueblo, y no que toda la nación perezca.» ⁵¹ Esto no lo dijo por sí propio, sino que, siendo sumo sacerdote aquel año, profetizó que Jesús había de morir por la nación ⁵² y no solamente por la nación, sino tam-

11:43 *Con voz fuerte*: expresión de fuerza y poder (Leal).

Ven afuera: la tumba de Lázaro debía de consistir en una habitación subterránea que comunicaba con la superficie por una escalera (EUNSA).

11:44 *Desatadlo*: los judíos enterraban a sus muertos vendados con lienzos (Biblia Latinoamericana).

11:48 *Todos creerán en él*: le reconocerán como el Mesías, le harán rey de los judíos, y los romanos se apoderarán de nuestra tierra (Ballerster).

11:50 *Os conviene que muera un solo hombre por el pueblo*: Caifás dijo más que supo. Profetizó que Jesús había de morir por la salud de los judíos y de todos los hombres (Bover).

11:51 Este verso es interpretación del evangelista, que ve en las palabras de Caifás, a causa del cargo que ostenta, una profecía divina del hecho y sentido de la muerte de Jesús (Leal).

bién para reunir en uno a todos los hijos de Dios dispersos.
⁵³ Desde aquel día determinaron matarlo.

⁵⁴ Por eso Jesús no andaba ya en público entre los judíos, sino que se fue de allí a la región cercana al desierto, a una villa llamada Efrén, y moraba allí con los discípulos.

⁵⁵ Se acercaba la Pascua de los judíos, y subían muchos de la región a Jerusalén para purificarse antes de la Pascua.

⁵⁶ Buscaban, pues, a Jesús, y se decían en el templo los unos a los otros. «¿Qué os parece? ¿No ha venido a la fiesta?»

⁵⁷ Los príncipes de los sacerdotes y los fariseos habían mandado que, si alguno sabía dónde estaba, lo denunciase para prenderlo.

CAPÍTULO XII

Banquete en casa de Simón

¹ Seis días antes de la Pascua, llegó Jesús a Betania, donde estaba Lázaro, a quien había resucitado de entre los muertos.

² Y le dieron allí una cena. Marta servía, y Lázaro era uno

11:54 *No andaba ya en público*: aún no había llegado la hora de su muerte; por eso Jesús actúa con prudencia (EUNSA).

11:55 *Para purificarse*: llegaban unos días antes a Jerusalén para prepararse por medio de abluciones, ayunos y ofrendas (EUNSA).

12:1 *Seis días*: el viernes anterior al de la muerte. El sábado siguiente fue el banquete y el domingo la entrada solemne en Jerusalén (Leal).

Probablemente el 8 de Nisán, que era viernes (Bover).

12:2 *Le dieron allí una cena*: el que dio la cena fue Simón el leproso. El hecho de que Marta servía supone cierta intimidad entre Simón y la familia de Lázaro (Bover).

de los que estaban con él a la mesa. ³ María tomó una libra de perfume de nardo legítimo, de gran precio, ungió los pies de Jesús y los enjugó con sus cabellos; y el aroma del perfume llenó la casa. ⁴ Judas Iscariote, uno de los discípulos, el que le había de entregar, dijo: ⁵ «¿Por qué no se ha vendido este perfume en trescientos denarios, que se hubieran dado a los pobres?». ⁶ Esto lo dijo, no porque se preocupase de los pobres, sino porque era ladrón, y, como tenía la bolsa, robaba lo que en ella había. ⁷ Jesús dijo: «Déjala. Que lo guarde para el día de mi sepultura. ⁸ Porque a los pobres siempre los tenéis con vosotros, pero a mí no siempre me tendréis.» ⁹ Una muchedumbre grande de judíos se enteró de que estaba allí, y vinieron, no por Jesús únicamente, sino también por ver a Lázaro, a quien había resucitado de entre los muertos. ¹⁰ Entonces los príncipes de los sacerdotes determinaron matar también a Lázaro, ¹¹ porque muchos judíos se separaban de ellos por su causa y creían en Jesús.

Entrada triunfal en Jerusalén

¹² Al día siguiente, la turba numerosa que había venido a la fiesta, cuando oyó que Jesús venía a Jerusalén, ¹³ tomó ramos de palmeras y salió a su encuentro, clamando:

12:3 *Los pies*: que estaban descalzos. El Señor, recostado y apoyado en el codo izquierdo, al estilo romano (Leal).

12:4 *Judas*: era el que administraba el dinero (EUNSA).

12:5 *Trescientos denarios*: un dineral (Mateos-Schökel).

12:7 *Que lo guarde*: poco claro en griego. Quizá habría que leer: «lo tenía guardado para ungirme el día de mi sepultura» (Iglesias).

12:12 *La turba numerosa*: principalmente forasteros que habían venido a la fiesta, entre los cuales predominarían los galileos (Bover).

12:13 *Hosanna*: exclamación de júbilo (Straubinger).

*Hosanna,
Bendito el que viene en nombre del Señor.
El rey de Israel.*

¹⁴ Jesús encontró un pollino, y montó en él, como está escrito: ¹⁵ *No temas, hija de Sión. He aquí que tu rey viene montado en un pollino.*

¹⁶ Sus discípulos no comprendieron esto al principio, sino cuando Jesús fue glorificado. Entonces recordaron que esto se había escrito de él, y que era lo que ellos le habían hecho. ¹⁷ La gente que estaba con él, cuando llamó a Lázaro del sepulcro y lo resucitó de entre los muertos, daba testimonio. ¹⁸ Por esto la turba vino a su encuentro, porque habían oído que él había hecho este milagro. ¹⁹ Los fariseos dijeron entre sí: «Veis que no adelantamos nada. Todo el mundo se va detrás de él.»

Fin del ministerio público

²⁰ Había unos griegos de los que habían subido para adorar en la fiesta. ²¹ Se presentaron a Felipe, que era natural de Betsaida de Galilea, y le rogaban, diciendo: «Señor, queremos ver a Jesús.» ²² Felipe va y habla con Andrés: y los dos juntos fueron a decírselo a Jesús. ²³ Jesús les dijo: «Ha llegado la hora en que el Hijo del hombre va a ser glorificado.

12:16 *Fue glorificado*: después de su resurrección y ascensión (Ballerster).

12:20 *Unos griegos*: simpatizantes del judaísmo (Iglesias).

12:21 *Se presentaron a Felipe*: acuden precisamente a Felipe pues éste, que tenía nombre griego, debía entender su lengua (EUNSA).

12:23 *Va a ser glorificado*: la glorificación de Jesús es su resurrección (Fuenterrabía).

²⁴ En verdad, en verdad os digo: si el grano de trigo arrojado a la tierra no muere, se queda solo: pero si muere, produce mucho fruto. ²⁵ Quien ama su vida, la pierde, y quien la odia en este mundo, la conservará para la vida eterna. ²⁶ Si alguno quiere servirme, que me siga; y donde yo esté, allí estará también mi servidor: si alguno me sirve, mi Padre le honrará. ²⁷ Ahora mi alma está turbada, ¿qué diré? Padre, líbrame de esta hora. Pero por eso he llegado a esta hora. ²⁸ Padre, glorifica tu nombre.» Entonces vino una voz del cielo: «Ya he glorificado y glorificaré de nuevo.» ²⁹ La turba que allí estaba y oyó, decía que había sido un trueno; otros decían: «Un ángel le ha hablado.» ³⁰ Jesús dijo: «Esta voz ha venido no por mí, sino por vosotros.»

³¹ «Ahora es el juicio de este mundo; ahora va a ser expulsado el príncipe de este mundo. ³² Y yo, levantado de la tierra, atraeré todos los hombres a mí.» ³³ Esto lo dijo refiriéndose a la muerte de que había de morir. ³⁴ La turba le replicó: «Nosotros sabemos por la ley que el Mesías vivirá siempre: ¿cómo dices tú que es menester que el Hijo del hombre sea levantado? ¿Quién es este Hijo del hombre?» ³⁵ Jesús les dijo: «Por poco tiempo está aún la luz entre vo-

12:27 *Esta hora*: la de su muerte, que coincide con la de la glorificación. Jesús siente el horror natural de la muerte (Leal).

12:30 *Por vosotros*: para que conozcáis que soy verdaderamente Hijo de Dios (Ballester).

12:31 *Juicio*: o condenación del mundo enemigo de Dios (Leal).

Príncipe de este mundo: el demonio (Ballester).

12:32 *Levantado*: alusión a la crucifixión y a sus frutos (Leal).

12:33 *La muerte de que había de morir*: si los judíos hubieran ejecutado ellos mismos a Cristo, lo hubieran lapidado (Jerusalén).

12:34 *Sabemos por la ley*: Isaías 40:6, Ezequiel 37:25 (Ballester).

12:35 *Está aún la luz entre vosotros*: Jesús los exhorta a que crean en él antes de que sea demasiado tarde (Jerusalén).

sotros. Caminad en tanto que tenéis luz, para que no os sorprenda la oscuridad: el que camina en la oscuridad, no sabe adónde va. ³⁶ Mientras tenéis la luz, creed en la luz, para que lleguéis a ser hijos de la luz.»

Dijo estas cosas Jesús. Después se marchó y desapareció de su vista.

Incredulidad de los judíos

³⁷ Aunque hizo tan grandes señales delante de ellos, no creyeron en él, ³⁸ para que se cumpliese aquel dicho del profeta Isaías:

«Señor, ¿quién ha creído a nuestra palabra? Y el brazo del Señor, ¿a quién se ha revelado?» ³⁹ No podían creer, porque también había dicho Isaías:

⁴⁰ *Ha cegado sus ojos
y ha endurecido su corazón,
para que sus ojos no vean
y sus corazones no entiendan y se conviertan y los sane.*

⁴¹ Esto lo dijo Isaías porque vio su gloria y habló de él. ⁴² Sin embargo, aun de entre los príncipes, muchos creyeron en él, pero por causa de los fariseos no confesaban, para no quedar fuera de la sinagoga. ⁴³ Amaban más la gloria de los hombres que la gloria de Dios.

12:38 *Para que se cumpliese*: expresa simplemente consecuencia (Bover).

12:39 *No podían*: no porque les faltase la gracia suficiente, sino por su soberbia y rebeldía (Leal).

12:40 *Ha cegado sus ojos*: la acción de Dios no intenta la ceguera del hombre; pero la produce en los que la reciben culpablemente indispuestos (Bover).

⁴⁴ Jesús dijo en alta voz: «Quien cree en mí, no cree en mí, sino en el que me ha enviado. ⁴⁵ Y el que me ve, ve al que me ha enviado. ⁴⁶ Yo he venido para iluminar al mundo, para que todo el que cree en mí no quede en las tinieblas. ⁴⁷ Si alguno escucha mis palabras y no las observa, yo no lo condeno; porque no he venido para condenar al mundo, sino para salvarlo. ⁴⁸ El que me rechaza y no recibe mis palabras, tiene quien le condene: la palabra que he hablado, ésa le condenará en el último día. ⁴⁹ Porque yo no he hablado por mi cuenta, sino que el Padre, que me envió, es el que me ha encargado lo que tengo que decir y enseñar. ⁵⁰ Y sé que su encargo es vida eterna. Lo que yo digo, lo digo así como el Padre me lo dijo.»

CAPÍTULO XIII

El lavatorio de los pies

¹ La víspera de la fiesta de la Pascua, Jesús, que amó a los suyos, los del mundo, sabiendo que había llegado su hora de pasar de este mundo al Padre, los amó hasta el extremo. ² Y mientras cenaban, cuando ya el diablo había inspirado a Judas, hijo de Simón el Iscariote, que lo entregase, ³ sabiendo que el Padre había puesto todas las cosas en sus manos y que salió de Dios y volvía a Dios, ⁴ se levanta de la cena, deja su manto y, tomando un lienzo, se lo ciñó: ⁵ echa des-

12:45 *Ve al que me ha enviado*: Cristo es uno con el Padre (EUNSA).

13:1 *Hasta el extremo*: del amor; hasta el fin (Iglesias).

13:5 *Se pone a lavar los pies*: era una práctica usual entre los judíos (Fuenterrabía).

pués agua en un balde y se pone a lavar los pies de sus discípulos y a secarlos con el lienzo con que estaba ceñido. ⁶ Llega pues a Simón Pedro, y éste le dice: «Señor, ¿tú me vas a lavar a mí los pies?» ⁷ Jesús le respondió: «Lo que yo hago no lo entiendes ahora; lo entenderás después.» ⁸ Dícele Pedro: «No me lavarás los pies jamás.» Respóndele Jesús: «Si no te lavare, no tendrás parte conmigo.» ⁹ Dícele Simón Pedro: «Señor, no sólo mis pies, sino también las manos y la cabeza.» ¹⁰ Dícele Jesús: «Quien se ha bañado, no necesita lavar sino los pies, pues está todo limpio. Vosotros estáis limpios, aunque no todos.» ¹¹ Sabía, en efecto, quién le iba a entregar; por eso dijo: «No todos estáis limpios.»

El mandamiento de Cristo

¹² Después de haberles lavado los pies, tomó su manto, se puso de nuevo a la mesa y les dijo: «¿Sabéis lo que he hecho con vosotros? ¹³ Vosotros me llamáis Maestro y Señor, y decís bien, pues lo soy. ¹⁴ Si yo, Señor y Maestro, os he la-

Jesús se ha quedado en la indumentaria propia del esclavo, a quien pertenecía el lavar los pies de su señor (Leal).

13:8 *No tendrás parte conmigo*: no estarás asociado conmigo (Iglesias).

13:10 Con estas palabras quiere decir el Señor que basta el lavatorio de los pies para la lección espiritual que él pretende dar. El baño o bautismo sería preciso si pretendiera darles una lección de penitencia y pureza interior. Él pretende ahora dar una lección de humildad y caridad fraterna (Leal).

Está todo limpio: en griego, la misma palabra significa «limpio» y «puro» (Jerusalén).

13:14 Más que la materialidad de la ceremonia, Jesús recomienda la lección espiritual de amor humilde, distintivo del cristianismo (Leal).

vado los pies, vosotros también debéis lavaros los pies los unos a los otros, ¹⁵ pues os he dado ejemplo para que hagáis también vosotros como yo he hecho con vosotros. ¹⁶ En verdad, en verdad os digo que no hay siervo mayor que su Señor, ni enviado mayor que aquel que lo envía. ¹⁷ Seréis dichosos si, sabiendo estas cosas, las practicáis.

¹⁸ »No hablo de todos vosotros: yo sé a quiénes he escogido; pero tenía que cumplirse la Escritura: *El que come mi pan, levantó contra mí su calcañar*. ¹⁹ Desde ahora os lo digo antes de que suceda, para que cuando suceda creáis que soy yo. ²⁰ En verdad, en verdad os digo que el que recibe al que yo enviare, a mí me recibe, y el que recibe a mí, recibe al que me envió.»

Revelación del traidor

²¹ Cuando dijo estas cosas, Jesús se turbó interiormente y declaró: «En verdad, en verdad os digo que uno de vosotros me entregará.» ²² Los discípulos se miraban unos a otros, sin saber de quién hablaba. ²³ Uno de sus discípulos, aquel a quien Jesús amaba, estaba recostado en el pecho de Jesús. ²⁴ Simón Pedro le dijo por señas: «Pregunta quién es del que habla.» ²⁵ Él, echándose familiarmente sobre el pecho

13:18 *Levantó contra mí su calcañar*: ponerle la zancadilla. Si se trata de un amigo, es un gesto de traición (Iglesias).

13:21 *Se turbó*: la traición de un íntimo es mucho más dolorosa y cruel que la de un extraño (EUNSA).

13:23 *Aquel a quien Jesús amaba*: es el mismo evangelista quien por modestia oculta su nombre (Straubinger).

13:25 *Echándose familiarmente sobre el pecho de Jesús*: Juan estaba a la derecha o delante de Jesús [que estaba recostado sobre su brazo izquierdo] (Bover).

de Jesús, le preguntó: «Señor, ¿quién es?» ²⁶ Contestóle Jesús: «Aquel es a quien diere el bocado que voy a mojar.» Y tomando el bocado, lo mojó y dio a Judas, hijo de Simón Iscariote. ²⁷ Y entonces, después del bocado, entró en él Satanás. Díjole Jesús: «Lo que vas a hacer, hazlo pronto.» ²⁸ Ninguno de los que estaban a la mesa entendió para qué le dijo esto. ²⁹ Algunos pensaron que, como Judas tenía la bolsa, Jesús le quiso decir: «Compra lo que necesitamos para la fiesta» o que diese algo a los pobres.

³⁰ Y cuando tomó el bocado, él salió de prisa, y era de noche.

³¹ Y, cuando salió, dijo Jesús: «Ahora el Hijo del hombre ha sido glorificado, y Dios ha sido glorificado en él. ³² Si Dios ha sido glorificado en él, también Dios le glorificará en sí mismo y pronto le glorificará.»

La caridad cristiana

³³ «Hijitos, ya poco tiempo estoy con vosotros. Me buscaréis, y ahora os digo, como dije a los judíos: Donde yo voy, vosotros no podéis venir.

13:26 *Diere el bocado*: se consideraba como muestra de afecto (Iglesias).

13:27 *Entró en el Satanás*: desde este momento, Judas se abandona completamente a la tentación diabólica (EUNSA).

13:30 *Y era de noche*: observación con doble sentido: material y espiritual. La realidad material de las tinieblas de la noche simboliza las tinieblas del alma de Judas y del mundo enemigo de Jesús, adonde se dirige, dejando la luz del cenáculo, donde está Jesús (Leal).

El banquete pascual se celebraba después de puesto el sol (Nácar-Colunga).

13:31 *Ha sido glorificado*: su muerte era el comienzo de su glorificación y eficacia salvífica (Iglesias).

³⁴ »Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis los unos a los otros. Como yo os he amado, amaos también vosotros los unos a los otros.

³⁵ »En esto conocerán todos que sois discípulos míos: si tenéis amor los unos a los otros.»

³⁶ Dícele Simón Pedro: «Señor, ¿adónde vas?» Jesús le responde: «Donde voy, no puedes ahora seguirme; pero me seguirás después.» ³⁷ Pedro le responde: «¿Por qué no puedo seguirte ahora? Daré mi vida por ti.»

CAPÍTULO XIV

Jesús, camino para el Padre

¹ «No se turbe vuestro corazón. ¿Creéis en Dios?, creed también en mí. ² En la casa de mi Padre hay muchas moradas. Si no, os lo hubiera dicho; porque voy a prepararos un lugar. ³ Y cuando os haya preparado lugar, después de irme,

13:34 *Como yo os he amado*: hasta dar la vida (Iglesias).

13:36 *Ahora*: Pedro debe seguir en vida; más tarde seguirá a Jesús hasta la cruz y hasta la gloria (Leal).

Me seguirás después: anuncio velado al martirio de Pedro (Jerusalén).

14:1 *No se turbe vuestro corazón*: por las revelaciones de Jesús sobre la traición de Judas y la negación de Pedro (Ballester).

Nótese cómo la fe en Jesús se coloca en la misma línea que la fe en el Padre (Leal).

14:2 *Hay muchas moradas*: según los méritos de cada uno (Ballester).

14:3 La vuelta a que se refiere Jesús en este discurso tiene un sentido muy complejo: vuelta después de la muerte por las apariciones de la resurrección, vuelta mística a cada uno, en la muerte de cada uno y, finalmente, al fin de los tiempos, cuando venga a recoger a todos los suyos resucitados. Unas veces prevalecerá un color y otras otro (Leal).

de nuevo volveré para tomaros conmigo, a fin de que estéis donde yo estoy. ⁴ Y el camino para donde voy lo conocéis.»

⁵ Tomás le dice: «Señor, no sabemos adónde vas, ¿y cómo podemos conocer el camino?» ⁶ Jesús le responde: «Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie llega al Padre sino por mí. ⁷ Si me hubierais conocido, hubierais conocido también a mi Padre. Desde ahora le conocéis y le habéis visto.»

⁸ Felipe le dice: «Señor, muéstranos al Padre y nos basta.» ⁹ Jesús le responde: «Llevo tanto tiempo con vosotros, ¿y no me has conocido, Felipe? El que me ha visto, ha visto al Padre. ¿Cómo dices: muéstranos al Padre? ¹⁰ ¿No crees que yo estoy en el Padre, y el Padre en mí? Las palabras que yo os digo, no las digo por mi cuenta, y el Padre, que permanece en mí, Él es quien obra. ¹¹ Creedme, yo estoy en el Padre, y el Padre en mí. Si no, creed por las mismas obras.

¹² »En verdad, en verdad os digo: el que cree en mí, ése hará las obras que yo hago. Y las hará mayores que ellas, porque yo voy al Padre. ¹³ Y yo haré todo aquello que pidieréis en mi nombre, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. ¹⁴ Y yo haré cualquier cosa que me pidieréis en mi nombre.»

14:6 *Camino*: es una metáfora que indica cómo Jesús es necesario para llegar a Dios, como dice después: «Nadie llega al Padre, sino por mí» (Leal).

14:8 Ver a Jesús es ver al Padre, porque son uno en esencia. Y porque Jesús es el enviado del Padre (Leal).

14:10 *Yo estoy en el Padre*: afirmación de su divinidad (Ballester).

14:12 *Las obras que yo hago*: son los milagros hechos en el nombre de Jesucristo (EUNSA).

14:13 *Todo aquello que pidieréis*: se entiende lo que es bueno para el que pide (EUNSA).

14:14 *En mi nombre*: por mí (Leal).

Promesa del Espíritu Santo

¹⁵ «Si me amáis, guardaréis mis mandamientos. ¹⁶ Yo rogaré al Padre y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros siempre. ¹⁷ El Espíritu de la verdad, que el mundo no puede recibir, porque ni le ve ni le conoce. Vosotros le conocéis, porque permanece en vosotros y estará con vosotros.

¹⁸ »No os dejaré huérfanos. Volveré a vosotros. ¹⁹ Dentro de poco el mundo no me verá, mas vosotros me veréis, porque yo vivo y vosotros viviréis. ²⁰ En aquel día conoceréis que yo estoy en mi Padre, y vosotros en mí y yo en vosotros. ²¹ El que posee mis mandamientos y los guarda, ése es el que me ama. Y el que me ama será amado por mi Padre, y yo lo amaré y yo me manifestaré a él.»

²² Judas, no el Iscariote, le dice: «¿Cómo puede ser que hayas de manifestarte a nosotros y no al mundo?» ²³ Jesús respondió y le dijo: «Todo el que me ama, guardará mi palabra, y mi Padre le amará, y vendremos a él y moraremos en él. ²⁴ El que no me ama, no guarda mis palabras. La palabra que oís no es mía, sino del Padre, que me ha enviado.

²⁵ »Estas cosas os he dicho mientras estaba con vosotros. ²⁶ El Paráclito, el Espíritu Santo, que enviará el Padre en mi

14:15 *Si me amáis*: el auténtico amor ha de manifestarse con obras (EUNSA).

14:16 *Otro Consolador*: es el Espíritu Santo (Straubinger).

14:17 *El mundo*: es enemigo de Dios y por eso no puede recibir al Espíritu de Dios. Mundo tiene aquí sentido peyorativo (Leal).

14:18 *Volveré a vosotros*: después de la resurrección (EUNSA).

14:20 *En aquel día*: el período que empieza con la resurrección y gloria de Jesús y se consuma en la gloria (Leal).

14:22 *Judas*: Tadeo, el de Santiago (Iglesias).

14:23 *Moraremos en él*: cada uno de nosotros es templo del Espíritu Santo (EUNSA).

nombre, él os enseñará todo esto y os recordará cuanto os he dicho a vosotros. ²⁷ La paz os dejo, la paz mía os doy; yo os la doy, no como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón ni tema. ²⁸ Habéis oído que os he dicho: me voy y vuelvo a vosotros. Si me amaseis, os alegraríais, porque voy al Padre, pues el Padre es mayor que yo. ²⁹ Os lo he dicho ahora, antes de que suceda, para que creáis cuando suceda. ³⁰ Ya no hablaré mucho con vosotros, porque se acerca el príncipe del mundo. Y contra mí no puede nada. ³¹ Mas para que conozca el mundo que amo al Padre y que obro así como el Padre me ordenó, levantaos, vámonos de aquí.»

CAPÍTULO XV

La alegoría de la vid

- ¹ «Yo soy la verdadera vid y mi Padre es el agricultor.
² Todo sarmiento que no da fruto en mí, lo arranca, y todo

14:27 *La paz mía os doy*: la paz de Jesús es un atributo divino (Iglesias).

14:28 *El Padre es mayor que yo*: significa que el Padre es el origen y el Hijo la derivación. Como dice San Hilario, el Padre no es mayor que el Hijo en poder, eternidad o grandeza, sino en razón de que es principio del hijo (Straubinger).

14:30 *El príncipe del mundo*: Satanás (Straubinger).

14:31 *Vámonos de aquí*: la conversación continuó durante el camino, o el evangelista prosigue la conversación de sobremesa (Bover).

La salida de hecho no se efectúa hasta 18:1 (Leal).

15:1 *La verdadera vid*: a la vieja vid, al antiguo pueblo elegido, ha sucedido el nuevo, la Iglesia, cuya cabeza es Cristo (EUNSA).

15:2 *Que no da fruto*: el fruto es la santidad de una vida fiel a los mandamientos (Jerusalén).

el que da fruto, lo poda para que dé más fruto. ³ Vosotros ya estáis limpios por la palabra que os he dicho. ⁴ Permaneced en mí, como yo en vosotros. Como el sarmiento no puede por sí dar fruto si no permanece en la vid, tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. ⁵ Yo soy la vid, vosotros los sarmientos. El que permanece en mí y yo en él, éste da mucho fruto, porque fuera de mí nada podéis hacer. ⁶ Si alguno no permaneciere en mí, será arrojado fuera, como el sarmiento, y se secará. Los recogerán, echarán al fuego y arderán. ⁷ Si permaneciereis en mí y mis palabras permanecieren en vosotros, pediréis cuanto quisiereis y se os concederá. ⁸ Mi Padre será glorificado con esto: con que deis mucho fruto y seáis mis discípulos. ⁹ Como me amó el Padre, así yo os he amado. Permaneced en el amor mío. ¹⁰ Si vosotros guardáis mis mandamientos, permaneceréis en el amor mío; como yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. ¹¹ Estas cosas os he dicho para que mi alegría esté en vosotros y vuestro gozo sea perfecto.»

15:3 *Ya estáis limpios*: por la adhesión a la doctrina de Jesús (Iglesias).

15:5 *Fuera de mí nada podéis*: texto importantísimo para demostrar la necesidad de la gracia en el orden sobrenatural (Leal).

En orden a la salvación (Martín Sánchez).

15:6 *Echarán al fuego*: quien no está unido a Cristo por medio de la gracia tendrá el mismo destino que los sarmientos secos, el fuego (EUNSA).

15:7 *Pediréis cuanto quisiereis*: dentro de lo que agrada al Padre (Iglesias).

15:9 *Permaneced en el amor mío*: el amor es condición de la amistad (Nácar-Colunga).

La caridad cristiana y el odio del mundo

¹² «Éste es el mandamiento mío: que os améis los unos a los otros como yo os he amado. ¹³ No cabe en nadie amor más grande que este dar la propia vida por sus amigos. ¹⁴ Vosotros seréis mis amigos si hacéis las cosas que os mando. ¹⁵ Ya no os llamo siervos, porque el siervo no conoce qué hace su señor, pero os he llamado amigos, porque os he revelado todo lo que he oído de mi Padre. ¹⁶ Vosotros no me escogisteis, sino yo os escogí a vosotros y os destiné para que vayáis y deis fruto y vuestro fruto permanezca y el Padre os conceda cualquier cosa que le pidáis en mi nombre. ¹⁷ Esto os encomiendo, que os améis los unos a los otros.

¹⁸ »Si el mundo os odia, sabed que me ha odiado a mí antes que a vosotros. ¹⁹ Si fueseis del mundo, el mundo amaría a los suyos: pero como no sois del mundo, sino que yo os saqué del mundo, por eso el mundo os odia. ²⁰ Acordaos de aquel proverbio que os he dicho: el siervo no es mayor que su señor. Si me han perseguido a mí, os perseguirán también a vosotros: si han observado mi palabra, observarán también la vuestra. ²¹ Pero harán todo esto contra vosotros por mi nombre, porque no conocen al que me ha enviado. ²² Si yo no hubiera venido ni les hubiese hablado, no tendrían pecado, pero ahora no tienen excusa de su pecado. ²³ El que me odia, odia también a mi Padre. ²⁴ Si no hubiera hecho entre ellos las obras que ningún otro hizo, no tendrían pecado; pero las han visto, y me odian a mí y a mi Padre. ²⁵ Para que se cumpla la palabra escrita en su ley: *me odiaron sin razón*.

15:19 *El mundo os odia*: nadie puede resultar grato a Dios y a los enemigos de Dios al mismo tiempo (EUNSA).

15:20 *Os perseguirán*: el cristiano es un «mártir», es decir, un testigo de Jesús (Martín Nieto).

²⁶ «Cuando venga el Consolador que yo os enviaré del Padre, el Espíritu de la verdad, que procede del Padre, él dará testimonio de mí ²⁷ y vosotros también daréis testimonio, porque desde el comienzo estáis conmigo.»

CAPÍTULO XVI

El odio del mundo

¹ «Os he dicho estas cosas para que no os escandalicéis; ² os expulsarán de las sinagogas; y vendrá tiempo en que todos los que os maten creerán hacer un servicio a Dios. ³ Y harán estas cosas porque no conocieron al Padre ni a mí. ⁴ Os he dicho estas cosas para que, cuando llegue su tiempo, os acordéis de ellas, que yo os he avisado. No os las he dicho desde un principio porque estaba con vosotros. ⁵ Ahora voy al que me envió y ninguno de vosotros me pregunta: ¿Adónde vas? ⁶ Mas porque os he dicho estas cosas, vuestro corazón se ha llenado de tristeza.»

La venida del Consolador

⁷ «Yo os digo la verdad: os conviene que yo me vaya. Porque si no me fuere, el Consolador no vendrá a vosotros;

16:2 *Creerán hacer un servicio*: esos perseguidores confunden la causa de Dios con unas concepciones deformadas de la religión (EUNSA).

16:7 La glorificación de Jesús era conveniente a los cristianos, porque, en el plano actual de la Providencia, Jesús hace más por nosotros

pero si me voy, os lo enviaré. ⁸ Y cuando él viniere argüirá al mundo de pecado, de justicia y de juicio. ⁹ De pecado, porque no creyeron en mí. ¹⁰ De justicia, porque me voy al Padre y no me veréis más; ¹¹ y de juicio, porque el príncipe de este mundo está juzgado. ¹² Muchas cosas tengo todavía que deciros, pero no podéis ahora recibirlas. ¹³ Pero cuando venga el Espíritu de la verdad, os enseñará toda la verdad: porque no hablará por su cuenta, sino que dirá todo lo que oye y os anunciará las cosas venideras. ¹⁴ Él me glorificará, porque recibirá de mí y os anunciará. ¹⁵ Todo lo que tiene el Padre es mío: por eso he dicho que recibe de mí, y os anunciará.»

Última despedida

¹⁶ «Dentro de poco ya no me veréis. De nuevo un poco, y me veréis.» ¹⁷ Los discípulos se dijeron unos a otros: «¿Qué es esto que nos dice: Dentro de poco ya no me veréis, de nuevo un poco, y me veréis? ¿Yo me voy al Padre?» ¹⁸ Decían, pues: «¿Qué es este poco de que habla? No entendemos lo que dice.» ¹⁹ Conoció Jesús que querían pre-

en su estado de gloria, que cuando estaba en la tierra. Ahora realiza la salvación de cada uno y ahora muestra más claramente su naturaleza divina y ejerce su poder divino en nosotros (Leal).

Se refiere a la venida del Espíritu Santo en Pentecostés (Straubinger).

16:8 *Argüirá al mundo*: la palabra «mundo» designa aquí a los que no han creído en Cristo y le han rechazado (EUNSA).

16:12 *No podéis ahora*: su capacidad es muy reducida mientras no venga el Espíritu Santo a ensancharla (Nácar-Colunga).

16:15 *Todo lo que tiene el Padre es mío*: enseña la igualdad de naturaleza de las divinas Personas (EUNSA).

16:16 *Y me veréis*: clara alusión a su resurrección (Fuenterrabía).

guntarle y les dijo: «Preguntáis entre vosotros sobre esto que he dicho: Dentro de poco ya no me veréis; de nuevo un poco, y me veréis. ²⁰ En verdad, en verdad os digo: vosotros lloraréis y gemiréis, mientras el mundo se alegrará. Vosotros os entristeceréis, pero vuestra tristeza se convertirá en gozo. ²¹ La mujer, cuando da a luz, siente tristeza, porque ha llegado su hora; pero, después que ha dado a luz al hijo, ya no se acuerda del dolor, por la alegría de que ha nacido un hombre para el mundo. ²² También vosotros sentís ahora tristeza; pero de nuevo os veré, y se alegrará vuestro corazón y nadie os quitará vuestra alegría. ²³ Y en aquel día no me pediréis nada. En verdad, en verdad os digo que el Padre os dará cualquier cosa que pidáis en mi nombre. ²⁴ Hasta ahora no habéis pedido nada en mi nombre: pedid y recibiréis, para que vuestro gozo sea completo.

²⁵ »Estas cosas os he dicho en parábolas. Se acerca la hora en que no os hablaré ya en parábolas, sino que os instruiré claramente sobre el Padre. ²⁶ En aquel día pediréis en mi nombre, y no os digo que yo pediré por vosotros al Padre, ²⁷ porque el mismo Padre os ama, pues vosotros me habéis amado y habéis creído que yo salí de Dios. ²⁸ Salí del Padre y vine al mundo: ahora dejo el mundo y vuelvo al Padre.»

²⁹ Dícenle sus discípulos: «Mira, ahora hablas claramente y no dices ninguna parábola. ³⁰ Ahora vemos que sabes todas las cosas y no necesitas que nadie te pregunte. Por esto creemos que has salido de Dios.» ³¹ Jesús les respondió: «¿Ahora creéis? ³² Mirad, llega la hora, ya ha llegado, en que vosotros os dispersaréis cada uno por su parte, y me dejaréis solo. Pero no estoy solo, pues el Padre está conmigo. ³³ Os he dicho estas cosas para que tengáis paz en mí.

16:25 *Se acerca la hora:* durante los cuarenta días entre la resurrección y la ascensión (Bover).

En el mundo tendréis tribulación; pero confiad, yo tengo vencido al mundo.»

CAPÍTULO XVII

La oración sacerdotal

¹ Así habló Jesús y, levantando sus ojos al cielo: «Padre, ha llegado la hora: glorifica a tu Hijo, para que el Hijo te glorifique a ti ² en relación al poder que le has dado sobre toda carne, para que dé la vida eterna a todos aquellos que le has entregado. ³ Y ésta es la vida eterna, que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y al que enviaste, Jesucristo. ⁴ Yo te he glorificado en la tierra, cumpliendo la obra, que me encargaste hacer. ⁵ Y ahora, Padre, glorifícame Tú con la gloria que tenía junto a ti antes de que el mundo existiese.

⁶ »He manifestado tu nombre a los que Tú me has dado del mundo. Tuyo eran y me los has dado. Y han cumplido tu palabra. ⁷ Ahora conocen que todas las cosas que Tú me has dado vienen de ti. ⁸ Porque las palabras que Tú me has dado, las he dado a ellos, y ellos las han recibido y han conocido que salí de ti y han creído que Tú me enviaste. ⁹ Yo

17:1 *Así habló Jesús*: esta oración llamada «oración sacerdotal» es más bien el testamento de Jesús. Era un género literario frecuente en la antigüedad (Martín Nieto).

17:2 *Toda carne*: todo hombre (Jerusalén).

17:6 *Tuyo eran*: Dios Padre los había escogido desde toda la eternidad (EUNSA).

17:9 *No ruego por el mundo*: por los réprobos (Ballester).

ruego por ellos; no ruego por el mundo, sino por los que me has dado, que son tuyos. ¹⁰ Todo lo mío es tuyo, y lo tuyo, mío, y soy glorificado en ellos.

¹¹ »Ya no estaré más en el mundo, pero ellos estarán en el mundo. Yo voy para ti. Padre santo, guárdalos por el nombre tuyo que me has dado para que sean uno, como nosotros. ¹² Cuando estaba con ellos, yo los guardaba por el nombre tuyo que me has dado. He velado, y ninguno de ellos se ha perdido, excepto el hijo de perdición, para que se cumpla la Escritura. ¹³ Ahora voy a ti y estas cosas las digo en el mundo para que ellos tengan en sí mi alegría en su plenitud. ¹⁴ Yo les he dado tu palabra, y el mundo los ha odiado, porque no son del mundo, como yo no soy del mundo. ¹⁵ No pido que los saques del mundo, sino que los guardes del Maligno. ¹⁶ No son del mundo, como yo no soy del mundo. ¹⁷ Santifícalos en la verdad: tu palabra es verdad. ¹⁸ Como a mí me has enviado al mundo, así yo los he enviado al mundo. ¹⁹ Y por ellos yo me santifico, para que ellos también sean santificados por la verdad.

²⁰ »No ruego solamente por ellos, sino también por los que han de creer en mí por su palabra. ²¹ Que todos sean uno como Tú, Padre, en mí y yo, en ti. Que ellos también sean uno en nosotros, para que el mundo crea que Tú me

17:11 *Por el nombre tuyo*: hebraísmo que vale tanto como «en ti», «en tu seno», «en tu providencia» (Leal).

17:12 *El hijo de perdición*: es Judas (Straubinger).

17:15 *Los saques del mundo*: conjunto de la creación (EUNSA).

17:16 *No son del mundo*: el mundo junto con el demonio y la carne son los enemigos del alma (EUNSA).

17:19 *Me santifico*: me inmolo; *sean santificados*: consagrados y separados del mundo. La santidad es una separación de lo profano, y unión con Dios. *La verdad*: el evangelio, que se identifica también con el propio Jesús (Leal).

has enviado. ²² Yo les he dado la gloria que Tú me has dado para que sean uno, como nosotros somos uno. ²³ Yo en ellos y Tú en mí, para que sean perfectos en unidad. Y conozca el mundo que Tú me has enviado y los has amado, como a mí me has amado. ²⁴ Padre, quiero que los que me has dado estén también conmigo allí donde yo estoy, para que contemplen mi gloria, la que Tú me has dado, porque me has amado antes de la creación del mundo. ²⁵ Padre justo, el mundo no te ha conocido, pero yo te he conocido, y éstos conocieron que Tú me has enviado. ²⁶ Yo les he revelado y lo revelaré tu nombre, para que el amor con que me has amado esté en ellos y yo en ellos.»

CAPÍTULO XVIII

La prisión

¹ Después que Jesús dijo estas cosas, salió con sus discípulos al otro lado del torrente Cedrón, donde había un huerto, en el cual entraron él y sus discípulos.

² Y Judas, su traidor, conocía el sitio, porque muchas veces se reunió allí Jesús con sus discípulos. ³ Tomando, pues, la

17:22 *Yo les he dado la gloria*: esa gloria es la divina naturaleza que el Hijo recibe del Padre y que nos es comunicada a nosotros por el Espíritu Santo mediante el misterio de la adopción como hijos de Dios, que Jesús nos conquistó con sus méritos (Straubinger).

17:24 *Mi gloria*: la felicidad definitiva en el cielo (Iglesias).

18:1 *Un huerto*: se llamaba Getsemaní (Straubinger).

18:3 *La cohorte*: no necesariamente tropas romanas, aunque pudieron serlo (Iglesias).

cohorte y guardias de los pontífices y de los fariseos, fue allí Judas con linternas, antorchas y armas. ⁴ Jesús, que sabía todo lo que iba a sobrevenirle, salió y les dijo: «¿A quién buscáis?» ⁵ Le respondieron: «A Jesús el Nazareno.» Jesús les dice: «Yo soy.» Y estaba Judas, el traidor, con ellos. ⁶ Y en cuanto les dijo: «Yo soy», retrocedieron y cayeron en tierra. ⁷ Y de nuevo les preguntó: «¿A quién buscáis?» Y ellos dijeron: «A Jesús el Nazareno.» ⁸ Respondió Jesús: «Os he dicho que yo soy. Pues, si me buscáis a mí, dejad ir a éstos.» ⁹ Para que se cumpliese la palabra que había dicho: «No he perdido a ninguno de aquellos que me diste.» ¹⁰ Simón Pedro, que tenía una espada, la desenvainó e hirió al siervo del pontífice, cortándole la oreja derecha. El siervo se llamaba Malco. ¹¹ Jesús dijo a Pedro: «Mete la espada en la vaina; ¿no voy a beber el cáliz que me ha dado el Padre?» ¹² La cohorte, el tribuno, los criados de los judíos prendieron a Jesús y lo ataron.

En casa de Anás y Caifás

¹³ Y lo llevaron a casa de Anás primero, porque era suegro de Caifás, el sumo pontífice de aquel año. ¹⁴ Caifás era quien había dado a los judíos este consejo: «Es mejor que un solo hombre muera por el pueblo.»

¹⁵ Y seguía a Jesús, Simón Pedro y otro discípulo. Este otro discípulo era conocido del pontífice y entró con Jesús

18:5 *Yo soy*: Jesús se ofreció libremente en la muerte (Martín Sánchez).

18:10 *Malco*: debía de ser conocido del evangelista, pues nos da a conocer su nombre (Nácar-Colunga).

18:13 *Le llevaron a casa de Anás*: porque éste, a pesar de no ejercer ya las funciones de sumo sacerdote, gozaba de gran influencia (Straubinger).

18:15 *Otro discípulo*: el mismo evangelista (Bover).

en el palacio del pontífice, ¹⁶ mientras que Pedro se quedó fuera, en la puerta. Salió el otro discípulo conocido del pontífice, habló con la portera e introdujo a Pedro. ¹⁷ Y dice la portera a Pedro: «¿No eres tú también de los discípulos de este hombre?» Él respondió: «No soy.» ¹⁸ Los siervos y guardias, que habían hecho fuego, pues hacía frío, estaban calentándose. Estaba también con ellos Pedro y se calentaba.

¹⁹ El sumo sacerdote preguntó a Jesús sobre sus discípulos y sobre su doctrina. ²⁰ Jesús le respondió: «Yo he hablado al mundo públicamente. Yo siempre he enseñado en la sinagoga y en el templo, donde se reúnen todos los judíos. Y en secreto no he dicho nada. ²¹ ¿Por qué me preguntas? Pregunta a los oyentes qué les he dicho. Ellos saben lo que he hablado.» ²² Al decir esto, uno de los guardias que estaba presente dio una bofetada a Jesús, diciendo: «¿Así respondes al pontífice?» ²³ Jesús le respondió: «Si he hablado mal, muestra el mal. Si bien, ¿por qué me hieres?» ²⁴ Anás, pues, lo envió atado a casa del sumo sacerdote Caifás.

²⁵ Simón Pedro estaba calentándose. Y le dijeron: «¿No eres tú también de sus discípulos?» Él negó y dijo: «No soy.»

²⁶ Uno de los criados del pontífice, pariente de aquel a quien Pedro había cortado la oreja, dice: «¿No te vi yo a ti en el huerto con él?»

²⁷ Pedro negó otra vez y en seguida cantó un gallo.

18:19 *El sumo sacerdote*: era Caifás, yerno de Anás, quien lo había sido en años anteriores y gozaba de mucha autoridad (Fuenterrabía).

18:23 *Muestra el mal*: la ponderada defensa de los propios derechos es compatible con la mansedumbre y la humildad (EUNSA).

18:24 *Lo envió*: este versículo explica cómo lo que precede se ha podido verificar en casa de Caifás: porque Anás lo había remitido en seguida a casa de Caifás (Leal).

²⁸ Llevan, pues, a Jesús de casa de Caifás al pretorio. Era temprano. Y ellos no entraron en el pretorio para no mancharse y comer la Pascua.

²⁹ Salió, pues, Pilato a ellos y dijo: «¿Qué acusación traéis contra este hombre?» ³⁰ Respondieron y le dijeron: «Si éste no fuera malhechor, no te lo hubiéramos entregado.» ³¹ Pilato les dijo: «Tomadle vosotros y juzgadle según vuestra ley.» Los judíos le dijeron: «Nosotros no tenemos poder de matar a nadie.» ³² Para que se cumpliese lo que Jesús había dicho indicando de qué muerte había de morir.

³³ Y entró de nuevo Pilato en el pretorio. Llamó a Jesús y le dijo: «¿Eres tú el rey de los judíos?» ³⁴ Jesús respondió: «¿Dices esto por ti mismo u otros te lo han dicho de mí?» ³⁵ Pilato respondió: «¿Por ventura soy yo judío? El pueblo tuyo y los príncipes de los sacerdotes te han entregado a mí. ¿Qué has hecho?» ³⁶ Respondió Jesús: «El reino mío no es de este mundo. Si el reino mío fuera de este mundo, los soldados míos lucharían para que no fuera entregado a los judíos. Mas el reino mío no es de aquí.» ³⁷ Díjole entonces Pilato: «¿Luego tú eres rey?» Respondió Jesús: «Tú dices que yo soy rey. Yo he nacido para esto y para esto he venido al mundo: para dar testimonio de la verdad. Todo

18:28 *Pretorio*: palacio del gobernador (Torres Amat).

18:31 *No tenemos poder*: los romanos habían privado al Sanedrín del derecho de vida y muerte (Jerusalén).

18:32 *Lo que Jesús había dicho*: los judíos no usaban el suplicio de la cruz, que Jesús había predicho para sí (Nácar-Colunga).

18:36 *El reino mío no es de este mundo*: no niega ser rey, sino que su reino es espiritual y eterno; que en nada se oponía a los derechos del César sobre Judea (Torres Amat).

el que es de la verdad, oye mi voz.» ³⁸ Dícele Pilato: «¿Qué es verdad?»

Y en diciendo esto, salió de nuevo a los judíos y les dijo: «Yo no encuentro en él culpa alguna.»

³⁹ «Tenéis por costumbre que os suelte uno en la Pascua. ¿Queréis, pues, que os suelte al rey de los judíos?»

⁴⁰ Clamaron, pues, de nuevo y dijeron: «No a éste, sino a Barrabás.» Y Barrabás era un ladrón.

CAPÍTULO XIX

Por esto ¹ Pilato mandó entonces azotar a Jesús.

² Y los soldados pusieron sobre su cabeza una corona que tejieron de espinas y le echaron un manto de púrpura.

³ Y venían a él y decían: «Salve, rey de los judíos.» Y le daban bofetadas.

⁴ Salió otra vez Pilato fuera y les dijo: «Yo os lo saco fuera para que sepáis que no encuentro en él culpa ninguna.»

⁵ Jesús salió entonces llevando la corona de espinas y el manto de púrpura. Pilato les dice: «He aquí el hombre.»

⁶ Cuando le vieron así los príncipes de los sacerdotes y los

18:38 *¿Qué es verdad?*: expresión de un escepticismo utilitario (Bover).

19:1 *Mando entonces azotar a Jesús*: la flagelación era uno de los castigos más duros previstos en el Derecho Romano (EUNSA).

19:4 *No encuentro*: inconsecuencia de la conducta del procurador (Iglesias).

19:5 *He aquí el hombre*: Jesús habría quedado reducido a un estado lastimoso, pues los soldados eran muy crueles con sus víctimas (Fuenterrabía).

ministros, gritaron y dijeron: «Crucifica, crucifica.» Pilato les responde: «Tomadlo vosotros y crucificad. Porque yo no encuentro en él causa.» ⁷ Los judíos le respondieron: «Nosotros tenemos una ley y según la ley debe morir, porque se ha hecho Hijo de Dios.» ⁸ Cuando Pilato oyó este razonamiento, temió más.

⁹ Y entró de nuevo en el pretorio y dijo a Jesús: «¿De dónde eres Tú?» Y Jesús no le dio respuesta. ¹⁰ Dícele entonces Pilato: «¿A mí no me respondes? ¿No sabes que tengo poder para soltarte y poder para crucificarte?» ¹¹ Jesús respondió: «No tendrías sobre mí ningún poder si no te hubiera sido dado de arriba. Por esto, el que me ha entregado a ti, tiene un pecado mayor.»

¹² Desde entonces Pilato buscaba soltarlo. Pero los judíos gritaron y dijeron: «Si sueltas a éste, no eres amigo del César. Todo el que se hace a sí rey, contradice al César.»

¹³ Pilato, pues, al oír estas palabras, sacó fuera a Jesús y se sentó en el tribunal, en el lugar llamado Litóstroto, en hebreo Gabbata. ¹⁴ Era la parasceve de la Pascua, hacia la hora sexta, y dice a los judíos: «He aquí vuestro rey.» ¹⁵ Y ellos gritaron: «Quita, quita; crucifícalo.» Pilato les dice: «¿Voy a crucificar a vuestro rey?» Respondieron los pontífices: «No tenemos más rey que César.»

19:8 *Temió*: castigo del cielo (Ballester).

19:9 *¿De dónde eres?*: ¿De quién descienes? Temiendo que fuese hijo de algún dios, al modo que se figuraban los gentiles (Torres Amat).

19:11 *Pecado mayor*: porque habiendo tenido más remedios y oportunidades de conocer la verdad se han cerrado a ella (Iglesias).

19:12 *César*: era entonces Tiberio (Torres Amat).

19:13 *Litóstroto*: enlosado (Torres Amat).

19:14 *Hacia la hora sexta*: las doce del día (Leal).

19:15 *No tenemos más rey que César*: ¡lo que puede el odio! Pues los judíos miraban con horror el dominio del César (Torres Amat).

Jesús es entregado para la muerte

¹⁶ Entonces se lo entregó para que fuese crucificado.

Y tomaron a Jesús. ¹⁷ El cual, cargando sobre sí la cruz, salió hacia el sitio llamado Calvario, que en hebreo se dice Gólgota.

La crucifixión

¹⁸ Allí le crucificaron, y a otros dos con él. Uno a cada lado, y a Jesús en medio.

¹⁹ Pilato escribió también un título y lo colocó sobre la cruz. Estaba escrito: «Jesús el Nazareno, el rey de los judíos.» ²⁰ Muchos judíos leyeron este título, porque el sitio donde fue crucificado Jesús estaba cerca de la ciudad y estaba escrito en hebreo, en romano y en griego. ²¹ Los pontífices de los judíos decían a Pilato: «No escribas: el rey de los judíos, sino que él dijo: “Soy el rey de los judíos.”» ²² Pilato respondió: «Lo que he escrito, escrito está.»

²³ Los soldados, después de crucificar a Jesús, tomaron sus vestidos e hicieron cuatro partes, una para cada soldado. Y además la túnica, que no tenía costura, toda tejida desde arriba. ²⁴ Se dijeron, pues: «No la rompamos, sino echemos suertes sobre ella, de quién será.» Para que se cumpliese la Escritura, que dice: *Se repartieron mis vestidos y sobre mi túnica echaron suerte.*

19:16 *Se lo entregó:* a los judíos; pero los ejecutores de la sentencia eran los soldados (Bover).

19:17 *Calvario:* estaba fuera de la ciudad. [...] Hoy forma parte de la iglesia del Santo Sepulcro (Straubinger).

19:19 *Un título:* estaba escrito en tres lenguas: arameo, latín y griego (Iglesias).

19:23 *Hicieron cuatro partes:* según la ley, los vestidos del ajusticiado correspondían a los soldados verdugos (Bover).

Esto precisamente hicieron los soldados.

²⁵ Estaban junto a la cruz de Jesús su Madre y la hermana de su Madre, María la de Cleofás y María Magdalena.

²⁶ Viendo, pues, a la Madre y a su lado, de pie, al discípulo a quien amaba, dijo Jesús a su Madre: «Mujer, he ahí a tu hijo.» ²⁷ Después dice al discípulo: «He ahí a tu Madre.» Y desde aquella hora el discípulo la tomó consigo.

²⁸ Después de esto, sabiendo Jesús que todo estaba cumplido, para que se cumpliera la Escritura, dijo: *Tengo sed.*

²⁹ Había allí un vaso lleno de vinagre. Tomaron una esponja empapada en vinagre, la pusieron en un hisopo y la acercaron a su boca.

³⁰ Cuando Jesús tomó el vinagre, dijo: *Está cumplido.*

19:25 *La hermana de su Madre*: tal vez Salomé, la madre de Santiago y Juan (Iglesias).

19:26 *Mujer*: la palabra hebrea equivale a «Señora» (Torres Amat).

19:27 *El discípulo la tomó consigo*: desde la muerte de San José, Jesús era el cabeza de familia y tenía a su cargo la Madre. Al morir la encomienda a su fiel discípulo (Nácar-Colunga).

Estas palabras del Señor tienen un hondo sentido espiritual y mariano. Jesús proclama la maternidad espiritual y universal de la Virgen (Leal).

19:28 *Tengo sed*: palabras reveladoras de los sufrimientos del Señor y de la voluntad de sufrir que tenía; palabras que repiten todos los que le siguen de verdad. «O morir o padecer» (Santa Teresa) (Leal).

Jesús es torturado por la sed. Pero también tiene sed de amor (Biblia Latinoamericana).

19:29 *Vinagre*: los soldados solían refrescarse con él (Torres Amat).

19:30 *Está cumplido*: cuanto se refería a la misión que el Padre le confiara. Grito de victoria moral, que entonan también todos los Santos: el ideal de la vida en la tierra. *El espíritu*: el aliento como símbolo de la vida. La vida se revela en la respiración. Jesús da en holocausto su vida. Entrega libre y generosa.

Inclinada la cabeza, entregó el espíritu: divina sencillez en consignar el hecho más trascendental de la historia humana (Bover).

E inclinada la cabeza, entregó el espíritu.

³¹ Como era *parasceve*, para que no quedasen los cuerpos sobre la cruz en el sábado, y el día de aquel sábado era grande, los judíos pidieron a Pilato que les quebrasen las piernas y los quitaran. ³² Vinieron, pues, los soldados y quebraron las piernas al primero; después al segundo de los que habían sido crucificados con él. ³³ Llegados a Jesús, como lo encontraron ya muerto, no le quebraron las piernas; ³⁴ pero uno de los soldados atravesó su costado con una lanza, y en seguida salió sangre y agua. ³⁵ Y el que ha visto, da testimonio.

Y su testimonio es verdadero y él sabe que dice verdad para que vosotros también creáis. ³⁶ Todas estas cosas sucedieron para que se cumpliese la Escritura: *No será quebrantado un hueso suyo*. ³⁷ Y también otra Escritura dice: *Verán a Aquel que traspasaron*.

19:31 *Parasceve*: preparación del sábado pascual, que era de riguroso descanso (Leal).

Día de aquel sábado era grande: porque era el de Pascua (Jansen).

19:32 *Les quebraron las piernas*: para acelerar la muerte y poderlos enterrar antes del anochecer (EUNSA).

19:34 *Salió sangre y agua*: el agua era el líquido pleural acumulado a causa de los tormentos (EUNSA).

El evangelista ve en este suceso extraordinario un símbolo de los bienes que salen del corazón de Cristo. Cf. 7:38. El agua en la Escritura es símbolo de la presencia del Espíritu y de la divinidad. La sangre es el precio que da Cristo para merecernos al Espíritu, que simboliza el agua y a sus dones (Leal).

19:35 *El que ha visto*: San Juan se presenta como un testimonio veraz (EUNSA).

19:37 *Otra Escritura dice*: Zacarías 12:10 (EUNSA).

Verán: con compunción y amor, que es el sentido que tiene la profecía. ¡Cuántos han mirado así a Cristo crucificado! (Leal).

³⁸ Después de esto, José de Arimatea, que era discípulo de Jesús, pero oculto por miedo de los judíos, pidió a Pilato quitar el cuerpo de Jesús. Pilato accedió. Fue, pues, y quitó el cadáver. ³⁹ Vino también Nicodemo, el que antes había visitado de noche a Jesús. Traía una mezcla de mirra y áloe, como cien libras. ⁴⁰ Tomaron el cuerpo de Jesús y lo envolvieron en lienzos con aromas, como es costumbre sepultar entre los judíos. ⁴¹ En el sitio donde fue crucificado había un huerto, y en el huerto un sepulcro nuevo, en el que aún no había sido colocado nadie. ⁴² Allí, como el sepulcro estaba cerca, colocaron a Jesús, a causa de la parascève de los judíos.

CAPÍTULO XX

Aparición a Magdalena

¹ El primer día de la semana, María Magdalena va al sepulcro temprano, cuando había tinieblas. Y ve la piedra quitada del sepulcro.

² Ella entonces corre a buscar a Simón Pedro y al otro discípulo a quien amaba Jesús, y les dice: «Han robado al Señor del sepulcro y no sabemos dónde lo han puesto.»

³ Salió, pues, Pedro y el otro discípulo y fueron al sepul-

19:38 *José de Arimatea pidió a Pilato*: los discípulos no tenían medios de acercarse al gobernador romano (Biblia Latinoamericana).

20:1 *Primer día*: el domingo. Juan habla sólo de Magdalena, porque es la protagonista de la escena principal, la aparición de Jesús (Leal).

El Domingo de Resurrección, que desde entonces sustituyó para los cristianos al sábado, día santo del Antiguo Testamento (Straubinger).

20:2 *Otro discípulo*: el mismo San Juan (Ballester).

cro. ⁴ Corrían los dos juntos. Pero el otro discípulo corrió más que Pedro y llegó primero al sepulcro. ⁵ Se inclinó y vio en el suelo los lienzos: sin embargo, no entró. ⁶ Llegó después Pedro, que le seguía, y entró en el sepulcro, y vio los lienzos en el suelo, ⁷ y el sudario que había estado sobre su cabeza no se encontraba con los lienzos, sino aparte, plegado en otro sitio. ⁸ Entonces también entró el otro discípulo, que había llegado primero al sepulcro, y vio y creyó. ⁹ Todavía no conocían la Escritura: «Convenía que resucitase de entre los muertos.» ¹⁰ Los discípulos entonces se volvieron a su casa.

¹¹ María estaba fuera, junto al sepulcro, y lloraba. Estando así llorando, se inclinó hacia el sepulcro, ¹² y vio dos ángeles vestidos de blanco sentados donde había estado el cuerpo de Jesús. Uno, a la cabecera, y otro, a los pies. ¹³ Y le dijeron: «Mujer, ¿por qué lloras?» Ella les responde: «Porque se han llevado a mi Señor y no sé dónde lo han puesto.» ¹⁴ Al decir esto, se volvió hacia atrás y vio a Jesús de pie. Pero no sabía que era Jesús. ¹⁵ Dícele Jesús: «Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas?» Ella, creyendo que era el jardinero, le dice: «Señor, si tú lo has llevado, dime dónde lo has puesto y yo lo cogeré.» ¹⁶ Jesús le responde: «¡María!» Ella se vuelve y le dice en arameo: «Rabbuni», que quiere

20:5 *Sin embargo, no entró*: reconoce en Pedro cierta preeminencia (Jerusalén).

20:8 *Vio y creyó*: en la resurrección de Jesús (Iglesias).

20:9 *La Escritura*: salmo 15:9 s. (Ballester).

20:13 *Se han llevado a mi Señor*: obsesión por encontrar un cadáver. Nada de fantasías visionarias (Bover).

20:15 *El jardinero*: que cuidaba el jardín donde estaba el sepulcro (Ballester).

20:16 *¡María!*: la voz conocida del Maestro disipa su pesadilla (Bover).

decir «Maestro». ¹⁷ Jesús le responde: «Deja de tocarme y, porque todavía no he subido al Padre, ve a mis hermanos y diles: Subo a mi Padre y a vuestro Padre: a mi Dios y a vuestro Dios.» ¹⁸ María la Magdalena fue a anunciar a los discípulos que «he visto al Señor» y las cosas que le dijo.

Aparición en el cenáculo

¹⁹ Aquel día, el primero de la semana, siendo ya tarde y estando cerradas las puertas donde estaban los discípulos por miedo a los judíos, se presentó Jesús en medio y les dijo: «Paz con vosotros.» ²⁰ En diciendo esto, les mostró las manos y el costado. Y los discípulos se alegraron viendo al Señor. ²¹ Jesús les dijo de nuevo: «Paz con vosotros. Como el Padre me ha enviado, así yo os envío.» ²² Dicho esto, sopló y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo. ²³ A quienes perdonareis los pecados, les serán perdonados. A quienes los retuviereis, les serán retenidos.»

20:17 *A mi Padre y a vuestro Padre*: él es Hijo por naturaleza, nosotros lo somos por adopción (Iglesias).

20:18 *He visto al Señor*: esta frase va en estilo directo, porque la debió de repetir mucho Magdalena, ante la incredulidad de los discípulos (Leal).

20:19 *Aquel día*: Jesús se aparece a los apóstoles la misma tarde del domingo en que resucitó (EUNSA).

20:21 *Así yo os envío*: con la misma potestad con la que el Padre le había enviado (EUNSA).

20:22 *Sopló*: el soplo simboliza al Espíritu (Jerusalén).

20:23 *A quienes perdonareis*: estas palabras de Jesús se refieren al sacramento de la penitencia, y este sentido fue definido por el Concilio de Trento (Fuenterrabía).

Aparición a Tomás

²⁴ Tomás, uno de los doce, llamado Dídimos, no estaba con ellos cuando vino Jesús. ²⁵ Y los otros discípulos le decían: «Hemos visto al Señor.» Él les respondió: «Si no veo en sus manos la señal de los clavos y no meto mi dedo en la llaga de los clavos y mi mano en su costado, no creeré.»

²⁶ Ocho días después se encontraban nuevamente los discípulos dentro y Tomás con ellos. Estando cerradas las puertas, llega Jesús, se pone en medio y dice: «La paz con vosotros.» ²⁷ Luego dice a Tomás: «Mete tu dedo aquí y mira mis manos. Trae tu mano y métela en mi costado. No seas incrédulo, sino fiel.» ²⁸ Tomás respondió y le dijo: «Señor mío y Dios mío.» ²⁹ Jesús le responde: «Porque me has visto, has creído. Bienaventurados los que creyeron sin haber visto.»

20:24 *Dídimos*: en griego, o gemelo en latín.

20:28 *Señor mío y Dios mío*: espléndida confesión de la divinidad de Cristo (Iglesias).

20:29 *Bienaventurados los que creyeron sin haber visto*: hay suficientes y sobrados motivos para creer (Bover).

Tomás fue reprehensible, no porque el ver para creer fuera malo sino por haber rechazado el testimonio de los otros apóstoles que vieron. Para creer hay que ver o directamente, como los apóstoles, o indirectamente, como nosotros, que nos apoyamos en el ver y en la predicación solemne y pública de los apóstoles. La fe es un don de Dios, pero tiene también sus bases humanas, como es el estudio y el testimonio de los testigos (Leal).

Primer epílogo del cuarto Evangelio

³⁰ Jesús hizo en presencia de sus discípulos otros muchos milagros que no están escritos en este libro. ³¹ Éstos se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo tengáis vida por su nombre.

CAPÍTULO XXI

Aparición en el lago de Galilea

¹ Después se manifestó otra vez Jesús a los discípulos en el mar de Tiberíades. Y se manifestó así: ² Estaban juntos Simón Pedro y Tomás, llamado Dídimos; Natanael, de Caná de Galilea; los hijos del Zebedeo y otros dos de sus discípulos. ³ Simón Pedro les dice: «Voy a pescar.» Ellos le responden: «Vamos también nosotros contigo.» Salieron y subieron en la barca, pero aquella noche no pescaron nada. ⁴ Al amanecer, estaba Jesús en la ribera, pero los discípulos no sabían que era Jesús. ⁵ Díceles Jesús: «Muchachos, ¿tenéis

20:31 *Éstos se han escrito*: parece que aquí terminaba el Evangelio de San Juan, y más tarde añadió el epílogo del capítulo siguiente (Jansen).

Este versículo contiene el fin por el cual Juan ha escrito y el que determina toda la selección de la materia. *Creáis* tiene sentido progresivo. La fe es acto vital que debe crecer y perfeccionarse. Pero creer es acto complejo, es la actitud de todo el hombre con respecto a Cristo. Es hacerse discípulo suyo, aceptando y practicando su palabra (Leal).

21:1 *Después*: San Juan añadió a su Evangelio este capítulo cuando comenzó a circular el rumor de que él no moriría (Ballester).

algo que comer?» Ellos respondieron: «No.» ⁶ Entonces él les dijo: «Echad la red hacia la parte derecha de la barca y encontraréis.» La echaron y no podían sacarla por la cantidad de peces. ⁷ El discípulo a quien Jesús amaba, dijo entonces a Pedro: «El Señor es.» Y Simón Pedro, al oír que es el Señor, se puso la túnica exterior, pues estaba desnudo, y se arrojó al mar. ⁸ Los otros discípulos llegaron con la barca, arrastrando la red con los peces, pues no estaban lejos de tierra sino como doscientos codos.

⁹ Cuando llegaron a tierra, ven puestas brasas y un pez encima y pan. ¹⁰ Jesús les dice: «Traed de los peces que habéis cogido ahora.» ¹¹ Subió Simón Pedro y sacó a tierra la red llena con 153 peces grandes. Y siendo tantos, no se rompió la red. ¹² Díceles Jesús: «Venid, comed.» Y ninguno de los discípulos se atrevió a preguntarle: ¿Tú quién eres?, porque sabían que era el Señor. ¹³ Jesús se acerca y toma el pan y se lo da. Y de la misma manera el pez. ¹⁴ Ésta fue la tercera vez que Jesús se apareció a los discípulos después de resucitar de entre los muertos.

¹⁵ Cuando comieron, dijo Jesús a Simón Pedro: «Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que éstos?» Respóndele: «Sí, Señor, tú sabes que te amo.» Jesús le dice: «Apacienta mis corderos.» ¹⁶ De nuevo, por segunda vez, le dice: «Simón, hijo de Juan, ¿me amas?» Respóndele: «Sí, Señor, tú sabes

21:6 *Cantidad de peces*: sobreabundancia que recuerda a Caná y a la multiplicación de los panes (Jerusalén).

21:7 *Estaba desnudo*: en ropa interior (Ballester).

21:10 *Traed de los peces*: no para el almuerzo, que ya estaba preparado; sino para comprobación del milagro (Bover).

21:15 *Apacienta*: confiere jurisdicción a Pedro (Martín Sánchez).

Los corderos y luego las ovejas forman todo el rebaño de Cristo. Jesús entrega a Pedro *todo* el rebaño. Los reyes se llamaban pastores de hombres en la antigüedad (Leal).

que te amo.» Dícele: «Apacienta mis ovejas.» ¹⁷ Por tercera vez le dice: «Simón, hijo de Juan, ¿me amas?» Pedro se entristeció, porque le dijo por tercera vez ¿me amas?, y le respondió: «Señor, tú sabes todo. Tú sabes que te amo.» Jesús le dice: «Apacienta mis ovejas. ¹⁸ En verdad, en verdad te digo: cuando eras más joven, tú mismo te ceñías e ibas a donde querías. Pero cuando seas viejo extenderás tus manos y otro te ceñirá y llevará a donde no quieras.» ¹⁹ Esto lo dijo para indicar con qué muerte había de glorificar a Dios. Después de decir esto, le añadió: «Sígueme.» ²⁰ Se volvió Pedro y vio que le seguía el discípulo a quien amaba Jesús, el que en la cena se había recostado en su pecho y le había preguntado: «Señor, ¿quién es el que te va a entregar?» ²¹ Pedro, al verlo, dice a Jesús: «Señor, y éste, ¿qué?» ²² Jesús le responde: «Si quiero que él permanezca hasta que yo vuelva, ¿a ti qué? Tú sígueme.» ²³ Y entre los hermanos corrió este rumor: que aquel discípulo no moriría. Pero Jesús no le dijo que no moriría, sino: «Si quiero que permanezca hasta que yo vuelva, ¿a ti qué?»

21:17 *Por tercera vez*: alusión velada a la triple negación de Pedro en la Pasión (Iglesias).

21:18 *Extenderás tus manos*: Jesús profetiza a Pedro el martirio en la cruz, lo que ocurrió en el año 67 en Roma, en el sitio donde hoy se levanta la basílica de San Pedro (Straubinger).

Profecía velada de la futura muerte en cruz de Pedro (Leal).

21:19 *Había de glorificar*: el martirio es el acto de máxima glorificación de Dios (Iglesias).

21:20 *El discípulo a quien amaba Jesús*: San Juan (Ballester).

21:21 *Y éste, ¿qué?*: San Pedro había entendido que Jesús le revelaba su futuro martirio (Ballester).

21:22 *Hasta que yo vuelva*: es decir, hasta la Parusía (Jerusalén).

Segundo epílogo del cuarto Evangelio

²⁴ Éste es el discípulo que atestigua estas cosas y las ha escrito, y sabemos que su testimonio es verdadero. ²⁵ Hay otras muchas cosas que hizo Jesús. Si se escribieran una por una, creo que el mismo mundo no podría contener los libros escritos.

21:24 *Éste es el discípulo que atestigua estas cosas*: todo lo escrito se halla totalmente rubricado por la autoridad del así llamado discípulo amado (Martín Nieto).

Sabemos: este plural puede ser literario y de autor o comprender también el testimonio de los presbíteros, que se unen con el evangelista. La hipérbole del v. 25 cuadra mejor en labios de Juan, testigo de la vida del Señor, que no en labios de los presbíteros de la Iglesia, a fines del siglo I, los cuales no habían conocido al Señor (Leal).

21:25 *El mismo mundo no podría contener*: frase hiperbólica (Iglesias).

OTROS TÍTULOS DE LA COLECCIÓN:

Jorge Loring, S. I.
LA SÁBANA SANTA,
DOS MIL AÑOS DESPUÉS

Vicente Cárcel Ortí
LA GRAN PERSECUCIÓN

Vittorio Messori y Michele Brambilla
ALGUNAS RAZONES
PARA CREER

Alejandro Bermúdez
YO SOBREVIVÍ
A UN ABORTO


Javier Echevarría
ITINERARIOS DE VIDA
CRISTIANA

José Luis Martín Descalzo
POR UN MUNDO MEJOR

Gustavo Villapalos y Enrique San Miguel
LOS VALORES
DE LOS GRANDES HOMBRES

Hermana Lucía
LLAMADAS DEL MENSAJE
DE FÁTIMA

J. L. Olaizola, J. Ll. Ferrer y F. Riart
LA VIDA DE JESÚS

Editorial Planeta 

Còrsega, 273-279, 08008 Barcelona

www.editorial.planeta.es

LOS EVANGELIOS

2000 DUDAS RESUELTAS

JORGE LORING, S. I.

Para el lector contemporáneo del Evangelio es difícil saber si vale más un denario o un talento, quiénes son los lunáticos o qué es el corbán. El padre Jorge Loring, S. I., ha seleccionado las mejores notas de los más reputados autores para ofrecernos un texto que aclara todas aquellas dudas que pudiéramos tener sobre los cuatro Evangelios. Más de dos mil notas explicativas convierten esta obra en un libro imprescindible para comprender esta parte fundamental del Nuevo Testamento.

Por mencionar sólo las ediciones y autores más destacados, encontraremos notas de AFEBE, Ausejo, Ballester, Biblia de Jerusalén, Biblia Latinoamericana, Bover, Casa de la Biblia, EUNSA, Fuenterrabía, Iglesias, Jansen, Leal, Martín Nieto, Martín Sánchez, Mateos-Schökel, Nácar-Colunga, Petisco, Straubinger o Torres Amat.

La traducción del Evangelio que sirve de base a esta edición es obra del padre Juan Leal, S. I., que fue profesor de Nuevo Testamento en la Facultad de Teología de Granada.

696553



9 788408 044673